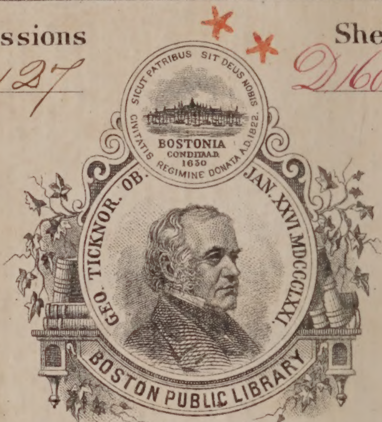



SICUT PATRIBUS SIT DEUS NOBIS
CIVITATIS REGIMINE DONATA A.D. 1822.
BOSTONIA
CONDITA A.D.
1630
GEO. TICKNOR. OB. JAN. XXVI MDCCCLXXI.
BOSTON PUBLIC LIBRARY

ahyon Cd.

[illegible] edition is
[illegible], [illegible] known,
but there must have
been one. See N&Q
[illegible] I. 87, This, however,
is the only volume
[illegible]

1. 5.

LA SILVA CVRIOSA DE IVLIAN DE MEDRANO, CAVALLERO NAVARRO:

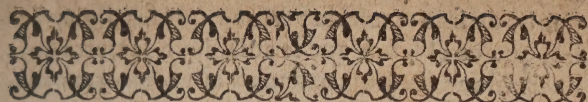
En que ſe tratan diuerſas coſas ſotiliſſimas, y curioſas, muy conuenientes para Damas y Caualleros, en toda conuerſacion virtuoſa y honeſta.

Corregida en eſta nueua edicion, y reduzida a mejor lectura por CESAR OVDIN.



VENDESE EN PARIS,
En caſa de MARC ORRY, en la calle de Santiago, a la inſignia del Lyon Rampant.

M. DCVIII.



IVLIO IÑIGVEZ
DE MEDRANO NAVARRO, A LA SERENISSIMA Reyna ſu Señora.

EPISTOLA.



S si como el buen Hortelano, deſpues de auer paſſado con paciencia los crueles frios de el Inuierno (y trabajando muchas vezes, en medio de la nieue y duros yelos, aconhortandoſe con la ſola eſperança, que algun dia guſtara con repoſo las flores, y ſabroſo fruto que la naturaleza le promete en remuneracion de los trabajos, y labor aſſiduo, que en la cultura de ſu huerta a gaſtado) y andando vn dia al principio de la primauera cauando y eſcaruando, entre vnos roſales y enjoſas eſpinas, deſcubriendo en vn rincon vna roſa que ya floreſce, reſcibe con tal auentura vn tan grandiſſimo gozo, y alegria, que oluidando los trabajos paſſados, y arrojando ſu açada por el ſuelo, corre y la coge, y beſandola con grande plazer, y bendiziendo al ſeñor que la crio, ſe para, y eſtando dudoſo pienſa qual ſera la perſona que merezca gozar de aquella nueua flor, nuncia de la dulce primauera, y en tal duda juzga en ſu ruſtico penſamiento

que no ay ſino vna ſola perſona que ſea digna d'e-
lla, que es el ſeñor que le auia dado la tierra de la huerta donde la Roſa naſcio, y aſſi con corazon libre, y limpio de toda ingratitud, parte luego, y ſe va muy contento, y llegando a donde aquel ſeñor eſta, le offreſce con todo regozijo el pobre preſente: Aſſi yo Alta y Sereniſſima Señora (ſiendo natural Nauarro, y conoſciendo que la mayor parte de la honra, ſer, y Fortuna que yo poſſeo deſpues de Dios, naſce y procede de Vueſtra Mageſtad, como de la verdadera fuente de mi ventura, y vida) auiendo hallado eſta primera, y tierna flor de mis trabajos entre las eſpinas de mis penas y fatigas, la ſaque de entre ellas, y no conoſciendo perſona que tanto la mereſcieſſe, ni a quien yo la deuieſſe, hago d'ella a Vueſtra Mageſtad vn preſente. Y pueſto que eſte don ſea pequeño, es grande el animo d'el que lo haze, el qual ſe trabajara a lo venidero de hazer coſa de mayor valor que no es eſta obra, la qual he diuidido en ſiete libros porque el ſugeto d'ellos es diuerſo. En eſte primero hallara Vª. Mad. varias materias muy recreatiuas: pero aunque los ſugetos d'el ſean curioſos, ſuplico a V. M. no dexe de paſſar adelante, y emplear algunos ratos d'eſpacio en los otros ſeis libros ſiguientes, compueſtos en proſa: porque ſi en eſte primero. Vª. Mad. goza de las flores, en los otros guſtara el fructo ſabroſo de los mas raros, y curioſos ſecretos de natura, que yo he podido aprender, y ſacar de Eſpaña, y de las Indias, y eſtando entre Italianos y Portugueſes: y pues ellos an ſeido por mi deſcubiertos y adquiſitos con curioſidad, y trabajo, no dudo que (conſociendo mi

buena voluntad) Vª. Mªᵈ. no les fauorezcã con ſus ojos. Y ſi no fuera lo que Vª. Mªᵈ. me dixo eſtando en Fontainebleau, quando me mando que compuſieſſe vn libro de empreſas, y diuiſas eſpañolas, y alguna otra obra en lengua Eſpañola de ſujetos varios, y curioſos, no me atreuiera yo de offreſcer a Vª. Mªᵈ. eſta mi SILVA, ſiendo ella indigna de tanto valor y mereſcimiento: pero al fin deſſeando en todas coſas conformarme a ſu deſſeo, no hallando coſa que para ſu ſeruicio me ſea difficil ni trabajoſa (Y conoſciendo que Vª. Mªᵈ. ſe recrea naturalmente en coſas diuerſas y curioſas, y ſe huelga mucho con la lectura de la lengua Caſtellana) eſtando eſte verano paſſado en Sant Mor, y en el Bois de Vincena, todas las horas que honeſtamente yo podia hurtar d'el ſeruicio qu'a Vª. Mªᵈ. hazia, quiſe emplearlas, en componer eſta mi Silua: en la qual ſolamente he trabajado de poner coſas que me pareſce ſeran a Vª. Mªᵈ. recreatiuas, y guſtoſas, ſin querer entrar en el gran Oceano de las virtudes, dones, y gracias de Vª. Mªᵈ. para loarlas, y enſalçarlas: conoſciẽdo que tal empreſa, me ſeria tan dificil y trabajoſa, como ſi emprendieſſe a contar las hojas del monte Olimpo, o las eſtrellas del Empireo. No faltaran algunos que diran (que pues el diſcurſo de mi Silua principia por verſos paſtoriles, y otras coſas de poëſia) porque no he yo tomado vn tan baſtante y excelente ſujeto, como es el de los dones raros de Vª. Mªᵈ. a eſtos yo digo por reſpueſta, que mi barco es pequeño para paſſar vn mar tan grande: porque para executar vna tan alta empreſa, yo conozco ſer mi lengua torpe, mi eſtilo groſſero, y mi entendi-

miento flaco, y debiliſſimo para poder alabar vna anima tan hermoſa, y diuina (encerrada en vn cuerpo dotado de tantos dones de Natura) como es la Vª. Mad Y aſſi aunque eſte mi preſente ſea baxo, Suplicare a Vª Mad. vſe conmigo d'vna ſemejante humanidad a la del Rey Alfonſo de Aragon, con vn pobre labrador, el qual auiendo hallado en ſu heredad vn rauano hermoſiſſimo, y en grãdeza mayor que en toda aquella tierra ſe auia viſto, dixo en ſu corazon que coſa tan hermoſa otro que el Rey no la mereſcia comer: y aſſi muy alegre enuoluiendo el rauano en la halda de ſu ſayo ſe lo lleuo, y preſento al Rey, el qual holgandoſe de ver la ſincera voluntad deſte pobre labrador, y loandola por el cabo, reſcibio de muy buen grado el preſente groſſero, y agradeſciendoſelo infinito, le hizo mercedes y le quiſo bien toda ſu vida. Oxala eſta mi Silua fueſſe tan dichoſa como aquel rauano! Porque vltra el contentamiento, bien, y fauor que yo recibiria en ello, eſta remuneracion me daria animo, y corazon para emprender obras mas altas, y graues, para offreſcerlas a Vª. Mad. Y aunque eſta obra no ſea tal que merezca ſolamente llegar al menor de los mereſcimientos de Vª. Mad. toda via eſpero ſera ella bien recebida, tanto por ſer el ſujeto della virtuoſo, honeſto y curioſo, compueſto en buena lengua Eſpañola que por la natural, y pura voluntad con la qual ella a ſeido dirigida a Vª. Mad. Debaxo de cuyo amparo, y fauor, eſpero que eſte mi libro (y otra obra que para Vª. Mad. grangeo y reſeruo) ſaldra a luz, y eſtara ſeguro, ſin tener temor del juizio de los zoilos y embidioſos, que ſiempre

murmuran, y reprehenden ſatiricamente todo lo que veen, y leen: y no pretendiendo en eſta vida mayor bien que es el que yo eſpero alcançar todas las vezes que V^a. M^ad. guſtáre de mi ſeruicio, y le tuuiere por grato. Ceſſo: Rogando por la ſalud de V^a. M^ad. Cuya vida, honra, y eſtado Dios nueſtro Señor guarde, y acreſciente por largos años con toda felicidad, y repoſo. De eſta Ermita du Bois de Vincenne: Eſte dia de ſant Pablo, a veinte y cinco de Enero, año de mil y quinientos y ochenta y tres.

Beſa los reales pies de V^a. M^ad.
ſu mas obediente ſeruidor,
vaſſallo, y ſujeto,

IVLIO IÑIGVEZ
DE MEDRANO.

IN IVLII MEDRANÆ
Syluam curiosam.

QVod gentes varias, varias vidisset & vrbes
Magna viri quondam laus Ithacensis erat.
Sed tamen ad patrios retulit nihil inde penates:
Ereptas aliis dum mare raptat opes.
Donec ad Alcinoi tandem venit hospita tecta:
Vnde domum varias retulit hospes opes.
Iulius ecce Medrana nouus velut alter Vlysses,
A variis populis, à varióque mari,
Gemmarum omne genus, genus omne reportat & auri:
Thesaurus nunquam quantus Vlyßis erat.

Io. Auratus Poëta Regius.

SVR LA FOREST CVRIEVSE de Monsieur de Medrane.

ME vante qui voudra d'Appelle la peinture,
De Zeuxe de Lisipe & de ce temps plus pres
De Raphaël, Michel, Ianet, & tant d'expers.
En leurs proportions, vmbrage, & bigarrure.

De moy ie prise plus le tableau de Nature,
De meurs d'enseignemens, & de tout l'vniuers,
Que nous enclost icy MEDRANE en ses beaux vers,
Prenant d'vne forest le nom & la figure.

Leurs pourtraictz seulement nous affectent les yeux,
Et tiennent suspendu nostre esprit otieux,
Perissables au reste & de nulle memoire.

Mais ce tableau parlant, est bien mieux estophé
Et ne pourra du temps estre ainsi estouphé,
Grauant dans les Esprits son bel art & sa gloire.

Le Sieur de la Moriniere.

AD IVLIVM MEDRANVM equitem Nauarrum.

ODE.

SIC bellicosæ Cantabriæ decus.
Medrana, tot tantisque laboribus
Defuncte, recludas fidelis
Ingenij monimenta: cunctas

Expande merces quas tibi Iberia
Ferax nouorum, aut præbuit Aphrica
Monstrosa mater, vel dederunt
Italici siculique campi.

Quæcunque tandem mille periculis
Gentes & vrbes tot peragrans, redux
Scrutata doctè, tecum Iule
Incolumis patriæ reportas.

Quod si mihi sors patria, non furor
Ciuilis, & vis demeret otium:
Si quid meæ cantu valeret
Barbitos & numerosa Musa,

Hos tot labores non paterer tuos
Obliuioni cedere: nec tuum
Nomen vel vlla ætas veneno
Inuidiæ posito taceret.

Non quod tibi sit aut ebur indicum,
Aut concha rubri gemmea littoris,

Aut secta telluris profundo
Vena sinu fugientis auri.

Charusque viuas principibus viris,
Sanguis parentum nobilium, genus
Medraneum (sat nota virtus
Quos domus illa tulit virorum.)

Non ista, fortunæ vt pote ludicris
Exposita, nostra inquam caneret chelys.
Verùm tuæ quod sancta mentis.
Nobilitet penetrale virtus.

Namque hæc supremum sola fugit rogum,
Omnes in annos posthuma, cæteris
Finem vetustas, imber, ignis,
Et violens minitatur Eurus.

Hæc illa veræ est laudis adorea,
Condigna merces ingeniis bonis,
Cælos suprà quæ postmodùm ala
Te vehet haud metuente solui.

N. L. B.

AD MARGARETAM NAVARRÆ Reginam de Iulij Medranæ Nauarri Equitis Silua.

PER freta, per terras volitans eques iste NAVARRÆ.
Margara dum quærit Margari digna tibi:
Hoc reperit dignum te Margari Margaron vna:
Quale nec Eois fluctibus eruitur.
Quale nec Ægypti Regina quod hausit aceto
Dilutum ad festas luxuriosa dapes.
Talia nam pereunt aut furto Margara, casu
Aut alio: datur hoc, quod sine fine manet.
Nam quia perpetuos Regina mereris honores,
Perpetuo visa es munere digna coli.

IO. Auratus Poëta Regiu[s]

DECLARACION DE LA PERLA que se ha de entender por estos versos de arriba, con el anagrama de su nombre.

AY vna perla Beata,
Pura y limpia, y mas preciada,
Y esta sola fue llamada
LAVREA REGIS AMATA.

A MONSIEVR DE MEDRANE.

ELEGIE.

TOY, qui donnant à la gloire ta vie,
As veu l'Affrique, & l'Inde, & l'Italie,
Et sans pallir au milieu des dangers,
Sceu practiquer les peuples étrangers,
Qui as peu voir, sur l'onde Nabathee
La belle Aurore en sa coche montee,
Et reuegant par vn contraire Nort,
Veu le riuage où le soleil s'endort,
Humant tousiours au gré de la Fortune,
L'ær nuageux des vagues de Neptune:
Tu n'as en vain cet honneur merité
Qu'on veut donner à l'immortalité,
Ce vain honneur, ceste gloire confuse,
Qui pour vn temps, le populaire abuse,
Mais par labeur éleuant ton renom,
Tu as graué par le monde ton nom,
En l'apprenant, aux Isles reculees,
En le donnant aux campagnes sallees,
Aux Dieux marins, aux habitans des flots,
Et le trauail, vray pere de ton los,
T'a ramené sur l'asseuré riuage
Où ta vertu s'éloigne de l'orage.
Tu n'as borné, voisin de ta maison,
Le beau desir de la verte saison
Dedans l'enclos de ta douce patrie.
Mais comme on voit vn Auette qui trie
De pré en pré, de iardin en iardin,

De roze en roze, & de l'œillet, au tin,
Mille douceurs : puis reuenir legere
Dedans sa ruche, apportant mesnagere
Les doux presens de la manne du ciel
Pour en confire & la cire, & le miel.
Ainsi courant, (affamé de connoistre
Les raretez que nature fait naistre)
Tu fus premier voir le peuple Espagnol,
Le Portugays, puis l'vn & l'autre Pol:
Sage faisant ton proffit & ta gloire
De ce que l'œil a ton Ame fait croire:
Et rapportant vn labeur à nos yeux
De cent tresors, tirez de mille lieux.
Mais à quoy sert que ma plume t'honore?
Toy, qui cognu de l'vne & l'autre Aurore?
As recogneu tant de peuples diuers,
Et deuancé la course de mes vers?
Ton œil, premier discourut sur les choses
Que ton esprit a doctement écloses,
En les voyant ton œil, eut le plaisir,
Et le plus beau ton ame en sceut choisir:
Qui auiourd'huy nous en dresse l'ouurage
Dans ce Tableau, que nous auons pour gaige
De plus long œuure, ou tu trasse les traits
En six discours, de cent mille secrets.

BENTO SELVAGIO, ERMItaño de Salamanca, a Iulio Iñiguez de Medrano presagio o prophecia. sacada de la Fortuna y vida del dicho Iulio, por el mismo Ermitaño, con el anagrama de su nombre.

PROPHECIA.

Despues que IVLIO huuiere trauessado
La tierra, y mar con traba os, y penas,
Cansado ya de ver tierras agenas,
Buelto descansara, y sera nombrado.

IL DEVIENDRA NOMÉ
Version Francesa.

Apres auoir paty, voyagé, consommé
Les ans plus fleurissants de sa verte ieunesse,
Auant que d'arriuer à la courbe vielesse,
Du bon-heur iouïssant, IL DEVIENDRA NOMÉ.

AL LECTOR OCTAVA.

Aqui podra el agudo entendimiento,
El tiempo mas pesado y enjoso
Entretener en gozo, y en contento,
En este jardin dulce, y deleitoso:
Aqui vera diuinas cosas cierto,
Agudo estilo, graue, y sonoroso,
Dichos d'Amor su locura, y cordura,
Con veinte mil secretos de Natura.

AL LECTOR OTRA OCTAVA.

Los que caçais por el monte de Amores,
Curiosas inuenciones desseando,
Entrad en esta SILVA, y descansando
En ella gustareis dos mil primores.
En ella cogereis diuersas flores,
Si andar quereis en ella passeando,
Y en ella vuestros males encantando,
Oluidareis trabajos, y dolores.

CVRIOSAS



CVRIOSAS
LETRAS Y MOTES,
BREVES Y MVY SENTIDOS,

con diuersos dichos d'Amor harto graciosos, y tambien, Algunas preguntas, prouerbios y sentencias morales, con muchos graues, y muy lindos Refranes.

LIBRO PRIMERO.

FIRMEZA DE AMOR.



Esde el coraçon al alma,
He propuesto de mudaros,
Para jamas oluidaros.

Otra.

No ay mayor mal quel morir:
» Mas si puede ser mayor,
» Es amar do no ay amor.

Otra.

» Quando se tiene en la mano,
» Cosa de muy gran valor,
» Apretar es lo mejor.

Otra.

El consuelo de amadores,
Es para mayor dolor,
Todos dizen mal de Amor,
Y a la fin mueren de amores.

Letra.

Amores me han de matar,
Yo bien lo ſe:
Mas tengo de porfiar
Y morire.

Mote a ſu Marfiſa.

Marfiſa me dio vna Roſa,
Que ſeria?
Si tras eſſa niñeria,
Me dieſſe otra mejor coſa.

Mote.

Buelue agora en otra parte,
Beliſa tus ojos bellos,
Que ſi me miras con ellos,
Es eſcuſado mirarte.

Deſconcierto de Amor.

Quando Menga quiere a Blas,
Ya no quiere Blas a Menga,
» No vernan quando conuenga,
» Ventura, y amor jamas.

Lamentacion.

Ay de mi ya no ay contento,
El plazer ſe me acabó:
Y en ſu lugar me dejó,
Soſpiros, anſias, tormento.

Arrepentido.

Si penſára o entendiera,
Qu'el amor tan cruel era,
O que tan caro coſtaua,
Nunca yo m'enamorára.

Conſtante en Amor.

Vos podeis no me querer,
Y deſterrar me de veros.

Pero dexar de quereros,
Señora no puede ser.

El inconstante, y perfido.

Andense todas tras mi,
Y siruan me todas ellas,
Qu'en acabando de verlas
No me acuerdo si las vi.

Perseuerante.

Aunque mas mal me querais
Nunca mudare mi feë,
Antes mas y mas y mas
Antes mas os seruire.

Estando en lugar solitario.

Aqui quiero llorar la suerte mia,
Quiza que con llorar los ojos mios,
Dara Fortuna fin a sus desuios.

Desespera de su vida.

Es mi fin vn fin sin fin,
Fin que su fin fin no tiene:
Porqu'el fin que me sostiene
A de dar fin a mi fin.

Definicion de Amor.

Amor es vn no se que,
Y nasce no se de donde,
Y mata no se por donde,
Y hiere no se con que.

Se consuela a si mismo.

N'os deis passion Corazon,
Procurad nueua holgura,
Que las cosas de ventura,
Lexos van de la razon.

Alabança a Marfisa.

No se duda pues se sabe,

Por las mueſtras de razon,
Que vueſtra gran perfecion
No tiene cabo en que cabe.

Letra.

Quando os vi en mi ſenti,
Que jamas podria venceros
Ni vencer me vos a mi
Para dexar de quereros.

Mote.

El principio del gozar
De la gloria del amor,
Es comienço del dolor.

Mote.

Triſteza conmigo va,
Por que yo con ella voy,
Ella huelga donde eſtoy,
Y yo huelgo donde eſta.

Letra a los enojos.

Enojos gran prieſſa os dais,
Trabajos, no me apreteis,
Catá que que ſi me matais,
Que conmigo morireis.

Letra a ſu dama.

Quandos os vi, quiſe miraros,
Y en miraros, conoſceros,
Y en conoſceros, amaros,
Amaros, para quereros,
Quereros, para adoraros.

Sobre mi deuiſa que dize,
Con compas, y paſſo, a paſſo.

Compaſſar, es el medir,
El medir, es niuelar,
Niuelar, és igualar,

Igualar, es no reñir,
» No reñir, es discrecion,
» Discrecion, es gran cordura:
» Gran cordura, es perfecion,
» Perfecion, es el altura,
Que manda y rige Natura.

Pregunta, o question de vna dama
a vn Cauallero.

Si el Alicornio es nombrado,
Por vn cuerno que le dio Dios,
Dezidme señor honrrado.
Quanto mas sera preciado,
El hombre que tuuiere dos?

Letra.

Perdime quando os mire,
Ganeme estando os mirando,
Si os miro, estais me matando,
Si nos os miro, morire.

Letra.

Debaxo d'vn oliuo vi sentada,
Vna Nympha, esparciendo sus cabellos,
Ay de mi que despues que la vi,
Quedo mi coraçon preso con ellos.

Letra.

Las tristezas no m'espantan,
Porque sus extremos suelen,
Afloxar quando mas duelen.

A su dama enojada.

Si el AMOR te diere enojos,
Y del quieres bien vengarte,
Para poder escaparte,
Muestra le el Sol de tus ojos.

Letra.

Morir me sera mejor,
Llorando vn pastor dezia,
Si me he de ver apartado,
De mi pastora MARIA.

Letra.

Alce mis ojos mirando,
Y tan grande Salto veo.
De mi bien, a mi desseo,
Que los abaxe llorando.

Otra Pastoril.

Dexad pastores mi mal,
Muera yo de muerte mala,
Antes de ver mi zagala,
En poder de otro Zagal.

Letra sobre el prouerbio que dize,
Quien espera desespera.

Va me infinito enfadando,
Este negro desperar,
Que quanto mas esperando,
Lo que al fin se va a sacar,
Es morir desesperando.
Y pues desesperacion,
Alcança el que mucho espera,
Cierto discreto varon,
Fue el que saco conclusion,
Quien espera desespera.

Dicho verdadero.

Tiempo, lugar, y ventura,
Muchos ay que lo han tenido,
Pero pocos han sabido,
Gozar dello en coyuntura.

VERSOS SENTIDOS y prouechoſos.

LO primero que haras,
Honrraras aquel Dios ſolo,
Que gouierna tierra y polo.

Otro.

Qual manjar come Dios mas
Quando le ofreſces tus dones?
Solamente coraçones.

Otro conſolatiuo.

Si fortuna te es aduerſa,
No te aflixas, que muy preſto,
Suele moſtrar otro geſto.

Otro.

Con los mayores que tu,
Ni de noche, ni de dia,
Iamas entres en porfia.

Otro.

Quando el caſo ſe ofreſciere,
Cumple morir pór tu Rey,
Por lo tuyo, y por tu ley.

Otro.

Lo que no quieres que ſepan
En plaza ni en barrio ageno,
Tu te lo ten en tu ſeno.

Otro.

Con tus padres no te pongas.
En ningun tiempo en queſtion
Aunque te ſobre razon.

Otro.

Si tienes ſed por mandar,
Primero deues ſaber,
Que coſa es obedeſcer.

Contra los Celosos.

Sospechoso ni celoso,
No lo tengas por costumbre,
Que no te quemes sin lumbre.

Otro.

Muy mejor es la nobleza,
Que por la virtud se gana,
Que la que de sangre mana.

A lo mismo.

El que es de Noble linage,
Sin virtud, y sin modestia,
Aunque es noble, es noble bestia.

Pregunta natural.

Porque el golpe o voz crecida,
Que se da en profundo valle,
Buelue a nos recudida,
De aquel mismo tono y talle?

Respuesta.

Quando no puede espaciar,
Por campos llanos tendidos,
Por fuerza a de tornar,
Su retumbo a los oydos,

Es el Eco.

Otra pregunta.

Porque el gallo en sus estallas,
De noche con priessa tanta,
Bate tan rezio las alas,
Y tras desto luego canta?

Respuesta.

El haze aquellas insignias,
Para que con el espanto,
Se despierten las gallinas,
A que gozen de su canto.

Conſejo.

Si quieres vida ſegura,
Y que no te llamen loco,
Anda, y ſube, poco à poco.

VERSOS MVY LINdos y ſentencioſos.

QValquier que quiſiere ſubir a gozar,
Y hazer ſus coſas muy excelentes,
Para vencer a todas las gentes,
A de oyr, y ver, y callar,
Muchos he viſto por mucho hablar,
que quedan muy triſtes, y arrepentidos,
Por que las paredes tienen oydos,
Del mayor amigo, no te has de fiar.
Guarda no digas a nadie el ſecreto:
Penſando que alguno, te lo ha de guardar,
Tu no lo puedes contigo callar,
Pones tu vida en grande defeto:
Porque, de libre, te hazes ſujeto,
Por fuerza te tienes d'arrepentir:
Pienſa en la fin que ha de venir,
Haras de manera como hombre diſcreto.

Otro ſobre el curſo breue de la vida.

El engendrar y naſcer,
Y el començar à creſcer,
Es principio del morir.

Muerte.

La muerte no da mas fuero,
A lo freſco que a lo añejo,
Ni mira qual es primero,
Que tan preſto va el cordero,

Como el carnero mas viejo.

Mote.

Sobre vna de las diuisas o empresas del Author, en la qual está figurado el barquero Caronte, el qual passa en su barco a vn enamorado desesperado de su bien, y ventura, y passando el rio dize.

En el mal do no ay remedio,
Y siempre cresce el dolor,
Oluidar es lo mejor.

Sobre este sujeto, te quiero aqui escribir vn Diálogo Frances harto gracioso, entre el Anima de vn pobre enamorado, y Caronte barquero del Infierno: Esta anima desesperada desseando oluidar sus penas, trabajos, y amores passados, llega a la orilla del rio Lethe, queriendo passar a la otra parte, y principia a grandes vozes a llamar a Caronte.

DIALOGO DEL ANIMA, y de Caronte.

AM. *Holà Charon, Charon.* CH. *Qui me demande ainsi?*
Qui es tu? AM. *Las Charon, ie suis vne pauure ame*
Chassee hors de son corps pour aimer vne dame,
De qui le beau pourtraict i'ay peint sur le sourcy.

CH. *Bien que veux-tu de moy?* AM. *Passer ce fleuue icy:*
Car passant l'eau d'oubly, ie cuide que la flamme,
Qui encor me consomme en l'amour de madame,
S'esteindra, & du tout finira mon soucy.
CH. *Auant donc que d'entrer dans mon bateau efface,*
Ce bel image peint que tu as sur la face.

A M. *Las! Charon ne ſçaurois, Amour de ſon pinceau*
L'a peint comme tu vois: C H. *Retourne donc au monde,*
Si cet image beau paſſoit ceſte noire onde,
Noſtre enfer deuiendroit vn paradis nouueau.

Alos corteſanos.

Vida de palacio, Vida de plazer:
Eſperar d'eſpacio, Y probre enuejecer.

Otra.

Vida de palacio,
Vida angelical:
Holgar en palacio,
Morir en hoſpital.

Otra.

Palacios ſin fundamento,
Enuejecer con ſeñores:
Caſamiento por Amores,
Son flores que lleua el viento.

OTRA muy verdadera
A los corteſanos.

Qual es la coſa mas cierta
Que s'eſpera de la corte?
Dulce vida Amarga morte.

Sobre eſta ſentencia, ô letra de corteſanos, vn Frances diſcreto, teniendo larga experiencia de la corte, compuſo eſtos verſos ſiguientes y por ſer ellos muy a propoſito, y verdaderos, quiero aqui eſcriuirtelos.

SONETO FRANCES.

ET quoy il n'y a rien en toute ceſte court,
Qui ne ſoit accourcy pour le moings de moytié,

Soit l'habit, le discours, la faueur, l'amitié,
L'or, l'argent, le credit, & tout ce qui y court.
Il y faut parler court, il faut s'habiller court,
Il y faut dormir court, & n'auoir point pitié
De celuy que l'on voit bien souuent chastié,
Pour n'auoir comme il doit fait la cour à la court.
Bref pour le faire court, ie dis qu'il est vn sot,
Qui s'arreste à la court quelquesfois pour vn mot,
Et heureux qui s'enfuit de peur d'en approcher,
Parce que i'en voy tant, qui sont demeurez court,
Et n'ont rien apporté que du vent de la court,
Lequel n'a pas laissé de leur couster bien cher.

Letra.

Consuela te coraçon,
Porque las tristezas suelen,
Afloxar quando mas duelen.

Honrra.

El que la honrra ha perdido,
Si bien lo sabe entender,
No tiene mas que perder.

Pensamientos vanos.

Si pensasse, que pensando,
Mi mal remedio ternia,
De continuo pensaria.

El determinado.

No m'espantan las tristezas,
Ni me da pena el pesar,
Porque se suelen mudar.

ALAS MALAS MVGERES
Exclamacion.

O mugeres! o mugeres! Parayso de ojos, infierno de Animas: Purgatorio del bolsas.

Otra.

La mala muger , muger,
Y las mas cuerda, de lana:
La mas conſtante, liuiana:
Y la de mas ſer, ſin ſer.

Otra.

Ni de maluas buen vencejo,
Ni de eſtiercol buen olor:
Ni de niños buen conſejo,
Ni de LOBAS buen Amor.

Guarda te de la hembra.

Muger, engañó SALOMON,
ADAM, DAVID, Y SANSON,
Para ſer claro Varon,
No fies en ella.

De dia en dia veo veynte enamorados , y la mayor parte dellos locos,y fanfarrones,los quales deſſeando enſalçar la hermoſura de ſus damas, dizen treynta necedades no ſabiendo en que conſiſte la hermoſura,ni corporal,ni diuina. Pero ſi tu deſſeas ſaber de mi lo que yo aprendi en mi aldea deſtas dos hermoſuras , obſerua lo ſiguiente en tu memoria.

El eſpiritu,o anima para ſer hermoſa , ha deſer dotada deſtas tres coſas.

De virtud, gracia, y verguença.

El cuerpo de la muger que ha de ſer enteramente hermoſa , ha de tener eſtas diez y ocho ſeñales en ella, las quales ſon eſtas.

Ha de ſer larga en tres lugares,
Pequeña en tres lugares,
Colorada en tres lugares,
Y ancha en tres lugares,

Negra en tres lugares,
Y blanca en tres lugares.
Y esto ha de ser d'esta suerte.
Ha de tener el cuerpo medianamente largo,
El cuello largo.
Los dedos de las manos largos.
Ha de tener pequeñas medianamente las narizes,
Pequeña la boca,
Y pequeños los pies,
Ha de ser colorada en los labios,
Colorada en las enzias,
Colorada en los carillos.
Ha de ser ancha en los ombros,
Ancha en las caderas,
Y ancha en los muslos.
Ha de ser naturalmente negra, en los cabellos y cejas,
Negra en las pestañas,
Y negra en los ojos.
Ha de ser blanca en el cuerpo,
Blanca en la cara,
Y blanca en los dientes.

Pregunta.

Que cosa es muger?

Respuesta.

Imagen del hombre: Arca de mucho bien y de mucho mal: destrucion de la ley antigua.

Otra pregunta.

Que cosa es hombre?

Respuesta.

Imagen de Dios nuestro Señor.

Pregunta.

Declarad me señor mio,

Porque con vn miſmo aliento,
Lo que es caliente resfrio,
Y lo que es frio caliento?

Reſpueſta.

Lo caliente ſe resfria,
Por que el aliento apretamos:
Calienta ſi lo dexamos,
Boquiabiertos ir ſu via.

Pregunta.

Porque las aguas de fuentes,
En el Verano eſtán frias,
Y en el Inuierno calientes,
Quanto mas frios los dias?

Reſpueſta.

Porque el Sol al frio deſtierra,
En Verano con ſu brio,
Que enfrie las aguas ſo tierra,
Lo miſmo al calor el frio.

PROVERBIOS Y REFRANES, con algunos motes de diuiſas y ſentencias.

EN el mar do no ay bonança,
No ay remedio de eſperança.

Otro.

Quien en peligro ſe pone,
Do ningun remedio eſpera,
De la vida deſeſpera.

Otro a vna dama.

Vos ſoys tal, que quien os mira,
De embidia, o de amor ſoſpira.

Otro a vna dama.

Siempre amar, y amor ſeguir:
Y en vos, viuir, y morir.

Otro.

De vn gran mal,
Siempre queda la señal.

Otro.

Nunca mucho costó poco.

Otro.

La mayor pena,
Es la que razon condena.

Otro.

O morir, o bien contento.

R.

Vn amor, con otro amor.

R.

Aunque mas la ausencia dure,
Yo os prometo que la fe,
Yo nunca la mudare.

R.

Viuir yo sin ver a vos,
Ni quiero, ni quiera DIOS.

R.

Es dolor tan sin medida,
La partida,
Qu'es como perder la vida.

R.

Ay! que ya morir no puedo,
Que perdi,
La vida despues que os vi.

REFRANES ANTIQVISSIMOS, y otros muchos, compuestos por el autor.

AL fin final, seruir a Dios, y no hazer mal.
Al villano, dad le el pie, tomarse ha la mano.

Al que tiene muger hermosa, o castillo en frontera, o viña en carrera, nunca le a de faltar guerra.
Antes quebrar, que doblar.
A padre guardador, hijo gastador.
A palabras locas, orejas sordas.
A quellos son ricos, que tienen, amigos.
A quien vela, todo se le reuela.
A Rey muerto, Reyno rebuelto.
Asno coxo, y hombre roxo, y el demuño, todo es vno.
A todo ay maña, sino a la muerte.
Al amigo nueuo, di le la mentira, y si te guarda puridad, di le la verdad.
Quien bien ama, nunca oluida.
Burla os con el loco en casa, burlará con vos en la plaça.
Carne cerca de carne, amor se haze.
CASAR y mal dia, todo en vn dia. «
Callar, y obrar, por la tierra, y por la mar. «
Casa tẽ y veras, perderas sueño, y nunca dormiras:
Casar, Casar, suena bien y sabe mal. «
Casar te has hombre cuitado, y tomaras cuydado.
Cien años de guerra, y vn dia de batalla.
Quien es malo por Natura, hasta la sepultura « dura.
Clerigo, Fraile, o Iudio, no le tengas por amigo. «
Contra Fortuna, no vale arte ninguna.
Da Dios hauas, a quien no tiene quixadas.
Del mal que hizieres, no tengas testigo aunque sea tu grân amigo.
Del agua mansa te guarda, que la rezia presto se passa.
Del fuego te guardaras, y del mal hõbre no podras

De largas vias, largas mentiras.
Despues de muerto, Ni quiero viña ni huerto.
Deme Dios marido rico, aunque sea vn poco borrico.
La mañana al monte, la tarde a la fonte.
Donde ventura falta no aprouecha diligencia.

Dizen los malos maridos.

El dolor de muger muerta, dura hasta la puerta.
El mal viene a brazadas, y se va a pulgaradas

Otramente dizen tambien.

Los trabajos vienen al trote, y se buelen al passo.
El fuego, el amor, la tosse, facilmente, se conosce.

Contra las crueles mugeres.

El marido anoche murió, y ella oy casar se quiere, guay de quien muere.
Quien a cauallo passa la puente, lleua la muerte ante la frente.
El oro, la tela, y la donzella, no los tomes a la candela.
El melon, y la muger, malos son de conoscer.

Esperança vana.

El que se empreña del ayre, a la fin parira viento.

Muchas mugeres, suelen admirarse de cosas de poco.

A las mugeres, Ciegos, y frailes, los mosquitos son Elephantes.
En hora buena vengas mal, si solo vienes.
En tal sino nasci, que quiero mas para mi, que no para ti.
En boca cerrada, no entra mosca.

En largo camino y chico meson, conosce el hombre su compañon.

En el rio do no ay peces, por demas es echar redes.

En la caça, y en amores, entras quando quieres, y sales quando puedes.

Gota a gota, la mar se apoca.

Hazeos miel, comeros han moscas.

La costumbre del villano, echar la piedra y esconder la mano.

Hijo eres padre seras, qual hizieres tal auras.

Pobreza, humo, y gotera, y tambien la muger parlera, echan al hombre de su casa fuera.

Quando los coxos de amores mueren, que haran los que andar pueden.

Quando el hierro esta encendido, entonces a de ser batido.

Quan lexos de ojo, tan lexos del coraçon.

A quien casa por amores, malos dias y buenas noches.

Quien bien ama, tarde oluida.

Quien no se auentura, ni anda a cauallo ni a mula.

Quien al cielo escupe, a la cara le caë.

Quien bien quiere a Beltran, bien quiere a su can.

Quien tiempo tiene y tiempo atiende, tiempo viene que se arrepiente.

No seas perezoso, y no seras desseoso.

Diligencia es madre de la buena ventura.

Cria al cueruo, y sacarte ha el ojo.

Quien a su enemigo popa, a sus manos viene a morir.

Tiempo viene tras tiempo, y agua tras viento.

Mas vale vn toma que dos te dare.

Tres cosas son que matan al hombre, Lobas, y juegos, y cominos d'odre.

Experiencia, es madre de la sciencia.

Quien presto promete, tarde lo cumple y presto se arrepiente.

La mucha conuersacion es causa de menosprecio.

Donde vna puerta se cierra, otra se abre.

Quien bien esta y mal escoge, por mal que le venga, no se enoje.

Quien a ruin arbol se arrima, mala sombra le cobija.

El buey se prende por el cuerno y el hombre por la palabra.

Los dineros, y dolores, Ni tan poco los amores, no se pueden esconder.

ESTE mundo es vn golfo redondo, quien no le sabe bien nadar es peligroso de dar en el hondo.

A muertos, y á ydos, ya no ay amigos.

El bien hazer siempre floresce, que lo de mas al fin peresce.

A quien se muda, Dios le ayuda.

El viejo por no poder, y el moço por no saber dexan las cosas perder.

Quien vio mal tan lastimero, Como no tener dinero?

Mas vale callar, que mal hablar.

Palabras, y pluma, el viento las lleua.

Dulce el nombre de la tierra,

El vizcaino dize.

Morir al tierra.

Letra sobre este prouerbio.

Donde estas Dios de mi tierra?

Ay! Dios ſaca me de aqui,
Lleuame a la dulce ſierra,
Donde yo triſte naſci.

Parſimonia.

Mas vale regla que renta:y donde no la ay, ella ſe pone.

No vi fuego mas ardiente,
Que la lengua maldiziente.

Lo mal ganado.

Si as mal ganado el cordero,
Mal prouecho hara ſu cuero.

De vil arbol, nunca eſperes fructo bueno.

Quien te ladra por detras, temor te tiene.

Al comer, VITA DVLCEDO,
Al beuer, AD TE CLAMAMVS,
Al pagar, AD TE SVSPIRAMVS.

OBSERVATIONES NATVRALES de los Antiguos: curioſas, y verdaderas por la mayor parte.

HOmbre ſeñalado, o del todo bueno, o del todo malo.

Barba, y pelo de dos colores, no la tienẽ ſino traydores.

Quien ſeñal tiene ſobre los dientes, dara la higa a ſus parientes.

De hombre ſeco y no de hambre, guarte del como de landre.

Vn buen cauallo ſobre ciento, y vn hombre bueno ſobre vn cuento.

Qnien ſe caſa por amores, ſiempre viue con dolores.

Al hombre jugador y jurador, ni al cauallo corredor, poco les dura el honor.

Al hombre celoso, el cuerno al ojo.

Hombre velloso, rico, fuerte, o luxurioso,

Guarte de hombre de frontera, maritimo, o de riuera.

Hombre de rincon, dessuella caras, o ladron.

Hombre peloso, o loco, o venturoso.

Hombre narigudo, pocas vezes cornudo.

Esto se dize, porque naturalmente los que tienen la nariz larga o aquilina, suelen ser muy animosos astutos y auisados, y es cosa harto difficil de engañarlos.

Huespeda hermosa, mala para la bolsa.

Huir de la pestilencia con tres L, L, L. es buena sciencia. Entiendense estas tres L, L, L. desta manera, luego, lexos, y largo tiempo. Tambien los latinos dan por recepta conseruatiua contra la pestilencia estas tres palabras. *Citò, longè, tardè. id est, Discede citò, I longè, tardè reuertere.* Y el Frances da el mismo consejo. *Fui tost, Va loing, Retourne tard.* De hombre palabri muger, guarde me Dios de el.

Quien tiene palabra gruessa, y despues como muger chilla, no cagara en mi capilla.

Hombre roxo, y perro lanudo, antes muerto que conoscido.

Al hombre roxo, y muger barbuda, de lexos los saluda.

Al que tuuiere los ojos bueltos, ni al hombre que es desbarbado, no los acuestes a tu lado.

Entre los hombres, el de el pelo negro, escogeras por amigo vero.

Sobre esta differencia de pelos, vn amigo mio llamado Pedro Mero enamorado de vna donzella llamada BEATRIZ, viendo que otros dos seruidores de differente suerte, pelo, y calidad, la persiguian, El siendo de mejor parte y naturalmente teniendo la barba negra, y cabellos negros, que son los mas alabados entre Phisionomos, y Philosophos, y queriendo dar a entẽder alos otros, que el era de mayor valor, y suerte, dezia muchas vezes estos versos siguientes, y los lleuaua escritos entre sus letras y deuisas.

Entre los pescados, el MERO,
Y entre los pelos, el negro,
Y entre las carnes, el carnero,
Entre las aues, la perdiz,
Y entre donzellas mi BEATRIZ.

En el viernes ni en el martes, ni tu casa mudes, ni tu hija cases, ni las vñas cortes, ni tu ropa tajes.

Quando el diablo reza, engañar te quiere.

Guardate de quatro bocones, de higos, priscos, de hongos, y melones.

Al amigo manda el higo, al enemigo el prisco.

Quien ruin fuere en Roma, ruin sera en Cataluña.

Quien tuuiere remolino en testa, no verna conmigo a la fiesta.

Porque estos que tienen tal señal suelen ser crueles y malos hombres: y tambien tienen por peligrosos, los que tienen naturalmente vn diente sobre otro, tanto los hombres que las mugeres, y assi dize este otro prouerbio.

Moço de diente con sobrediente, no lo pongas con tu pariente.

Muger pecosa, colerica y celosa.

Moço miſſero, y abad balleſtero, y fraile cortes, reniego de todos tres.

Muger hermoſa, viña, huerta, y higueral, muy malos ſon de guardar.

Viento, muger, y ventura, preſto ſe muda.

Sol que ſale muy matin, y muger que habla latin, mula y haca que hazen hin, Nunca hizieron buen fin.

Hombre de ancha y alta frente; liberal, loço, y valiente.

Beata la caſa que tiene corona raſa.

Aunque verdaderamente muchas caſas ayan floreſcido, gozando de las rentas ecleſiaſticas, Tambien hemos viſto por experiencia que algunas grandes familias y otras caſas han pereſcido, por auer los ſeñores dellas muy mal vſado de las coſas ſagradas, y profanado las rentas ecleſiaſticas, y no ſin miſterio los Italianos, entre ſus maldiciones, quando deſſean la deſdicha de alguno, ſuelen muchas vezes echar le eſta maldicion ſiguiente.

Pietra ſanta caſchi nella tua caſa.

Ni la eſtopa entre tizones, Ni muger ſola entre varones.

El REY, nunca traydor, Ni el PAPA deſcomulgado.

Ni mal pecado ſin pena, Ni bien ſin ſu galardon.

Ni a fraile deſcarado, Ni al hombre callado,
Ni a muger barduda, no les des poſada.

Ni duermas en prado, Ni paſſes primero el vado.

La muger hermoſa, o loca, o preſumptuoſa,

La cruz en los pechos, y el diablo en los hechos.
La muger que poco hila, siempre trae mala camisa
La cabeça blanca, y el seso por venir.
La muger y el fraile, mal parescen en la calle.
Las sopas y los amores, los primeros son los mejores.
Muger primera es matrimonio, la segunda es cōpañia, la terzera es heregia.
La noche sea madre de tus pensamientos, y el alua tu buena amiga.

Otros Refranes, muy verdaderos.

Las palabras son hembras, y los hechos son los machos.
Llegate a los buenos, y seras vno d'ellos.
Lo bien ganado se pierde, y lo malo, ello y su amo.
Los yerros del Medico, la tierra los cubre.
Muger, lo que te dixeren al oido, no lo digas a tu marido.
Mas sabe el loco en su casa, que el sabio en la agena.
Mas quiero asno que me lleue, que cauallo que me derrueque.
Mal se cubre la cabra con su cola, porque es muy corta.
Mas tiran tetas, que cuerdas ni carretas.
Mas tira la linda moça, que la mas fuerte soga.
Mi puerta cerrada, mi cabeça guardada.
Missa ni ceuada, nunca estoruan jornada.
Mira adelante, no caëras atras.
Moça galana, calabaza vana.
Monte y rio, de melo DIOS por vezino.
Morir por tener, sufrir por valer.

Mucho ſabia el cornudo, pero mas el que ſe los puſo.
Mudado el tiempo, mudado el penſamiento.
Mucho ſabe el rato, pero mas el gato.
Muchos amigos en general, y vno ſolo y natural.
Mueren-ſe los gatos regozijan ſe los ratos.
Necios y porfiados, hazen ricos los letrados.
El amor ni Señoria, no quieren compañia.
Ni caſa en canton, ni viña en rincon.
Ni domes potro ni tomes conſejo de loco.
Ni meſa ſin pan, ni exercito ſin capitan.
Ni firmes carta que no leas, ni beuas agua que no veas.
Ni ſabado ſin ſol, ni muger ſin amor, ni viejo ſin dolor.
Ni en Inuierno ſin capa, ni en Verano ſin calabaza.
Ni hagas huerta en ſombrio, ni edifiques cabe rio.
Ni pollos ſin tocino, ni buen ſermon ſin Auguſtinó.
Ni alabes ni deſalabes, haſta ſiete nauidades.
Ni con cada mal al medico, ni con cada pleito al letrado, ni con cada ſed al jarro.
No es tan brauo el leon como lo pintan.
No ſon todos hombres, los que mean a la pared.
No ay lunes ſin luna, ni jueues que no alumbra.
No digais mal del año haſta que ſea paſſado.
No ay mejor eſpejo, que el amigo viejo.
No ay mejor cirujano, que el bien acuchillado.
No es todo vero, lo que dize el pandero,

No ay mal que el tiempo, no aliuie su tormento.
No vi generacion, sin muger loba, o sin ladron.
No nasció quien no erró.
Obra de común, obra de ningun.
O comé como vestis, O vesti como comeis.
El fidalgo, antes roto que remendado.
El Rey ama la trahicion, mas al que la hizo non.
Paga lo que deues, sabras lo que tienes.
Pan de ayer, carne de oy, y vino de antaño, traen al hombre sano.
Pensar muchas, y hazer vna.
Pecado viejo, penitencia nueua.
Pescador de vara, mas come que gana.
Pecado celado, es medio perdonado.
Poco a poco, hila la vieja el copo.
Por la puente de madero, passa el loco cauallero.
Quien presta, sus barbas messa.
Quien presta, no cobra, y si cobra, no todo, y si todo, no tal, y si tal, enemigo mortal.

Letra sobre este Refran.

Por prestar reciuo pena,
Por cobrar pena y pesar
Boto a IVDAS, de no prestar.

Quien a veinte y cinco no es galan, ni a treinta tiene fuerza, ni a quarenta riqueza, ni a cincuenta experiencia, ni sera galan, ni fuerte, ni rico, ni prudente.
Reniego del cauallo, que s'enfrena por el rabo.

Rey por natura, y Papa por ventura.
Rodar ventura, hasta la sepultura.
Salamanca Salamanca, a vnos sana, y a otros manca, y a otros dexa sin blanca.
Salto la cabra en la viña, tambien saltara la hija.
Quien no sabe à Dios rogar, que se ponga en alta mar.
Si la locura fuesse dolores, en cada casa darian vozes.
Quien fuesse adeuino no seria mezquino.
Donde ay clerigo, y palomar, nunca esta limpio el lugar.
Si quieres viuir sano, haz te viejo temprano.
Si tantos monteros la Garza combaten, por Dios que la maten.
Si el grande fuesse valiente, y el pequeño paciente, y el bermejo leal, todo el mundo, seria ygual.
Si quieres vida segura, assienta el pie en la llanura.
Suffre el asno la carga, mas no la sobrecarga.
Suffrase quien penas tiene, que tiempo tras tiempo viene.
Suffre por saber, y trabaja por tener.
Tuue hermosura, Mas no tuue ventura.

Tres muchos destruyen al hombre:
Mucho hablar, y poco saber,
Mucho gastar y poco tener,
Nucho presumir y poco valer.
Vanse los amores, quedan los dolores.
Vallestero loco, do pierde vn virote alli echa otro.
Va el Rey do puede, No donde quiere.
Anda caliente, come poco, y beue assaz, y viuiras.

Viento plazer, y ventura poco dura.
Viña entre viñas, y caſa entre vezinas.
Vna higa ay en Roma, para quien le dan y no toma:
Y a los medicos dan otra, quartana, caduco, y la gota,
Oy en figura, mañana en la ſepultura.
De largos caminos, y largos amores,
Bocados amargos, con dos mil dolores.

Pueſque eſte prouerbio es tan verdadero, como de dia en dia lo veemos por experiencia, lo mas ſano ſera no conſumir nueſtras vidas pues ſon tan breues y cortiſſimas, errando, y andando vagabundos por tierras eſtrañas: Porque como dize el Sabio: *Qui quærit periculum, peribit in illo*. Y ſobre todo ſera bueno euitar y cortar paſſo a los largos amores, y apartarſe d'ellos quando ſon mas dulces y ſuaues: Porque ASSI EL MVCHO PLAZER CAVSA LA MVERTE. Como ſe vee por exemplo por la Farfala o Mariposa que ſe huelga y deleyta tanto, a la lumbre de la candela, y gozando de aquel plazer da tantas y tantas bueltas, que al fin fin, ella miſma ſe quema, y aſſi digo que ſera muy mejor no ſolamente apartarſe del plazer alcançado, pero emplear todas ſus fuerzas para romper el curſo a ſus miſmos deſſeos, y euitar como la mala muerte, los amores que te dan ſeñales de ſer largos y trabajoſos: y haras bien de imitar eſte aſtuto y diſcreto Italiano, el qual por no gaſtar en vano ſus ſeruicios y vida perſiguiendo a vna Dama d'Amor honeſto, y no podiendo ſacar della vn ſolo fauor, ni palabra que le dieſſe eſperança de gozar algun dia del fructo de ſus trabajos,

el mohino, y medio desesperado le escribio estos versos siguientes, y al cabo de poco tiempo alcanço lo que tanto desseaua.

VERSOS.

Madonna, non so dir tante parole;
  O voi volete, o no: se voi volete,
A doprat' al gran bisogn' il vostro senno;
  Che voi sarete intesa per vn cenno:
E se d'vn che sempr'ard' al fin vi duole,
  Vn bel si, vn bel nó, mi risponderte,
  Se sarà vn si, vn si scriuerò in rima;
  Se sarà vn nó, amici come prima.
Voi trouerete vn altr' amante, Et io,
  Non potend'esser vostro, sarò mio:

Pobreza segura.

Mas quiero comer contento,
  El pan seco y con Amor,
  Que Gallinas con dolor.

Omnia prætereunt.

Lo del cielo es lo seguro,
  Que lo que en la tierra está,
  Por tiempo perescerá.

Fee.

Firme fee puesta con Dios.
  No teme fuerza ninguna,
  De la rueda de Fortuna.

Esta rueda de Fortuna es muy peligrosa, porque todo el bien, honrra y estado que de la fortuna se espera, consiste en la inconstancia, de ella, y en la ventura o desuentura: Digo esto hablando humanamente, y (como dize el vulgo) sin tocar a lo que esta sobre los tejados, y para darte a entender por muy lindos exemplos, y representarte su

crueldad, y inconſtancia yo auia determinado de ponerte aqui en eſta obra algunas empreſas, y deuiſas figuradas, ſobre eſte ſujeto, y otros muy lindos conceptos, pero laprieſſa que me han dado a imprimir eſte primer libro te priuará por agora deſte contentamiento de verſas. Entre mis empreſas o diuiſas que tratan de los eſtraños effectos de la ventura, tu veras que la fortuna con grande furia y curſo acelerado buelue ſu rueda, a la qual ay quatro hombres abraçados. El vno dellos encima de la rueda, y el otro del todo abajo, el tercero, ſube a la mano derecha, El quarto caé furioſamente de lo alto de la rueda la cabeza hácia bajo: Deſpues al pie de la rueda pongo entre otras letras y motes eſte Soneto Italiano y Latino, que verdaderamente es lindo, y curioſo, y ſiendo tal quiero que lo leas.

SONETO.
De la rueda de Fortuna.

Amico mira ben, queſta figurá,
Et in arcano mentis reponatur:
Vt fructus inde magnus extrahatur:
Conſiderando ben la ſua Natura:
Amico, queſta è ruota di ventura,
Quæ in eodem ſtatu non firmatur:
Sed caſibus diuerſis variatur,
Et qual abaſſa, & qual pone in altura.
Mira che l'vno in cima e già montato,
Et alter, eſt expoſitus ruinæ,
El terzo, è in fundo d'ogni bien priuato,
Quartus aſcendet iam, nec quiſquam ſine
Ragion di quel ch' oprando ha meritato,

Secundum legis ordinem diuinæ.

De las obras del Ruſcelli.

Quien eſtropieza, y no cae, el camino adelanta.
Quien peca y ſe enmienda, a Dios ſe encomienda.

Porque, como dize la eſcritura, *Humanum eſt errare: Sed ferinum & diabolicum, perſeuerare in errore.*

Como podras tambien mirarte en la vida y exemplo de los Varones ſiguientes, como en el eſpejo verdadero del anima, el qual por ſernos tan neceſſario, y prouechoſo, auriamos de repreſentarlo muchas vezes a nueſtros ojos, no ſolamente a los del cuerpo pero del eſpiritu.

SAN PEDRO Y SAN PABLO.

Si San Pedro no lloróra.
La ſu tercia negacion,
Ni CHRISTO le perdonára,
Ni San Pablo ſe llamára,
Santo vaſo de Elecion.

IONAS.

Ionas por inobediente,
Fue de Ballena ſorbido,
Mas como ſe vio en el vientre,
Pidio perdon humilmente,
Por lo qual, fue redimido.

EL BVEN LADRON.

Pero ſi no confiára,
Iamas no cobrára luz:
Ni el buen Ladron ſe ſaluára,

Si a

Si á IESVS no demandára
Perdon estando en la cruz.

LA MADALENA.

No perdió la Magdalena
Esperanza por su error,
Mas antes con fee muy buena,
Con lagrimas de su pena,
Lauó los pies al Señor.

EL PVBLICANO.

Ni menos el Publicano,
Dexo de hazer Oracion,
Llorando su vicio insano,
Por lo qual el Soberano,
Le dió la gracia, y perdon.

EL PROPHETA DAVID.

Que si el propheta Real,
En pecar perseuerára,
Su fama, no fuera tal,
Mas muy escura, y mortal,
Ni el Señor, con el hablára,

PROVERBIO MVY ANTIGVO y verdadero.

À los solos, sola Roma, Amor a los solos sola.

Este prouerbio vltra que el es verdadero y antiguo, es hecho por muy curioso artificio, porque si le lees al reues, hallaras el sentido, y palabras, por la orden misma, Y aunque en esto yo me desuie del sujeto propuesto de mi Silua, todauia por ser cosa recreatiua y curiosa, quiero aqui ponerte algunos versos semejantes a este de arriba, y otros que son de diuersa especie, y natura.

ESTOS DOS SON COMO EL el de Arriba.

Signa te ſigna temerè me tangis, & angis.

Otro.

Roma tibi ſubitò motibus ibit Amor.

Otro.

Al pi pen ca bas tot habet ni nas quot habet gras.

El ſentido deſtos dos ſiguientes es ambiguo y dudoſo, ſon del Oraculo de Delphos.

Ibis redibis non morieris in prælio.

Otro.

Aio te Æacidàm Romanos vincere poſſe.

Vn auariciosſo taymado puſo eſte verſo ambiguo en la puerta de ſu caſa.

Porta patens eſto nulli claudaris honeſto.

Eſtos Reglones ſiguientes ſe entienden tambien en dos maneras.

Como eſte.

Angelorum equi.

Otro.

Pater mea, matrem meam lupus eſt.

Otro.

Mus eſt in muro, ſed Deus, non eſt in paradiſo.

Otro.

Mus currit in campis, ſed non cum pedibus ſuis.

Otro.

Candelam Eccleſiæ manducauit Oremus.

Enigma.

Vidi hominem, non hominem, qui percuſſit, & non percuſſit, auem. non auem, in arbore, non arbore, lapide, non lapide.

Quiere dezir, vn Eunucho que hirió a vn murciegalo, que estaua sobre vn Sambuco, con vna tosca. Y da a entender qu'el murciegalo, es y no es aue, el sambuco, arbol y no arbol, la tosca, piedra y no piedra.

Otros versos, los quales por ser de natura de enigmas, no quiero declararte sino algunos dellos, porque quanto mas obscuros, seran mas gustosos.

Salutacion.

Mitto tibi nauem, prora puppique carentem.
Præbet Aue, nauem, si bene respicias.

Maldicion graciosa.

In lanæ medio, ponatur prima triumphi,
Et qui nos odiit, corruat in medium.

Enigma.

Res est in siluis, nigro velata colore,
Si caput abstuleris, manebit alba niuis.

Enigma.

Do vires, adimoque, & origo nominis aui:
Ingenium exacuo, pectora soluo metu:
Me gignit tellus: rutilo sol concoquit igne:
Mox ventrosa tegunt dolia, præla vomunt.

Es la cepa o vid.

Otra.

Est mihi dura caro, rugosa veste voluta,
Includor corij tegmine Phenicei,
Exterius natura hirto muniuit Echino,
Mensam orno, panis dum vice soluo famem.

Es la Castaña.

Otra.

Rubra mihi cutis est; latet intus vineus humor:
Os pro corde gero; semen at illud habet.

La Cereza. Otra.

Olim dedi, quo tunc carebam munere,
Datum tamen possideo nunc, atque id colo:
O si diem illum Iupiter bonus vehat,
Quo non haberem, quod darem alteri tamen.

Es el voto o promesa que el marido o la muger se dan el vno al otro quando se casan.

Otra.

Viua fui in siluis, violenta cæsa securi:
Dum vixi tacui, mortua dulcè cano.

Es el laud guitárra o cithara.

Basten por agora estas enigmas, porque si yo me alargo mas en el discurso dellas, seria apartarme demasiado del sendero, y sujeto principiado, pero si eres muy curioso de ver las mas lindas y subtiles enigmas que ayan sido compuestas en lengua Española, tu leeras mi Vergel curioso, en el qual entre otras cosas apazibles, hallaras ciento y veinte enigmas harto buenas, las setenta de las quales, yo he compuesto, y las otras el Ermitaño de Salamanca. Y assi dexando este proposito, bueluo a mis Refranes y Prouerbios.

Quando es mayor la ventura, estonces menos es segura.

Quando la mala ventura duerme, nadie la despierte.

Al que nascio desdichado, que aprouecha esforçarse?

Versos sobre este prouerbio.

El que nascio sin ventura,
Siempre sera desdichado:
Pero el sabio, y' esforçado,
Vence toda desuentura.

Tambien affirman esta sentencia ser verdadera los

antiguos Poëtas y Filosofos, y entre ellos este que dixo, *Audaces fortuna iuuat, timidósque repellit*. Y assimismo en otra parte otro: *Vir sapiens dominabitur astris*. Sobre este mismo sugeto, el elegantissimo Poëta Alamanni, entre sus delicados versos compúso estos en lengua Italiana.

Al miser' huom non gioua andar lontano,
Che la Fortuna il segue ouunque ei fuge:
Ma'l valoroso, & saggio,
Stelle, Fortuna, & Sorte,
Vince, & rinasce in morte.

Refranes.

Euita las ocasiones, euitaras el pecado,
Al primer' inconueniente, cortale el passo, y la puente, y assi guardaras tu frente.

Este auiso es muy necessario y prouechoso, porque despues que dexamos ganar tierra al primer inconueniente, y desgracia, veinte desuenturas nos uienen vna tras otra, persiguiendonos, hasta que del todo desbaratan nuestras vidas, y nos echan en el fosso de mil trabajos, y si bien quieres conseruar tu fortuna y vida. *Principijs obsta, serò medicina paratur*, Y guardate d'estropezar Porque. *Datum inconuenientem, sequuntur plura.* Y no andaua fuera de proposito vna buena vieja, laqual entre los exemplos que a sus hijos proponia, para corrigir sus vicios, les solia dezir.

Por vn clauo, se perdió vna herradura,
Por falta desta herradura, se perdió vn buen cauallo,
Por falta d'este cauallo, Cayo muerto vn caualero.

Por la muerte d'este cauallero, se perdió la batalla.

Por esta sola batalla, se perdio todo aquel Reyno.

Daua a entender esta buena vieja como por el solo inconueniente de la perdida de aquel clauo, todo vn Reyno vino a padescer, y perderse. El elegante Boiardo sobre este mi prouerbio estos siguientes versos Italianos compuso.

Sabiamente si suol spesso vsare,
Questo nobil prouerbio fra la gente,
Che ci bisogna molto ben guardare,
Dal primo errore, & inconueniente.
Et sempre mai con l'arco teso stare,
Et sempre mai esser cauto, & prudente,
Diligente, suegliato, accorto, attento,
Ch'vn discordin che nasca, ne fa cento.

Amor con Amor se paga.

El amor y buen consejo, no caben en vn pellejo.

El Señor Luys Alamanni gentilhombre sabio, y en sus versos elegantissimo, viendo que vn amigo suyo, furiosamente enamorado, hazia grandes necedades perseuerando en su amorosa porfia, y teniendo lastima de su vida, viendo que las faltas, y estropiezos que el hazia, le causauan daño grandissimo, y verguenza, le escriuio estos versos siguientes por los quales le amonesta y aconseja como buen amigo, diziendo.

E già gran tempo ch'io conosco assai,
Quanto Amor sia nemico al buon consiglio,
Ma tra noi è tal conoscenza homai,
Che sicurtà come vedete piglio,
Di ricordarui, che sta sempre in guai,

Chi in donna adora il variabil ciglio,
Et quanto più ne l'huom surmontan gli anni,
Più si scema il fauor, crescon gli affanni.

Otros Prouerbios.

El ojo del amo, engorda el cauallo.
Donde no está su dueño, ay está su duelo.
Ennio Poëta sobre este proposito dize en Italiano.

Se tu sei sauio siati sempre à mente,
Questo precetto, di non aspettare
Che l'amico ti faccia, od il parente,
Quel che tu stesso puoi, & dire, & fare,

Passa adelante.

A donde las dan, alla las toman.
Quien viue esperando, muere desesperando.
La Caña a de ser quebrada antes que sonada.

Versos sobre el metro Latino que dize.

Solatium est miseris socios habere penantes.

El Consuelo natural,
Del desdichado mezquino,
Es de ver en mayor mal,
Padescer a su vezino.

Esta es la natural consolacion de los desdichados, quando veen que otros padescen mayores tristezas, y trabajos, Como Alamanni lo da tambien a entender por estos versos Italianos.

Son due veri conforti al' infelice
L'vn rimembrarsi il tempo in cui già visse,
Con maggior doglia, & l'altro in mẽte hauere.
S'alcun viue di lui piu tristo al mondo.

Otros.

La muger y la gallina, por mucho andar se pierden ayna.

La muger y el vidrio, siempre estan en peligro.

Otro verissimo.

De la muger auisada,
Toma el consejo primero:
De los hombres, el postrero.

No soy yo solo d'este parescer, pues veemos que la mayor parte de los philosophos, y otros ilustres varones, afirman ser ello verdad, y entre ellos el Ariosto, quando dize.

Molti consigli delle Donne sono,
Meglio improuiso ch'a pensarui vsciti,
Che questo è speciale, & proprio dono,
Fra tanti, & tanti lor dal ciel largiti,
Ma può mal quel de gli huomini esser buono,
Che maturo discorso non aiti:
Oue non s'abbia a ruminarui sopra,
Speso alcun tiempo, e molto studio, & opra.

Pues que otra vez hemos venido a caër en este proposito, y discurso de mugeres, Quiero ponerte aqui algunos prouerbios que han seido compuestos antiguamente sobre el natural d'ellas, Pero antes que passes adelante te ruego no me tengas por tan barbaro, que en ninguna de mis obras, prouerbios, o dichos notables, yo pretienda, ni piense solamente interessar ninguna muger honrrada; pero si alguna cosa se dize en general contra el sexo femineo, has de creer que tales flechas han seido lanzadas, a las viciosas y malas, que de las que son honestas y virtuosas, el hombre seria enemigo de Dios, y de Natura, si de ellas mal dixesse,

ſiendo criaturas tan nobles, y tan neceſſarias para la conſeruacion de nueſtras vidas, y repoſo, y no ſe de donde naſció tanta locura al que dixo primero.

Mulier caput diaboli, deſtructio legis antiquæ.

Eſte tal, o el auia ſeido muy mal tratado de mugeres, o deuia ſer naturalmente peruerſo, o del todo bobo, porque,

Si Eua ſola peco,
Y a ella ſola s'engaño
Las otras que culpa tienen?

Otro ſale con otra necedad mayor, y poniendo el nombre de la muger entre el de los perros, y ratones, Dize eſta ſentencia aſinina.

Donde ay perros, ay pulgas,
Donde ay panes, ay ratones,
Donde ay amores, ay dolores,
Donde ay eſpinas, naſcen flores,
Donde ay puertos, ay ladrones,
Donde mugeres, Demones.

El Arioſto tambien por otra parte, en perſona de Rodomonte eſtrañamente enojado contra las mugeres, dize aſſi.

Non ſiate peró tumide, & faſtoſe
Donne, per dir che l' huom ſia voſtro figlio,
Che delle ſpine ancor naſcon le roſe,
E d'vna fetida herba naſce il giglio.
Importune, ſuperbe, & diſpettoſe,
Priue d'Amor, di Fede, & di conſiglio
Temerarie, crudeli, inique, e ingrate,
Per peſtilentia eterna al mondo nate.

Eſte ſale con otro cantar, y auiendo por ſu daño experimentado algunas vezes los amargos azotes

de la muger quando esta enojada; dize sin interessar a ninguna dellas.

Dios me guarde de Pueblo ayrado.
Y de mar atormentado,
De la landre, y mala elada,
Y de muger enojada.

Vn Cauallero Italiano auiendo seruido algunos años a vna señora principal, laqual le queria y amaua como a su propria vida, el no conosciendo el bien que posseya, Siendo ingrato, y desconoscido la dexó, offreciendo a otra de muy baxa suerte, su seruicio y vida: Entendido esto por aquella Señora siendo ella muger de grande animo, y valor le dio vn tal reues al cauallero, que mientras viuio lleuo las señales escriptas en su corazon, y como escarmentado, Sintiendose lastimado compuso estos versos cõtra la cruel ira de las mugeres.

Sempre ha vendetta in somma de la bocca,
Femina irata, che per poco oltraggio,
O dio, rabbia, & venen dal cor le fiocca.
Ne pensi alcun per buon consiglio saggio
Giamai placarla, che men crudo è l'aspe
Quando piu cuoc'el Sol passato'l maggio.
Quasi empia Tigre intorno all'onde Caspe,
Che non s'acqueta fin ch'el sangue scorga,
O'l fil troncato, che la Parca inaspe.
Et per torto, o ragion ch'ad altri porga,
Danno o vergogna, le ne cal si poco,
Ch'údir non degna chi di cio s'accorga.
Dicendo accesa si sdegnoso foco
Cosi comando, & voglio, & regni, & prenda
Questa mia volontà di legge loco.

Como muchas vezes suele acontescer que vn

buen marido encuentra con vna muger rezia, y mala, y tambien vna muger generosa, y de grande valor, viene a caër en manos de vn hombre ruin y malauenturado, Acontesció que vn buen hombre Italiano, vino a casar con vna muger tan terrible, que el pobre desdichado, aunque noche y dia procurasse darle contento en todas las cosas que el podia imaginar eran segun su gusto, y desseo, conosciendo que quanto mas el se mostraua humilde, y paciente con ella, ella se boluia mas cruel, y aspera, y que al fin todo era trabajar en vano, Armandose de las armas que Christo manda, que es Tomar paciencia en sus trabajos y aduersidades, viendo qne no hauia otro remedio, solia muchas vezes consolarse con sus amigos, y dezir estos metros sobre la crueldad, y peruersa natura de las malas mugeres.

Terribili sono i fiumi traboccanti,
Horrenda è la tempesta del gran mare,
Spauentoso l'incendio di gran fuoco,
Monstruosa gran peste in vna terra:
Com'è la pouertà cruda & acerba,
Ma sopra tutto è peggio mala donna.

Puesque hemos principiado a tratar de la natura de las mugeres, y que la mõjas son del mismo sexo, para declararte que aunque ellas nos dé a entẽder, que han renunciado el mundo, no por esso dexan de ser sujetas a mayores passiones, pecados, y dessеos, que las otras mugeres que estã en medio del, (despues de auer te puesto aqui vn prouerbio cõtra las monjas enamoradas, y contra el hõbre cuculato qu'es el frayle) te quiero poner vn exẽplo de vna negra de mõja enamorada de vn mancebo virtuoso.

De la monja enamorada,
Y del hombre cuculato
Domine nos liberato.

Vn virtuoso mancebo de vna noble familia de Italia, solia muchas vezes visitar vn conuento de monjas que estaua en el campo harto cerca de la casa de sus padres, y como la Abadessa de aquella yglesia fuesse vna buena vieja, tia d'este mancebo, le permitian que libremente pudiesse tratar, y conuersar con las religiosas: entre las quales auia vna d'ellas jouena, lozana, y hermosissima; la qual viendo el mancebo dispuesto y muy hermoso, se enamoro en tan estraña manera del, que no tenia contento ni reposo sino quando cerca d'el estaua, y por todas las señales que ella podia imaginar, le descubria el fuego de su alma enamorada. Tanto que vn dia vencida d'el Amor, ya no podiendo mas suffrir, sin cumplir su desseo, lo saco a parte a vna huerta, y rompiendo el ayre con muy dolorosos sospiros, y regando sus carillos con tristes, y piadosas lagrimas, la pobre, y apassionada monja se atreuio a descubrille su pecho, con desseo de hazerle possessor de su coraçon, y vida. Y assi entre los discursos de Amor que la monja y el virtuoso moço passaron, me acuerdo d'estos versos Italianos, en los quales veras la marauillosa virtud, y rara continencia de este mancebo.

Dice la Monaca.

Noi siamo par d'età par di bellezza,
Perche non siamo noi pari d'Amore?

Giouane.

A mé non piace questa vesta nera.
Però ch'io fuggo il nero, & seguo il bianco.

Monaca.

Sotto la vesta nera ho carne bianche,
Se fuggi il ner segui le bianche membra.

Giouane.

Questo velo ti fà sposa di Christo
Et Christo non si debbe prouocare.

Monaca.

Lascerò il vel, lascerò l'altre cose,
Et virgin nuda entrerò nel tuo letto.

Giouane.

Ancor che lasci il velo & l'altre cose,
Per questo no sarà minor peccato.

Monaca.

Peccato si, ma peccato leggiere,
Peccato veniale,& non mortale.

Giouane.

Se graue è violar la moglie all'huomo,
Che sarà violar la sposa a Dio?

Monaca.

Perdon,ch'io cedo a queste tue ragioni,
Perdon, ch'io sento vinto il mio furore.

O beata sea tal monja, pues fue tan valiente, que en medio de su mayor furia amorosa, ella vencio tales y tan fuertes enemigos, el mundo,el Diablo, y la carne! Oxala las otras monjas fuessen todas tales como esta, porque no auria tantos conuentos profanados, y desbaratados! Pero dexemos las monjas en sus conuentos, y pongamos fin a nuestros prouerbios de mugeres,contra las quales algunos malos hombres han compuesto prouerbios, y versos muy amargos en prejuizio dellas, los vnos sobre vn sujeto, los otros sobre otro, juzgando y maldiziendo differentemente segun el

tratamiento que d'ellas recibieron: en fin *Tot capita tot capræ*, y yo dire sobre este prouerbio Latino, hablando contra ellos, *Tantas cabeças, tantas calabaças.* Y no podiendo digerir los vituperios, y palabras tan feas que cõtra esta noble generacion de mugeres se dizen, digo que es muy grande vileza dezir mal d'ellas, y que nunca hombre generoso empleará su entendimiento, ni lengua en interessarlas, porque verdaderamente esto acontesce a gente ruin y baxa, los quales no solamente dizen mal las mugeres, pero naturalmente de todas las personas honestas, y principales, hasta tener inuidia a sus mismos amigos, y (en su ausencia) dezir veinte maldades d'ellos: tales hombres como dixo el Ermitaño de Salamanca, no tienen fuerça, ni valentia en el coraçon, porque quando la naturaleza diuidio sus gracias, y dones, el esfuerço y animo que a los valientes encerró en el coraçon, a estos ruines se lo puso en la lengua, no hallando en ellos fundamento mas constante ni solido: por tanto te auiso, que dellos te apartes, y sigas el consejo d'el mismo Ermitaño donde dize, *Amigo guarte de aquel, que a todos mal dize, y todos a el.* Boluiendo pues a las mugeres, y desseando que ellas conozcan en quanta reuerencia yo tengo este nõbre de Muger, y que (dexando el sendero de los ingratos, y pestiferos mal dizientes,) yo me esfuerço a ensalçar, y alabar hasta el vltimo cielo esta criatura (pues natura en su generacion la hizo tan noble, y entre todas las criaturas la sacó tan perfecta,) en remuneracion de tantas obligaciones que nosotros hõbres les tenemos, pues nascemos dellas, morimos sin ellas, viuimos en ellas, ni podria-

mos conſeruarnos, ni durar ſin ellas. Por prenda de la pura, y natural affición que yo les tengo, les offrezco eſtos ſiguientes verſos, que compuſe en ſu fauor y alabança dellas.

Iulio Medrano en alabança de las mugeres,

Quando Dios lo crió todo,
Y formó el hombre primero,
Ya veis que como a groſſero,
Lo hizo de puro lodo:
Mas a EVA,
Para teſtimonio y prueua,
Que deuemos preferilla,
Sacola de la coſtilla,
Por obra ſotil y nueua:
Y mando,
Que el hombre que aſſi crio,
Padre, y madre deſechaſſe,
Y a la muger ſe juntaſſe
Que por conſorte le dio,
Singular:
Mandandoſela guardar
Como ſu propria perſona,
Por eſpejo y por corona,
En que ſe deue mirar.
Sin mugeres
Careſciera de plazeres
Eſte mundo, y de alegria,
Y fuera como ſeria
La feria ſin mercaderes.
Deſſabrida
Fuera ſin ellas la vida,
Vn pueblo de confuſion,

Vn cuerpo sin coraçon,
Vn alma que anda perdida
Por el viento,
Razon sin entendimiento,
Arbol sin fructo ni flor,
Fusta sin gouernador,
Y casa sin fundamiento.
Que valemos?
Que somos? que merescemos?
Si la muger nos faltasse,
A la qual se endereçasse
El fin de lo que hazemos,
Y pensamos?
Quien es causa que seamos
Participeros de Amor?
» Que es el mas dulçe sabor
» Que en esta vida gozamos.
Quien ternia
Cargo de la policia?
Y cuenta particular,
De la casa y del hogar,
Y hazienda, y grangeria?
Su consuelo
Tan cierto, tan sin recelo
En nuestras aduersidades,
Trabajos, y enfermedades,
Tenemos en este suelo.
Dellas mana
Quanto bien el hombre gana,
Y ellas son la gloria d'ello,
La guarda, firmeza, y sello
De nuestra Natura humana.

Boluamos a nuestros Prouerbios.

Sanan cuchilladas, mas no malas palabras.

Ruin sea, quien por ruin se tiene.

Ruin señor, cria ruin seruidor.

Quien ruin fuere en Tortosa, ruin sera en Tolosa.

Ruin con ruin, que assi casan en Thurin.

Del Papa, del Rey, y de la Inquisicion, Chiton Chiton.

La mala llaga sana, la mala fama mata.

El que bien viue floresce;
Y el que mal, al fin peresce.

La prueua de la verdad desta sentencia, veemos a cada passo, por los exemplos que de dia en dia acontescen, de los buenos, y malos. Por esso, lo mas sano sera que en todas nuestras obras, nos representemos qual a de ser nuestro fin, y si viuimos segun Dios: porque al fin, *Omnia præterеunt, præter amare Deum.* Y pues es cosa tan cierta que en esta vida no nos cumple esperar ningun estable, ni verdadero reposo (como dize aquel sabio varon, que *Vita hominis militia est super terram*) y que todas las obras que hazemos fuera del sendero de Christo, y de su santa Yglesia Apostolica Romana, son viento, y vanidad (como dixo el sabio, *Vanitas vanitatum, & omnia vanitas*) trabajemos en la verdadera y mas prouechosa grangeria, que es la del cielo: y pues nuestro Redemptor Iesu Christo, no a mostrado el camino derecho de la vida felice, y dichosa, ganemos con su fauor, y gracia, el assiento que a los buenos a seido prometido, paraque quando salieremos deste inconstante mar de trabajos, y tenebroso valle de miserias, gozemos de la gloria que para los escogidos esta aparejada.

En vn ſemejante propoſito y ſentido deſte mi precedente Prouerbio, el elegante Alamanno dixo.

I regni y falſi honor, le gemme, & l'oro,
Cui ſolo il mondo vacillando crede,
L'alte fatiche, il noſtro human lauoro,
Che ſon del tempo doloroſe prede,
Naſcon d'affanni, & fuggonſi in poc'hore,
Et ſolo il ben oprar giamai non muore.

Petrus Sabinus. Recté viue DEO, cætera fumus erit.

Paſſo a paſſo aconſejar,
Y prompto al executar.

Otramente.

Largo a tomar el conſejo,
Y prompto a matar el conejo.

Sobre eſto, de tomar lentamente el conſejo, Luis Alamanno compuſo eſtos verſos ſiguientes, aconſejando con ellos a vn amigo ſuyo.

Et ſi ſuol dir, che nel pigliar partito,
Sia l'huom conſiderato, & tardo, & greue:
Ne l'eſſequirlo poi tutto ſpedito:
Tutto pien di ſperanza, prompto & leue,
Il parlar timoroſo, il fatto ardito,
Nel vero valent'huom bramar ſi deue.
Da tutto'l mondo ricercar conſiglio,
Sol l'aiuto da sè dou'e'l periglio.

El perro viejo ſi ladra, da conſejo.
Alonde vayas, de los tuyos ayas.
Palmo de eſpada, y braço de lança.
De perro que muerde y no ladra, d'eſſe te guarda.
De Ruin geſto, Ruin hecho.

A las donzellas deſdeñoſas y que ſon malas de

contentar quando les presantan marido, sin que ellas lo puedan escoger a su gusto, les suelen dezir estos dos Prouerbios siguientes.

Esperando marido cauallero,
Me llegan las tetas al braguero.
De me Dios marido rico
Aunque sea vn poco borrico.

Amor.

Quien resiste al Amor estando aïrado?

Virgilio dize esta sentencia, tratando de las fuerças del amor,

Omnia vincit Amor, & nos cedamus amori.

El Italiano dize tambien lo mismo.

Amor vince ogni cosa al parer mio,
Dunque ad Amor crediamo come Dio.

Pues que este negro de Amor es tan poderoso y fuerte que como los poëtas y philosofos affirman, no ay fuerça humana que resistir le pueda, y que no ay hombre ni muger (de los que han llegado a la edad viril, y perfecta) que no ayan seido tocados del vna vez en la vida, yo soy d'este parescer, que los que son de natura muy amorosa, esten apercebidos, para que luego en sintiendo la flamma d'Amor, encenderse en sus coraçones, sigan el precepto de San Pablo, y se casen, porque el mismo Santo dize sobre esto, *Melius est nubere, quàm vri.* Y el Español por este antiguo prouerbio da a entender lo mismo, y dize:

Mas vale casar, que en amores arder y penar.

Y realmente pues ello es assi, que *Semel insaniuimus omnes*, y que tarde o temprano hemos de ser locos y enamorados, el mejor consejo es cerrar los ojos, y beuer este Caliz de casamiento: porque

esta es el agua que mata tal fuego. Y esto mismo nos aconseja Ludouico Ariosto, con muchas razones bastantissimas, y entre ellas particularmente con estos siguientes versos compuestos muy a proposito d'este sujeto.

Io fui di parer sempre, & cosi detto
L'ho piu volte, che senza moglie al lato
Non puote huomo in bontade esser perfetto:
Nè senza, si può star senza peccato:
Che chi non ha del suo, fuor' accattarne
Mendicando, rubandolo è forzato.
Et chi s'vsa beccar d'altrui la carne
Diuenta ghiotto, & hoggi tordo, e quaglia
Diman fagiani, vn'altro di vuol starne.
Non sà quel che sia Amor, non sà che vaglia
La caritade, & quindi auuien che i preti
Sono si ingordi, & si crudel canaglia.

Otros Prouerbios sobre el casamiento, y consejo a los inconstantes y lubricos enamorados.

Brios d'Amor furiosos
Si los quereis aplacar,
Procurad-os de casar.

Sobre lo mismo.

Casaras y amansaras
Casar te has hombre cuytado,
Y ganaras cuydado.
Casar Casar, que bien que mal.

Otros.

Cabra, cauallo, y muger,
Gordos los has d'escoger.
Tambien dize el prouerbio Latino,

Sunt tria mala, macra fœmina, mula, capra.

Otro.

No ay dolor tan laſtimero, como no tener dinero.
Quien dinero tiene, haze todo lo que quiere.
Padeſcer, por ſubir y mas valer.

Guarda la Fe.

Guarda la fe limpia y pura,
Al amigo, y enemigo,
Aunque no tengas teſtigo.

Sobre la obſeruacion de la fe, el Arioſto, no menos elegante en ſus verſos que ſabio, eſcriue deſta manera:

La Fede vnqua non debbe eſſer corrotta,
O data à vn ſolo, ò data inſieme á mille:
Et coſi in vna ſelua, in vna grótta,
Lontan dalle cittadi, & dalle ville,
Come dinanzi a'tribunali, in frotta
Di teſtimoni, di ſcritti, & di poſtille
Senza giurar, ò ſegno altro più eſpreſſo
Baſta vna volta che s'abbia promeſſo.

QVEBRANTAR LA FE, ES COSA MVY FEA.

Prouerbios

El tiempo, es padre de la verdad.
La experiencia, es madre de la ſciencia.
La marauilla, es hija de la ignorancia.

Otro verdadero.

Con Arte, y con engaño,
Se viue la mitad del año:
Con artificio, y arte,
Se viue la otra parte.

Al couarde.

Cargado de hierro, Cagado de miedo.

Dize el Italiano.

Tutte l'armi di Brescia non armerian la paura.
No es todo oro lo que reluze.
Mas es el ruïdo, que las nuezes.

El Italiano dize:

Danari, Senno & Fede,
Ce n'è men, che l'huom non crede
El fuego, la mar, y muger Lobasta,
Nunca jamas te diran Basta.

El Italiano dize tambien de otra suerte.

Monache, Frati, Preti, & Polli,
Non si veggon mai Satolli.

Aborresciendo Alamanno tan mala casta de gentes, como son los maldizientes y parleros, que siempre emplean sus lenguas venenosas, a dezir mal de todos (representando en todas compañias, los vicios, y tachas agenas) y contrahazen los bossones, compuso contra ellos estos siguientes versos.

Com'io veggo qual ch'vn che parla molto,
Et piacer prende di schernir altrui,
Oltra ch'io'l tengo senza senno, & stolto,
Penso ch'ogn'altro fallo haggia con lui.
Sia da pigritia, & codardigia inuolto,
Dall'ignoranza, & da seguaci sui
Cioè Superbia, Inuidia, Ira, & menzogna,
Senza dramma d'honor, ne di vergogna.

El que obseruáre este siguiente precepto, nunca dirá mal de ninguno.

Carere debet omni vicio, qui in alterum paratus est dicere.

Prouerbios.

El raposo busca el engaño,
Y las llagas el Cirujano.

El antiguo Latino dize sobre este sugeto.

Vulpes amat fraudem,
Et fœmina laudem,
Sic vulnus medicus,
Malus presbiter interitus.

Consolacion.

Consuelate, y siempre espera,
Que viento, viene tras viento,
Tras tormenta, lindo tiempo.

El Latino dize.

Grata superueniet, quæ non sperabitur hora.

Otros.

Mas vale vn paxaro en mano, que buitre volando.

Mas vale vn toma, que dos te dare.

Porque, *Dicendo cras cras labitur omnis ætas.*

Y en otra parte dizen tambien los Latinos.

Ad præsens oua, cras pullis sunt meliora.

Otro dize.

Accipe, sume, cape, sunt verba placentia. { Papæ. Cuiq;.

Otro.

Quien no tuuiere dinero,
Vaya se para majadero.

Prouerb. Lat. *Dificiente pecu, deficit omne nia.*
Sine re nullus eris.

De la natura y fuerza del vino.

El buen vino, resuscita el pelegrino.

La escritura Santa dize *Bonum vinum, lætificat cor hominis.* Y en otra parte vn Philosopho dize. *Bonum vinum, modice sumptum, acuit ingenium.*

Los antiguos Philosofos, tenian por cosa muy viciosa y fea, si el hombre en su comida beuia mas de tres tragos, y sobre esta obseruacion nos dexaron este prouerbio, por el qual dan a entender, que basta, y sobra de beuer tres vezes.

La primera, es de la sed,
Segunda, por compañia:
La tercera, es alegria,
La quarta, borracheria.

Pedro Crinito es de otro parescer, y da a entender que bastan dos vezes diziendo.

Prima Crathera, ad sitim & sobrietatem:
Secunda, ad hilaritatem:
Tertia, ad Ebrietatem:
Quarta, ad insaniam.

Entre todas las tachas que el hombre puede tener, no veo ninguna mas fea ni detestable, que es la de la borrachez, ni que sea mas dañosa al cuerpo ni al anima, como se vee por los exemplos, y historias de las Antiguos, y entre otros de Loth, y de Roboam, por el qual (siendo sujeto al vino, y a la luxuria) dixeron los de su tiempo, *Mulieres & vinum, Roboam fecerunt egenum.* Y assi los sabios Antiguos conosciendo los grandes daños, y escandalos que este vicio causaua, vsauan muy sobriamente del vino y la mayor parte dellos beuian agua, y todos o Philosophos, o poëtas, aborrescian estrañamente la borrachez: como por sus obras se halla escrito. Vergilio dize.

Nec veneris, nec tu vini capiaris amore,
Vno namque modo, vina, Venusque nocent.

En otra parte dize.

Vina parant animos Veneri,

Horatio. *Fœcundi calices quem non fecere disertum?*
El mismo. *Quid non ebrietas designat?*
Propertio. *Vino forma perit, vino corrumpitur ætas.*

Trahe a tales terminos el vino a los que desordenadamente vsan del, que los priua de juizio y destruye la memoria, en tal manera que les haze desatinar, y descubrir todo lo que saben, y dezir lo que no saben, hablando trecientas locuras, y necedades, mientras se haze la operacion de Bacho, de donde nascio este prouerbio: *In vino veritas*: y esta sentencia siguiente.

Si secretarum seriem vis noscere rerum,
Ebrius, insipiens, pueri dicent tibi verum.

Bien podra ser, que la desuentura d'este mi libro sea tal, que andando por el mundo, verna a caer en manos, de algun seruidor de Bacho, el qual (por defender la honrra de su señor amado, y muy dilecto) entrara en tal colera y passion, que el dara al diablo el libro, y aun al que lo compuso: Dios me libre de sus manos. Pero mejor sera que yo amanse su furor, y encante sus sentidos, cantando algunos dulces versos, y suaues en alabança del poderoso Bacho, y assi (imitando a Mercurio con Argo el pastor) yo principiare por estos siguiētes que compuso vn valiente soldado, y sacrificador suyo, el qual por la excelencia de su sciencia, esperiencia larga, y valentia en las escaramuzas de Bacho, fue llamado POTATOR EGREGIVS.

In laudem Bacchi.

Meum est propositum, in taberna mori:
Et vinum apponere, Sitienti ori:
Vt dicant cum venerint, ebriorum chori,
Deus sit propitius, huic potatori.

Potatores incliti, semper sunt benigni:
Tan senes quam iuuenes, ab æterno igni
Crucientur rustici, Vt sint magis digni,
Gustare vt valeant, Haustum boni vini.
Fertur in conuiuijs, Vinus, Vina, Vinum,
Masculinum nisplicet, Placet fœmininum:
Sed in neutro genere, Vinum est amœnum,
Loqui facit clericos, Optimum latinum,

MIRABILIA VINI

Vini mirabilia, Nolo pertransire,
Vinum facit vetulas, Leuiter salire:
Ditescit & pauperes, Claudos facit ire:
Mutis dat eloquium, Et surdis audire,
Vltimo capitulo, Diligam tabernam,
Quam in nullo tempore, Spreui neq; spernam:
Donec Bacchi milites, Venientes audiam,
Cantantes pro Ebrijs, Pulchram Cantilenam.
Adiuua nos dulcißime Bacche. R. Vt haustum boni vini gustare digni efficiamur.

POTEMVS.

O valde potens, ô fortißime Bacche, qui aßiduis potationibus multorum capita dolere fecisti, concede propitius, vt nos qui serotina potatione grauamur, matutina repotatione sanitatem recuperare valeamus: Per eundem Bacchum, qui bibit & potat, per pocula poculorum.

Enigma.

Qual es aquel venzedor,
Que solo puede venzer?
Y despues de acompañado,
Con aquel que lo ha criado,
No tiene tanto poder?

Yo pensaua passar adelante, y auia propuesto de

ensalçar la gloria del buen Bacho, hasta el cuerno de la Luna, pero principio ya a sentir que sus versos, y presencia fumosa me dan mal de cabeça, y temiendo que el mismo accidente no acõtezca a los lectores, (remitiendo la empresa a otra mejor ocasion y sujeto, que yo he tomado en vno de mis siguientes libros, que trata de la natura de las plantas, en el qual singularmente alabo la fuerza, virtudes, y natura del dicho Bacho) Por agora baste lo que hemos dicho de su licor deuino (Digo licor de vino, porque, *Non sunt miscenda sacra prophanis.*) Boluamos a nuestros Prouerbios.

O quan dulce, y quan hermoso,
Tras la pena es el reposo,

El Prouerbio latino dize. *Ex labore quies,*

Otro.

En medio de los trabajos,
Consolarse es gran cordura:
Que presto muda ventura.

Latin. *Interpone tuis interdum gaudia curis.*
Porque *Spiritus gaudens, ætatem floridam facit;*
Animus vero tristis, desiccat ossa.

Otro.

Loba la madre, loba la hija,
Loba la manta que las cobija.

Los Philosophos dizen que *Partus sequitur ventrem.*
Y en otra parte. *Sæpe solet similis filius esse patri:*
Et sequitur leuiter filia matris iter.

Otros.

Al marido çeloso, el cuerno al ojo.

Guardate de frailes, de infiernos, y de cuernos.

Cristobal solia dezir, que tres cosas son naturalmente perseguidas de otras tres.

De la sombra los cuerpos,
Los muertos de los cueruos,
Los celosos de cuernos.

Auia vn hombre en Andaluzia casado con vna muger harto hermosa, y de ella era tan celoso, que no la podia creer donde la via, tanto que si la perdia de vista, los ojos y el coraçō se le yuan tras ella, y la noche estando los dos acostados, aunque entre sus braços la tuuiesse, muchas vezes soñando saltaua de la cama con sobresalto, y con la espada en la mano, andaua aca y aculla como frenetico, dando mil cuchilladas a las puertas, y paredes, paresciendole entre sueños, que las sombras, y fantasmas nocturnas, se le lleuauan su muger, laqual sabiendo su locura, luego se escondia debaxo de la cama, y alli se saluaua, hasta quel negro marido de puro cansado, y passada su fuia despertasse, el qual siendo despierto se ponia a rogar a Dios, y entre los sufragios y oraciones que (estando arrodillado al pie de la cama) le pedia, solia dezir assi.

O mi Dios a quien adoro,
Si yo tengo de padescer,
Muera yo en cuernos de toro,
Y no en cuernos de muger.

Estos dos casados viuieron algunos años con harto trabajo, hasta que la pobre muger que era muy honrrada, y casta, no podiendo sufrir vna vida tan amarga, y trabajosa, y aspirando a vengança, (cosa naturalmente suauissima a las mugeres) se determinó de cumplir la prophecia de los sueños

de ſu marido, y hallando aparejo como muger ſutil y auiſada, executo dichoſamente ſu deſſeo, y aſſi (la prophecia conſumida) la muger quedo contenta, y vengada, y el deſdichado marido, con ſus celos, y cuernos, lleuo el pago que mereſcia. Dios te de mejor ventura (hermano) y a mi tambien, y nos deffienda de cuernos: Porque en buena fe yo creo que cuernos ſon vna mala yerua, pues que la mayor parte de los hombres mudan de color, y ſoſpiran y tiemblan quando la tocan: y no ſolamente los couardes, pero muchos de los mas valientes y esforçados, la temen y aboreſcen: y tienen muy gran razon, porque (como veemos cada dia por experiencia, que muchos vezinos nueſtros hazen contra ſu voluntad) en la tierra donde ella naſce, ſi la dexan creſcer mucho tiempo, y tomar grandes rayzes, ſuele ſer tan venenoſa que à muchas perſonas cauſa la muerte: maldita ſea tal yerba y el que quiſiere plantarla en ſu jardin.

Acuerdo me que entre los conſejos que el Hermitaño de Salamanca me ſolia dar, hablando de los hombres celoſos, y cornudos, el buen viejo me dixo vn dia, Hijo mio entre las coſas que yo te aconſejo, guardate de tener miedo ni temor ninguno deſtas tres, porque tal temor (por la mayor parte) es vn augurio y preſagio certiſſimo que han de aconteſcer a los que las temen: Guardate de ſer medroſo en tiempo de peſtilencia. Guardate de ſer ni monſtrarte couarde con tu enemigo: y ſobre todo no ſeas ni te mueſtres celoſo a tu muger. Por que ſi tienes cuenta con ello, la landre perſigue, y ſalta ſobre los medroſos: los golpes, y cuchilladas las mas vezes caen ſobre los couardes, y natural-

mente los cuernos caen por suerte a los celosos.

Muchos hombres tienen tan siniestra y mala opinion de las mugeres, que no osan casarse de puro miedo de ser cornudos, y assi passan malauenturada vida, Diziendo que la mayor parte de las mugeres son malas, y que son rarissimos los que encuentran con vna muger virtuosa, y algunos entre ellos (inspirados por el Demonio que procura siempre poner discordia mortal entre los hombres, y mugeres, para que por essa via el siembre su maldita Zizania, impida la legitima generacion de los hijos, y los tenga enredados en el pecado detestable) dizen que no ay muger en el mundo que no sea mala o en voluntad, o en effecto: y para cõfirmar que ellos dizen verdad en esto, entre sus impias sentencias, alegan esta. *Casta quam nemo rogauit.* A essos tales, la tierra auria de abrirse, y abismarlos en las tinieblas del oluido, o del infierno, para que no quedasse memoria ni rastro sobre la tierra, ni dellos ni de su vida, ni de tan falsa heregia. Alguno de los que este libro leeran dira con passion, que siendo yo soldado, desnudo y esteril de las letras y sciencias que son necessarias al que compone alguna obra, porque yo me meto tan adelante y a dentro en el discurso de las mugeres? Al que tal dixere, yo respondo, que aunque carezca de sciencias, no quiero que las mugeres crean que yo carezco de voluntad para hazerles seruicio (pues que todos los hombres tal tributo les deuemos.) Antes desseo que conozcan que les tengo tan sincero, y natural amor, que empleando, gastando, y consumiendo mis años, y vida por ellas, (aunque la pierda) no la terne por

perdida, antes por muy ganada, y venturosa: yo digo por las honestas, y valerosas mugeres, que a las otras que no son tales, a essotra puerta, porque esta no esta abierta.

Amigo el que este discurso leeras, si poruentura desseas casarte, y (siendo intimidado por los malos augurios destos enemigos de Natura, y de Mugeres) no osas determinarte a escoger muger por tu consorte, temiendo que tu suerte dura te haga passar por el estrecho de Gibraltar, sin barco ni galera: y si estando en tal pensamiento triste, y dudoso, tu permites entre tus amigos que alguno dellos te aconseje, permite assi mismo que este mi consejo se imprima en tu memoria, porque espero te seruira en la necessidad, y si no te paresce conueniente podras tomarlo o dexarlo.

Quando estuuieres en proposito de casarte, si desseas gozar muy dichosamente del fructo de los buenos casados, yo te aconsejo que busques vna muger, que tenga estas tres cosas sobre todas las otras, La primera, que tenga buena fama: La segunda que tu conozcas en ella que te tiene amor: La tercera, que (aunque ella no sea de las que son mas hermosas) tenga bastante hermosura, y lozania para darte algun plazer honesto: Porque si la tomas vieja, disforme, y fea, tu pones vn infierno en tu casa, pues tienes siempre vna Megera contigo. Despues que tu la vieres dotada destas tres cosas, cierra los ojos y echate a nadar, y executa tu empressa, sin andar escudriñando mas adelante los secretos de Natura. Porque si eres tan fantastico, y especulatiuo que quieras escoger

entre mugeres, esperando hallar vna sin alguna pequeña imperfecion, o tacha, yo te juro hermano, que nunca te cases: o si te casas con tal pensamiento, que nunca viuiras contento, ni te veras vn buen dia con tu muger, aunque ella sea mas virtuosa, y casta que Lucrecia Romana, mas prudente, y sabia, que la Reina de Saba, y mucho mas hermosa, que la linda Helena. Donosa boueria es la tuya, de querer hallar en la tierra, vna criatura humana perfecta y acabada, en todos los dones, y gracias. pues sabes que siendo tu hombre (criatura entre todas la mas fuerte, noble, perfecta, y poderosa) eres el vaso donde se encierran los mayores vicios, y maldades: Fuente de donde manan la perfidia, trahizion, falsedad, dissimulacion, engaño, y todo genero de vellaquerias que se pueden en el mundo imaginar: y quieres que la muger (auiendo seido sacada de tu costilla, formada de tus mismos huessos y carne, compuesta de mismos elementos, sujeta a mismas pasiones, impressiones, placeres, y desseos) sea en todo y por todo a tu gusto, perfecta y acabada? esso no puede ser: Por tanto continuando mi consejo, si tu hallares en ella las tres cosas que arriba dixe, Casate, y calla: y casado, guardate de ser celoso, porque si ella descubre tus celos, y siente que tu pones en duda su castidad, Dios te hará gran merced si tu escapas los cuernos, porque naturalmente las mugeres de coraçon aspiran a vengança. Da a tu muger, toda la libertad honesta que pudieres, porque ellas son de tal natura, que quanto mas austeramente las priuais de vna cosa que ellas mucho dessean, y les cortais passo para que no puedan gozar de su plazer, Assi como al enfer-

al enfermo muy alterado quando le deffendeis y quitais el agua, estonces le cresce mas la sed, Assi mismo a las mugeres, quanto mas las priuais de su libertad, y les deffendeis lo que dessean, estonces les cresce mas el apetito, y lo buscan, y apetescen con mayor trabajo, y desseo. Despues desto, fia a tu muger las cosas mas caras y preciosas que tu tuuieres como tesoro, o dineros. Porque si ella viene a conocer que tu te desconfias della, yo te prometo que ella te de el pago que tu merefces y que ruido no te falte en casa. Guardate que de burlas ni de veras, tu no le des a entender, que tu estimas, ni amas a muger del mundo, mas que a ella: porque te arrepentiras. Y entre las cosas que mas te encomiendo, es que tu persuadas a tu coraçon que tu muger es casta, y creas que tu eres possessor de la mas honesta, y virtuosa de todas las mugeres. Y passando tu vida con ella siguiendo este consejo, has de esperar que tu seras dichoso, y que la paz volará por todas las camaras, y rincones de tu casa: Y assi te aconsejo que duermas a buen sueño, sin tener temor ninguno de tu muger, y despues, venga lo que viniere. Tu saldras agora con otro cantar, y me diras, que muchos por dar demasiada libertad a sus mugeres, y confiarse, an seido engañados y que a ti te podria acontescer lo mismo, a esso te respondo que nunca la libertad que se da a vna muger de juizio, ni la confianza que se pone en ella, seran dañosas al marido: Y puesto caso que tu desuentura sea tal, que tu muger te los plante, a de ser por fuerza vna de dos cosas, o tu lo has de saber o no, si tu no lo sabes, no recibiras enojo, ni pena por ello, y mal por mal te tengo por muy di-

chofo en tu oculta defgracia, porque es feñal certiffima que (no fiendo venido tal pecado a tu noticia ni de los tuyos, tu muger deue de fer difcreta, y que en fus amores fe rige tan fabiamente, que con fu deftreza, ella guarda tu cafa de efcandalo, libra fu vida del peligro de muerte, y conferua tu honrra, y la fuya, y deffiende de toda tacha: y fi la fortuna de tu muger, la trae a tan mal puerto, que tu defcubras claramente tus cuernos, y los toques, Eftonces la verdad fiendo defcubierta, tu efcogeras, a tu aluedrio, o dexarlos o cortarlos, Si los dexas, y deffeas verlos crefcer, crezcan en buen hora: y fi tales ramas te fon enojofas, No faltara vna hoz o cuchillo para cortarlas, y affi quedaras libre de tal carga, y pefo, y quedando te la cabeça limpia, y ligera, te terne por dichofo por que *Muerto el perro muerta la rabia*. Bafte por agora efte confejo.

Acuerdome que dentro de Nimes que es vna linda villa de Languedoc me contaron como en ella huuo dos hombres moços, los quales tenian en tan mala figura a todas las mugeres, que los dos fiendo perfectiffimos amigos determinaron, y juraron de nunca cafarfe, y affi anduuieron algunos años bufcando fortuna por diuerfas partes del mundo, gaftando fus haziendas en lo que mas gufto les daua: La ventura del vno fue tal que eftando en la ciudad de Montpelier, fe enamoró en tal manera de vna muy hermofa muger biuda, que aunque el fupieffe que ella auia hecho cornudo a fu marido, y que fiendo biuda tambien continuaua fu mala fama, con todo effo, viendo que por ninguna otra via, el podria alcançar lo que tanto def-

ſeaua, ſino tomandola por ſu muger, oluidando la mala opinion, que antes ſolia tener de todas las mugeres, y quebrantando la fe entre el y ſu compañero jurada, ſe caſo el malauenturado con ella. Aſſi Dios le dió el pago que el mereſcia, por que deſpues de auer dicho tantas blaſphemias, y palabras ſuzias, y feas, contra todas las mugeres, permitio que el fueſſe caſtigado amargamente, no por mano de ninguna muger honrrada ni virtuoſa, pero con el açote de vna de las mayores vellacas y malas mugeres, que fueron en ſu tiempo, la qual fue el verdugo de ſu pecado (pues mientras el viuio, ſiendo ella peor, y mas deteſtable, que nunca, lo atormento, moleſto, y haſta la ſepultura lo perſiguio con cuernos.) Voluiendo a nueſtro propoſito, deſpues de acabadas las bodas con grande regozijo de todas partes, la nueua del caſamiento fue entendida por ſu compañero tan querido y caro, que eſtaua eſtonces en Toloſa, el qual hallando el caſo muy eſtraño le eſcriuio vna carta llena de laſtimas y muy amarga, y a ella el pobre de Acteon le reſpondio con eſtos verſos Franceſes, los quales aunque ſean vn poco viejos, para eſte ſujeto los hallaras guſtoſos.

RESPONSE.

Ami pourquoy me veux tu tant reprendre,
Que i'ay mal fait d'aucune femme prendre,
Ne m'en fais plus la guerre, ie te dis
Que ie l'ay faict pour auoir Paradis:
Et ne ſçaurois faire vn meilleur ouurage
Pour mon ſalut, qu'entrer en mariage:

Car tous maris sont d'vn cas soucieux,
Qui me rend seur de posseder les cieux.
Le grand hazard d'estre coquus les fasche,
Si ie le suis, & que point ne le sçache,
Suis innocent, or tous les innocens
Seront sauuez, en y eust il cinq cens.
Si maugré moy ie puis veoir & sentir,
Que l'on me faict coquu, ie suis martir:
Les bons martyrs iront là sus tout droit,
Ie ne dois donc rien craindre en cest endroit.
Et si i'ay prins femme sage, & honneste,
Bien heureux suis de si rare conqueste,
Les bien-heureux, si lon croit l'escriture,
Yront en gloire, & moy donc par droiture:
Regarde donc si ie ne suis pas sage,
D'auoir au ciel aßigné mon partage.
Que fusses-tu pour le bien qu'il m'en semble,
Bien marié, & coquu tout ensemble.

Baste ya lo que hemos dicho de los casados, porque si este discurso se alargasse mas, yo saldria de mi determinacion y camino propuesto, que es de ser en toda esta Silua compendioso, y breue, siguiẽdo el precepto d'Horacio, donde dize:

Quidquid præcipias, esto breuis: vt citò dicta
Percipiant animi dociles, teneantque fideles.

Y pues no se offresce cosa que merezca ser dicha acerca deste sujeto, boluamos a nuestros prouerbios.

Coxo y no d'espina,
Caluo y no de tiña,
Flaco y no de hambre,
Ciego y no de nuue,
Todo el mal encubre.

Otro.

Casa de mala tierra
Cauallo de yerba
Y Amigo de verba
Todo es mierda.

Otros.

Cazete, pesquete, nunca haras buen casete.
Calenturas de Mayo, salud para todo el año.

Otro.

Dame tu pega si mancha,
Y darte-he yo muger sin tacha.

Otros.

Da Dios nuezes a quien no tiene dientes,
Da Dios Almendras, a quien no tiene muelas.
Da Dios hauas, a quien no tiene quixadas.

Otros.

Palabras de santo,
Y vñas de gato.
Perdido es, quien tras perdido anda.
Con viento, se limpia el trigo,
Y los vicios con el castigo.

VERSOS CVRIOSISSIMOS, Y PROVEchosos, compuestos por tal arte, que cada verso entero lleua su refran, o Prouerbio.

Por muchas cosas que veo,
No se harte mi sentido,
Ni pueda echar en oluido,
En ser este mundo feo.
Y veo qu'el mal desseo,
Es mas penoso qu'el bueno.
Y veo qu'el mal ageno,
Dizen que del pelo cuelga.
Y veo que quien mas se huelga.

A mayor trabajo viene.
Y veo que no conuiene,
Al bueno mala compaña.
Y veo la mala maña,
Tarde, o nunca ser perdida.
Y veo mayor la caïda,
Quanto es mayor el estado.
Y veo que al desdichado,
No aprouecha de esforçarse.
Y veo mas engañarse,
Quien en su saber confia.
Y veo que cada dia,
Vnos nascen, y otros mueren.
Y veo penar los que quieren,
Pensar de mucho saber.
Y veo que el mucho tener,
Es causa de mucho vicio.
Y veo que al buen seruicio,
Pocos dan buen galardon.
Y veo qu'a la razon,
Solo el necio la desecha.
Y veo la casa hecha,
y luego a la puerta el Huerco.
Y veo que a cada puerco,
Le viene su Sant Martin.
Y veo qu'al fin, al fin,
A la fin se canta la gloria.
Y veo perder la memoria,
De Duques, Papas, y Reyes
Y veo que alla van las leyes,
A do quieren los que mandan.
Y veo que todos andan,
Tras la vida con afan.

Y veo que dize vn refran,
A donde ira el buey que no are?
Y veo la muger que pare,
Iurar de nunca parir.
Oyo la despues dezir,
Iura mala, en piedra caya.
Y veo estar muy a raya,
A los juezes cadañeros.
Y veo que donde ay dineros,
Osan hazer, y dezir.
Y veo muchos morir,
Y pocos tornar con nueuas.
Y veo muy malas prueuas,
Prouar fuerzas con los dientes.
Y veo mil inconuenientes,
Que nascen del mal hablar.
Y veo que por callar,
Los menos se arrepintieron.
Y veo muchos que dixeron,
Al buen callar llaman Sancho.
Y veo por el camino ancho,
La perfecta libertad.
Y veo ser muy gran verdad,
El buey suelto bien se lame.

Otros dos Prouerbios sacados de dos Epitaphios.

Si los rozines mueren de amores.
Triste de mi que haran los hombres?

Para bien entẽder el sujeto de donde nasció esto prouerbio, As de saber como, En la ciudad de Tudella (que es vna de las principales de Nauarra,) hauia vn cauallero que andaua muy enamorado de vna principal señora, y vn dia de fiesta entẽdiẽdo

que ella estaua en su ventana con otras damas, salio muy galan, sobre vn hermoso cauallo, y se presento a la que el queria y amaua mas que a su propria vida, y despues de hauer mostrado la destreza del cauallero, y ligereza de su cauallo haziendole mal, queriendo despidirse de las damas, le dio vna carrera tan furiosa, que al cabo de ella el cauallo vino a resualar sobre el empedrado, y cayo con tanta fuerza, que alli rebentó en medio de la calle, sin que el cauallero ningun mal reciuiesse, el qual dando gracias a Dios se leuantó, y mirando las damas, con muy linda gracia dixo: *Si los rozines mueren de amores Triste de mi que haran los hombres?* y en remuneracion de los seruicios que el auia receuido deste animal, le hizo enterrar en el campo, y poner estos mismos versos por Epitaphio.

Otro.

Si los coxos de amores mueren,
Ay que haran los que andar pueden.

Estos dos versos an seido sacados de vn Epitaphio muy antiguo que yo he visto en la isla de Minorca, sobre la tumba de vn sastre, en vna Yglesia que esta cerca de la orilla de la mar. Y si desseas saber la historia d'este sastre por quien fue hecho este Epitaphio, leeras el siguiente discurso.

En la isla de Minorca auia vn sastre coxo, el qual seruia a vna muger de vn marinero, y como los de la tierra dizen, gozaua muy dichosamente de sus amores, y continuaron tanto los dos enamorados esta vida, y se dexaron encantar de tal suerte a sus plazeres, que el marido aunque era rustico y grosero, conoscio de que pie el coxo coxeaua, y vio

claramente que mientras el pobre esclauo de Neptuno andaua ganando su vida por la mar, el coxo y la marinera le plantauan a el en su jardin los puerros ceruinos, muy contra su voluntad. Este marinero aunque estaua casado en aquella Isla, el era natural de otra Isla llamada Mallorca (que no estan muy lexos la vna de la otra) adonde el marinero solia algunas vezes ir entre semana, el qual auiendo conspirado, y jurado con vn compañero suyo, la muerte deste negro de coxo, enamorado de la señora marinera, partieron los dos vna tarde del puerto de Minorca fingiendo se yuan a Mallorca a cargar cierta mercaderia para lleuar a Barcelona, y assi despues de auerse passeado por la mar dos o tres leguas, boluieron al mismo puerto al punto de media noche, y dexando el barco solo, saltan en tierra, y se ponen en celada, el vno cerca de la casa del marinero, y el otro junto a la del sastre que no estauan muy lexos la vna de la otra, y tomaron los dos por sus armas, sendas horquillas de hierro, esperando al pobre sastre: el qual, hauiendo seido auisado de la partida del marido, no quiso dexar perder la ocasion tan oportuna, y assi el mal coxo, por los senderos tuertos que otras vezes solia, entró secretamente en casa de la hermosa marinera y durmió con ella aquella noche, hasta que sintiendo que el alba se acercaua, Vulcano, y Venus, con dos mil besos dulces, y amorosos, se despidieron. La desuentura fue tan grande para el triste enamorado, que boluiendose muy secretamente a su casa, vino a caer en manos del marinero, el qual encontrandole en vn passo estrecho, arremetio para el con su

horquilla, cõ vna furia de Demonio, y despues de auersela passado por el cuerpo dos o tres vezes, arrojo al pobre Vulcano muerto por vn barranco abaxo, Al qual dos dias despues hallandole muerto, los de Minorca le hizieron enterrar en vna Yglesia que esta muy cerca de la mar, en la qual mirando las antiguedades de aquella tierra, yo halle estos dos Epitaphios, entre otras cosas muy antiguas que yo vi, escudriñando los edificios viejos que estan en aquella Isla. El vno dellos estaua escrito en vna piedra, erigida como columna que estaua al pie de la tumba, y dezia assi:

Si los coxos de amores mueren,
Ay que haran los que andar pueden?

Y viendo alli vna grande lapida rompida, con letras muy antiguas, desseando saber el seutido y sujeto dellas halle este otro.

EPITAPHIO.

Quien duerme aqui? Gil Viuanco,
Yo fui sastre coxo, y manco,
Que por ser enamorado,
Me veis aqui sepultado.
Mi cornudo de Mallorca,
Me mato con vna horca,
Y me arrojo en vn barranco.
Dios te perdone Viuanco.

La curiosidad de los Epitaphios a seido tan grande entre los antiguos, y assi mismo entre los de nuestros tiempos, que pues hemos caydo en el proposito dellos, yo quiero ponerte a la fin d'este mi primer libro vna parte de los que yo he hallado en diuersas tierras buscandolos con curiosidad: y si conozco que este mi seruicio te dé gusto,

y que tu te recrees en la lectura destos mis Epitaphios, yo te offrezco de seruirte con otros dozientos que te guardo para ponerlos en mi Vergel curioso, los quales, yo he sacado de muchas partes, siguiendo mi peregrinacion larga y trabajosa. y paresciendome que la lectura de mis Prouerbios, refranes, y dichos, si fuesse mas larga te podria ser enojosa, no pretiendo mas alargarme en el discurso dellos: y assi dando les fin, principiaré ciertos versos pastoriles que yo he compuesto, los quales quise aqui escriuirte, solamente por la variedad. Considerando que assi como la diuersidad de colores conforta, y deleyta la vista, assi la variedad de discursos, y materias curiosas, recrea marauillosamente el espiritu.

VERSOS PASTORILES DE IVLIO ME. SENTIDOS y harto graciosos.

AVNA CRVEL PASTORA. SONETO.

APenas el Aurora auia dorado,
Las flores qu'en la noche auia escondido,
Quando vn pastor, d'Amor entristezido,
Pensoso estaua à vn arbol arrimado.
Hablando con su hato y su ganado,
Alço con ronca voz vn gran gemido,
Y dixo para que dexas perdido
El cuerpo pues el alma te has lleuado?
Pastora desleal, en quien pusiste,
L'amor que con palabras me mostraste?
En pago del amor que me offresciste?

Por quien tan ſin razon di me trocaſte?
Pues otro mayor bien no pretendiſte,
Que verme muerto aqui do me dexaſte?

A LA HERMOSA PASTORA llamada Pandora.

POr vn hermoſo campo de vn florido
Prado, andaua robando tiernas flores
Mi paſtora, a la qual todos paſtores,
El precio de Belleza han concedido.
Y ornando vna guirnalda que a texido
De todas diferencias de colores,
Topo al pequeño Dios de los amores
Qual viuora entre flores eſcondido.
Y hizo ella luego vn lazo de cabellos
Para le atar, mas de preſto, a la hora,
Sus preſtas alas ſacudió al viento,
Y mirala deſpues de ſuelto dellos,
Y dixole, bien atame Pandora.
Qu'en tus ojos haré perpetuo aſſiento.

SONETO COMPVESTO EN la voz y reſpueſta llamada Echo.

NO hallo ya en mi deſconſuelo — Suelo,
Ni tiene mi mortal locura — Cura,
Pues haſta oy la deſuentura — Tura,
Y en mi mal creſce el deſconſuelo, — Suelo,
Aquella a quien mi mal reuelo — Velo
Y de mi fe, ſi bien ſe apura — Pura,
Pero reſponde con cordura — Dura,
A quanto no le viene à pelo, — Apelo,
A l'alma pide ſu clamor — Amor,

Queriendo mas en tal batalla, Atalla,
Pues por no descubrir su pena, Pena,
Echan mis ojos sin rumor, Humor,
Y offrescen a mi blanda auena Vena,
Y no pudiendo publicalla, Calla,

OTRO DE BVRLAS
Gracioso.

EN vn muy santo templo vn hombre honrrado,
Con grande deuocion rezando estaua
Los ojos fuentes hechos, qu'embiaua
Mil sospiros del pecho apassionado.
Despues que por gran rato huuo rezado
Las religiosas cuentas que lleuaua,
Con ellas el buen hombre se tocaua
Los ojos, boca, sienes y costado.
Crescia la deuocion, y pretendiendo
Besar el suelo, por que el entendia
Que la humildad mayor alli s'encierra,
Lugar pide a vna vieja, ella voluiendo
El saluonor le muestra, y le dezia
Besad me aqui señor, que todo es tierra.

A LA HERMOSA PASTORA
llamada Constança.
Soneto.

QVando nasciere el Sol en el Poniente,
Y vinere a ponerse en el Leuante,
Quando entre si guardaren paz constante,
El duro frio, y calor feruiente,

Quando no empozoñare la serpiente,
Y al Norte no creyere el mareante,
Quando se viere el aguila pujante,
Sujeta a las palomas, y obediente.
Entonces si, ay, entonzes mi Constanza,
Mudanza hallaras en mi firmeza
Si do ay Constanza, puede hauer flaqueza:
Alla execute el tiempo su dureza,
En todo lo demas como es vsanza,
Que venzer no podra mi fortaleza.

SONETO SOBRE VNA DIuisa de Iulio que dize.
Quien resiste al amor estando ayrado?

NO ay torre tan alta ni guardada,
Qu'al amor no sea facil la subida,
Ni senda en que no halle amor salida,
Por aspera que sea ni muy cerrada.
No ay quien contra el amor eche la espada;
Toda fuerza al amor esta rendida,
Toda difficultad està allanada,
Qu'amor de lexos da muy gran herida.
Osado haze el amor, al qu'es medroso,
Al rustico, discreto cortesano,
Y amor haze lo feo ser hermoso.
Lo mas alto reluze al suelo llano,
Y al fin veemos ser facil y amoroso,
En todo quanto amor pone la mano.

OMNIA VINCIT AMOR ET NOS CEDAMVS AMORI.

SOBRE VN DVLCE sueño.

SONETO.

O clara noche,o obscuro y triste dia,
O dulce sueño , amarga la soltura,
O suaue imaginar en la figura,
O aspero perder tanta alegria.
Durmiendo tenia yo quanto queria,
Con pensar que miraua tu hermosura,
Despierto ya no tengo si no tristura,
En ver que fue tan falsa mi porfia.
O si esta noche nunca se acabára,
O si este dia nunca amanesciera,
O si del sueño nunca despertára.
Yo de todos el mas dichoso fuera,
Y el mas prospero siempre me llamára,
Y tal gozo jamas me peresciera.

LETRA SOBRE LOS sueños.

Soñaua yo que tenia,
Alegre mi corazon,
Mas a la fe vida mia,
Que los sueños sueños son.

DIALOGO SOBRE LA HERmosura y cabellos de vna vieja a quien IVLIO seruia.

SONETO.

QVe hazes Iulio? estoy me callentando.
Tu dama donde esta? Donde ella quiere.

Como no mueres di?ya nadie muere.
Como passas la vida? Assi callando.
Donde estas entre dia? Al sol jugando.
Y si ella se te va? Como quisiere.
No deue amor herir te? ya no hiere,
„ Qu'el tempo qualquier fuerça va gastando.
Date fauores, di? Por muchas vias.
Y si no te los da? Passo sin ellos.
Que dizes si te habla? Niñerias.
Que t'enamoro d'ella? Los cabellos.
Porque razon? Porque a infinitos dias,
Que no he visto carbon mas negro qu'ellos.

Mote.

Amores en muger fea,
Ningun Christiano los vea.

OCTAVA A LA GENEROSA Marfisa.

YA los peñascos duros s'entristecen,
De mis continuas quexas condolidos,
Las aues que m'escuchan s'enmudescen,
Y oluidan de piedad de mi sus nidos:
Los fieros animales s'enternescen,
Oyendo mis sospiros, y gemidos,
Todo me aguarda, todo me responde,
Mas sola mi MARFISA se me esconde.

A LA HERMOSA Pandora.

O Mi Pandora Bella mas que Rosa,
Cogida en el frescor de la mañana,

De gracias llena, y mucho mas hermosa,
Qu'aquella a quien dió Paris la mançana:
Si tu me fuesses menos rigurosa,
Mi pastora y me fuesses mas humana,
Dulçura, y flores siempre dexaria,
Y tras ti, dia y noche me andaria.

LAMENTACION DE IVLIO sobre la amarga ausencia de su Marfisa.

VNos por se alegrar,
Buscan floridos prados y sombrios,
Mas yo para llorar,
Los tristes males mios,
Siento me en las riberas d'estos rios.
Mas asperos que abrojos,
Son para mi los arboles, y canto,
Mas que podran mis ojos,
Llorar que no sea llanto,
Do viuo desterrado, y lloro tanto?
Testigos de mis males,
Son estas eñas, y peñascos fieros,
Tambien los animales,
Testigos son los rios,
Que los hazen crescer los ojos mios.
Testigos son las breñas,
Que continuo resuenan à mi llanto,
Tambien las duras peñas,
Cuyo furor quebranto,
Si alguna vez por consolarme canto.

OTRA LAMENTACION del mismo Iulio, despues de auerse despedido de Marfisa, y viendose priuado de su presencia.

SObre la verde yedra recostado,
Al pie d'vn alto roble al fresco viento,
El Pastor Iulio, pobre enamorado,
Llora su doloroso apartamiento.

GLOSA.

Con alta, y ronca voz el triste llora,
Por verse de su gloria despojado,
Sospira por Marfisa su pastora,
* Sobre la verde yedra recostado.
A solas lamentaua su gran pena,
Para mostrar su graue sentimiento,
Diziendo sepultura se me ordena,
* Al pie d'vn alto roble al fresco viento.
Era tan lastimoso su gemido,
Que à ver que era llegue quasi turbado,
Y vi ciego d'amor estar rendido,
* El pastor Iulio, pobre enamorado.
Y procuré saber con gran porfia,
La causa de tan aspero tormento,
Y vno me respondio sin alegria,
* Llora su doloroso apartamiento.

A LA SERENISSIMA REYNA su Señora estando en Nerac.

SONETO.

EN el Rio Baïsa celebrado,
De los mas altos hombres que han nascido,

Do natura ha poblado, y guarneſcido,
Vna hermoſa ribera, y fertil prado.
De flores, y de roſas adornado,
De criſtalinas aguas baſtecido,
De nimphas, por extremo enriqueſcido
Y de muy lindos arboles poblado.
Yo vide eſtarſe holgando vna paſtora,
Tan hermoſa, perfecta, y acabada,
Que con ſu viſta todo lo aſſujeta.
Su Mageſtad es de grande ſeñora,
Por todo el vniuerſo es alabada,
Por ſer tan valeroſa, y tan diſcreta.

OCTAVA SOBRE LA FIGVRA y retrato de la Reyna ſu Señora.

Con mano dieſtra, y muy artificioſa,
Moſtró natura el fin de ſus primores,
Haziendo en vos Lindezas, y lauores,
Por arte, y por induſtria milagroſa.
La obra fue tan alta, y tan dichoſa,
Qu'en verla, la mejor de las mejores,
Quebro la ſtampa, y vertió los colores,
De tanta perfection ſiendo embidioſa.

A SV MISMA MAGESTAD.

NI hallar la clara fuente deſſeada,
Ni Cieruo en la floreſta a paſſo lento,
Ni en caloroſo eſtio freſco viento,
Ni en eſpacioſo puerto rica armada.
Ni liebre entre las flores emboſcada,

Ni verſe de tormenta en ſaluamento,
Ni junto a la ribera el dulce acento,
De voz y d'hermoſura celebrada.
No ſe puede ygualar plazer ni coſa,
Con el ſabio diſcurſo, y la dulcura,
De la conuerſacion de Margarita.
Eſta es la ſola Phenix tan dichoſa,
En quien puſo ſus dones la Natura,
Y los quito a Pandora y a Charita.

A LA MISMA MAGESTAD de la Reyna ſu Señora.

SONETO.

CON tiempo paſſa el Año, mas la hora,
Con tiempo paſſa el Reyno, y la Riqueza,
Con tiempo fama, ingenio y fortaleza,
Con tiempo lo hermoſo ſe deſdora.
Con tiempo el prado verde ſe desflora,
Con tiempo muda el arbol ſu corteza,
Con tiempo paſſan guerras, y crueza,
Con tiempo va el dolor a donde mora.
Con tiempo tras l'Aurora noche eſcura,
Con tiempo el que cantaua preſto llora,
Fuerça, gloria, y valor todo pereſce.
Pero la voluntad ſincera, y pura,
De ſeruir a mi Reyna, y mi Señora,
En deſpecho del tiempo ſiempre creſce.

BENDICION, Y ESTRENA A LAS donzellas de la Reyna de Nauarra ſu Señora.

DAmas hermoſas, mas que Serafines,
Damas mas freſcas, que purpureas roſas,
Bendiga os el que os hizo mas hermoſas,
Qu'el prado verde, y lleno de jazmines:
Bendigan os Prophetas, Cherubines,
Pues ſoys virtuoſas damas, gracioſas,
Bendigan os, o Nimphas generoſas,
Los vientos, mar, y tierra, con ſus fines.
Bendigan os los Rios, los dragones,
Bendigan os las Aues, con ſu buelo,
Bendigan os las barbaras naciones.
Bendigan os las plantas de ſu ſuelo,
Bendigan os tambien dominaciones,
Y el Sol y Luna, que nos mueſtra el Cielo.

A LA HERMOSA PASTORA Pandora.

TV cabello m'enlaza ay! mi Pandora,
Y tu ſerena frente m'enterneſce,
La lumbre de tus ojos m'eſcureſce,
Ay tu nariz m'enciende d'hora en hora.
Tu coralina boca m'enamora,
Tu cuello vn alabaſtro me pareſce,
Tus pecho; leche, que ya mengua y creſce,
Y en medio eſtan dos bultos d'vna Aurora.
Tu aliento es mi Zephiro, vida y gloria,
En tus gracias diuinas viuo y muero,
En tu diſcurſo dulce pierdo el ſeſo:
Mas a donde me falta la memoria,
Y no ſe comparallo como quiero,
Es lo que tiene mas valor y peſo.

CRVELES EXTREMOS DE amor a la hermosa Pandora.

YO busco paz, y nunca estoy quieto,
Ardo en el fuego, y hecho estoy vn yelo,
Estando en tierra, subo al alto cielo,
Abraço todo el mundo, y nada aprieto.
Yo tengo libertad, y estoy sujeto,
Espero, desespero, duermo, y velo,
Aborrescome, y tengo de mi duelo,
Y muero, y viuo, ved qu'estraño effecto.
Soy ciego, y veo; mudo, y voy gritando,
La muerte llamo, y temo su venida,
Nunca trabajo, ni descanso vn hora.
Y aunque-al parescer canto, estoy llorando,
Ygualmente aborrezco muerte, y vida,
Ved en qu'extremo estoy por vos Pandora.

CANCION TRISTE A LA HERmosa y cruel Pandora.

AL tiempo que el Aurora,
Con su frescor salia,
Vi salir a mi Pandora,
Tan llena de alegria,
Qu'encendia en amor quien la veya.
Con el manto tendido,
Echando del mil flores,
Trahe tras si rendido,
Al Sol con sus ardores,
Vencido su furor del mal d'amores.
Lleuaua las estrellas,
Y la Luna vencida,

Passó entre todas ellas,
Vfana, y comedida,
A dar a los mortales nueua vida.

Tendidos sus cabellos,
Al viento los lleuaua,
Y en cada vno dellos,
Vn corazon se ataua,
Y a todos, vno a vno, los miraua.

No quiso ver el mio,
Que le cayó en los ojos,
Mas hizo-le vn desuio,
Echandole entre abrojos,
En el campo del Oluido, y sus enojos.

Y es de mi tan querida,
Con todos estos daños,
Que gastare la vida,
Mi fortuna, mis años,
„ Aunque en Pastoras ay dos mil engaños.

Al tiempo que passaua,
Por vn florido prado,
Le dixe pues l'amaua,
Que fuesse yo mirado,
Y boluio me el rostro muy ayrado.

Entro-se a descansar,
Y a dar fin a mis dias,
Yo quede-me a llorar,
Que soy vn Iheremias,
Las horas, y las noches, y los dias.

EL PASTOR TISEO SE DESPIDE de su hermosa Grauina, y dize el triste Adios à las flores, ganado bosques, rios y fuentes: donde su Pastora mas se recreaua.

LVzidos campos de diuersas flores,
Vmbrosas arboledas, claras fuentes,
Solitarias Calandrias, Ruyseñores,
Faunos, Noreydas, Ninphas que presentes
Estays a mis gemidos, y triste llanto:
Pues son venidos tiempos diferentes,
Vuestro suaue, alegre, y dulce canto,
En exequias tornad, y a mi partida,
Cubrios d'vn tenebroso y triste manto.

A Dios verde Ribera muy florida,
Te queda, que me parto y mas partido
Estaria para mi de aquesta vida.
Quedate a Dios ganado muy querido,
Que ya tuue tu nombre, mas agora
Iunto con mi ventura sea perdido,
Baxa cabaña, donde mi pastora
Quiso humillarse, mas en tu pobreza
De todo el mundo la riqueza mora.

Arboles que teneys en la corteza,
Lo que en mi corazon esta sculpido,
Lleno d'amor y fe, lealtad, pureza,
Cerrado bosque donde el Dios Cupido
Perdio las fuerzas, y dexó su aljaua,
Quedaos a Dios, o prado, y verde exido,

En vosotros Grauina repastaua
Sus ouejuelas, y el ganado mio,
Y en vuestra yerua verde se assentaua.

O manso, cristalino, claro rio,
Ya que me parto d'esta tu ribera,
Solo con la presencia me desuio,
Mas pues no puede ser de otra manera,
Quedate a Dios qu'el alma se me parte,
Pues que bien, ni salud ya no s'espera.
Y estaras cierto qu'en qualquiera parte,
Que yo viuiere, viuiras con migo,
No puedo mas que en esto contentarte.

A quien me quexo? a quïen mis penas digo?
O rio piadoso tu lo sientes,
Echo qu'en ti resuena es buen testigo,
Resonando en tus ondas a las gentes,
Daran noticia de mi desuentura,
Zephiro y otros vientos diferentes,
Diana ya descubre su hermosura,
Las flores con rocio se humedescen,
Del verde campo con la noche escura.

Quiero yr a aquellos sauzes que parescen,
Que ya no tardará en venir Grauina,
Ya mis cansados miembros desfallescen,
Viendo que he de partirme tan ayna,
Siendo la muerte a mi partir vezina,
Quiero pues no ha llegado mientras viene,
De baxo d'este Sauze al pensamiento,
„ Aliuio darle, pero mal conuiene,
„ En vn lugar, reposo y descontento.

OYENDO IVLIO CANTAR A la Pastora Philena Compone estos versos sobre su soberana voz y dulcissima harmonia, y en alabança de la Musica.

Con esta pudo tanto,
L'artificiosa mano,
Del miserable Amphion desdichado,
Que con suaue canto,
A sentimiento humano,
Mouio al Delphin dentro del mar ayado:
Y siendo del librado,
Tanto pudo su musa,
Que tañendo atrahia,
Las piedras, y por orden las ponia,
Les affinaua su rudez confusa,
Hasta que finalmente,
Hizieron de si vn muro preeminente.

Los Tigres y Leones,
Los Robles, las enzinas,
Los montes, y las cumbres, y collados,
Los duros corazones,
Las animas mezquinas,
De los que a escuridad son condenados,
Los miserables hados,
Que son inexorables,
Confessaran que fueron,
Venzidos de la musica que oyeron,
Con compassion canciones lamentables,
De que con llanto eterno,
Visitó las moradas del Infierno.

Y no ſola eſta gracia,
Siendo tan preminente,
Tiene primor, y fuerça, y es baſtante,
Mas aun con ſu deſgracia,
Con ſer el mal preſente,
Sacó viuo del mar al nauegante:
Y el miſerable amante,
Con rumiar ſus amores,
Entre dientes cantando
Eſta ſus duras penas ablandando.
Y con cantar, oluida los dolores
El miſero doliente,
Y aſſi paſſa del mal el accidente.

Del aſpero camino
No ſiente la fatiga,
El caminante quando va cantando:
Y al labrador mezquino
El ardor le mitiga,
Quando en ardiente ſieſta va ſegando:
Sus ouejas guardando,
Por los montes deſiertos,
Con cantar ſe conſuela
El ruſtico paſtor: y no recela
La ſoledad de ſierra, ni de puertos.
Y huelga eſtar preſente
En partes apartadas de la gente.

O diuina armonia.
Con quien toda diſcordia
Es reduzida a muy mayor concierto:
Sin là qual quedaria
Diſcorde la concordia.

Y todo nueſtro ſer de ſer deſierto.
Dulce, y ſeguro puerto
Del peſar y cuydado,
Y triſtes penſamientos,
Que al anima combaten como vientos,
Que trahen continuo al mar atormentado.
Y tu de generoſa,
Eſparzes alegria en qualquier coſa.

AL AMOR SOBRE VNA diuiſa de las de Iulio, que dize:

Amor pueſto en hombre loco.
Cueſta caro y dura poco.

OCTAVA.

Amor no deſordena el buen camino,
Que por Naturaleza eſtá ordenado:
No puede ſer el necio amante fino,
Ni dexarlo de ſer el auiſado:
Pintar nadie en el agua es deſatino,
Ni eſtar en baxo pecho amor cendrado,
„ Que el agua ſobre cueſtas dura poco,
„ Y menos dura amor en hombre loco.

SOBRE OTRA EMPRESA que dize:
Quien reſiſte al amor eſtando ayrado?

TERCETOS.

La fuerça d'el mas aſpero elemento,
Ni furia popular ni Marte ayrado,

Puede lo qu'el Amor si esta enojado.
La furia del Leon, ni Tigre Hircano,
Ni el fiero Basilisco emponçoñado,
Puede lo qu'el Amor si esta enojado.
La biuora enconada, ni el Aspid fiero,
Ni el brauo Toro quando esta lidiado,
Puede lo qu'el Amor estando ayrado.
No ay tormento ygual, ni mal tan terrible,
Y todo lo qu'esta aqui figurado,
Es muy poco al Amor si está enojado.

A LA HERMOSA Pandora.

TERCETOS.

Si quieres ver de donde nasce el oro,
Y Amor en dos mil lazos preso en ellos,
Toma vn espejo y mira tus cabellos.
Si quieres Pandora, vna blancura,
Mas que la pura nieue transparente,
Toma vn espejo y mira te la frente.
Si quieres ver dos arcos amorosos,
Do Fortuna y Amor corren parejas,
Toma vn espejo y mirate las cejas.
Si quieres ser alegre vida mia,
Y quitar enojada tus enojos,
Toma vn espejo y mirate los ojos.
Si quieres ver vna purpurea Rosa,
Con la cruel espina que me toca,
Toma vn espejo, y mira te la boca.
Si quieres ver dos sierras amorosas,
Que parten las entrañas a las gentes,

Toma vn espejo y mirate los dientes.

MOTE.

Entre las Pastoras bellas
Sois Luna entre las Estrellas.

CERTIDVMBRE, Y PROTESTACION de Amor, entre el Pastor Iulio, y su Zagala Pandora.

PASTOR.

PLegue a Dios que si yo creo,
Que ay mayor bien que no veros,
Que nunca me lo de Dios,
En los males que posseo:
Crezca siempre mi desseo,
Sin remedio y sin compas,
Sino os quiero mucho mas,
Que a los ojos con que os veo.

Si contento no me hallo,
Plegue a Dios que vuestro amor
De remedio a mi dolor,
Y yo no pueda gozallo.
Y si oso contemplallo,
Para que el mal s'entretenga,
Plegue a Dios que no me venga,
Ni Dios me dexe esperallo.

Plegue a Dios que si desmaya,
Mi alma vn punto en amar,
Que le falte buen lugar,
Quando d'este mundo vaya.

Y si en otro amor s'ensaya,
Sino en contemplar en vos,
Que la maldicion de Dios
Y de sus santos le caya.

LA PASTORA.

Plegue a Dios que si pensáre,
Mas que lo que vos quereis,
Que tanto me desameis,
Quanto yo mas os amáre.
Plegue a Dios si otro dessea,
Mi alma aunque yo no os veo,
Que lexos de mi desseo,
Mas de lo que estoy me vea.
Y si miente o lisonjea,
Mi alma en aquesta cuenta,
Que todo el mundo me mienta,
Y que ninguno me crea.

EL PASTOR IVLIO, Y LA PASTORA Pandora, se despiden sobre la triste partida della.

PASTOR.

ALma mia pues tu te vas,
Vaya todo el bien contigo,
Y el mal se quede conmigo,
Pues no te puedo ver mas.

Sin termino ni compas,

Sin cessar nunca jamas,
Aire, fuego, agua, tierra,
Me hagan continua guerra
Alma mia pues que te vas.

Conjurados en mi daño,
Aquestos quatro elementos,
Me den terribles tormentos,
Hasta que ya el desengaño,
Derribe mis pensamientos.

No halle sombra, ni abrigo,
El cielo me sea enemigo,
Dolor, pena, y desplazer,
Queden aca en mi poder:
Vaya todo el bien contigo.

Gozo, plazer, y alegria,
Dulce y perpetuo contento,
Hagan en tu pecho assiento,
Teniendo te compañia
Sin apartarse vn momento.

RESPONDE PANDORA.

Pues te quedas y me ausento,
No quiero mas alegria,
Sino dolòr, y agonia,
Trabajos, penas, tormento.
Acompañeme el dolor,
Hasta que à Iulio yo viere,
Y si sin el yo viuiere,
Muera yo de mal d'Amor.

Pandora sintiendo en el anima el triste, y doloroso apartamiento d'ella, y de su pastor Iulio, sobre su despedida recoge su ganado, y con sospiros, y lagrimas, principia a cantar esta cancion en tono muy lastimero y triste, y leuantando los ojos al cielo, contemplando la Luna, dize:

DIana que en la cumbre,
Vas sublimada de este primer cielo,
Esconde aora tu lumbre,
En señal de mi duelo,
Cubriendola de vn negro, y triste velo.

Y con funesto canto,
Las tristes aues de la noche escura,
Solenizen mi llanto,
En aquesta espessura,
Pues fue tal mi Planeta, y mi ventura.

Si de sola la ausencia
Me afligiesse, el rigor podria passarse;
Mas temo otra dolencia,
Que suele a ella juntarse,
Y es, que suelen los hombres perjurarse.

Si solo el pensamiento
Que te dexo pastor, quita la vida,
Que sentire el momento
Postrero en la partida,
Oyendo te dezir Adios mi vida?

De oy mas el alegria,
Vaya de mi cabaña, y el cuydado

Me haga compañia,
Y quede con mi Amado
Todo plazer, que yra bien empleado.

VERSOS SOBRE LA letra, que dize:

No ay mayor mal qu'el morir,
Mas si puede ser mayor,
Es amar do no ay amor.

GLOSA DEL PASTOR IVLIO.

EL mayor mal de los males,
Dizen todos que es morir:
Mas, yo me atreuo a dezir,
Que ay otros mas desiguales,
Y si me preguntan quales,
Respondere que el mayor,
Es amar do no ay amor.

Que sentirá vn desdichado,
Que se ve d'Amor venzido,
Queriendo sin ser querido,
Y amando sin ser amado?
Quien este mal ha prouado,
Dira que el mayor dolor,
Es amar do no ay amor.

Que muerte puede ygualar,
A la que siente vn amante,
Quando es firme y constante,
Y pagan con oluidar?
No ay mal que pueda ygualar,

Ni muerte que ſea peor,
Que es amar do no ay Amor.

DE VN PASTOR ENAMORADO de vna Paſtora muy fea.

COPLAS.

AMor me ha burlado,
Con burla donoſa,
Soy enamorado,
De la fea gracioſa.

Eſtando en mi aldea,
Mirando baïlar,
Vi vna muger fea,
En el bàyle entrar,
Fea de eſpantar,
Pero muy brioſa,
Soy enamorado
De la fea gracioſa.

Su talle y ſu geſto,
Os quiero contar,
Y aueis de juzgar,
Si m'engaño en eſto,
Y pues ya eſtoy pueſto,
A qualquiera coſa,
Por ſer enamorado
De la fea gracioſa.

Es cariaguileña,
Y junta de cejas:
Muy largas orejas,
La color trigueña:
De cuerpo pequeña,

Vn poco gibosa:
Soy enamorado,
De la fea graciosa.

La boca hendida,
Los labios pardillos,
Los ojos chiquillos,
La nariz cumplida,
La frente salida,
La çara pecosa:
Y soy enamorado,
De la fea graciosa.

Y con ver que veo,
Qu'es fea qual paresce,
En mi alma cresce,
Amor y desseo:
Y no ay Amor feo,
Donde Amor reposa.
Soy enamorado,
De la fea graciosa.

Quando la mire,
Me parescio fea,
Y agora Medea,
No llega a su pie,
Ni Penelope,
Ni Venus la hermosa,
Soy enamorado,
De la fea graciosa.

Y lo que aprouecha,
De amar feo amor,

Es no auer sospecha,
De competidor:
Ni tener temor,
Sera codiciosa:
Soy enamorado
De la fea graciosa.

A LA NO MENOS HERMOSA
que agraciada y generosa Pastora Philena.

SONETO.

HA se mouido vna grande passion,
Entre Venus, y Amor, y la Natura,
Sobre vuestra rarissima figura,
Y a Fe que todos tres tienen razon:
Buscan quien les absuelua esta question,
Con grande diligencia, y summa cura,
Y es tan alta, tan honda, y tan obscura,
Que no hallan quien les de declaracion,
Mueuen estas querellas contra vos.
Venus, que le vsurpais el sacrificio,
Y amor, que no le conosceis por Dios:
Natura dize y jura por su oficio,
Que nunca en vuestra estampa hizo dos,
Y que ingrata le soys del beneficio.

Pastor si no conosces esta hermosa y generosa pastora, yo te doy este auiso, y señal, para que entre todas las otras tu la conozcas, y es, que ella sigue siēpre los passos, sombra, y fortuna de la Reyna de las pastoras llamada Laurea, y como fidelissi-

ma Zagala nunca la dexa:y en qualquier parte que la inclita Laurea vaya, Philena lleua dentro de su çurron,las joyas mas preciosas, raras, y carissimas de su señora, y en señal de los trabajos que esta pastora padesce,lleua el çurron de color pardo, guarnescido por la orilla de algunos ramos de laurel verde,y sobre el vna muy hermosa diuisa, y la figura della es, vn monte muy alto y eminente, el sitio del qual y assiento es sobre duras, y fuertes peñas, al rededor deste monte bate furiosamente la mar y le rodea, la qual en lugar de pesces esta toda cubierta de peñas: y sobre la cumbre de este hermoso monte se descubre vn laurel, que los vientos sin cessa combaten de todas partes. El mote de la diuisa dize:

Dura duro en duras penas.

Con vna letra debaxo, que es esta:

Aunque cercada de peñas,
Me combaten tales vientos,
Y avn todos los elementos,
Dura duro en duras penas.

A LA SABIA Y HERMOSA
Pastora Galatea.

ES la hermosura,
D'esta nimpha tanta,
Qu'a todos espanta,
Ya a nadie assegura.

Mirar no la quiere
La Naturaleza,

Que en ver ſu belleza,
De imbidia ſe muere:
El niño no hiere,
Viendo ſu figura:
Que a todos eſpanta,
Y a nadie aſſegura.

En viendo el Archero,
Eſta Galatea,
Con prieſſa cordea,
El arco de açero:
Quedo priſionero,
El por ſu locura.
Que a todos eſpanta,
Y a nadie aſſegura.

Sus diuinos ojos,
Por carcel le ha dado,
Y el arco ha tomado,
Por dulces deſpojos:
Libre y ſin enojos,
Mueſtra ſu hermoſura,
Que a todos eſpanta,
Y a nadie aſſegura.

Sin traher aljaua,
Arco, ni ſaeta,
Sola ella aſugeta
A quantos miraua:
Quando eſta faltaua,
Suplia ſu hermoſura,
Que a todos eſpanta,
Y a nadie aſſegura.

Esta Galatea es vna muy sabia y hermosa pastora aunque muy seuera, por esso si tu pastor desseas ser enamorado, guardate de sus ojos, guardate de sus amores, guardate de sus flechas, porque ella es de natura tan cruel, que entre tantos, y valerosos pastores que por su mano heridos fueron, no ay vno solo que aya podido hallar cura, ni salud en ella, y para que de lexos la conozcas, y te guardes de sus crueles manos, ten cuenta que quando ella sale a la caça en compañia de Seluagia y otras muy valerosas pastoras, sale armada, con vn arco y vna aljaua guarnescida de muy peligrosas saetas, que es el tributo que el Dios Cupido le haze todos los años al principio de la primauera, por temor que el pobre niño tiene de caer preso, y cautiuo en su cadena. Trahe tambien esta pastora vn çurron verde, que (como todas las otras zagalas affirman) fue texido por mano de Penelope, y en el vna muy linda figura, y en medio della se vee vna hermosissima flor llamada Margarita, la qual nasce sola sobre vn alto monte, que está assentado en vna hermosissima riuera entre prados fertiles, y abundantissimos en todas differencias de flores. Al rededor desta figura lleua esta pastora por diuisa vna Prophecia que fue hallada dentro de la cueua de Merlino, que es deste tenor y sugeto.

MERLINVS PROPH.

VENTVRÆ FORMOSÆ GALATEÆ.

Esta es tu flor escogida,
Tras la qual tu bien floresce:
D'esta tu fortuna cresce,
D'esta flor ventura, y vida.

Y el mote de la diuiſa que eſtaua al rededor deſta Margarita es eſte,

D'ESTA FLOR, VENTVRA Y VIDA.

A LA HERMOSA PASTOra llamada Eſtrella.

No penſais ſer tan hermoſa
Que quantas he viſto y veo?
Eſtrella dezi, ſi creo.

Paſtora del alma mia,
Clara Eſtrella angelical,
Eſte ſolo es mi caudal,
Contemplaros cada dia,
No penſais vos gloria mia,
Ser cumbre de mi deſſeo?
Eſtrella dezi, ſi creo.

Aquel fue tan venturoſo,
Quanto pudo deſſear,
El que mereſció mirar,
Vueſtro roſtro tan gracioſo,
No veis vos que el Sol hermoſo,
Ante vos pareſce feo?
Eſtrella dezi ſi creo.

IVLIO SE QVEXA DE SV CRVEL Pandora, del Amor, y de ſus amargos extremos, y con ſu dulce gayta cantando conſuela ſu triſte vida.

Vida y muerte en mi combaten,

Y el amor me desespera,
Muera quien mal me quisiere,
Y viua quien bien me quiera.

Quando la vida desseo,
La muerte salta a mi lado:
Quando del biuir me enfado,
A la muerte nunca veo:
Con dos contrarios peleo,
En esta guerra tan fiera,
Muera quien mal me quisiere,
Y viua quien bien me quiera.

Del vno amor me assegura,
Qu'es de la muerte, y su pena,
Y en assegurar me ordena,
Mas presto la sepultura,
» Amor jamas da dulçura,
» Con quietud verdadera.
Muera quien mal me quisiere,
Y viua quien bien me quiera.

Quando promete el amor,
Descanso, gloria y contento,
Entienda el que es amador,
Que espera darle tormento:
» Sus promessas son de viento,
Y su fee no duradera,
Muera quien mal me quisiere,
Y viua quien bien me quiera.

De oy mas no fies en quien,
Su palabra no'ha guardado:

Ni jamas eſperes bien,
Que el bien d'amor es cuydado:
A ninguno ha dado eſtado, "
Que le duraſſe hora entera. "
Muera quien mal me quiſiere, "
Y viua quien bien me quiera.

A LA HERMOSA PASTORA
llamada Aurora.

Los elementos, y el cielo,
Tu mi Aurora, y las eſtrellas,
Deis augmento a mis querellas,
Y tenga por deſconſuelo,
El ver las flores mas bellas.
Si mi alma imaginare,
De oluidarte, o lo procure,
Maldita ſea ſi llegare,
La hora en que tal penſare,
Aunque mas la auſencia dure.

A LA LINDA Y HERMOSA
Zagala, llamada Suſana de Agr.

Es Suſana freſca, y bella
De tal gracia, y hermoſura,
Que terna harta ventura,
Quien pudiere mereſcella,
Veeſe claro ſu valor,
Ser de coſa mas que humana,
Pues veemos que muere Amor,
De amores deſta Suſana.

Es ſu roſtro tan diuino,

Como al fin cosa del cielo,
Y ansi juzgarla del suelo,
Sera grande desatino:
Es Basilisco que hiere,
Con ponzoña tan malina,
Que a quien ella mira muere,
Por ser Pastora diuina.

A LA HERMOSISSIMA
y no menos cruel Pandora,
estando enojada.

Primero vendra el Verano,
Sin hoja verde ninguna,
Que mi lengua pare mano,
De ser-os muy importuna,
Y de el dolor que me dais,
Yo jamas me curare:
Antes mas, y mas, y mas,
Mi Pandora os seruire.

AVENTVRA.

El Pastor Coridon viendose cruelmente perseguido de la Fortuna, y desterrado de la cosa que el tenia mas cara que a su propria vida, que era la presencia de su hermosissima y generosa pastora Siluia, dessеando la muerte se mete por vn estraño desierto, donde las solas fieras, y brutos animales habitauan, y buscando el encuentro de alguna fiera cruel, que diesse fin a su triste y amarga vida, se acuerda de su Pastora Siluia, y quedando en el passo atonito, y fuera de seso, vencido de vna furiosa

passion arremete para vn barranco con determi-
nacion de arrojarse dentro, pero siendo assistido
de su buen Genio, no executo su peruerso y peli-
groso desseo, y assi despues de buelto en si, enco-
mendandose a Dios, y no oluidando a su Pastora
Siluia se acerca, y pone debaxo de vn arbol que te-
nia el pie hermoso y limpio, y con el cuento de su
cayado, retrató sobre la corteza la figura de aquella
Pastora que en su corazon escrita lleuaua, y a sus
pies d'ella le puso muy bien retratada la aue llama-
da Phenix: y despues de auerla besado infinitas ve-
zes, y sembrado al rededor del arbol, hartos sospi-
ros, y lagrimas, escriuio estos siguientes versos al
pie de la figura, hablando con ella como si alli en la
corteza su hermosa Siluia viua estuuiera. El mote
destas dos figuras es este, y principia por el Phenix,

AQVESTA NASCIO SIN PAR,
YO EN SERVIR-OS SIN SEGVNDO:
VOS SIN YGVAL EN EL MVNDO.

El pobre Pastor Coridõ despues de su mayor fu-
ria passada, desseando acabar sus dias en el seruicio
de su Pastora, determinandose de biuir no para si
pero para su sola Siluia, se assentó debaxo del arbol
delante de esta figura, y tomando algun descanso,
y aliuio en tal contemplacion, saco su Gayta, y la-
mentando la triste ausencia de su Pastora principio
a cantar estos versos tristes, y piadosos tañendo y
cantando de quando en quando, con muy dulce
armonia.

Hermosa y fuerte Cartag,
Que te destruyo Scipion,

Mira tu mi coraçon,
Y veras mayor eſtrago,
Que viſte en tu perdicion.

Muro de Iheruſalem,
Que viſte morir tus gentes,
Mira bien y para-mientes,
Que eſſa muerte fue gran bien,
Con eſta mia ſi ſientes.

Hecuba tu que plañias,
A Troya la deſaſtrada,
Mira mi vida aſolada,
Y veras ſer la que vias,
Vna vanidad ſoñada.

Tu Pelicano ſangriento,
Qu'el pecho tienes raſgado,
Mira a mi deſuenturado,
Que en mi continuo tormento,
Ando ya ſacrificado.

Tu Phenix que cobras vida,
Deſpues de muerta en el fuego,
Mira mi alma ſin ſoſſiego,
Y veras que viue ardida,
Y no ardiendo muere luego.

Tu triſte Cameleon,
Que te mantienes de viento,
Mira mi cruel tormento,
Y veras ſer tu paſſion,
Muy dulce mantenimiento.

Trifte Cifne tu que cantas,
Quando te fientes mortal,
Para-te a efcuchar mi mal,
Y veras laftimas tantas,
Que te tornes immortal.

Tortola que viues trifte,
Defque perdifte el marido,
Mira tu mi bien perdido,
Y veras que el que perdifte,
Era defcanfo fubido.

Solitario tu que vas,
Huyendo de la alegria,
Si quieres mi compañia,
En defcanfo viuiras,
Sintiendo la pena mia.

Pueden contar las arenas,
De la mar y numerallas,
Y las eftrellas fumallas,
Y falta para mis penas,
El cuento para contallas.

El trifte y defconfolado Coridon defpues que huuo acabado efta lamentacion, fe leuanto del lugar adonde eftaua, y llegando al arbol, befaua y contemplaua la figura, y dezia mil locuras delante della, contando la hiftoria de fus triftes amores fin oluidar ningun paffo de los que auian acaefcido a el y a fu tan amada Siluia defde el principio que vino a fer cautino, y enamorado della, y contaua el trifte las cofas que con ella auia paffado

y esto con palabras tan lastimeras, y con tantas lagrimas y sospiros, que era bastante su llanto para mouer a piedad no solamente las crueles pastoras, pero para quebrantar las peñas, y enternescer los corazones de los brutos, y mas fieros animales. Y assi el pobre enamorado cresciendo siempre en su corazon el fuego, con el impaciente desseo, atormentado desta cruel passion amorosa, se arrojaua en el suelo como desatinado, y dando buelcos, y bueltas sobre la yerua, daua estrañas señales, de lo que su corazon padescia, y era tan amarga su pena por ser su triste anima combatida de dos crueles extremos, que algunas vezes acordandose de la crueldad de su pastora Siluia, y despues representãsele los passos mal dulces de sus amores, y los fauores que della receuir solia. aora desseaua la muerte, aora la vida, y algunas vezes contemplando en su entendimiento las gracias, y hermosura de Siluia, sus rarissimos dones, su tan alto merescimiento, y juzgando que no auia en el mundo pastor que la merescielle, se aborrescia a si mismo, se llamaua baxo de suerte y de fortuna, bruto y grossero, indignissimo de gozar jamas vn fructo tan dichoso, y assi perdiendo toda esperança llamaua la muerte por su solo consuelo, con vozes muy lamentables, y quexandose de su grande osadia de auer pretendido subir en tan alta parte, acusando a su mismo corazon le dezia mil lastimas, y desseando que todos los pastores que por aquel desierto passarian, tuuiessen alguna compassion de las penas que sufria su alma enamorada, y entendiessen assi mismo el atreuimiento de su corazon apassionado. tomo su cayado y con el cuento del escribio sutilmente,

y figuro

y figuro esta siguiente diuisa, sobre la corteza de aquel arbol mismo debaxo de los pies de la figura de su hermosissima Pastora Siluia. Puso en ella vn corazon con dos alas, pero cortadas al medio, con vna áncora que le atrauesaua de parte à parte, y mostraua el corazõ en su figura auer caydo de muy alto lugar, porque la áncora estaua trastornada, y el corazon la cabeça abaxo, y dezia el mote.

POR AVER VISTO A SIRENA
AQVI PADESCO TAL PENA.

Debaxo de esta diuisa figurada, escribio el triste pastor estos versos contra el corazon.

Corazon pues te atreuiste,
D'amar en tan alto grado,
Muere de rabia maluado,
Que tal bien no merescistе.

Acordandose despues el affligido y triste Coridon de los fauores, ojadas amorosas, guirnaldas de flores, y de vn cayado, que de su Siluia auia recebido, cobrando mas esperança que nunca començo a consolarse, y a dar algun aliuio y descanso a su anima afligida, y abriendo su çurron, dessseando alegrarse, puso se a desatar vna bolsa que dentro tenia, en la qual guardaua las cartas, flores, y otros fauores que la hermosa Pastora Siluia le auia dado, y mirandolos, y besandolos vno por vno mil vezes, encontró con vn papel, dentro del qual auia vn presente, y fauor muy hermoso, que hizo cobrar grandissima esperança al pastor apassionado: El fauor era de tres hojas verdes de oliuo, en la primera de las quales auia vna pequeña raiz de yerua trauada y enlazada con la hoja, la segunda yua atrauesada con vna espina, a la punta de la

qual auia vna flor, en la tercera auia vna ramita con el fruto que era la oliua, y esta hoja postrera estaua coronada de vna muy sutil guirnalda de cabellos rubios como hilos de oro: y en el papel donde embueltas estauan, hallo este mote escrito:

La primera dize, espera,
La segunda, espina, y flor,
Tras esta, fruto de amor,
Con corona y gloria entera.

Si el gozo y alegria que el pobre enamorado Coridon recibio, hallãdo este fauor, fue grandissimo, entendiendo muy bien lo que su pastora por aquellos versos le prometia, mucho mayor fue el que despues gustó, encontrando con vna pequeña bolsita de junco, texida por manos de la misma Siluia. En la qual ella le auia embiado por fauor, y firmeza del natural amor que le tenia, dos raizes de yeruas que naturalmente parescian dos corazones, y estas estauan atrauesadas con vn lazo sutilissimo de cabellos, que ataua estos dos corazones con dos mil ñudos, y en el papel en que estauan embueltos estaua este mote escrito:

Mientras viuan las raizes,
Y planta destos cabellos,
Yo con ti, y tu con ellos.

Y mas abaxo auia estos dos renglones que contenian esta diuisa:

Muera quien los desatare:
Y viua quien bien amare.

Fue tan grande el plazer y consolacion que este apassionado pastor recibio contemplando los cabellos de su hermosa pastora, que despues de auer derramado hartas lagrimas sobre ellos de puro gozo y alegria, tomo esfuerço, y con vn corazon animoso se determinó de seguir su primera empresa, y boluer a donde su hermosa Siluia estaua, acomortandose que qualquier trabajo, pena y desuentura, que por su hermosa Siluia padesciesse, el lo ternia todo por biẽ empleado y se ternia por muy dichoso, aunque huuiesse de gastar la vida por su seruicio, no podiendola emplear en parte que mas meresciesse: y determinado de buscar el camino, para salir de aquel estraño y fragoso desierto, boluiendo los ojos a la figura que en el arbol estaua, no quiso partir de alli sin remunerarla del consuelo que con ella auia tomado, y assi despues de auer cogido vn gran manojo de yeruas, y todas differencias de flores que hallar pudo, hizo con ellas vna grande guirnalda, con la qual coronó la figura de su Pastora Siluia ciñendo el arbol con ella, y encima desta guirnalda dexo estos versos escritos en la corteza:

Yo os doy mi Siluia clara y muy Serena
Esta guirnalda para coronaros
Quien la que merescceis pudiere daros
La tierra y ponto os dara por estrena.

Y despues de auer recogido su hato, y auiendose encomendado a Dios, se puso a caminar, y andando con harto trabajo por el desierto adelante,

descubrio no muy lexos de donde el estaua vn gran rebaño de fieras qne entre si se combatian y cruelissimamente despedazauã, con vn terrible estruẽdo, y viendo el Pastor Coridon que de todas partes aquellas animalias se ayuntauan, oyendo de lexos los espantables gritos y ahullidos de los ossos, leones, lobos y otras fieras, y venian todas al ayuntamiento con grandissima furia y priessa, y que muchas dellas le passauan muy cerca por detras y delante, trastejando de vna parte y de otra: considerando que el auia puesto su vida en grandissimo riesgo, y peligro, y que si Dios miraculosamente no le saluaua, nunca saldria de aquel aspero desierto, antes volandole la muerte delante los ojos, tenia por cosa cierta que seria sepultado, en el vientre de aquellos brutos: y aunque verdaderamente su anima se viesse muy atribulada, siendo valeroso y esforçado, cobro mas animo y esfuerzo que nunca, y (auiendo implorado el auxilio, y socorro diuino) quiso en tal trance de muerte seruirse de la sciencia que en las Indias auia aprendido, siendo discipulo del Ermitaño de Salamanca, y hallandose en vn lugar harto llano, y del qual (siendo despoblado de grandes arboles) descubria las quatro partes del mundo, sacando vn libro, que el buen Ermitaño le auia dado, en el qual auia cosas admirables con secretos de grandissima virtud, y fuerça, y poniendolo sobre vna piedra principio a leer dentro, y tomando su cayado hizo en aquel llano vn circulo, con ciertas letras y nombres estraños, con los quales despues de auer hecho vn esconjuro sobre el circulo, amanso el furor de todos los brutos que por aquel desierto andauan, y les quito en

tal manera su ferocidad, y fuerça, que (el esconjuro acabado) continuando el Pastor Coridon su camino, todas las fieras que al encuentro le venian, y passauan cerca del corriendo con furia, en viendole se boluian mansissimas, y baxando las cabeças, le passauan al lado hasta tocarle, sin hazer le ningun mal ni daño. Y tan grande era el desseo que el pobre enamorado Coridon tenia de llegar a donde su hermosa Siluia estaua, que aunque la noche le alcançasse en medio del desierto, no por esso dexo de caminar, hasta que sintiendose debilitado por el cansancio del trabajoso, y aspero camino, conoscio que era ya tiempo de dar alguna sustancia, y mantenimiento natural al corazon y cuerpo, que ya mas no podian, y assi sentandose el animoso Pastor saco de su çurron el pan y otros rusticos alimentos que dentro lleuaua, y despues de auer comido lo que le conuenia sin querer tomar alli mas reposo, ni espantarse de las obscuras tinieblas de la noche se leuanto, y alçando los ojos al cielo, con la noticia y larga experiencia que el tenia del curso de los Cielos y natura de las Estrellas, juzgó la parte que auia de escoger para salir presto del desierto, y llegar al puerto tan desseado, y fue tal la diligencia que el puso en su trabajoso camino, que dentro de dos noches y tres dias, llegó a donde su Pastora estaua. Y porque seria largo, contar-os el discurso y historia de sus amores de la manera que passó, os dire solamente, que al cabo de cierto tiempo, el esfuerço y valor deste pastor, acompañados de su firmeza, amor constante, y seruicios que a su hermosissima Siluia hazia, ganaron tal parte en su coraçon, y amistad della,

que llegando el a la cumbre tan desseada, Amor y Fortuna le fauorescierō con tanta ventura y dicha, que en pago de sus amargos trabajos, el cogio la hermosa y sabrosa flor de sus amores, y gozo del fructo dulce y dichoso. Y algunos dias despues el mismo Pastor Coridon y yo encontrandonos en la hermosa silua de Vincena, y guardando los dos juntos nuestras ouejas, tratando de los pastores que en amor an seido mas desuenturados, o dichosos, entramos tan adelante en tal materia, que siendo me amicissimo (y como la mayor parte de los pastores son tan perfidos, y dañosos a sus pastoras, que no se tienen por contentos si en sus amores no gustan estos dos plazeres vno tras otro: El primero de los quales es gozar de la cosa desseada, y el segundo de descubrirla) el dichoso pastor me conto desde el principio hasta la fin la historia de sus amores: Toda via se mostro ser muy secreto y fidelissimo a su pastora, porque por mucho que yo se lo rogasse, nunca quiso descubrir me el nombre della, pero como callado, y prudentissimo, se regia sabiamente, y assi passaua su vida muy dichosa, y quando hablaua en su Pastora o cantaua algunos versos en alabança della, siempre la llamaua Siluia. Y era tanto el plazer y alegria que el gustaua en hablar de sus amores, que desseando que todas las aues, y animales que estauan en aquella Silua, (que en ellos es fertil y abundantissima) participassen de su gloria y plazer, sacando su gayta se assento cerca de vna clara fuente, que entre vnos altos, y hermosos pinos estaua, y aguardando la frescura de la tarde, estando a la dulce sombra se puso a cantar con suauissima armonia esta siguiēte can-

çion, por la qual claramente descubre el curso y fin de sus felicissimos amores: Despues de auer acabado de cantar, y siendo ya passado el feruente calor del dia, me lleuó por aquella silua adelante, y auiendo caminado vn buen rato hablando en diuersas cosas venimos a entrar en vna grande espessura, y llegando a lo mas hondo della, me mostro en vn lugar apartado y secreto, vn antro muy hermoso rodeado de arboles altissimos, que le defendian con su sombra opaca de los ardientes soles del caloroso estio, y como el buen Coridon me dixo, y yo lo conosci por las diuisas y cifras que en la entrada del antro, y en los arboles escritas estauan, aquel era el lugar, donde este pastor y Siluia su pastora, cogieron la flor y primer fruto de sus trabajos. Y entre las diuisas, letras, y cifras atadas con veinte lazos de amor, y otros letreros que al rededor desta cueua o antro estauan escritos, me acuerdo deste letrero que sobre la entrada estaua, el qual a la fin desta cancion, veras escrito:

EL PASTOR CORIDON DECLAra por estos versos y cancion, el dichoso fin de sus amores y de su hermosa Pastora Siluia.

CANCION.

SAle la Aurora, de su fertil manto
Rosas suaues esparciendo, y flores,
Pintando el cielo va de mil colores,
Y la tierra otro tanto,
Quando la tierna virgen Siluia mia,

Gloria, y lumbre de el dia,
No ſin aſtucia y arte,
De ſu dichoſo aluergue alegre parte.

La flor piſada por mi Siluia creſce,
La yerua naſce en prado, monte, y llano,
Qualquier planta que toca con la mano,
Qualquier arbol floreſce:
Los vientos que ſoberuios van ſoplando,
Con ſu viſta amanſando,
Y en la freſca ribera,
Del rio libre ſienta-ſe y me eſpera,

En eſto veo que el Sol dando à L'aurora
Licencia, mueſtra en la vezina cumbre
Del monte,el rayo de ſu dura lumbre,
Que al mundo orna,y colora,
Turbaſe y vna vez arde,y ſe ayra,
Otra teme,y ſoſpira,
Por muy luenga tardança,
Y en medio del temor cobra eſperança.

Dexa por la garganta criſtalina
Suelto el oro que encoge el ſutil velo,
Arde de Amor la Tierra, el Rio,el Cielo,
Y a ſus ojos ſe inclina,
Ella de azules, y purpureas roſas,
Coge las mas hermoſas,
Y tendiendo la falda,
D'ellas va entretexiendo vna guirnalda.

Yo qu'eſtaua encubierto, los mas raros,
Milagros de Natura,y de Amor viendo,

Y ſu amoroſo corazon leyendo,
Poco a poco en ſus claros
Ojos,principio y fin de mi deſſeo,
Como turbar los veo,
O enojados conmigo,
Temblando ante ellos me preſento y digo.

Siluia,Rayos,Marfil,Sol,lazos,vida
De mi vida,mi alma,y de mis ojos
Pura frente, qu'eſtas de mis deſpojos
Mas precioſos ceñida,
Ebano,nieue,purpura, y jazmines,
Ambar, Perlas, Rubies,
Tanto viuo y reſpiro,
Quanto ſin miedo,y ſobreſalto os miro.

Alça los ojos a mi boz turbada,
Y mirando los mios, ſegura, y leda,
Sin mouerlos a mi ſe allega,y queda
De mi cuello colgada,
Y anſi eſta vn poco embeueſcida,y luego,
Con amoroſo fuego,
Blandamente me toca,
Y beue las palabras de m boca.

Deſpues comiença en ſon dulce,y ſabroſo,
Y a ſu voz ceſſa el viento,para el rio,
O dulce Coridon,dulce amor mio,
Fuente,ſombra,y repoſo,
D'eſta ardiente,ſedienta,y canſada alma,
Viſta Serena en calma,
Muera aqui ſi mas cara
No me eres,que los ojos de la cara.

Ansi dize ella, y nunca en tantos ñudos,
Fue de yedra, o de vid, olmo enlazado,
Quanto fuy de sus braços aprètado,
Hasta el codo desnudos:
Y entrando en el jardin de los amores,
Cogi las tiernas flores,
Con el fruto dichoso:
Quien vio nunca Pastor tan venturoso?

ESTE LETRERO ESTAVA EN la peña sobre la boca del antro escrito por mano del Pastor Coridon.

Antro si alguno de saber procura,
Lo que despues passamos,
Si enuidioso no es, di que gozamos,
Quanto amor pudo dar, gloria y ventura.

PARTE SEGVNDA DE ESTE PRIMER LIBRO, EN LA qual se contienẽ diuersos dichos sentidos, agudas respuestas, y cuentos muy graciosos y recreatiuos, con algunos Epitaphios curiosos.

CVENTO PRIMERO.
Fuerça del ciego Amor.

LA fuerça del ciego Amor se vee en Hiparchia, moça muy hermosa diziendo, que si no la casauan con Crates el Philosopho, ella se mataria. El se quito la capa, y mostro su cuerpo giboso, y ochauado, y dixole, mira si assi me quieres no tengo mas de esta escarzela que vees con estos pocos reales, no espantada de cosa alguna le acepto por marido.

La sospecha o zelotipia en los hombres, peligrosa, y dañosissima.

Tambien se puede contemplar en la sospecha, o zelotypia del Emperador Theodosio menor, al qual dio vn pobre de Asia vna mançana, que dize el historiador *inusitatæ magnitudinis*, y por ella le mando estrenar diez ducados, y despues embiola a su muger la Emperatriz Theodosia, ella la embio a Paulino, que estaua enfermo, este pareciendole admirable tornola a embiar al mismo Emperador, Delo qual salio despues gran mal, porque pidio a su muger si auia comido la mançana, dixo que si, boluioselo a pregũtar, y como siempre porfiaua, diziendo, que le auia sabido bien, el la saco, y ella quedo espantada, el mando cortar la cabeça a Paulino, y fue Adam sin comer mançana.

Graue respuesta.

El Emperador Carlos quinto, padre del Rey Phelipe segundo diziendole vno, que pues tenia a Lutero en su corte, que le prendiesse, y hiziesse quartos. Respondio que pues el sobre su palabra auia venido, no queria le fuesse hecho el menor agrauio del mundo, y assi le mando dar vn alcalde, que lo boluiesse seguro a su casa, diziendo: *fidem rerum promissarum, et si toto mundo exulet, tamen apud Imperatorem consistere oportere.*

Inuencion sabia y estraña,

POr ser el Rey Amasis de baxo linaje, era tenido en poco de sus vasallos de Egypto, el vsando mas de buena abilidad, que de braueza los ablandó deste modo: El combidaua muchas vezes a los grandes de su Reyno, y hazia les lauar pies y manos en vna vasija de oro, y que si les tomaua alguna gana de vomitar echassen en aquel vaso, lo que les fatigaua el estomago. Passados algunos meses, quebrola y hizo de ella vn ydolo, y como puesto en su templo todos le honrrassen, dixo: este ydolo es del oro de aquella vasija, en que todos os lauauades, y vomitauades, y agora le honrays. Assi yo *tanquam peluis ex plebæo rex factus, &c.*

Ridicula Respuesta.

Preguntaron a Piouan Arloto, porque los cabellos se hazen mas presto blancos que la barba, respondio, porque tienen veynte años mas que ella.

Como Gracioso.

Viendo vn sabio, que todos los de su patria se

eſtauan a la lluuia en el campo, y el ſe hallaua a la villa ſolo, ſalio ſe tambien, diziendo: mas quiero ſer loco con todos, que ſabio a ſolas.

Como pobre y laſtimado.

Vn labrador auia vendido ſu viña, para que ſu hijo eſtudiaſſe, penſando que le ayudaria a la vejez, el moço quando fue docto metioſe frayle, el padre muy enojado preguntole la cauſa, el reſpondio, que porque deſſeaua viuir en pobreza. Dixo el padre: o vellaco, y que mas pobreza buſcauas, que la de mi caſa, que no dexas en ella vn real?

Como Baladron.

Dezia vn valiente, que quando en vna calle ſe daua de cuchilladas con algunos, cerraua los ojos, porque tenia laſtima de los pedaços de hombres, que hazia volar por el ayre.

Como Soberuio.

Dezia vna donzella a vn galan que la importunaua, dexa-os deſſo, que aueys topado con otra Lucrecia, dixo el, y vos con otro Tarquino.

Como Prudente.

Viſitando el Emperador Federico tercero la ciudad de Florencia, vio el rico palacio de Coſmo de Medici, admirado de tan gran caſa dixo: quãto aura ſufrido de inuidias y matracas, el que a eſto llegó.

Como ſabio, y verdadero.

Dezia vn ſabio, que quatro buenas madres

paren quatro malos hijos.

Veritas odium,
Prosperitas superbiam
Securitas periculum, *parit.*
Familiaritas contemptum.

Como Satyrico.

Importunado Philelpho, que hiziesse vn epitaphio a la muerte de Iuan Vitelli moço de 17. años, no teniendo voluntad de lo hazer, a la fin con enojo tomo la pluma y compuso.

Iupiter omnipotens Vituli miserere Ioannis,
Quem mors præueniens non sinit esse bouem.

Como innocente y graciosa.

Vna viuda muger simple fuese a vn sabio, diziendo, han me dicho que v. m. ha sido loco, yo tengo mi hijo tal, diga me con que curo? el entendiendo la simpleza della, dixo, oydme buena muger, no cureys a vuestro hijo, porque yo nunca tuue mejor tiempo, que quando fuy loco.

Como paciente y pobre.

A vn pobre rapauale vn barbero la cabeça por amor de Dios, y como le apretaua la nauaja hazia le llorar, estando en esto, salio vn perro gritando de la cozina, dixo el pobre: Yo creo que te rapan por amor de Dios segun gritas. Marcial llama al cabron sabio, pues queria mas lleuar la barba luẽga, que no venir a manos del cruel barbaro Antiocho.

Como liberal.

Iuan Polo de Sena murió muy pobre, auiendo ſido muy prodigo gaſtador, y a los parientes que lo reprehendian dixo:

Quod donaui habeo,
Quod retinui perdidi,
Quod negaui doleo.

Como caſto y paciente.

Dic Liuia, quonam modo Octauianum maritum viciſti?

R. Caſtitate accuratè ſeruata,
Quidquid ille voluit alacriter faciens,
Nullas res eius curioſè veſtigando,
Luſus eius venereos vt cæca, & ſurda diſsimulãdo.

Sotil vengança de vn villano.

SOlia vn villano muy gracioſo lleuar a vn rey muchos preſentes de poco valor, y el Rey holgauaſe mucho, por quanto le dezia muchos donayres. Acaeſcio que vna vez el villano tomo vnas truchas, y lleuolas (como ſolia) apreſentar al Rey. El portero de la ſala real penſando que el Rey haria mercedes al villano, por auer parte le dixo, No te tengo de dexar entrar, ſino me das la mitad de lo que el Rey te mandare dar. El villano le dixo, que le plazia de muy buena voluntad, y anſi entro y preſento las truchas al Rey. Holgoſe con el preſente, y mas con las gracias que

el villano le dezia: y muy contento le dixo, que le pidiesse mercedes. Entonces el villano dixo, que no queria otras mercedes, sino que su magestad le mandasse dar quinientos açotes. Espantado el Rey de lo que le pedia le dixo: que qual era la causa porque aquello le demandaua? Respondio el villano Señor, el portero de vuestra magestad me ha demandado la mitad de las mercedes, y no hallo otra mejor parte. que a el le quepan dozientos y cincuenta açotes. Cayole tanto en gracia al Rey, que luego le hizo mercedes, y al portero mando castigar.

Astucia y conoscimiento de vn Rey con dos labradores.

AVia vn Rey muy liberal en quanto hazia, y las cosas que le presentauan, de qualquiera persona que fuessen, las recebia en seruicio, y hazia mercedes a los que con simple intencion se las trayan. Acaescio pues que vn labrador hecho al buen tiempo, hallo vn grande y muy gruesso rauano, el qual juzgo en su pensamiento que no era digna otra persona de comerlo sino solamente el Rey: y assi tomo su rauano y se lo fue a presentar, diziendo, Señor tome vuestra magestad este rauano, y comase lo: que yo no hallo otro que lo merezca comer (segun es grande) sino vuestra magestad. El Rey conosciendo su simpieza, recibio el rauano, y dixo a su mayordomo que lo guardasse, y mando-le dar cinco mil escudos en pago de su simple intencion. Sabidas y publicadas las grandes mercedes que el Rey hizo por el rauano, otro labrador

brador hallo en vna heredad ſuya vn grande y muy poderoſo membrillo, que como lo vio, luego dixo: Eſte membrillo no pertenece ſino para el Rey, y ſi por el rauano dio cinco mil eſcudos, por eſte que vale al doble, bien dara diez mil. Con eſte penſamiento y cobdicia lo lleuo luego a preſentar al Rey, diziendo, Señor, tome vueſtra mageſtad eſte membrillo, que no lo mereſce comer otro ſino el. El Rey como era diſcreto, y de entendimiento delicado, luego conocio que aquel labrador venia con demaſiada cobdicia: tomando pues el membrillo en ſus manos alabandolo mucho, dixo a ſu mayordomo, tomad eſte membrillo y guardadlo muy bien, y traedme el rauano que el otro dia os mande guardar. Haziendolo aſſi el Mayordomo, tomo el Rey con ſus proprias manos el rauano, y dixo al labrador: Tomá hombre honrado eſte rauano, que yo os juro por mi corona Real que el me coſto cinco mil eſcudos. Aſſi el labrador cobdicioſo ſe fue corrido y confuſo, penſando auer por el membrillo al doble que el otro por el rauano. Por cierto el Rey fue ſapientiſſimo en tener conoſcimiento de las intenciones de aquellos labradores.

Vengança gracioſa de Velaſquillo, con tres Caualleros.

COmo Velaſquillo era muy gracioſo en dezir, lo meſmo era en obrar. Acaeſcio pues, que tres Caualleros yendoſe paſſeando, toparon a vn hombre que traya vna grande trucha, los quales ſe la compraron, y concertaron de combidar a

Velasquillo a ella, con condicion que cada vno dixesse vn dicho de la sagrada escriptura al proposito, y tomasse vna parte de la trucha. Mandaron la hazer tres partes, la vna de la cabeça, la otra del medio, la otra de la cola, y que la coziessen con muchos ajos: y estando aparejada, llamaron a Velasquillo con el dicho concierto, y assentandose a la mesa todos quatro, sacaron la trucha en vn gran plato, con el caldo de ajos en que la auian cozido. El vno de los Caualleros alargando la mano tomo la parte de la cabeça, diziendo, *In capite libri scriptum est de me.* El otro tomo la parte del medio, diziendo, *In medio consistit virtus.* Luego acudio el otro, y tomo la cola, diziendo, *Incola ego sum in terra.* Velasquillo que se vio sin nada, tomo el plato de los ajos con entrambas manos, diziendo, *Asperges me Domine yssopo.* Y echoselos por encima a todos.

Sotil pregunta de vn Cauallero, y respuesta ingeniosa de la Dama.

EStando la corte de España en Toledo, acaescio que andaua vn Cauallero enamorado de vna dama muy hermosa, y suplicandole vn dia tuuiesse por bien de darle audiencia, ella le respondio que al presente no auia lugar, que se boluiesse a la tarde, que ella haria lo que el tanto desseaua. El con aquella palabra se despidio, y aguardo a la hora concertada, donde se fue a la casa de la señora, y hallola que estaua a su ventana mondando vna pera con vn cuchillo pequeño, el qual como assi la vio, le dixo: Señora es pero, o es pera? respondio

ella tan presto: No es sino gañiuete. Entonces el Cauallero como sabio que era, luego la entendio, y boluiendo las riendas a su cauallo se fue. Fue sin dubda la respuesta de la dama sabia y delicada, y la pregunta del Cauallero delicada, y aguda. Por quanto el Cauallero quiso dezir, Señora espero yo a vuestra merced, o esperame ella a mi, y porque entonces no auia lugar para poder entrar el Cauallero, porque estaua la posada embaraçada con otro que estaua dentro, respondio ella a esta causa, No es sino gañiuete.

Respuesta graciosa de Velasquillo condenado a muerte.

AViendo hecho vn enojo Velasquillo a la Reyna, mandolo sentenciar a muerte. El viendo que determinadamente auia de morir, suplico a la Reyna que le dexasse escoger la muerte, y que estuuiesse presente a verle morir, al fin ella se lo concedio. Entonces el escogio que queria morir despeñado: y estando toda la corte al salto que auia de saltar, esperando lo que auia de suceder, llego siete o ocho vezes Velasquillo al salto, y tornauase a tras, que no osaua arrojarse. Vn Cauallero muy enojado, porque hazia detener alli a la Reyno dixole, O cuerpo de tal con el couarde, que ha llegado al salto siete, o ocho vezes, y no ha osado arrojarse de miedo. Boluiose a el Velasquillo, y dixole: Pues si tan esforçado os hallays, tomaldo vos en veynte saltos, que yo os lo doy. La Reyna que aquello le oyo, cayole tanto en gracia, que le perdono la muerte: y aun le hizo mercedes.

Señal de Borracha.

PReguntado vn mãcebo labrador, si queria casarse con vna moça del mesmo pueblo, respõdio que no, porque le auian dicho que era grande comedora de pan, y que no podria el mantenerla, por no tener mas de lo que ganaua cada dia con sus manos. Sabido por la moça, encuentra con el en la calle, y dize le. Sabido he que no quereys casaros conmigo, porque dizẽ que soy gran comedora de pan: sabeys quanto lo soy, que me obligo con este solo mendruguillo de pan, que traygo en el remãgo de la saya, beuer vn cantaro de vino. Respondio el mancebo: Tanto que peor.

Consuelo de vna muger a su marido Astrologo.

ESTaua vn Astrologo mirando al tiempo que su muger andaua de parto, en que signo nasceria la criatura, y hallo que le nascerian de vn parto dos hijos, y que el primero auia de ser vn gran corta bolsas: y el segundo vn gran matador, de lo qual rescibio tanta tristeza el Astrologo, que no pudiẽdo la dissimular: lo conocio su muger, y le dixo: Señor dadme parte de vuestra fatiga, porque yo la remedie: dixo el marido, Aueys de saber que hallo segun mi sciẽcia, que el primero de nuestros hijos ha de ser cortabolsas, y el segundo gran matador: dixo entonces la muger, en la mano esta el remedio. Al primero hazedlo bolsero, y cortara bolsas, y al segundo carnicero, y matara Carneros.

Simpleza graciosa de vn Vizcayno.

EN vna villa auiendo acabado vn Vizcayno de labrar el campanario de la Yglesia, y gastado los dineros que del vuo: acaescio que tenian vn hombre para justiciar, y por no tener verdugo, fueron al Vizcayno a dezirle, que si lo queria ahorcar, que le darian vn ducado y la ropa: el qual fue contento dello, y de ver en quan poco tiempo auia ganado tanto, y hallandose vn dia sin dineros subiose al campanario, y a repique de campana acudio todo el pueblo, y el en verlo junto, assomose y dixoles, Señores, yo llamado tus señorias, has de saber que blanca nó tienes: ya te acuerdas que por colgar hombre el otro dia distes ducado, agora he pensado vna cosa, y es, que a chico con grande de tus señorias, holgare ahorcar todos los de la villa, a medio ducado cada vno, pues no tienes haziendas.

Sabia respuesta de vn criado à su señor indiscreto, y prodigo.

TEnia vn gran señor entre otros criados, vno muy diligente en saber escreuir todo lo que de nueuo acontecia, assi de burlas como de veras. Acontecio, que estando el señor sobre mesa: mandole que le truxesse el libro de las nouedades, y traydo, vio en el principio de vna hoja, que dezia ansi: El Duque mi señor, hizo tal dia vna necedad, en dar quinientos ducados a vn Alquimista para que con ellos fuesse a Italia, a traer aparejo para

hazer plata y oro. Dixo entonces el señor, y si buelue, que diras tu? Respondio el criado, Si boluiere, quitare a vuestra señoria y porne a el.

Aguda respuesta de vna Dama.

REquebrandose vn galan con vna dama, le dixo: Desde agora protesto señora mia de seros muy seruidor, pues ha mas de dozientos años que no he visto otra tan hermosa como vos. Respondio ella: No quiero seruidor tan viejo.

Opinion y salutacion de vn Philosopho sobre las edades.

AVia vn Philosopho que tenia por opinion, que no auia mas de tres edades en el hõbre, que son, Infancia, Iuuentud, y Senectud: y por esso saludaua a la gente de tres maneras: a la Infancia dezia, En hora buena vengays: a la Iuuentud, En hora buena esteys: a la Senectud, En hora buena vays. Preguntado que significaua aquello, respondio, que al mochacho dezia, en hora buena vengays, porque venia al mundo: y al mancebo, en hora buena esteys, porque está en aquella edad tan florida: y al viejo, en hora buena vays, porque va camino de la sepultura.

Consolacion de vn Verdugo a vn Açotado.

COmo fuessen açotando a vn ladron, y rogasse al verdugo que no le diesse tanto en vna parte, sino que mudasse el golpear. Respondio el verdugo, Callad hermano que todo se andará.

Paciente respuesta a vnos ladrones.

ESTauan vnos ladrones desquiciando vna puerta, para robar lo que auia en la casa: sintiendolo el dueño de la posada, assomose a vna ventana, y dixoles, Señores, de aqui a vn rato venid, que aun no estamos acostados.

Graciosa aunque Villana respuesta de vnos mercaderes a vn Cauallero.

VN Cauallero entro en vna venta solo, que llegaua de camino, y vno de ciertos mercaderes que estauan alli comiendo dixole: Como se llamaua respondio por librar mejor, que don Iuan Ramirez de Mendoça y de Guzman. Dixo el mercader, si viniera solo vuestra merced combidaramos le: mas para tantos no ay aparejo.

Simpleza graciosa de vn estudiante de Salamanca.

VN padre embio a su hijo a Salamanca a estudiar, y mandole que comiesse de las cosas mas baratas: y el moço en llegando, pregunto quanto valia vna vaca: dixeronle, que diez ducados, y que vna perdiz valia vn real: dixo el entonces, segun esso, perdizes mãda mi padre que coma,

Escusa donosa de vn Pintor auiendo errado la obra.

COncerto con vn Pintor vn gentilhõbre que le pintasse en vn corredor la cena de Christo,

y por descuydo que tuuo en la pintura pinto treze Apostoles, y para dissimular su yerro, añadio al trezeno insignias de correo. Pidiendo pues la paga de su trabajo, y el señor rehusando de darselo, por la falta que auio hecho en hazer treze Apostoles, respondio el Pintor: No resciba pena vuestra merced, que esse que esta como correo, no hara sino cenar y partirse.

Como prudente y pacifico.

ERan dos amigos, el vno texedor, y el otro sastre; vinieron por tiempo a ser enemigos, de tal manera, que el sastre dezia en ausencia del texedor mucho mal, y el texedor mucho bien en ausencia del sastre: visto por vna señora lo que passaua, pregunto al texedor que era la causa que dezia bien del sastre, diziendo el otro tanto mal del? Respondio, Señora, porque mintamos entrambos.

Auiso, y astucia prouechosa de vna muger con su marido.

ERa vn çapatero de flaca memoria llamado Pero Diaz, el qual auia prestado vn ducado, y no se acordaua a quien, y dauale tanta pena esta ymaginacion, que lo dixo a su muger y ella diole por consejo, que a qualquiera que le dixera buenos dias Pero diaz que le responda: Mas querria mis dineros, porque quando lo dixesse a quien no le deuia nada, passaria adelante, y quando encontro con quien le deuia el ducado, dixo: Yo os lo dare, sin que me lo pidays dessa manera, y ansi cobro el ducado.

Vengança de vn Portugues, y respuesta de vn Castellano.

VN Portugues y vn Castellano contendiendo en Seuilla sobre qual era mejor Rey, el de Castilla o el de Portugal: vino a desmentirle el Portugues, por do el Castellano le dio vna cuchillada. Despues el mesmo Castellano aporto a Lisboa, el Portugues en verle fuese a tomar parecer de vn amigo suyo presidente, que si le daria otra cuchillada al Castellano. Respondiole, que no: pero que se juntasse con el y le dixesse, que qual Rey le parecia mejor, el de España, o el de Portugal, y que si dezia que el de España, que le diesse vna cuchillada, y si el de Portugal, que le dexasse estar. Ydo el Portugues interrogo al Castellano su demanda, el qual respondio, que el Rey de Portugal era mejor Rey, dixo el: Porque no defiendes tu Rey majadero? Porque cada gallo canta en su muladar.

Consolacion de vn hombre malo, y exemplo que lo que mal se gana, mal se pierde y consume.

AVia vn Tauernero muy diestro en baptizar el vino, con lo qual allego a tener quinientos ducados, y tomo la dicha cantidad embuelta en vn paño colorado, y se fue a comprar vino fuera de la ciudad: y por el gran calor que hazia le fue forçado apearse junto a vna fuente, a do se assento y saco los dineros y pusolos cabe si. Viendo vna

Aguila que yua bolando el paño colorado con que estauan atados, pensando que era algun pedaço de carne, apaño subitamente dellos: el Tauernero siguiendo la de rastro, vido que se cayeron con el peso tan grande en medio de vna laguna de agua, do prouo por diuersas vezes de entrar por ellos, y por ser tan honda el agua determino de dexarlos, diziendo, Vaya en buen hora mi bien, que de donde salio se boluio.

De vn Cauallero y de dos mesoneros.

VN Cauallero vino a posar en vno de dos mesones que estauan a los lados de vn Crucifixo de piedra, y pidio para su quartago medio celemin de ceuada: y buelto a reconocerle, hallo que le auian quitado della. Salio a la puerta, y dixo razonando con el Crucifixo: O señor Iesu Christo y hasta aqui os aueys puesto entre dos ladrones? Respondio el mesonero del otro meson, que estaua a la puerta, Señor, y que merezco yo? Respondio el, Sed vos el buen ladron que se saluó, y callad.

Respuesta de vna impia muger a su marido.

TEniendo celos vn viejo de su muger, por ser moça y hermosa, y de vn cierto amigo suyo mercader biudo. Cayo malo de cierta enfermedad, de la qual (no dandole vida) llamo a su muger diziendole, Ya sabeys señora mia que no puedo escapar en aquesta dolencia de muerte: lo que os suplico es, si plazer me aueys de hazer, que no os caseys con este amigo mio, que suele venir a ca-

ſa, de quien algunos celos he reſcebido: Reſpondio la muger, Marido aunque quiera no puedo, porque yo eſtoy prometida con otro.

Aſtucia de vna muger que ſe auia comido vnas perdizes.

VNa muger de vn ruſtico labrador, tenia amores con vn licenciado, el qual era compadre de ſu marido. Y el labrador combidole vn dia a vn par de perdizes. Como la muger las vuieſſe aſſado, y ſe tardaſſen, y a ella le creſcieſſe el apetito, ſe las comio. Venidos a comer, no tuuo otro remedio, ſino dar a ſu marido la cuchilla que la amolaſſe. Eſtando amolando, acercoſe al licenciado, y dixole, Yd-os de preſto ſeñor, porque mi marido ha ſabido de nueſtros amores, y os quiere cortar ambas orejas, no veys como eſta amolando la cuchilla? El entonces dio a huyr. Dixo la muger: Marido, el compadre ſe lleua las perdizes. Saliendo el labrador a la puerta con la cuchilla en la mano, dezia: Compadre, compadre, a lo menos la vna: reſpondio el licenciado: O hideputa ni la vna ni las dos, entendiendo de las orejas.

Aguda reſpueſta de vn ſoldado a vna muger fea.

FVe vn Soldado muy feo, con vn Salueos Dios muy cumplido por la cara, el qual yua muerto por alcançar vna muger, la qual no era hermoſa, ſi no muy fea, y deziale, Perla gracioſa bolueos aca, y vea yo eſſe hermoſo roſtro, el qual a mi da gran

pena, por no poderle gozar. Boluiose la muger, y desque lo vio tan feo, le dixo: Esso no puedo dezir por cierto de vuestra merced: respondio el: Bien pudierades, mintiendo como yo.

Graciosa respuesta de vna Aldeana a vn Cortesano.

VNa moça aldeana, lleuaua delante de si vna burra, que por yr a su mesmo lugar do tenia vn pollino, caminaua mas que la moça: encontrãdo con vn cortesano dixole, Hermana, de donde bueno soys? respondio, de Xetafe: dezidme, conosceys en esse lugar la hija de Lope Hernandez? dixo ella, muy bien la conozco: pues hazedme tan señalado plazer que de mi parte le lleueys vn beso: respondio la Aldeana, Señor, de se lo a mi burra, porque llegara antes que no yo.

Donosa disputa y respuesta de vn labrador con otro.

PIdio vn labrador a otro amigo suyo dentro en su casa, que le prestasse vn asno que tenia para yr con el a la ciudad: el otro escusandose que no le tenia, que lo auia prestado a otro, sucedio que en este medio, començo de roznar el asno en el establo. Entonces dixo el que se lo demandaua, Dezid compadre, no es aquel que rozna vuestro asno? Respondio el dueño, Rezia condicion es la vuestra compadre, que mas credito tiene el asno que yo?

Conueniente respuesta de vn Rey sobre la trampa de vn codicioso.

EStando en conuersacion el Rey de Aragõ vna noche con muchos grandes señores, y tratando de sueños, dixo vn gentilhombre de su casa, pues sepa vuestra Magestad, que esta noche passada soñe que de su mano era armado cauallero, y me proueyo de muy buenas armas y cauallo. A esto respondio el Rey. Pues assi es, razon sera que se cumpla tu sueño: y assi le armo Cauallero, y le dio largamente de comer. Oyendo esta grandeza otro criado, hijo de vn cauallero muy rico, deseoso de cierta villa: aguardo que el Rey estuuiesse en semejante conuersacion que la passada, y viendo su lance le dixo, Sepa vuestra magestad que soñe la otra noche que me hazia merced de tal villa. Conosciendo el Rey la trampa, y cobdicia deste su criado, respondio, Anda de ay no creas en sueños.

De vn Vizcayno gracioso.

LLegando dos Vizcaynos que venian de camino a vna venta, preguntaron si auia algo que cenar, dixo la huespeda, que no tenia otra cosa sino vn panal de miel: Respondio el vno dellos, no entiendo señora que cosa es panal de miel, dixo el otro su compañero, presumiendo de muy agudo. Dexa estar señora este mi compañero que es vn asno, y pon vn tajado a assar.

Simpleza de vn Vizcayno con vn gato.

VN Cauallero dio a vn moço suyo, Vizcayno vnas turmas de Carnero, para que se las guisasse: y a causa de ser muy ignorante, diole vn papel por escrito como las auia de guisar. El Vizcayno puso las sobre vn povo, vino vn gato y lleuose las turmas: al fin no pudiendo auellas, teniendo el papel en las manos, dixo, A gato gato, poco te aprouecha lleuallas, que sin esto no sabras guisallas.

Sabia respuesta de vn Gentilhombre enamorado a vna Cortesana.

YEndo perdido vn gentilhombre harto rico, por amores de vna cortesana, y auiendole escrito infinitas cartas, y a ninguna le vuiesse respondido, suplicole mucho, que por vso de nueua criãça le respondiesse alguna cosa, la qual le escriuio desta manera, Señor, si tanto me quereys como dezis, suplico os que al presente me deys cinquenta ducados, que tengo mucha necessidad dellos, diole por respuesta, Señora a esso que dezis de dar, Dardada, que amor con amor se paga.

Inuencion sabia de vn Rey de Napoles para hazer cobrar vn diamante a vn lapidario.

EN presencia del Rey de Napoles y muchos Caualleros, truxo vn lapidario infinitas piedras preciosas. Y despues de auer vendido muchas, hallo menos vn diamante riquissimo y dixo, No

creo yo que en presencia de vuestra mageſtad, ſe me pierda vn diamante que me falta, Entonces el Rey como prudente mando traer vn plato lleno de ſaluado, y mando que todos puſieſſen la mano cerrada en el plato, aſsi como el, y la ſacaſſen abierta. Hecho eſto, mando que miraſſe el lapidario el plato, y hallo ſu diamante.

Ardid diabolico de vn ladron que robo a vn Clerigo.

VN ladron vido a vn clerigo tomar ciertos dineros y ponerlos en vn ſaquillo, ſiguiendole de raſtro, vido que ſe paro, y ſe detuuo hablando con vn conoſcido, delante la caſa de vn broſlador, que tenia vna Caſulla colgada a la puerta: entonces dixo el ladron al broſlador, Señor, quanto valdra eſta caſulla, porque en mi lugar tienen neceſsidad della? En fin auenidos que fueron, dixo el ladron, Querria Señor prouarla en alguno: en eſto el clerigo ſe auia deſpedido del hombre con quiẽ hablaua, y venia la calle abaxo, al qual dixo el ladron, Reuerendo haganos tan ſeñalada merced de entrar aqui por corteſia a prouarſe eſta caſulla: entrando el clerigo dexo el ſaquillo encima de ſu manteo y pueſta la caſulla, dixo el ladron, bueluaſe de eſpaldas por ver como aſsienta, y buelto apaño del ſaco el ladron, y dio por la puerta afuera: el clerigo anſi como eſtaua reueſtido, fue tras el diziendo, Al ladron, al ladron: el broſlador aguijo tras el clerigo, penſando ſi ſeria maña armada entre los dos para lleuarſe la caſulla, y aſiole della, por lo qual le detuuo: entre tanto el aſtuto ladron tuuo lugar de ponerſe en ſaluo con ſu moneda.

Como prudentissimo y secreto.

HAziendo alguna gente vn capitan por mandado del Rey, para cierta parte y que lo tuuiesse secreto, por biẽ que le fuesse pregũtado por diuersos amigos, jamas pudieron saber del para donde se hazia gente. Concertaron que vna amiga que el mucho queria se lo preguntasse, y hecho assi, y preguntandoselo ella respondio, Mira señora y amiga mia, en quanto tengo yo los secretos del Rey, que si pensasse que mi camisa lo sabia, luego la quemaria.

Sabia respuesta.

LLegandose al Rey Phelipo, padre del Rey Alexandro, algunos familiares de su casa a dezille, que desterrasse ciertos maldizientes que dezian mal del. Respondio. Esso seria añadir leña al fuego, y que fuesse disfamado entre gentes estrañas: quanto mas que ellos lo hazen por vna de dos cosas, o por prouar mi paciencia, o porque enmiende mi vida. Quanto a lo primero, si en mi no ay esso que ellos dizen, en no querer yo castigallos, se prueua mi paciencia: y si lo ay, tengoles que agradescer, pues procurare de enmendar mi vida. O sabia y discreta respuesta, y tan pocas vezes vsada!

Que los bienes, y mercedes de los Principes, y Reyes, se alcançan y consisten mas en la ventura, que en el merescimiento de los que les hazen seruicio.

Yendo

YEndo camino ſolo vn Rey de Caſtilla, con vn pobre Cauallero que le auia ſeguido, familiar ſuyo, y deſdichado en auer mercedes. Y a caſo paſſando el Rey por vn riachuelo, paroſe el cauallo a mear, por do dixo el Cauallero, porque el Rey lo pudieſſe oyr: Eſte cauallo es de la condicion de ſu amo, que ſiempre da a quien mas tiene, dixo el Rey, Calla neſcio, que mercedes de Rey, mas ſe alcançan por ventura que por diligencia. Eſſo no creo yo, reſpondio el Cauallero. A lo qual callo el Rey: y venido a palacio, tomo dos arcas, y la vna hinchio de plomo, y la otra de oro, y llamo al Cauallero, y dixole: Mira, cata ay dos arcas, la vna llena de plomo, y la otra de oro, ſin allegar a ellas la que ſeñalares ſera para ti. Quando el pobre Cauallero vuo ſeñalado, acertó con la del plomo: entonces dixo el Rey, Agora creeras que las mercedes dependen de ventura: y con toda ſu deſgracia, el Rey le dio ſeñal de ſer liberal y generoſo, y aſſi le hizo rico, para toda ſu vida.

De dos Soldados.

EN cierta queſtion auiẽdo hecho correr y boluer las eſpaldas vn animoſo ſoldado a otro, y eſtandole preguntando al esforçado ciertos amigos, que conoſcian a los dos, ſi auia huydo el otro, como ſe les auia dicho: a caſo vino a paſſar el huydor, y dixeron le, Señor no vee ſu contrario? reſpondio, No le conoſco, porque ſiempre le vi de eſpaldas.

Liberalidad del Rey Alexandro.

A Cierto capitan el Rey Alexandro por gratificalle algunos seruicios, mando a su thesorero que le diesse dos mil ducados. El thesorero como estuuiesse algo de punta con el capitã, mando poner en la mañana vna mesa, al tiempo que el Rey se auia de leuantar, en su aposento, y los dos mil ducados encima della en plata: pensando que en ver el Rey tanto dinero, se arrepentiria de la promesa. Pero como el Rey presumiesse el negocio, dixo: Que es esto? respondio el thesorero, Señor, los dos mil ducados que mandó dar al capitan: Que? tan poca cosa es? denle otros tantos.

Habilidad inutil, y recompensa de vn Principe dignissima della.

COmo estan las habilidades repartidas entre los hombres, era vno tan certero en poner garuanços, tirandolos de lexos, por la boca de vn cantaro, que vna vez estando tirando delante de vn principe, le pidio mercedes por ello, a lo qual le respondio (conosciendo la desaprouechada habilidad.) Denle vna carga de garuanços.

Como astuto y auisado.

FVe auisado vn Rey que vn mancebo de su mesma estatura y edad, se le parescia en grandissima manera. Desseoso de ver si era assi mandole llamar, y conosciendo ser verdad, preguntole, Di

mancebo, acuerdas te si por dicha tu madre por algun tiempo estuuo en esta ciudad, respondio: Señor, mi madre no, pero mi padre si.

De vn soldado generoso.

EN cierta batalla de Napoles, teniendo vn soldado a su enemigo debaxo de si, y con la boca en tierra para darle de puñaladas, rogauale que le dexasse boluer de pechos arriba y entonces que le matasse: preguntole, Porque? para que si me hallaren mis amigos muerto no se auerguencen de verme las heridas en las espaldas. Entonces el vencedor viendo en quanto preciaua la honrra el vencido, no solo le perdono, mas quiso fuesse su amigo para siempre.

De vn coxo y lisiado.

HVrtando a vn capitan en Flandes de su aposento vnos çapatos, hechos de molde para sus pies, porque los tenia lisiados y tuertos, hallandolos menos, dixo: Plegue a Dios que le vengan bien a quien me los hurto.

De vn captiuo astuto, y venturoso.

VEndiendose ciertos captiuos en presencia de vn Rey que estaua assentado en su tribunal, el qual por tener descosidas sus calças, monstraua sus verguenças sin auer sentimiẽto dello. Y vn captiuo de los que se vendiã, dixo a vozes muy altas, Perdoname Rey, cata que yo buen amigo fuy de tu

padre? Respondio el Rey, Por donde, o de que manera fue essa amistad? Dixo el captiuo, Dame licencia que me llegue a ti, y yo te lo dire. Dexandole que llegasse, dixole en secreto, Rey cubre tus verguenças. Luego el Rey dissimuladamente se cubrio, y dixo a altas vozes: Dexadlo yr libre, pues tan seruidor ha sido de mi padre.

Vengança graciosa de vn Poëta, contra los que le dañauan sus obras.

PHilogeno famosissimo poëta, viendo que vnos cantareros cantauã sur versos, trastrocando y quebrando dellos: con vn baculo que lleuaua, dio en los jarros, y quebrolos, diziendo: Pues vosotros dañays mis obras, yo tambien dañare las vuestras.

Gracioso.

VN ganapan yendo cargado con vna grande carga a cuestas, encontro con vno que yua por la calle, y en auiendo encontrado con el le dixo: Guarda os señor. Preguntole el que auia rescebido, Que? otra vez me quieres dar?

De vn Morisco lastimado.

ANtes que se baptizassen los Moros del Reyno de Valencia, a vn Morisco de Alberique, auia le hurtado vn ladron no se que ropa, el qual se lo negaua. Venidos a juyzio buenamente, delante de vn juez para que lo aueriguasse, antes de ser oydos, daua tan grandes vozes el Moro con el delin-

quente,que el juez oyendo quien era,dixo, Has de callar Perro, porque diablo eſtas ladrando? Reſpondio, Por que veo vn ladron.

Que muchos Aſtrologos judiciarios profeſſores del futuro, ignoran las mas vezes lo preſente, y eſcudriñando los ſecretos del cielo, no ſaben ſolamente los de la tierra.

VN Aſtrologo andando philoſophando vna noche en vn deſierto, y contemplando las eſtrellas,los ojos fixos en el cielo cayo en vn barranco, vna vieja que eſtaua alli cerca viendo le dentro,ſe puſo a gritar diziendo,O malauenturado de ti! de donde te parte tanta locura, de querer ſaber las coſas de los cielos, pues no tienes juyzio de ſaber ſolamente conoſcer las que eſtan en la tierra? y preſumes de ſaber las futuras, pues no ſabes las preſentes?

Que los Aſtrologos judiciarios que predizen las coſas fatales, y no limitan el tiempo en el qual ellas han de aconteſcer,ni como han de ſuceder, ſon ignorantes o locos.

VN Philoſopho hallando por ſu ſciencia, y por los preſagios de otros ſabios Aſtrologos, que el era amenazado de morir deſdichadamente por vn golpe que el auia de recibir de alguna coſa que auia de caer ſobre el de lo alto, determino de no habitar en ſu vida, en lugar ni caſa cubierta, y aſſi andaua por los montes deſiertos y lugares deſpoblados, ſin oſar ponerſe a la ſombra ni abrigo,

sino de vna sola cabaña de paja que por aquellos desiertos arrastraua. Passando el pobre Philosopho su amarga vida desta suerte, acontescio, que vn dia despues de auer andado vn rato philosophando por vn alto monte que estaua a la orilla de la mar, hallandose cansado se assento sobre vna peña, y descansando se puso a leer en vn libro que consigo lleuaua: su desuentura fue tal, que en esse medio vna aguila caudal auiendo pescado en la mar vna grande Tortuga, y buscando naturalmente algun lugar a donde romper la pudiesse, descubrio de lexos la peña donde este misero philosopho estaua sentado, y poniendose directamente sobre ella (o sea que la aguila dessease romperla sobre la cabeça blanca del Philosopho, que siendo calua parescia de lexos vna piedra o peña: o sea que ella vuiesse escogido aquella peña para quebrarla encima) soltando la Tortuga la dexo caer de muy alto sobre la cabeça deste Philosopho, y el golpe fue tal que le rompio los cascos: y assi el desuenturado fenescio sus dias, sin auer sacado ningun prouecho de las prophecias de sus Astrologos, los quales siendo ignorantes, solamente le señalaron el peligro, pero no supieron descubrir el remedio para euitar la muerte.

Que los Astrologos y adeuinos que predizen las cosas futuras, si no saben limitar el tiempo en que han de suceder (y poner por su sciencia remedio, para euitar la mayor parte de las cosas siniestras que son euitables) son locos o ignorantes, y muy dañosos.

EXEMPLO.

VN Cauallero de alta ſangre fue curioſo de ſaber, lo que las influencias o inclinaciones de los cuerpos celeſtiales, prometian a vn hijo ſuyo que el tenia caro como ſu propria vida, y aſſi hizo ſacar el juyzio de la vida del mancebo (que era ya hombrecito) a vn Aſtrologo el mas famoſo de toda aquella tierra, el qual hallo por ſu ſciencia, que el moço era amenazado, y corria vn grandiſſimo peligro en el año ſiguiente de recebir muerte por vna fiera cruel, la qual el nombro, y (paſſando los limites de ſu arte) dixo ſeria vn leon: y que el peligro era tan mortal, que ſi eſte Cauallero no defendia la caça a ſu hijo por todo aquel año, y no le ponia en algun caſtillo donde eſtuuieſſe encerrado y muy bien guardado, haſta que el año paſſaſſe, que el tenia por coſa impoſſible que eſte mancebo eſcapaſſe el peligro de muerte. El padre deſſeando en todo y por todo, ſeguir el conſejo del Aſtrologo (en quien el creya como en vn Oraculo veriſſimo) priuando a ſu hijo del exercicio que el mas amaua, que era la caça, lo encerro en vna caſa de plazer que tenia en el campo, y dexandole muy buenas guardas, y otras perſonas que le dieſſen todo el paſſatiempo poſſible, les defendio a todos ſo pena de la vida que no dexaſſen ſalir a ſu hijo vn ſolo paſſo fuera de la puerta del caſtillo. Paſſando eſta vida el pobre mãcebo en aquella carcel triſtiſſima, viendoſe priuado de ſu libertad, dize la hiſtoria que vn dia, paſſeandoſe dẽtro de ſu camara la qual eſtaua ricamẽte adornada, y guarneſcida de

tapiceria muy hermosa, se puso a contemplar las diuersas figuras de hombres y animales que en ella estauã, y entre ellas viendo vn leon figurado, principio a enojarse con el como si viuo estuuiera, diziendo, ô fiera cruel, y maldita, por ti me veo aqui priuado de los mas dulces exercicios de mi vida, por ti me han encerrado en esta prision enojosa, y arremetiendo con colera contra esta figura, le dio con el puño cerrado vn golpe, con toda la fuerça de su braço, y su desuentura fue tal, que de tras de la tapiceria auia vn clauo que salia de vn madero, o tabla que alli estaua, con el qual dando el golpe se atraueso vn dedo: y aunque el mal no parescia muy grande al principio, fue tal todauia, que por auer tocado a vn neruio, en vn extremo tan sensible como es el dedo, engendro al pobre mancebo vn dolor tan grande acompañado de vna calentura cõtinua que le causó la muerte. Fiaos en Astrologos judiciarios.

Como agudo y gracioso.

VN Aragones passando por vna calle de Valladolid, Cauallero en vn cauallo largo como vna galera, encontrando en su camino ciertos hidalgos Castellanos, el vno dellos queriendo burlarse del, le dixo, Oh la, oh la, gentilhombre el del cauallo, a quanto vendeis la vara? El Aragones prontamente leuanto házia arriba la cola de su cauallo, y monstrandole el saluonor, le respondio: Entrá hermano en la botiga, que alli os lo diran, y hallareis buen barato.

Pronta respuesta de vna muger moça a su marido, en defensa de su defeto.

VN hombre tuerto de vn ojo, tomo por muger a vna moça muy jouen y hermosa, pensando que era virgen, pero consumido el matrimonio, conoscio que otro auia cogido las flores de aquella mata, y no podiendo dissimular tal pesar, miraua a la pobre muger de mal ojo, y a cada passo la lastimaua amargamente por el defeto que auia hallado en ella. La triste moça no podiendo ya mas callar, le dixo vn dia: Y vos donde pensauais hallar muger sin algun defeto? pues sabeis que se hallan muy pocas sin tacha, y si yo tengo la mia, tambien teneis vos la vuestra, y peor, porque os falta vn ojo. A mi (dize el marido) me hizieron esto mis enemigos: y a mi respondio ella, mis amigos.

Las mugeres son llamadas por muchos hombres, mal necessario.

LEonida espartano se caso con vna muger muy chiquita, y preguntandole porque tan pequeña la auia escogido, respondio: Pues mi ventura quiso que me casasse, he querido escoger entre los males el menor.

Que es cosa justa que pues la mayor parte de los hombres, criando en sus casas muchas maneras de animales bestias brutas, y enojosas, suffren la molestia, y enojo que continuamente les dan,

que tambien suffran y padezcan pacientemente el ruido, y enojo que les hazen las mugeres, pues son criaturas como ellos, y tan necessarias a los hombres.

ALcibiades preguntó a Socrates, que siendo el vn tan excelente varon, y sabio, porque consentia en su casa el ruido, y enojos que le hazia su muger? porque (dize Socrates) suffres tu el fastidio, estruendo, y molestia que te dan en tu casa tus gallinas? Porque ellas me hazen hueuos dize Alcibiades, y me crian muy lindas pollas, y capones: Y a mi dixo Socrates, mi muger me pare, y cria muy hermosos hijos.

En esta vida, se aurian de dessear (hablando humanamente) dos estados, el vno de ser Rey, y el otro de ser loco.

DIze Seneca que en este mundo el hombre para viuir contento auria de nascer o Rey, o loco: Rey, para poderse vengar de las injurias, y para poder corrigir, y castigar los vicios de los hombres: loco, para no conoscer las miserias deste mũdo, ni tener sentimiento de las offensas, y no tener pensamiento ni cuydado de ninguna cosa.

Tres cosas hazen al hombre muy sabio, y auisado.

SOlia dezir vn cortesano Romano, que el hombre para ser cumplido y auisado, ha de auer experimentado estas tres cosas entre otras: La primera, cumple que aya sido vn tiempo enamora-

do: La ſegunda, que aya tenido vn mal pleito, y difficil: La tercera, que aya tenido largo tiempo pendencia, o quiſtion con vn hombre valiente.

Que es coſa vana y cruel querer vengarſe de vn mal o daño hecho por inaduertencia, o por caſo fortuito.

ANtonio Murador cayendo por deſgracia de vn alto tejado, cayo por ventura encima de vn hombre que debaxo ſentado eſtaua, y el golpe fue tal que le mató, ſin recibir daño ninguno en ſu perſona: el hijo del muerto le llamo luego en juſticia, acuſandole de homicidio. El murador viendoſe perſeguido fuertemente, y no oſando pareſcer ante las gentes por temor no le hizieſſen acabar ſus dias en vna carcel: cobrando animo, vn dia viendo que no hauia otro remedio, y ſabiendo que los juezes eſtauan juntos en el tribunal, y ſu contrario con ellos, entró y ſe preſentó delante de todos ellos, en medio de la turba que alli eſtaua, y arodillado mirando al hijo del muerto, le dixo: Amigo ſi yo he peccado yo eſtoy aparejado para padeſcer la pena de mi culpa, y de hazer penitencia: Y pues tu quieres que yo muera, ſube tu en el miſmo tejado de donde mi ſuerte me hizo caer, y yo me aſſentaré en el proprio lugar donde tu padre aſſentado eſtaua, quando yo le mate, deſpues dexate caer ſobre mi, y matame ſi te pareſce, que yo ſoy dello muy contento, pues quedaremos los dos ſatisfechos, yo en repoſo, y tu vengado.

ESTA CARTA SIGVIENTE FVE hallada por el Ermitaño de Salamanca en los Archiuos de Toledo, buſcando las antigueda-des de los Reinos d'Eſpaña: y pues ella es ſentida, y notable quiero eſcriuirtela aqui.

CARTA DE LOS IVDIOS d'Eſpaña, a los de Conſtantinopola.

IVdios honrrados, Salud y gracia. Sepades que el Rey d'Eſpaña por pregon publico nos haze boluer Chriſtianos, y nos quitan las haziendas, y las vidas, y nos deſtruyen nueſtras Sinagogas, y nos hazen otras vexaciones, las quales nos tienen confuſos, y inciertos de lo que hemos de hazer. Por la Ley de Moyſen os rogamos, y ſuplicamos tengais por bien de hazer ayuntamiento, y embiarnos con toda breuedad la deliberacion que en ello huuieredes fecho.

CHAMORRA Principe de los Iudios de Eſpaña.

Reſpueſta de los Iudios de Conſtantinopla, a los Iudios de Eſpaña.

AMados hermanos en Moyſen vueſtra carta recibimos, en la qual nos ſignificais los trabajos & infortunios que padeſceis, de cuyo ſentimiento nos a cabido tanta parte como á voſotros. El pareſcer de los grandes Satrapas, y Rabies lo ſiguiente.

A lo que dezis que el Rey de España os haze boluer Christianos, que lo hagais pues no podeis hazer otro. A lo que dezis que os mandan quitar vuestras haziendas, hazed vuestros hijos mercaderes, para que poco a poco les quiten las suyas. A lo que dezis que os quitã las vidas, hazed vuestros hijos medicos y boticarios, para que les quiten las suyas. A lo que dezis que os destruyen vuestras Sinagogas, hazed vuestros hijos clerigos y theologos, para que les destruyan sus templos. Y a lo que dezis que os hazen otras vexaciones, procurad que vuestros hijos sean abogados, procuradores, notarios, y consejeros, y que siempre entiendan en negocios de Republicas, para que sujetandolos ganeis tierra, y os podais vengar dellos, y no salgais desta orden que os damos, porque por experiencia vereis que de abatidos, verneis a ser tenidos en algo.

VSSVS FF. Principe de los Iudios de Constantinopla.

LA generosa Marfisa estando triste, y muy afligida por la muerte del pastor Gelido de Riojo, embio vna carta a Iulio, y por ella entre otras cosas le ruega, que no le escriua mas cartas ni versos que traten de amores, porque passó solia, y el mayor consuelo que agora ella tomaua, era en andar solitaria por vn desierto, cantando versos tristes, y lamentables, y escriuiendo diuersos epitaphios por las fuentes y peñas, y sobre las cortezas de los arboles. Assi mismo escriue a Iulio y le ruega mucho que en lugar de las sentidas Empresas, y hermosissimas Deuisas, que otras vezes solia of-

frescerle por estrena, que agora le embie tristes y amargas lamentaciones, y los epitaphios que en tierras estrañas huuiere descubierto, para que ella los ponga y escriua de su mano sobre las peñas y arboles de todas las florestas donde ella apascentáre su ganado, y para que con tales deuisas tragicas y funebres, ella guarnezca sus vestidos çurron y cayado. Iulio desseando obedescer en todas cosas a Marfisa, haze lo que ella le manda: y acordandose de la mayor parte de los Epitaphios que en diuersas tierras a visto los escriue, y se los embia, para que escoja de ellos los que le paresciere, y con ellos le presenta vna deuisa, por la qual muestra el estado de su vida en ausencia de Marfisa ser eclipsado, tenebroso, y triste. La deuisa va compuesta de vn sol, y vna luna debaxo, tenebrosa y eclipsada, y en medio de los dos la opposicion del orbe de la tierra: dize el mote,

TAL SIN TI MI TRISTE VIDA.

Assi mismo le embió tres cayados lindissimos labrados por sus manos, al rededor de los quales auia diuersas figuras y deuisas muy hermosas, y en lenguas differentes, el sentido de las quales era tan oculto en la mayor parte dellas, que no auia pastor ni pastora que entender las pudiéssen, sino el mismo Iulio, y Marfisa. Entre las que me pareściã mas inteligibles, me acuerdo que en el vno destos cayados auia vn Phenix figurado, estando circuido de vn monton de leña: tenia debaxo del pecho dos coraçones atados, y batiendo con las alas, encendia el fuego con el qual quemaua aquellos dos co-

raçones,y a ſi miſmo: El mote de la deuiſa dezia:

ESTE, Y VOS, Y YO SIN PAR:
TAL FIN EMOS DE TOMAR.

Debaxo de eſta deuiſa eſtaua eſte mote Frances.

VRAYE GARDE D'AMITIE'.

En el otro Cayado vi la figura de vn muy hermoſo oliuo con ſu fruto y hojas verdes, y vna vid o cepa que deſde el pie le rodeaua,y de rama en rama ſubia y ſe entrelazaua con los ramos del oliuo. Era el mote:

SOLA EN TI MI VID Y VIDA.

Vn poco mas a baxo al pie de eſta figura auia otro mote Frances, que dezia:

I'AY GARDE' MA VERITE'.

En el tercero Cayado vi otra figura, donde auia vn Cameleon boquiabierto que leuantaua la cabeça,y aſſi ſe mantenia de viento:dezia el mote:

ESTE VIVE EN SV ELEMENTO,
Y YO EN VOS CON VVESTRO ALIENTO.

Y al pie deſta figura note eſte letrero Frances que es el nombre buelto, o anagrammatizado de Iulio,y dize aſſi:

IL DEVIENDRA NOME'.

PARTE DE LOS EPItaphios curioſos hallados por Iulio en diuerſas tierras, embiados a la ſabia y valeroſa

Marfisa, en las mismas lenguas naturales, en las quales fueron compuestos: y por ser Marfisa experimentada y peritissima en diuersas sciencias, y en las lenguas estrangeras, el dicho Iulio no se los explica ni declara. El discurso dellos principia porlos hombres que han sido infelices, y desdichados en la muerte.

EN la insigne y hermosa Ciudad de Barcelona entre las cosas antiguas, y curiosas que en ella se hallan, visitando los riquissimos templos d'ella, vi dentro de vna de las principales yglesias, el rico y sumptuoso sepulchro del Rey Athaolpho, que fue el primero entre los Reyes Godos, que oso entrar, y acometer los Reynos d'España con vn exercito grande, y poderoso: Este Athaolpho cierto tiempo despues siendo vendido por los suyos, fue matado cruelmente por los mismos Godos a trahicion, y le fueron degollados assi mismo seis hijos que el tenia en la Ciudad de Barcelona, donde estan sepultados juntamente con el padre en vn sepulchro, sobre el qual esta escrito este epitaphio siguiente.

EPITAPHIO.

Belli potens valida natus de gente Gothorum,
Hic cum sex natis Rex Athaolphe iaces.
Ausus es Hispanas primus descendere in oras,
Quem comitabantur millia multa virum.
Gens tua tunc demùm natos & te inuidiosa peremit,
Quem post amplexa est Barcino magna gemens.

Saliendo

Saliendo de Barcelona, y ſiguiendo el camino derecho de Montſerrate, entre en vna Ygleſia de vna aldea que eſta a la halda del monte, en la qual entre otros Epitaphios ridiculos halle eſte, que fue hecho ſobre la deſgraciada muerte de vn Cathalan llamado Sancho Elgida: El qual ſiendo de muy pobre linaje ſe hizo tratante en la ciudad de Barcelona, y no teniendo otro comercio, ni trato ſino es de los papagayos, y monas que el mercaua de los que venian de las Indias, y deſpues los vendia muy bien, vino a ſer tan venturoſo en ſu mercaderia, que alcanço largamente de comer: ſu deſuentura quiſo, que vn dia eſtando eſte Elgida en aquella aldea que arriba dixe, ſaliendoſe a paſſear al campo, auiendo acoſtumbrado las mas vezes de lleuar por paſſatiempo ſobre ſus eſpaldas alguna de ſus monas, tomo vna d ellas que le pareſcio la mas placentera, y regocijada, la qual el miſmo dia auia ſeido mordida de vn perro rabioſo, ſin que ſu amo lo ſupieſſe, al qual jugandoſe con ella, muy deſcuidado de tal coſa, eſte animal le ſaltó a las narizes, y le murdió con tal rabia, que el pobre Sancho Elgida dos dias deſpues murio rabioſo. Su epitaphio es eſte:

Aqui yaze Sancho Elgida,
Tratante de Barcelona:
Monos le dieron la vida,
Y al fin le mato vna mona.

PAſſando por vn pueblo de Aragon llamado Calatayud, me contaron la muerte deſdichada de vn habitante de aquel lugar llamado Ruiz

Vrgando, el qual siendo rico, fue mientras viuio tan grande comedor y tragon, y naturalmente era tan dado al vino, que antes de llegar a la edad de treinta y cinco años gastó, tragó, y consumio todo lo que tenia: y como suele las mas vezes acontescer, que de mala vida mala fin: este Vrgando saliendo vna tarde de vnas bodas, donde se auia estrañamente emborrachado, queriendo boluerse a su casa, al passar de vna puente erro el passo, y cayendo dentro del rio se ahogo. Enterraronle despues en vna Yglesia que esta fuera del lugar, y le pusieron este Epitaphio.

Aqui yaze Ruiz Vrgando,
En dura cama durmiendo:
Sus bienes gasto tragando,
Sus años passo cantando,
Perdio la vida beuiendo.

ESte siguiente Epitaphio es del inuictissimo y valeroso varon, el Cid Rui Diaz: el qual despues de auer estado su cuerpo muerto, assentado diez años en vn escaño en sant Pedro de Cardena, fue puesto algun tiempo despues en vn riquissimo monumento, en el qual se hallo este Epitaphio.

Belliger inuictus famosus Marte triumphis.
Clauditur hoc tumulo magnus Didaci Rodericus.

VEniendo de Portugal a la corte de España, que estaua entonces en Madrid, passando por la villa de Alcantara, fui a vna Yglesia que esta a vna legua della en el campo, donde ay muchas cosas antiguas y curiosas desde el tiempo de los Ro-

manos, como lapidas eſcriptas, eſtatuas, ydolos, colunas, Tropheos, con diuerſos letreros, y Epitaphios, que por la grande antiguedad, y por ſer parte dellos rompidos y cubiertos de moho, no podia ſacarſe el ſentido de lo que ſignificauan: y entrando en el cimenterio, entre otras lapidas que eſtauan alli erigidas, vi vna ſobre vna tumba, donde eſtaua vn paſtor Rabadan de aquella tierra enterrado: el qual (como me contó vn buen hombre viejo, labrador de aquella tierra que conmigo venia) fue tan enamorado de vna moça aldeana llamada Vrraca la morena, que deſpues de auerla perſeguido, y ſeruido mucho tiempo, no pudiendo alcançar el fructo que tanto deſſeaua, deſeſperado de todo remedio, la paſſion amoroſa deſte pobre Rabadan llamado Bruno fue tal, que vna noche le hallaron muerto en el monte, y deſpues le enterraron en aquella Ygleſia, y en la lapida que eſtaua leuantada ſobre ſu tumba eſtaua eſte Epitaphio:

Aqui yaze ſepultado
Bruno, que murio d'amores,
Fue conſtante enamorado,
Por lo qual fue coronado,
Por zagalas y paſtores.

Al pie de la tumba auia tambien otra piedra leuantada a manera de coluna, en la qual eſtaua eſcrito eſte otro Epitaphio del miſmo Bruno.

Cata no llegues paſtor
A eſte cuerpo ſepultado,
D'vn paſtor enamorado,
Que te apegara el amor.

Entre los Epitaphios que han seido hechos por hombres que murieron de muerte cruel o desastrada, me acuerdo de vno que yo vi en Zamora, el qual no es menos ridiculo que fue cruel, y estraña la muerte del hombre por quien fue compuesto. La historia es esta.

AVENTVRA.

EN la ciudad de Zamora, que es vna de las mas antiguas de España, huuo vn hombre llamado Beltran de Fuente-Frida, el qual por su ventura mientras fue casado, fue cornudo por sus pecados, y passando su vida con paciencia como Dios lo manda, tras este mal le sucedio otro mayor, y es que el dia de Santiago Patron de España, como corriessen los Toros en Zamora, este Beltran salio al corro brauo, y borrufero, y queriendo hazer del valiente como los otros, su desuentura quiso que vn furioso Toro le alcanço y le hinco los cuernos por las espaldas, y alli le mato: Assi el cuytado dio el alma a Dios con cuernos detras y cuernos delante.

O que desuentura! fue despues enterrado en vna pequeña Yglesia que está fuera de los muros a la orilla de Duero, entre vnas peñas, en la qual yo halle su Epitaphio que es este:

Aqui yaze Beltran de Fuente-Frida:
Cornudo fue en la vida por su suerte,
Otros cuernos despues le dieron muerte:
Lector guarte de Cuernos por tu vida.

AVENTVRA.

PAssando por la ciudad de Burgos, que es vna de las mas ricas y hermosas de Castilla, vn Burgales conosciendo que yo era curioso de ver cosas notables me lleuo por dos o tres Yglesias, en las quales (despues de auer visitado el santo Crucifixo) vi grandes riquezas y otras cosas curiosas, y entre ellas, obserue vn Testamento y Epitaphio, que hallamos sobre el sepulcro de vn Portugues, llamado Ruy de Sande, el qual aunque sea viejo entre Castellanos (naturalmente enemigos de Portugueses) no dexare de ponerlo aqui: y es este:

TESTAMENTO Y EPITAPHIO de Ruy de Sande.

EN mi voluntad postrera,
Mando y pido a minha Dama,
Que no hable a Val-de Rama,
Y al Marques que naon le quiera.

Mando en minha fantasia,
A Ioan meu fillo mayor:
Porqu'es la cosa mejor,
Qu'en mi casa yo tenia.

Y a los otros mas medianos,
Cada vno aya su parte,
D'aquel desprecio galante
Que eu tenia de Castellaos.

O corpo mando a la terra,
Y que a Burgos sea lleuado:
Pois que alli por mi pecado,
Fo el comenzo de mi guerra.

La martha con que sali
Galan a pascua de flores,
Con que a damas y senhores,
Tanta risa, y plazer di.

Con el mi Bayo terciado,
Y mi verde Tahali,
Sejan postos sobre mi:
Donde fore sepultado.

La minha entrada que fez,
Con el Marques a Narbona,
Sin otras que mi persona,
Muitas vezes fizo en Fez.

En vna bandera grande,
Sejan postas sobre mi:
Las letras digan assi,
AQVI YAZE RVI DE SANDE.

ESTando en Salamanca, hallandome cansado del exercicio trabajoso (aunque suaue) de las Musas, y viendome harto cerca del Reyno de Galicia, aunque otras vezes huuiesse passado por aquella tierra, quise por curiosidad ver otra vez aquel Reyno: y assi parti con algunos compañeros mios, en compañia de los quales continuando mi viage, acuerdome que estando a tres leguas d'Orense en vna venta donde la noche reposamos, lle-

go alli vn frayle, que de aquella ciudad venia, al qual yo pregunte del ſitio y antiguedad d'Orenſe, y quales eran las coſas que en aquella ciudad eran tenidas por las mas notables, y ſingulares: el frayle me reſpondio: Hermano, Orenſe es la ſegunda y mayor ciudad de Galicia, y muy antigua, en la qual floreſcieron en el tiempo paſſado, muchos hombres valientes y valeroſos, que hizieron con ſu valor y esfuerço coſas miraculoſas contra los Moros y paganos. La ciudad es muy delicioſa y regalada, y entre las coſas que en ella ſon tenidas ſingulares, hallareis excelentes baños, muy buenas tripas, excelentes vinos, y hermoſas mugeres: yo le dixe: Padre no os pregunto yo de los vinos ni tripas, pero deſſeo que me digais, ſi ay coſas antiguas deſde el tiempo de los Romanos, y Moros, como ſon Piramidas, Ydolos, Letreros y Epitaphios. A eſto me reſpondio el buen padre lo que ſabia, y deſpues de auer me contado hartas coſas guſtoſas, me dixo, Hermano, vltra los Epitaphios que hallareis en Orenſe, yo os aconſejo (pues ſoys curioſo) que antes de llegar alla viſiteis vna hermita muy deuota, que eſta ſobre vueſtro camino a la mano derecha a media legua de aqui, donde entre otras coſas hallareis vn Epitaphio gracioſo, de vn Portugues que murio haziendo penitencia en la miſma Ygleſia. Aſſi la mañana venida ſiguiendo nueſtro camino, fuimos a la Hermita, que eſta aſſentada en la cumbre, de vn monte en vn deſierto muy aſpero y ſolitario, y el nombre del ſanto Patron della es ſant Chriſtoual: alli hallamos el Ermitaño, el qual deſpues de auernos moſtrado las reliquias de aquella ſancta caſa, nos lleuo al ſepulchro

del Portugues, sobre el qual yo vi el Epitaphio siguiente. Y para que mejor entendiessemos el sentido y sugeto del Epitaphio, el padre Ermitaño quiso contarnos la historia, y dixo: Hermanos mios, este que aqui esta enterrado, era vn fidalgo Portugues, hombre muy principal y valiente, llamado Gil Monteiro, el qual siendo enamorado en la ciudad de Lisbona, de vna donzella principal: y despues de auerla seruido fidelissimamente tres años enteros, sucedio que otro fidalgo hombre de suerte se enamoro tambien de la misma donzella. Y no embargante que ella no hiziesse ningun caso del, por auer ya dado todo lo que podia a Gil Monteiro, que era el solo possessor de su vida y coraçon, no por esso dexo el desdichado Monteiro, a concebir tan mortales celos contra el otro, que encontrandole vn dia passeando en vna huerta fuera de la ciudad en compañia de su Dama y otras Señoras principales y caualleros, buscãdo ocasion de hablar con el, lo saco a parte secretamente para que ninguno lo sintiesse, y auiendole desafiado, el dia siguiente se dieron el combate cerca de vna Yglesia que esta a la orilla del puerto de Lisbona llamada Bethlehem, donde este Monteiro mato al otro. Y teniendo estos dos Caualleros cada vno vn buen cauallo arendado a vn arbol para que el que saliesse vencedor se saluasse, dexando su enemigo muerto, subio sobre su cauallo, y procurando salir del Reino de Portugal, hizo tal diligencia que al cabo de tres dias y tres noches aporto en esta pobre casa, donde el triste y desdichado Monteiro ha hecho penitencia conmigo dos años y tres meses: y en todo este tiempo aunque este pobre Caualle-

ro aya ſido fauoreſcido de dineros, y otros preſentes que ſus parientes, y amigos le embiauā de Portugal, nunca el ha querido mantenerſe de otros manjares que de los mios, y aunque ſu criado teniendo del compaſſion viendo ſu vida tan auſtera le traxeſſe aqui vna cama, nunca quiſo dormir en ella, diziendo que el tenia por grandiſſimo regalo de dormir ſobre vna eſtera, pues era la cama de penitencia, y alegando muchos exemplos pios y ſantos. daua a entender como Ieſu Chriſto padeſcio mucho mas por noſotros, en el arbol de la cruz. Mientras aqui eſtuuo eſte buen fidalgo, el mayor mal y triſteza que el ſentia, era por la ſola auſencia de ſu dama, llamada la linda Serena. ſin acordarſe de ſus otros amigos ni parientes: y aſſi lamentando ſiempre ſu auſencia acabo aqui ſus triſtes dias, y fue enterrado en eſte ſepulchro aura veinte y cinco años. Y en remuneracion de la ſociedad que yo le tuue, y ſeruicio que le hize, me dexó por ſus poſtreras palabras ſus veſtidos y vn hermoſo cauallo, que por auer le ſacado de la tierra de Portugal, y librado del peligro de muerte, le hizo entretener y tratar muy curioſamente mientras viuio, en aquella aldea que alli baxo veis al pie de aquel monte: y dexo dicho en ſu voluntad poſtrera que yo lleuaria ſu corazon a la ſeñora Serena ſu amiga que eſtaua en Lisbona, y aſſi ſe lo offreſci y determine de lleuarſelo, pero el Obiſpo de Orenſe (auiendo entendido ſu muerte, y leido ſu Epitaphio que el miſmo compuſo ciertos dias antes que murieſſe) no quiſo que yo lo lleuaſſe ni ſacaſſe de ſu cuerpo, diziédo que tales offredas o ſacrificios de coraçones ſon vna verdadera eſpecie de ydolatria. Aqui

acabó la historia el buen viejo, y nos mostro el Epitaphio de Monteiro que es este, compuesto en lengua Gallega y Portuguesa.

Aqui yaze Gil Monteiro ome muito valente, y fidalgo por sesenta costados, el qual muriendo muito triste por la ausencia de sus amores, mandou l'anima a Deos, el corpo a la terra, y el corazaon a su formosa Serena: la sua espada a la Ermita y que seja posta sobre su sepultura: y las otras armas, vestidos y cauallo al Ermitaon por su buena sociedad y seruicios, y para que lleue el corazaon a su amiga, y que ruegue a Deos y a los sanctos le perdonen sus pecados.

Anima eius tenga bona ventura,
Pois qu'el corpo la tuuo amarga, y dura.

PVes que hemos entrado tan adelãte en la tierra y discurso del Reyno de Galicia, quiero aqui contarte parte de las auenturas que me succedieron en vn viage que yo hize siendo pelegrino y deuoto a Santiago de Galicia: y aunque todos no gustarán quiça d'esta historia de Romeros, yo me contentare que algunos de mis amigos, y otras personas curiosas, que han padescido semejantes trabajos en tierras estrañas lean esta mi Silua, en la qual yo no pretiendo poner el discurso de los viages y peregrinaciones que yo he hecho en Italia, Francia, España, y las Indias, ni contarte las auenturas que en estas tierras me han acontescido, porque yo te las guardo, y reseruo para ponerlas en

mi Vergel Curioso, en el qual despues de auer le gustado espero hallaras cosas dignas de tus ojos: solamente mezclare aqui seis o siete auēturas, que me acaescieron o fueron contadas buscando con trabajo, y curiosidad estos epitaphios, antiguedades, y otras cosas singulares, las quales tambien veras escriptas muy al largo en lengua Castellana en mi Vergel. Assi boluiendo a mi viage, o peregrinacion de Santiago, sabras como despues de auer tomado mi habito de Pelegrino en la antigua Yglesia de Ronces Valles, qu'esta en la cumbre de los montes Pireneos entre Francia, y España, encomendandome a Dios, no teniendo otra compañia que la de mi buen angel, principie mi camino solo, y camine tres dias sin hallar hombre que mi camino lleuasse: hasta que auiendo ya cerca passado el reyno de Nauarra, al quarto dia estando a vna legua de Logroño, vi dos pelegrinos que estauan descansando a la orilla de vna fuente, los quales conosciendo por mi habito y insignias que yo yua a Santiago, se leuantaron, y llamandome, despues de auerme muy humanamente saludado, me rogaron fuessemos jūtos y que hiziessemos sociedad de hermanos, lo qual yo otorgue de mil amores, agradesciēdoles su buena volūtad, y teniēdome por dichoso de auerlos encontrado: por otra parte paresciendome (segun su gesto y phisionomia) que ellos deuian de ser honrrados moços, les offresci voluntariamente todo lo que tenia, y prometi reciprocamēte de assistirles cō mi persona y vida, en qualquier ventura, o desuentura que les acontesciesse. Passando los tres nuestro camino cō todo regozijo tratando de muchas cosas gustosas, cō la quales ol-

uidauamos la fatiga del camino aspero, y trabajoso, caminamos sin reposar ningun dia hasta que llegamos al pie de las Asturias de Ouiedo, en donde hallando vna venta en vn lugar harto desierto passamos alli la noche, y preguntando al ventero (que era vn viejo muy honrrado aunque medio saluage) de las cosas mas singulares que se hallauan en las Asturias, nos dio muy buena cuenta de todo lo que sabia: y entre otras cosas nos dixo casos estraños, que auian acõtescido en el puerto de malauentura, que estaua a cinco leguas de alli sobre nuestro camino de Santiago: tambien nos dixo como en los desiertos del mismo puerto no muy lexos del camino auia vna Ermita, donde estaua vn Ermitaño muy anciano que nos contaria cosas antiguas, y marauillosas, si por alli passauamos. Yo siendo naturalmente curioso, y insaciable de ver tierras, y buscar auenturas, desseando muchissimo que fuessemos el dia siguiente a visitar esta Ermita selo rogue a mis compañeros (el vno de los quales era Aleman, natural de Colonia llamado Marco, mancebo grande y fuerte: el otro era de Bretaña de Francia, de vn lugar que se llama San-Malo, muy buen moço y de buena cõuersacion y cõpañia) los quales me dixeron que estauã aparejados de hazer lo que yo quisiesse. La mañana venida esforçandonos para passar aquellos desiertos, continuamos nuestro camino escogiendo el sendero de la Ermita (que estaua en vn desierto muy lexos de poblado, y sobre el mismo puerto que los antiguos llamaron el Puerto desuenturado, o el Puerto de malauentura: y verdaderamẽte el nombre es muy conueniente a tal passo, por las grandes desgra-

cias, muertes, y otras desuenturas que han acontescido, y acaescen cada dia en aquel puerto desdichado: como podras entender por las auenturas, o desuenturas que aqui van escritas) y sin descansar en ninguna parte, anduuimos por el monte adelante hasta que llegamos a vna fuente, que no estaua muy lexos de la Ermita, a la orilla de la qual estando cansados nos assentamos para descansar, y ayantar antes que en la Ermita entrassemos: y estãdo en esto, assi como principiauamos a comer, vimos venir vn pastor por la halda del monte que venia por agua a la fuente, al qual siendo llegado preguntamos si el Ermitaño estaua allarriba en la Ermita, el nos respondio que no, porque el le auia visto salir della al alba del dia, y que el creya que el buen padre era ydo al lugar por mantenimiento, porque el vio su famulo con el que le lleuaua las alforjas: y que si nosotros desseauamos verle y entrar en la Ermita, que no le esperassemos antes de la noche, porque el lugar estaua a dos grãdes leguas de alli, y el Ermitaño siendo ya viejo de mas de sesenta años, caminaua muy lentamente: Mucho nos peso de entender esta nueua, y perdiendo la esperança que antes teniamos de ver al Ermitaño, y las cosas curiosas que dentro de la Yglesia estauan, muy tristes dello determinamos de passar adelante: Como el Aleman compañero nuestro entendio nuestra volũtad, que era de passar el puerto en aquel dia, desseando dar señales de mas curioso, o que el era mas deuoto que nosotros, dixo que aũque la Ermita estuuiesse cerrada que el queria yr a visitar la santa casa, y saludandola besar la puerta della, y nos rogó que le esperássemos alli en

la fuēte, offrescimosle de esperarle, y assi nos pusimos à dormir hasta que el boluiesse. Este Aleman sube por la cuesta arriba, llega a la Ermita, en laqual auia vn couertizo delante de la puerta, y debaxo del auia vna imagen de Santiago, delante la qual el Aleman se arrodilla y haze oraciō, y leuantado boluiēdo la cabeça al lado yzquierdo, vee vn hombre muerto que estaua en vn rincon, el qual (como este peregrino juro por los sanctos de Dios) estando tiesso y derecho contra la pared abre la boca, y estiende el braço para asir el Aleman que muy cerca del estaua: el qual tomo tal espanto y terror desto que el cae tendido en el suelo, y principia a dar grandes gritos, à los quales mi compañero Breton despierta y me llama, diziendo: Hermano mio por la passion de Dios toma vuestro bordon y hato y vamonos de aqui y ganemos la venta, porque verdaderamente yo creo que algunos ladrones salteadores deste puerto matā a nuestro compañero, el ha gritado dos o tres vezes, con vna voz terrible y espātosa, yo he conoscido muy bien su voz, el ha caido sin duda en alguna gran desdicha o peligro de muerte: yo me leuanté alborotado, y teniendo tal lastima del pobre Aleman, como yo tuuiera de mi propria vida, dixe al Breton: No es justo hermano que dexemos assi a nuestro compañero, pues Dios a querido ayuntarnos en este santo camino, vamos adonde el estuuiere, y si esta viuo saquemosle del peligro, que Dios nos assistira en cosa tan pia y virtuosa: el Breton se determina conmigo, y assi con nuestros bordones y puñales subimos la cuesta arriba, por el sendero derecho de la Ermita de donde las vozes

ſalian,y antes de llegar a medio camino de la Ermita, vimos el Aleman que corria por la cueſta abaxo ſin bordon ni ſombrero como vn hõbre deſatinado y furioſo, el qual aunque nos cauſaſſe algun eſpanto, por vn acidente tan repentino y marauilloſo, toda via nos conſolamos en verle viuo: llega a noſotros, y en el punto que ſe vee entre los dos cae tendido en el ſuelo medio muerto, ſin poder darnos cuenta de lo que le auia cauſado tal eſpanto, ni dezir vna ſola palabra:y deſpues de auer eſtado alli tendido en el ſuelo algun tiempo, echãdo mil ſolloços y ſoſpiros,principio a contar punto por punto todo lo que en la Ermita le auia acõteſcido,affirmando y jurando por Ieſu Chriſto hijo de Dios,que el auia viſto mouer el hóbre muerto,y abriendo la boca eſtender el braço para aſirle. Entendiendo coſa tan eſtraña, aunque eſtuuieſſemos ya de partida, determinamos de llegar haſta la Ermita,para ver ſi eran viſiones,phantaſmas,o hiſtoria lo que eſte Aleman nos contó : el qual viendo que le dexauamos alli ſolo, no fue perezoſo a leuantarſe, y temblando de miedo como el niño quando alguno le eſpanta gritandole, al lobo, al lobo, corre y ſe aſe a las haldas de ſu madre o nodriza,aſſi eſte pobre Romero ſubiendo por la cueſta arriba,ſe arrimaua a noſotros,y por mas aſſegurarſe aſiá agora al habito de mi compañero, agora al mio ſin oſarnos dexar vn ſolo paſſo:llegados ante la puerta y couertizo de la Ermita,ſue donoſa la contiẽda que con el tuuimos, porque aſſi como el vio la imagẽ de Sãtiago,y que nos acercauamos del hõbre muerto, el arremete para mi y me abraça al peſcueço con tal furia,y me tenia tan apretado que

penso ahogar me, y daua tan grandes vozes y gritos, que atronaua todos aquellos valles que al rededor estauan: yo pensando verdaderamente que fuesse endemoniado, eche la mano a mi puñal, y fui en tentacion de hincarselo por las tripas, y lo huuiera hecho si mi buen angel no me retuuiera la mano, no por esso dexe de darle algunas punçadas para que me dexasse, pensando escabullirme del, pero como este animal era grande, y fuerte como vn Gigante, poco me aprouechauan mis fuerças, y fue necessario, que mi compañero Breton me ayudasse, el qual espantado de tal caso, viendome en tal aprieto, y necessidad, acudio a mi socorro, y pensando tambien que los demonios atormentassen al Aleman, haziendo veinte cruzes, y conjuros, le asia a las orejas, y cabellos, y dãdole treinta porradas y golpes, el por vna parte, y yo por otra, me dexo con condicion que el vno de nosotros quedasse alli con el, para guardarle del muerto que siẽpre se le representaua. Y assi viendo que no le podiamos hazer passar adelante, ni tampoco osaua quedar solo, rogue a mi compañero Breton, que con el quedasse hasta que yo huuiesse visitado aquella Yglesia, y prouado aquella auentura tan estraña: y aunque el buen Breton me aconsejasse de no entrar en el couertizo solo, temiendo me acontesceria alguna desuentura, encomendandome a Dios, entre dentro del couertizo, y llegado ante la imagen del señor Santiago, me arrodille y hize mi oracion, la qual acabada passe adelante, con animo de resistir valerosamente a todo lo que acontescer pudiesse, y mirando a vna parte y a otra, vi diuersos letreros y epitaphios que estauan escritos y esculpidos

culpidos en las tumbas y a los lados del couertizo, con otras dos mil letras. çifras y motes en diuersas lenguas, que los pelegrinos auian alli escrito. Vi tambien en vn rincon al hombre muerto (que a nuestro Aleman auia espantado) el qual verdaderamente era tan espantoso y terrible en su figura, entre todos los muertos qu'en mi vida yo he visto, que no ay hombre (hallandose solo en aquel lugar solitario) que no recibiesse terror y espanto, si al improuisto le viesse: yo para assegurarme le estuue contemplando vn rato, el estaua tiesso y derecho, entero como si no huuiera mas de veynte dias que fuera muerto, y tenia los ojos abiertos, y boquiabierto mostraua los dientes, de manera que parescia que estaua renegando, y que queria hablar: estaua este muerto arrimado a la pared del couertizo y de pies sobre vna alta piedra hecha en manera de poyo o altar, en la qual yo note este epitaphio o letrero escrito a los pies del muerto:

Siste viator: & memineris
Quòd fui quod es, & sum quod eris.
Memento mei, & sapiens eris.
Fac bonum & non morieris.

Mas abaxo auia otros renglones, que dezian:
Hic quiesco, & expecto resurrectionem mortuorum, & vitam æternam.

Al lado deste cuerpo estauan en la pared que era blanca, estos versos Franceses, que algun pelegrino Frances deuia de auer escrito con almagra, porque estauan en letras coloradas:

M

Ie fus aussi beau que vous estes,
Et plus laid que moy vous serez:
Pensez quel compte vous rendrez,
O passans, des maux que vous faites!

MIrando a otra parte, vi en la pared la figura de vn demonio pintado, que estaua escondido entre vnas peñas, con vna caña y liña de pescador en las manos, que miraua dos pelegrinos, que tambien estauan alli en figura, los quales se combatian, y como la pintura significaua, se dauan el vno al atro crudelissimas puñaladas: y teniendo el vno destos vna bolsa en la vna mano, parescia por la figura, que la liña y ançuelo con los quales el demonio pescaua estauan asidos a la dicha bolsa, laqual el demonio házia si tiraua, y a los pelegrinos tras ella. Pero no podiendo bien entender el sentido, ni sujeto de la historia por la sola figura, comence a leer este siguiente Epitaphio o letrero, que esta debaxo de la figura sobre la lapida de la tumba.

EPITAPHIO.

Aqui yazen, aqui estan
Dos compañeros mezquinos,
Dos deuotos pelegrinos,
De los qu'a Santiago van.

Sathan sotil y despierto,
Imbidioso de los dos,
Porqu'eran sieruos de Dios,
Los tento en este desierto.

Y les puſo en ſu camino
Vna bolſa de oro llena,
Y aſſi con eſta cadena
Los ato el traydor malino.

Vno deſtos fue Gaſcon,
Que vio la bolſa el primero:
Y mato a ſu compañero,
Porque no fue compañon.

El muerto fue Borgoñon,
El qual antes que cayera,
Siete puñaladas diera
Al pelegrino Gaſcon.

Eſte tal muy laſtimado,
Viendo el compañero muerto,
Lo traxo deſde el deſierto,
En ſus ombros trauessado.

Y en ſangre todo bañado,
Y de gran piedad mouido,
Aunque fueſſe ſocorrido,
Nunca quiſo ſer curado.

Y deſpues de confeſſado,
Y dado l'anima a Dios,
Los enterraron los dos,
Aqui dentro, lado a lado.

Hauiendo leydo eſte Epitaphio y otros que al rededor eſcritos eſtauan, acordandome que mis compañeros eſtarian con cuydado, viendo

tanto tardaua,y por otra parte conosciendo que el Sol principiaua a declinar,bolui adonde hauia dexado a mis dos pelegrinos, los quales se alegraron en verme : y despues de auerles cõtado todo lo que auia visto,el Breton que era curioso me rogo , que guardasse al negro de Aleman , y que le esperasse alli hasta que el huuiesse hecho la misma visita , yo le dixe que era contento,assi se fue,y visito la Yglesia aunque cerrada estuuiesse,y vio lo que en el couertizo estaua,y buelto(despues de auer esforçado a nuestro Aleman , dimonos a caminar por el sendero quel pastor nos auia dicho.que nos lleuaua al camino de Santiago. Pero no caminamos tres tiros de ballesta por el desierto adelante, que oymos vna boz que con priessa llamaua:Pelegrinos,pelegrinos,y mirando de donde venia,descubrimos de lexos dos hombres , el vno de los quales en su trage , y vestido parescia ser Ermitaño, y viendo que continuauan en llamarnos , dexando el sendero boluimos a la parte por donde ellos venian , dessseando saber lo que querian,y estando harto cerca dellos,conoscimos ser el Ermitaño de aquella Ermita,el qual trahia vn baculo en la vna mano, y vn grande cencerro en la otra,y venia con el vn famulo coxo y giboso,y en todo su cuerpo bruto,y contrahecho:el qual venia cargado de bolsas , redes, y laços,y de vna alforja llena de conejos. Despues de auerlos saludado, y ellos a nosotros , el Ermitaño sin esperar que le preguntassemos,porque el nos auia llamado, nos dixo : Hermanos mios,baxando yo con este mi famulo de aquella sierra os he visto que veniades de mi Ermita, y paresciendome que pues aueis tomado el trabajo de visitarla moui-

dos por deuocion, y desseo de seruir a Dios, yo os deuo este seruicio que pretendo hazeros, y que espero no os sera menos grato que muy necessario, y especialmente en esta mala tierra donde estays: por esso os he llamado, para deziros como estays en vna tierra muy peligrosa, donde ay muchos ladrones y salteadores, y quiero auirsaros que si passays adelante, la noche os alcançara en el desierto que es muy aspero, y trabajoso, y dura tres leguas mortales, en el qual no hallareys poblado, ni vna sola cabaña de pastor, porque es muy fragoso y esteril: y pues la noche se acerca, yo os ruego por Iesu Christo, no passeys adelante hasta la mañana, y yo os recogere esta noche en mi celda, y os dare de mi pobre mantenimiento, porque me parésceys gente honrrada: ni tampoco es justo que pues estays tan cerca que passeys sin visitar la santa casa, y las santas reliquias que dentro estan, y tomad mi consejo porque el puerto es malo, y en el han sucedido diuersas desgracias, desuenturas, y muertes a muchos pelegrinos, y por esso le llaman agora el Puerto desuenturado, o el Puerto de desuentura. Viendo la buena voluntad deste buen Ermitaño, y quan humanamente nos aconsejaua, entendiendo yo la lengua Española mejor que mis compañeros, despues de auer tomado el parescer dellos, tome la palabra por todos, y besando la mano al buẽ padre con todo amor, le agradesci muchissimo sus buenos consejos, y los offrescimientos tan honestos que nos hazia: y assi conformandonos a su voluntad, al passo lento del buen Ermitaño, tratando por el camino de muchas cosas varias, y gustosas, llegamos poco a poco a la Ermita, y a la entra-

da della nos dio harto en que entender aquel salvage de Aleman, el qual mirando el couertizo dio a huyr por la cuesta abaxo, gritando la muerte, la muerte, la muerte. El Ermitaño no sabiendo la historia deste Aleman, despues de auer entendido lo que passaua, mouido de piedad, fue con nosotros hasta donde el estaua, y exortandole muy santamẽte, con palabras muy humanas, y consolatorias, le propuso muchos exemplos, por los quales le daua a entender que su temor, y espanto procedia de falta de fe, y que lo que delante los ojos se le aparescia, era impostura del diablo: tantas, y tantas cosas le dixo, que al fin se determino de subir, y entrar con nosotros en la Ermita, y aunque nos dio harto trabajo (porque lo lleuauamos entre nosotros como vna nobia) al fin le encerramos dentro de la Ermita, en la qual despues de auer hecho nuestra oracion, vimos muchas cosas, que aunque no fuessen muy ricas, toda via eran antiquissimas y singulares, y entre ellas algunas caxas de fusta, donde auia preciosissimas reliquias: plata ni oro no osauan los Ermitaños tener dentro, porque otras vezes aquella santa casa auia seido robada. Al rededor del altar auia muchos bordones, esclauinas, y sombreros, que (como el Ermitaño nos dixo) eran de los pelegrinos que eran muertos, los vnos degollados; los otros de enfermedad, los otros suffocados de la nieue, passando por aquel puerto de desuentura, y entre ellos vi dos puñales, y dos bordones rompidos, que estauan en vn rincon cerca del altar: y desseando saber del Ermitaño, lo que sinificauan se lo pregunte, el qual me dixo, que aquellos dos puñales y bordones auian

ſcido de dos pelegrinos Franceſes, los quales ſiendo compañeros, y ſiguiendo el ſanto camino de ſeñor Santiago con toda deuocion, muy contentos y pacificos, teniendoſe mayor amor, y afficion que ſi fueran hermanos: el demonio que nunca duerme, buſcando ſiempre alguna criatura de Dios que conoſce ſer mas inclinada a algun vicio, o pecado, embidioſo de la concordia, y ſanta vida deſtos dos pelegrinos, y deſſeando tentarlos para hazerles eſtropezar, les echo vna bolſa en medio del camino deſte puerto de deſuentura, laqual eſtaua llena de ducados, y vna cadena de oro (como vno deſtos pelegrinos confeſſo) y con tal ceuo engaño el maldito de Sathanas a eſtos dos Romeros, de los quales el vno era Gaſcon, y el otro Borgoñon. Porque aſſi como ellos ſeguian ſu camino, como veys que eſtos puertos ſon aſperos, y fragoſos, y entre ellos ay ſenderos, y caminos muy eſtrechos, el Gaſcon yua por vn ſendero que eſtaua entre vnas peñas altas, y de ay deſcubrio la bolſa en el camino que debaxo eſtaua, por el qual paſſaua ſu compañero Borgoñon, que no la auiendo viſto la dexaua atras: el Gaſcon viendo que el compañero eſtaua mas cerca le llamo, y fiandoſe en el ſe la moſtro, el Borgoñon la coge, y deſcubriendo el teſoro ſe alça con ella ſin querer darle parte de lo que dentro eſtaua, diziendo que a el ſolo le perteneſcia, pues ella hauia hallado, y cogido. El Gaſcon conoſciendo la ingratitud del Borgoñon, empeçó a jurar el cap de Diu, que ſi no le daua parte que le mataria, ſobre eſta queſtion y pendencia, el diablo ſiembra entre ellos ſu zizania tan malina, queſſos dos pelegrinos comiençan a comba-

tirse con tanta furia, que hauiendo rompido los bordones, echan mano a los puñales y se dan tan crueles golpes encarniçados como lobos, que el Borgoñon cayó alli muerto tendido, y el Gascon quedo herido de siete puñaladas, el qual fue tan generoso, que viẽdo el compañero muerto y frio, despues de auer derramado infinitas lagrimas sobre el cuerpo ensangrentado, mouido de vna grande piedad, y tristeza, determinó de dexarse morir, y enterrarse con su compañero en vna misma huessa. Y viendo la bolsa en el suelo que auia causado vna desuentura tan cruel, la tomo, y la arrojo por aquellas peñas abaxo: despues desseando dar sepultura al cuerpo de su compañero, no estando muy lexos desta Ermita, lo tomó entre sus braços, y atrauesandolo sobre sus espaldas lo traxo desde aquel desierto hasta este lugar, y llegado aqui, todo ensangrentado, pidio confession a vn Ermitaño que aqui estaua, el qual lo confesso, y apiadandose del, dessеando dar remedio a su mál, fue luego a buscar algunas yeruas de grande virtud, que se hallan en estos valles y sierra: y buelto, siendo hombre de grandissima experiencia en los secretos de natura, quiso visitar las llagas al pobre pelegrino Gascon, con desseo y esperança de sanarlo con el fauor de Dios, y de algunos vnguentos, y aguas muy singulares que el tenia en su celda, con otros excelentes çumos de yeruas. Pero por mas que este pobre Ermitaño rogasse al Gascon se dexasse curar las llagas, nunca quiso consentir le pusiesse ningun remedio: antes viendo que poco a poco toda la sangre se le salia, y que ya la fuerça yua faltando, rogo al Elmitaño, y a vn pastor que con el

estaua que cauassen vna huessa, en aquel couertizo que alli veis, para el y su compañero, lo que el pastor y el Ermitaño hizieron en la misma parte que el Gascon les dixo: el qual viendose ya mortal, tomo al compañero por la cabeça, y con ayuda del Ermitaño, le puso el mismo dentro la sepultura, con hartos sospiros, llantos funebres y lagrimas, despues se arodilló y los ojos puestos en el cielo hizo su oracion, muy deuota y piadosa, la qual acabada el mismo se metió dentro la sepultura, y diziendo a Dios al Ermitaño y pastor, rogandoles que despues que huuiesse dado el anima a Dios los cubriessen de tierra, el se puso cerca del Borgoñon su compañero, y acostado a su lado al cabo de poco rato rendió el espiritu: el Ermitaño cubrió la sepultura, y para que la memoria quedasse a la posteridad compuso, y escriuio el mismo sobre el sepulchro, la historia de estos dos pelegrinos, con su Epitaphio, el qual creo aueis leydo sobre la lapida de su sepultura que es esta, y mostrandonos el sepulchro de los dos pelegrinos, que tambien antes auiamos visto con la pintura que sobre ellos estaua figurada, dio fin este buen padre a la triste historia. Passando adelante y mostrandonos el hombre muerto, nos dixo como aquel era vn pelegrino de Polonia, el qual (segun los Ermitaños sus predecessores le auian dexado escrito en sus obras) auia sido gran señor, y cauallero valeroso, y passando por aquella tierra en tiempo de Inuierno con dos criados que con el tenia, siendo animoso se atreuio a passar este puerto (aũque estuuiesse muy cargado de nieue, y que en tal tiempo suele siempre ser peligroso) y estando ya de la otra parte de la

cumbre auiendo passado el mayor trabajo, su desdicha fue tal que vna ventisca se leuanta, con vn impetu y furia tan grande, que sacando la nieue de los mas profondos vales, la lleuaua por aquellos montes amontonada con tanta fuerça, que el pobre pelegrino de Polonia y sus dos criados fueron suffocados en la nieue. Ciertos meses despues derritiendose la nieue, vn pastor auiso al Ermitaño que aqui estaua como el auia descubierto en el puerto de malauentura tres hombres muertos: el Ermitaño siendo sieruo de Dios subio al desierto, y con ayuda de su famulo traxo aqui los tres cuerpos, y viẽdo que este que aqui esta era tã hermoso, y estaua tan sincero y entero como si el mismo dia muerto fuera, le hizo este altar que aqui veis, y le dexo por exemplo, assi como esta con su Epitaphio. Otras muchas cosas estrañas nos contó el Ermitaño de infinitas desgracias, venturas, y desuenturas que por aquellos montes auian acontescido, las quales por euitar prolixidad yo dexo, pretendiendo ponerlas en mi Vergel Curioso. Y continuando sus historias tan tragicas y tristes, que en oyrlas como el buen viejo las narraua, no auia corazon, que no llorasse, desseando yo romperle aquel proposito, le dixe: Padre mio dezidme por vida vuestra de que manera tomais vos tantos conejos por estos montes? porque yo vi que denantes quando os encontramos vuestro famulo trahia vna alforja llena dellos? el me dixo: Hijo mio, esta tierra es abundantissima en conejos, tanto que ellos vienen muchas vezes a hazer sus cabos, y nidos aqui dentro del cimenterio, y me comem todas las yeruas que en mi huerta nascen, no podien-

do conſeruarlas de ſus dientes por mas lazos, y armadijos que yo les ponga: pero yo os doy mi fe que de poco tiempo aca yo principio a vengarme dellos, y me pagan todos los peſares que me han hecho, porque no ay ſemana (ſi haze buen tiempo) que yo no mate ordinariamente doze o quinze conejos con vna induſtria que yo he inuentado que es eſta: Yo tengo muchos laços hechos de pelos de buey y de rocin o macho, y he cobrado tambien dos otros cencerros grandes, tengo muchos buitrinos o bolſas de red, que yo miſmo ſe hazer, y con eſte aparejo, parto de mi Ermita a lo que el Sol ſe leuanta, y embio mi famulo a donde eſtan los cabos o agujeros, el qual arma y para los lazos en los ſenderos que eſtan al rededor y cerca de las entradas, y pone deſpues las bolſas en los agujeros grandes, y en los que ſon muy eſtrechos pone vna piedra o mata, metiendola tan adentro que puede alcançar con el braço, para que el conejo viniendo huyendo eſpantado ſe meta dentro, y eſcondido le tomen con la mano, hecho eſto mi famulo ſiluando, me da a entender, y haze ſeñal que yo principie a caçar, y luego ſe eſconde cerca de los cabos entre vnas matas, para que tan preſto que el conejo cae en los laços el ſalte y le coja, yo tomo en la vna mano vn gran cencerro, y en la otra vn buẽ palo, y haziendo gran eſtruẽdo con gritos que doy, y cõ el encerro, y dãgo golpes cõ mi palo por aquellas matas hago leuãtar en menos de tres horas, mas de cien conejos, los quales eſpãtados huyẽ a los cabos y alli ſe prendẽ: algunas vezes vienẽ tãbiẽ dos paſtores que eſtã en aquella ſierra, y cõ ſendos buenos palos, y cada vno vn cẽcerro en la mano

ſacudiendo y corriendo como gamos de vna parte y otra, me ayudan y leuantan infinitos conejos, tambien les doy muchas vezes del pan que me dan por las aldeas, y les hago parte de mi caça. Pero pues aqui quedays eſta noche, y que mañana no podeis paſſar mas adelante que del primer pueblo que eſta de la otra parte del puerto, para que mejor entendais la induſtria de mi caça, quiero (ſi ſois aficionados a caçar) que mañana caçemos juntos vn buen rato, en vn valle que no eſta muy lexos de aqui, harto cerca de vueſtro camino, en donde hallaremos muchos conejos: y para que veais ſi yo he ſeydo buen caçador eſte Inuierno, venid aca, y diziendo eſto, nos lleuo a vna camarita pequeña que eſtaua detras de ſu celda, laqual al rededor eſtaua tapizada de quartos de oueja, y de cabra ſaluage ſalada, y en ella nos moſtró dos grandes arteſas, llenas de conejos ſalados, adobados con Oregano y otras yeruas odoriferas, y nos dixo: Hijos mios, pues que Dios a ſido ſeruido que yo vinieſſe a feneſcer mis dias en eſte deſierto, ſiempre deſpues que eſtoy en eſta caſa, he trabajado de ganar la vida, con eſtas pobres manos, paſſando mis dias en exercicios honeſtos, algunas vezes hago ſantiaguitos, cruzes, cuentas, y muertes de coral, otras vezes hago bolſas, y calças de lana, y con eſto alcanço algunos dineros, con que merco ſayal para mi habito, y el de mi famulo, vendiendo eſtas coſas a los aldeanos y pelegrinos que por aqui paſſan, aunque deſtas muerteſcitas y ſantillos, yo doy dellas a muchos pelegrinos, para que rueguen a Dios por mi: y deſtos conejos que aqui veys yo hago mi grangeria, y ſaco dellos prouecho, porque aunque yo

me mantenga todo el Inuierno con este manjar, y el de la cabra, y que muchas vezes (siẽdo el Inuierno cruel, y hallandome encerrado, rodeado de la nieue sin poder salir desta Ermita de vn mes, ni de dos) faltandome el pan, yo y mi moço comemos desta carne en su lugar, con todo esso me quedará vna artesa llena de conejos, y passada la quaresma los vendere muy bien a los pastores serranos, y a los pelegrinos que por aqui passaren. Aunque este buen padre tratasse en su platica de cosas domesticas y rusticas, toda via era su conuersacion tan gustosa, que estandole escuchãdo boquiabiertos passamos sin sẽtirlo el dia: venida la noche el Ermitaño nos dio a cada vno de nosotros su conejo para nuestra cena, y teniendo buen fuego, poniendo todos la mano a la cozina, cenamos muy bien, y con todo regocijo, aunque el pobre Aleman estaua tan triste, espantado y atonito, como si fuera caydo desde el cuerno de la Luna, pero con todo esso ceno muy bien. Llegada la hora de acostar, el Ermitaño y su moço nos traxeron vna estera, y vn seron, que eran las camas mas regaladas que el tenia, y estendiendolas cerca del fuego, el buen padre se acostó en el seron, y viendo a este triste Aleman tan affligido, queriendole cõsolar le dixo que se acostasse cerca del, y assi lo hizo: el famulo se acuesta a sus pies dellos, y mi compañero Breton y yo nos acostomos juntos eñ la otra parte del fuego, y encomendandonos a Dios, y al tenebroso hermano de la muerte, principiamos a dormir muy de sossiego, aunque no duro tanto el reposo como desseraramos, porque sobre la media noche este Aleman (atormentado de alguna terrible vision o

phantasma) empeço a dar gritos tan estraños, gritando siempre la muerte la muerte, y abraçando al Ermitaño cõ toda su fuerça le asio al pescueço y garganta de tal manera que poco faltó que no ahogasse al pobre viejo, el qual viendose al passo de la muerte, se puso a gritar tambien ahi viui, ahi viui, ahi viui, confession, confession: el diablo del famulo giboso (que parescia vn Vulcano) viendo a su amo en tal aprieto, arremetio y tomo vn leño grãde y pesado, y sin mas ni sin menos dio tal golpe a nuestro Aleman en medio de la cabeça, que el triste priuado de la palabra, y sentido, se puso patas arriba mas muerto que viuo: y este vellaco de Vulcano viendole desmayado, y queriendo acabarlo yua a darle vn grandissimo golpe en la misma parte, pero mi compañero Breton viendo nuestro hõbre en tal peligro, salto y rompio el golpe deste giboso, el qual (creyendo que fuesse vna conspiracion determinada entre nosotros de matar al moço y al amo, para despues robar la Yglesia, y hazer nuestro salto a plazer) se puso a dar vozes y gritos, y saltando aca y aculla como vn demonio, combatiendo con su leño, viendo que el Breton le persiguia para quitarle sus armas, le dio vn tal golpe de su palo en la mandibula, que el pobre moço viendose lastimado, entro en tal colera, que si yo no corriera al socorro del famulo, y sacara el puñal de las manos del Breton, sin duda le diera alli veinte puñaladas: pero no por esso escapo de sus manos el mal famulo, porque el Breton viendo que no tenia con que herirle, le tomo por las piernas y giba, y le arrojo dentro del fuego, y alli le huuiera assado viuo, si yo no lo sacára presto por las pier-

nas. Sobre esta barahunda se leuanto el Ermitaño mas muerto que biuo, y creyendo que el Aleman fuesse muerto, pensaua realmente que aquella noche seria la postrera de su vida, y assi arrodillandose delante de vn Crucifixo que alli estaua, hecha su confession, se puso a cantar con alta voz: *In manus tuas Domine, &c.* esperãdo (como despues nos dixo) quando fuessemos a darle el martirio, y degollarle alli donde estaua arrodillado. En esse medio viẽdo que el pobre Alemã (que estaua alli desmayado sin mouer braço ni pierna) deuia de passar gran passiõ en tal sueño, corri por vn jarro de agua; y echãdoselo en la cara con boffetones, y gritos, le hizimos boluer en si: despierto principio a encomendarse a Dios, y nos rogo que le hiziessemos cõfessar, porque el sentia grande passion no solamente en el cuerpo, pero en el anima, la qual (estãdo muy afligida y triste) le tenia muy atribulado. Tomandole por la mano le lleuamos al Ermitaño, al qual hablando humanamente, y consolandole le rogamos oyesse de confession a nuestro compañero, pues estaua en aquella santa intencion: el Ermitaño tomando animo viendo que la tragedia, y tempestad eran ya passadas, saliendo de su celda se encerro dentro de la Yglesia con el Aleman, y le confesso muy d'espacio: la confession acabada, como el Ermitaño siendo prudẽte, y sabio, viesse que este pelegrino corria vn grandissimo riesgo, y peligro de perder el cuerpo y el anima juntamẽte, assi (como despues entendimos) le dixo entre otros cõsejos: Hijo mio tu mal es grãde, y peligroso, y la cura del muy difficil y dudosa: pero aunque tus pecados sean grandes y detestables, as de creer firmemente

que la misericordia de Dios es mucho mayor, y pues su poder y fuerça son immensos y tan incomprehensibiles, has de esperar con fe sincera y pura, que tu participaras de la misma gracia y perdon, que alcançaron el buen ladron, el Apostol sant Pedro, Ionas estando en el vientre de la Ballena, Maria Madalena y otros muchos pecadores, los quales cargados de mil pecados nefandos, conosciendo su mala vida, y peruersa, y arepētiendose amargamente dellos esperando gracia, pidierō perdon a Dios, y assi fueron escogidos y gozan de su gloria diuina: por esso mi hijo ten animo y esforzando el corazon sigue el sendero de Iesu Christo, y espera que el te ayudara, y te assistira en tus tribulaciones y trabajos, ya vees que tu mal es de tal calidad, que ternas en este viage mas necessidad de medecina y remedios espirituales (para conseruar la salud de tu anima) que no de los exteriores y corporales: sabes tambien que aunque el medico sea muy diestro y experimentado, si el enfermo le dissimula y disfraça su mal (teniēdoselo encubierto) con grandissima difficultad podra acertar el engañado medico, ni socorrerle con la cura necessaria: digo esto considerādo que tu tienes dos compañeros a mi parescer muy honrrados, y virtuosos, los quales aunque te sean muy aficionados si ellos no saben la raiz y natura de tu mal, aunque ellos quieran, no podran ayudarte ni assistirte en tu tentacion y necessidad, con el remedio a tal mal conueniente y necessario. Pues mi buen hijo, oy soy de parescer que les descubras tu mal, y les cuētes la historia de tus tristes y tragicos amores, sin tenerles secreta la causa, de donde proceden tu

tentacion

tentacion y visiones: o si tu tienes verguença de descubrirles tu triste historia, si tu me lo permites y huelgas dello, yo les diré tu desgracia, pues es cosa que te conuiene. El affligido Aleman siendo naturalmente vergonçoso, nunca oso determinarse a descubrirles su mal tan estraño, assi rogo al padre Ermitaño que se lo dixesse a sus compañeros, y les contasse el principio y fin de su historia tan lastimera. Acabada la exhortacion, y buenos consejos del Ermitaño, se boluieron los dos a la camara, dõde nos hallaron al Breton y a mi, que nos estauamos callentando, harto marauillados donde estaua el demonio del giboso, porque despues que yo le vue sacado del fuego no parescio mas en toda la Ermita, dentro de laqual le buscamos por todos los rincones, sin poder hallar rastro del: y lo que nos ponia en admiracion era, que en la celda ni en la Yglesia no auia ningun aguiero, y que la puerta estaua muy bien cerrada por de dentro: el Ermitaño tambien buscaua y llamaua por vna parte y por otra, pero como no parescia, nos rogo que subiessemos al campanario por vna escalerita de palo que el nos mostro, diziendo que podria ser que el famulo teniẽdo temor que le matassemos, por los golpes que al Aleman y al Breton hauia dado, se hauria recogido allarriba: el Breton y yo subimos, y no hallandose assomandonos al agujero de la cãpana, nos pusimos a mirar la estrella del alba que ya salia. Estando en esto entendimos vn gran ruido de gente que confusamente gritauan, y se llamauan los vnos a los otros, bozeando algunos dellos a la Ermita, a la Ermita, y los perros que por aquellas sierras estauã con los pastores hazian por otra

N

parte tal ruido con su ladrar, y ahullidos, que paresciа que aquellos montes y valles se hundian: el Breton y yo estauamos con cuidado, y muy recelosos de lo que aquello podia ser, juzgando diuersas cosas, y en esto viendo que el ruido, y turba se yuan siempre acercando de la Ermita, baxamos de ay para contar lo que auiamos oydo al Ermitaño, el qual estaua cerca del fuego con el Aleman, y le aplicaua ciertos pañitos benditos sobre la llaga de la cabeça, la qual aunque llegasse hasta el casco, con aquella cura que el Ermitaño le hizo solamẽte vna vez, y vn enxalmo que sobre ella dixo, el pelegrino sano muy bien dentro de nueue dias: miẽtras acabaua su cura le contamos lo que hauiamos oydo, y el se marauillo de cosa tan nueua, porque el dezia que al rededor de su Ermita no auia casa ni poblado a tres mortales leguas de alli, sino algunas cabañas de pastores, y vna aldea que estauan en la sierra a mas de dos grandes leguas de alli, de la otra parte del desierto: tambien se marauillaua el buen padre, diziendo que como era possible que el diablo del famulo vuiesse salido, puesque no auia en toda la Ermita ventana, ni agujero sino la chiminea, y el campanario, que eran muy altos, y respondian a la parte de vn profundo barranco, y sospechando la verdad nos dixo: Hijos mios yo temo que vosotros ayais herido y maltratado a mi famulo, y en buena fe que si tal haueis hecho, que el os haga algun pesar antes que passeis el puerto, porque el tiene vn coraçon de diablo, y os auiso que el es negromantico y bruxo (perdone me Dios si lo acuso) y mi razon y fundamento son tales: Este famulo (como todos los pastores desta tierra

me han dicho) fue hallado delante la puerta desta Ermita, por vn Ermitaño que aqui estaua, que era muy nombrado por su grande sciencia, y porque era grande magico, el qual viēdo esta criatura embuelta en vn pellejo de cabra, aunque fuesse tan disforme y bruta, que parescia vn osso monstruoso quando nasce, mirando su gesto, y conosciendo que tenia figura de hombre, la tomo en su halda, y despues de auerla bautizado el mismo, dādole por nombre Christobal saluage, la pusó cerca del fuego, y mouido de caridad embio su moço al monte por vna cabra, y cō su leche la crio hasta que principio a sustentarse de otro mantenimiento: cresciendo este niño, el Ermitaño (que lo tenia mas caro que si fuera su hijo) le enseño a leer y escriuir, y hallandolo dotado de vn ingenio sotilissimo (segun dizen) el le hizo aprender experimentos muy estraños, y admirables en las artes de Negromancia, y le mostro muchos secretos miraculosos, de cosas que se hazen por la virtud y influencia de los cuerpos celestes, y con la efficacia, y fuerça de palabras, y conjuros. Siendo ya este famulo de edad de veinte y cinco años, y haziendo marauillosos effectos en esta sciencia negra, el Ermitaño su señor y maestro vino a morir, y le dexo sus libros, y por mas ruegos que yo aya hecho a este demonio nunca me los a querido mostrar, el los tiene encerrados dentro de vn armario hondo que el mismo ha hecho, agujereando aquella peña que veis en el rincon de mi celda: despues que el Ermitaño su maestro murio, ha auido en esta Ermita otros dos hombres muy religiosos, y de santa vida, a los quales tambien este famulo ha seruido.

Y para que entendais mejor la vida y natura deste buen Giboso, os quiero contar vna historia estraña aunque graciosa, que acontescio dos o tres años antes que yo entrasse en esta casa, entre el y el Ermitaño postrero que aqui murio. Este Ermitaño mi predecessor era hombre curioso, y especulatiuo, y entre otras cosas raras que el sabia, siendo gran herborista, vn dia de primauera andando herborizando, baxo al barranco que aueis visto, en el qual buscando cierta yerua que nasce en lugares humidos, y sombrios, y acercandose de la entrada de vna cueua que alli está, encontró con este diablo de famulo, que estaua entre los braços de vna pastora muy hermosa, la qual (como vn buen pastor hombre verdadero me conto) el vellaco giboso tuuo encantada en sus amores siete meses enteros en aquel barranco y cueua, hasta que este buen padre los cogio sobre el furto. el qual viendo cosa tan fea, esforçando sus flacas piernas, y braços, salta sobre Vulcano, y Venus, y principia a dar tales golpes con su baculo sobre el peruerso famulo, y con tan grande colera y enojo, que si fuerça tuuiera en sus antiguos braços y cansados, alli le huuiera quebrantado la giba con todos sus huessos, viēdo que la pastora se le escondia en vn rincon, principia a sacudir sobre ella con toda su fuerça: el famulo que con paciēcia auia suffrido todos sus palos, viendo que le maltrataua a su pastora se puso a gritar deffendiendola y parando los golpes, ladrādo como vn perro, y ase con los dientes la mano del baculo al pobre Ermitaño, y le muerde con tal veneno y fuerça, que el lastimado viejo dandose a gritar suelta el baculo y lo dexa caer en tierra: el

maldito del gibofo cogiendo el palo, falta y arrebata por el braço a fu paftora, y fe efcapa con ella huyendo como vn demonio por aquel barranco abaxo: y fiendo de fu natura maligno, vellaco y vindicatiuo, eftuuo feis o fiete dias fin querer boluer a la Ermita por mas que todos los paftores fe lo rogaffen. En effe medio afpirando fiempre a vengarfe del pobre padre Ermitaño, imaginó que el buen viejo (fiendo de edad de mas de ochēta años, y no podiendo ya caminar mas lexos que hafta el barranco, y al rededor de la Ermita) tenia vna afna que el guardaua mas cara que a fu propria vida, y tenia grande razon de hazer cafo della y tratarla curiofamente, porque ella le lleuaua al lugar, a la fierra, y por las cabañas de los paftores, cō ella paffaua los puertos, vifitaua las Yglefias, y pidiendo fu limofna por las aldeas fe boluia a cafa contento, con fus alforjas llenas de pan, con que el entretenia fu vida: bafta que fin ella no tenia leña para fu fuego, ni no podia andar a vna parte ni a otra, ni podia mantener ni fuftentar fu trifte vida: y fabiēdo efte maluado gibofo que priuando al Ermitaño del feruicio de fu afna, era hazerle tan gran enojo y mal, como quien le cortára los braços y piernas, el traidor confpira vna pura vellaqueria y la executa, y es que el fe va a todos los caminos de la fierra, del puerto, de los montes y aldeas, y por todos los fenderos de las cabañas de los paftores, y (ayudandofe de fu arte magica) pone tal enxalmo, o encantamiento en cada vno dellos, que el pobre Ermitaño acabado el pan, al cabo de feis dias penfando yr a las aldeas, como folia todas las femanas, para traer pan y otros mantenimientos, toma fu ha-

to y alforjas, y ſubiendo ſobre ſu aſna, principia a caminar por el deſierto adelante, pero el pobre ſe hallò muy atajado en ſu deſſeo, porque aſſi como el caminaua por la halda de la ſierra, y quiſo entrar en el camino de la aldea, ſu aſna ſe para en medio de la entrada y principia a dar cozes y pedos con tal prieſſa y furia, que ella arroja el Ermitaño por tierra, el qual eſpantandoſe de tal coſa aunque el golpe le huuieſſe laſtimado, no por eſſo ſolto el cabeſtro de la mano: leuantado, ſube otra vez ſobre ella, y viendo que no auia orden de paſſar por alli, buſca otro camino, pero luego que ella ſe acerca del como ſi vn demonio eſtuuiera en ſu cuerpo, da vn ſalto tan grande que el triſte padre cae a ſiete paſſos de alli mas muerto que viuo: pero como viejo animoſo, viendo que la aſna ſe hauia pueſto a paſcer ſe leuãta con trabajo, coge ſu hato y la toma, y no podiendo imaginar de donde tal coſa procedia, ſube otra vez ſobre ella, y tentando diuerſos paſſos y ſenderos vio, que todo era trabajar en vano y aſſi muy deſconſolado y affligido, viendoſe ſin pã, ſin piernas tales quales ſolia, y ſintiendo gran dolor de las caidas que hauia receuido, aunque daua gracias a Dios de todo, maldezia ſu fortuna, y llamaua a la muerte para que dieſſe fin a ſus trabajos: y no hallando ningun remedio ni cõſolacion en tal trabajo y extremo, deſeſperado toma ſu alforja, y atando ſu aſna a vnas matas ſube por la cueſta arriba, y ſiguiendo el ſendero de las cabañas andando con harto trabajo, llegò adonde los paſtores eſtauan apaſcentando ſu ganado, los quales entendiendo ſu deſgracia marauillados de tal accidente, y deſuentura, apiadandoſe del po-

bre viejo le metierõ en vna cabaña, le hazen buen fuego, le efcalientan, le dan pan y vino, y leche, y poco a poco le hazẽ tomar esfuerço: y entendiẽdo ellos que vltra el dolor graue que el fentia el eftaua mas defcõfolado por la aufencia del afna (que le hauia feruido en fus neceffidades nueue años enteros) que no por los trabajos y golpes que el auia receuido, quatro o cinco paftores buenos moços, baxã por la cuefta abaxo, y deffeando dar aquel cõtento al Ermitaño van en bufca del afna, y defpues de auerla bufcado con trabajo (porque ya era noche efcura) eftando cerca del lugar donde el Ermitaño la auia dexado, encuentran feis o fiete lobos que fe la eftauã tragando, y faltan con fus porqueras y horcas fobre ellos para hazer les dexar la prefa, pero llegaron tarde, porque no hallaron fino los hueffos y cabeça que eftaua atada al cabeftro al pie de vn arbolcito. Los paftores muy triftes y afligidos de la muerte defte animal, no confiderãdo lo que defpues fucedio, fuben a la fierra, y entrãdo en la cabaña, hallan al Ermitaño repantigado con harto dolor cerca del fuego, el qual luego en viendolos, les pregunta nueuas de fu caualgadura tan cara, vno dellos fe adelanta y con vn roftro trifte que quafi lloraua principia a confolarle, y le cuẽta como los lobos la auian degollado: el trifte padre fiendo debiliffimo por fu grande vejez, decrepita y canfada, y laftimado de los golpes que auia receuido en fus caïdas, anunciandole efte nueuo dolor y defuentura enojofa, tuuo tal fentimiento, que leuantando los ojos al cielo, y diziendo, *Dominus dedit, Dominus abftulit*, començo a hazer fu confeffion, y hablando fiempre con Dios y cõ fus angeles

y ſantos,murió el honrrado viejo al punto de media noche. Los paſtores ſintiendo en el anima la muerte del pobre Ermitaño por ſer hombre de buena doctrina,y ſanta vida, deſpues de auer derramado hartas lagrimas ſobre ſu cuerpo,y hauiendolo amortajado,le traxeron aqui y le enterraron. Otras y muchas vellaquerias nefandas ha hecho eſte maldito giboſo, que pluguiera a Dios nunca naſciera,o que deſpues de naſcido y bautizado rebentára. Vn dia andando me yo paſſeando rezando mis deuociones, detras deſta Ermita yo ſenti vn olor de carne aſſada, y marauillado de tal coſa, viendo que dos leguas al rededor no auia caſa ni poblado,mire a vna parte y a otra, y deſcubri cierto humo que ſalia de la hoya deſte barranco,y deſſeando ſaber lo que era, ſin penſar en mi famulo (al qual al alba del dia yo hauia embiado a las aldeas por mantenimiento) hallandome harto robuſto ſegun mi grande vejez, tome mi baculo ferrado, y atraueſſando el barranco llegue adonde el fuego eſtaua,y halle vn paſtor viejo y a mi famulo, que eſtauan los dos ſolos tragando medio carnero, mientras la otra metad ſe eſtaua aſſando atraueſſada en vn palo con vn grande fuego: como eſtos diablos de Calibes tragones me vieron,ſaltan, y eſcapan huyendo con la carne que tenian en las manos, ſin eſperar la que ſe aſſaua: yo me puſe a llamarlos, pero viendo que ellos ſe dauan mas prieſſa a caminar,ſabiendolas tretas del vellaco de mi famulo, temiendome que de dos o tres dias no le veria, le llame por ſu nõbre,y le rogue que boluieſſe y hablandole muy gracioſamente le halague tanto que al fin boluio, y venido confeſſó ſu peca-

do,y dixo que aquel paſtor viejo y el eran enemigos de vn rabadan de la ſierra,y que queriendo vẽgarſe del, le auian robado la noche aquel carnero, porque no podiendo vengarſe ſobre ſu cuerpo, ſe vengauan ſobre las carnes de la pecora que alli ſe aſſaua: yo calle,y mande al vellaco ladron que tomaſſe el aſſador con la carne, ſubimos a la Ermita, y cenamos muy biẽ del furto de Vulcano: deſpues de cena,mis puertas cerradas, viendo que el pecado mereſcia caſtigo, comence a exhortarle, y dezirle muchos exemplos ſobre eſte pecado y contandole la fin vergonçoſa y deſdichada, que muchos ladrones auian hecho, ſobre eſto (penſando cortar camino a ſu maldita inclinacion,y pecados con diſciplina y caſtigo) tome mi cinta y cordon, y leuantando el habito aunque el reſiſtieſſe de toda ſu fuerça, le puſe la cabeça debaxo de mi ſobaco, y le di vna buena mano de amargos açotes, cãtandole el *Miſerere vſque ad Vitulos*: paſſada la diſciplina,el traydor calla, gime y ſoſpira, pareſciendo que ſe arrepentia, y viendole con vn ſemblãte humilde, y geſto vergonçoſo que pareſcia vn ſant Franciſco figurado en pintura, no conoſciendo bien ſu natura, penſe que el eſtaua ya contrito, y que poco a poco yo ſacaria del vn ſanto: pero como dize el prouerbio,que vno pienſa el aſno y otro el albarda, eſte giboſo conſpira en ſu dañado pecho de vengarſe de mi, y en eſta imaginacion paſſados ocho dias, que yo penſe que todo era oluidado, pone la mano a la obra, y aſſi eſcondiendoſe vna dia detras de vna peña que eſtá al lado deſta Ermita, y deſpues de hauerme viſto mear a ſu plazer,y ſeñalado el lugar donde auia caydo la vri-

na,el bruxo vellaco me liga con esconjuro tan diabolico, que yo anduue rabiando por este desierto sin poder vrinar vna sola gota,en cinco dias ni cinco noches,y buscando todos los remedios que podia sabiendo que el conoscia las virtudes de muchas yeruas,le rogue a manos juntas por la passion de Dios, que me buscasse alguna que me sacasse de tal trabajo y rabia,el taimado viendose casi vengado(y escogiendo aquella ocasion para obligarme, y que de alli adelante yo le fuesse mas humano)baxa al barranco trahe vna yerua , luego me la aplica sobre el lugar interessado y consolandome y affirmando que el me sanaria con ayuda de Dios,va secretamente detras de la Yglesia , deshaze su enxalmo , bueluе despues adonde yo estaua , y me dize que le muestre la natura,yo obedezco , y luego en viendola(cosa terrible)suelta la orina, y principio a orinar de tal manera , que desde la hora de prima hasta la noche,yo no hize maldita la cosa sino pixar y darle:acabando y sintiendome aliuiado, descanso y doy gracias a Dios,y despues a mi buen famulo, al qual(no sabiendo el engaño)yo tenia caro como mi coraçon. Assi viuimos con amor y paz ciertos años, hasta que vn dia vispera de Santiago(que es la fiesta desta Ermita) estando la Yglesia,y el couertizo llenos de hombres, y mugeres, que auian venido a la vela,este demonio se pone la noche escondido entre la serranas y pastoras,y hallando vna mochacha adormida quiso executar su mala voluntad con ella , sobre esto despertandose principia a gritar,yo voy presto por ver lo que passaua , y encontrando el vellaco del famulo , le di ciertos palos delante de los pastores , y lo huuiera

acabado ſi ellos me dexaran hazer, pues que el pecado lo mereſcia: el traidor no oluidando los palos, imagina de que manera podria vengarſe, de ſuerte que conſiderando que el exercicio en que mas yo me recreo, es la caça de los conejos, tanto por el plazer, que por el prouecho que dellos yo ſaco, al cabo de quinze dias el Mago vellaco, ſintiendo que yo auia de yr a la caça, y que vnos paſtores venian a ayudarme, el me enxalma mis bolſas, mis redes y laços, y las encanta en tal manera, que por mas conejos que los paſtores y yo leuantaſſemos, maldito aquel que en los lazos ni bolſas cahia, antes en lugar de recogerſe a los cabos, ſaltauan al traues de noſotros, y nos paſſauan entre la piernas, huyendo vnos aca otros aculla ſin que pudieſſemos matar ninguno dellos: yo porfiaua de yr a la caça, y continue mas de treinta dias, pero tan poco me aprouechaua como ſi en caſa me eſtuuiera: y me tuuo aſſi ligado mas de dos meſes, haſta que viendoſe vengado, y teniendo gana de comer conejos, deshizo el enxalmo o eſconjuro, ſin que yo ſintieſſe ni ſoſpechaſſe la vellaqueria del Negromante. Cierto tiempo deſpues por otro enojo que yo le hize, el me encanta la fuente que aqui baxo hallaſtes, de manera que los cantaros, y vaſijas de tierra y vidrio, que ſu agua tocauan, luego en ſiendo della tocados ſe rompian: de ſuerte que en mi pobre caſa, no me quedo cantaro, taça, ni jarro con que pudieſſe beuer ni traher agua de la fuente, ſiendo forçado muchos dias arreo de traherla en mi calabaça y ſombrero.

Otra vez hauiendole yo hecho vn peſar, para darme enojo y no dexarme dormir ni repoſar me

esconjuro este perrito que me guarda la celda, de suerte que en tres semanas, nunca cesso de ladrar de noche ni de dia, no comiendo ni beuiendo. Tãbien m'esconjuró toda la leña que dentro de mi camara entraua cõ enxalmo tan fuerte, que puesta en el fuego por mas que yo me trabajasse, nunca me fue possible de hazerla quemar, antes quanto mas yo atiçaua y soplaua, mas el fuego se mataua. Otros dozientos pesares me hazia este falso Negromante, sin que yo pudiesse conoscer ni imaginar de que parte tanto mal me procedia: y en tal trabajo y persecuciones passe los primeros siete años despues que aqui entre en este desierto, hasta que vn buen pastor serrano, apiadandose de mi, viẽdo los enojos que yo passaua, vino a visitarme, y hallandome solo en esta Ermita, me cõtó diuersas cosas diabolicas, que este enemigo de natura auia executado con sus experimentos, y operaciones magicas: oyendo yo cosas tan nefandas, tome tal terror, y espanto que determine de salirme desta Ermita, y dexando el desierto, y vida de penitencia, boluerme a mi tierra, y acabar alli mis dias, porque yo tenia miedo que este encantandor vellaco (ayudandose desta sciencia del diablo) me pusiesse debaxo de la tierra por el primer enojo que yo le hiziesse, como yo creo firmemente que el ha despachado los otros tres Ermitaños, porque con todos a tenido pendencia y baraja. Estando en este pensamiento de dexar mi Ermita me acuerdo del voto santo que yo hauia hecho, y luego me arrepiento, lloro mi pecado amargamente, y tomando animo y esfuerço mas que nunca, hago otra vez voto solemne y firmissimo de viuir y mo-

zir aqui ſiruiendo a Dios, determinado de reſiſtir, y padeſcer con paciencia todos los trabajos que vinieſſen, repreſentandome delante los ojos, que mucho mayores fueron los trabajos, perſecuciones, y amargura que mi buen Ieſu Chriſto auia padeſcido por mi, ſufriendo muerte y paſſion en el arbol de la cruz. El paſtor como conoſcio que con el diſcurſo de ſu hiſtoria, yo auia mudado de color, y daua ſeñales de eſtar muy affligido, principio tãbien a esforçarme de ſu parte, y me aconſejo como yo hauia de biuir y regirme con eſte trahidor negromante, el qual (como el me dixo) los ſerranos y paſtores de aquella tierra lo huuieran veinte vezes degollado, y ſacrificado a Pluton, ſi no fuera por muchas virtudes ſingulares, y gracias que en ſi tiene, con las quales el ayuda, y ſocorre a todos los deſta tierra: y cierto ellas ſon grandes y milagroſas. El encanta los Lobos con eſconjuro, tal que aunque veinte o treinta dellos entren en vn gran rebaño de Ouejas, no ternan poder ni fuerça para poder matar, ni ſolamente herir a ninguna dellas. El eſconjura los Rapoſos, de tal ſuerte que no tocarã Anades, patos, ni gallinas en la caſa que el quiſiere. Eſconjura tambien el Milano, los taxugos, los guſanos que comen las yeruas de las huertas. Encanta las culebras y ſerpientes, y las haze encerrar donde quiere. Encanta los Cueruos y haziendolos ayuntar ſobre vn arbol mata los que quiere. Sana tambien los Bueyes, ganado, y aſnos de muchos males y enfermedades, y con ſus eſconjuros los libra y ſaca muy dichoſamente de trabajo: El eſconjura la piedra y la haze caër ſi quiere en vn deſierto. Otras muchas coſas ſabe que ſeria muy

largo contarlas, por las quales en toda esta tierra le tienen mas caro que si fuesse Esculapio, y los pastores destas sierras, y aun los que habitan de la otra parte del puerto, le trahen muchos presentes, y le entretienen de vestidos, y assi lo conseruan para sus necessidades. Pero tambien el cruel giboso tiene vnos reueses del diablo, porque si alguno le haze algun pesar o enojo, a osadas que se lo paga muy bien, luego aspira a vengança y le escõjura el buey o vaca que mear no puedan, y con tal trabajo rebienten: o le esconjura el ganado de tal manera, que en tres dias las encantadas ouejas, o carneros no coman bocado, y assi se hagan flacos y transidos: a otros encãta los mastines que ladrár no puedan aunque les den dozientos palos. Si los de la sierra le hazen algun enojo queriendo hazerles pesar a todos, va secretamente la noche al molino que está al pie del monte, y lo encanta o esconjura con palabras tan diabolicas, que luego en principiando a moler, la rueda se desbarata, y haze pedaços, y despues por mas que pongan otras ruedas, y lo aderecen, luego en dando dos o tres bueltas, la rueda se desconcierta y rompe todos los instrumentos que al rededor estan, con tal furia que paresce que dentro de la rueda, y en cada instrumẽto de aquellos aya veinte diablos incorporados. Assi como el Ermitaño nos contaua a mis compañeros y a mi las hazañas diabolicas, y la historia que el pastor le auia contado deste demonio, Helo aqui donde llega ante la puerta de la Ermita con vna quadrilla de serranos, y pastores, gente barbara, y cruel, los quales (hauiendo entendido por la relacion deste famulo que nosotros eramos la-

drones y salteadores, y que despues de auer degollado al Ermitaño, estauamos robando la Ermita) principian a gritar, Mueran, mueran, los ladrones, y con aquello, dauan grandissimos golpes contra la puerta, queriendo romperla, y entrar dentro para degollarnos. El Ermitaño oyendo tal furia, (pẽsando que en aquel dia peresceriamos el y nosotros) toma sus cuentas y baculo, y se escõde dentro de la Yglesia, y encomẽdando su anima a Dios, se mete dentro de vna tumba abierta que cerca del altar estaua, y con sus cuentas, y baculo, assi vestido se acuesta en el sepulchro. El Breton mi compañero y yo, viendo vn assalto tan peligroso, y en parte que no se esperaua socorro despues de Dios, sino de solos nuestros braços, y fuerça, encomendandonos a Dios, nos dimos la fe de biuir y morir juntos, sin desampararnos, defendiendonos el vno al otro como esforçados y animosos, contra aquella gente brutal, y en esto viendo que todauia dauan grandes golpes a la puerta, la qual aunque era fuerte, principiaua ya a romperse, tomando bancos, mesas, y vn escaño que alli estaua, los pusimos detras de la puerta, con piedras y todos los muebles que en la celda hallamos, determinados de combatir valerosamente sobre la entrada, y matar muchos dellos antes que muriessemos: el Aleman aunque estuuiesse mal herido, tambien se leuanta, y siendo mas valiente que no pensauamos, toma vna grande visarma que alli estaua, y se pone detras de la puerta para deffenderla, determinado de morir antes que boluer las espaldas: mucho nos holgamos el Breton y yo, viendo que el nos venia a socorer con vn semblãte tan feroz y de

hombre valiente: pero vista su postura, aunque nos bolaua la muerte ante los ojos, nos tomo tal risa a los dos, que con ella espantamos parte del temor que antes teniamos: y el sujeto era bastante para reir, porque el Aleman siendo grande como vn Gigante, teniendo la metad de la cabeça hendida todo ensangrentado no mostraua sino solo vn ojo, y el Ermitaño quando le hauia curado su llaga, para tenerle la cabeça caliente, y confortarle el celebro y venas, le hauia puesto vna pelleja de oueja sobre su cabeça, de suerte que los cueros de los pies, y rabo, le cahian sobre los carillos y narizes, y se mostraua tan feroz, que pareſcia vn Ciclope saluage. En esto oimos que augmentandose la fuerça y numero de nuestros enemigos, dauan mayores gritos, y mas terribles golpes en la puerta, pero viendo que no podian romperla, se determinaron de poner el fuego en ella, y assi principiã acarrear leña de vna parte y de otro, y a gritar fuego, fuego, fuego: entendiendo esto ya podeis creer que estonces: *Circundederunt me dolores mortis.* Pero esforçando nos mas que nunca subimos al campanario que por vna parte respondia a la puerta, y teniendo muchas piedras y guijarros, principiamos a combatirles con ellas tan furiosamente, que hauiendo herido seis o siete de los que acarreauan la leña se ponen a huir de vna parte y de otra, y se encierran espantados debaxo del couertizo, donde se pusieron en vn monton con fustibus & armis, y con el giboso que ellos auian escogido por capitan, el qual estaua delante dellos con su habito leuantado, y vna porquera en la mano, y mirandonos con vn gesto de demonio, mostraua vnos ojos que

que reluzian dentro del casco como carbones, y vna cara de ximio, con vna barba que le llegaua hasta las rodillas: y en verle como estaua, parescia vn Rey de Pigmeos, como los veemos en pintura, saluo que detras tenia vna giba que parescia vn grã çurron lleno de pan. Como este señor giboso nos vio, asiendo con la vna mano su barba de cabron, principió a renegar, diziẽdo: Por el habito de Santiago, y por esta barba honrrada que aueis de morir por mis manos, perros gauaches, Franchotes, enemigos de Christo: (y mirando a mi compañero Breton dixo) y tu trahidor borracho que a noche me quisiste quemar viuo, yo te arrancare el coraçon, y lo hare comer a estos perros que aqui estan, despues quemare tus malditas carnes: por otra parte los serranos y pastores que alli estauan aparejandose otra vez para el assalto, pensando que el Ermitaño fuesse muerto como el famulo les auia dicho, dauan tambien gritos, diziendo: Perros ladrones, salteadores, vellacos, aqui pagareis el Ermitaño, y diziendo esto arremeten para la puerta con mayor furia que nunca, y amontonando muchos maderos, y leña por mas que deffendiessemos, no pudimos guardarlos que no encendiessen el fuego, el qual ya enflammado y muy crescido, viendo que se nos acercaua la hora de la muerte, yo principie a gritar a la turba furiosa que el Ermitaño estaua viuo, y que si querian verlo selo mostrariamos, y ellos resistiendo que no, yo voy corriendo a la Yglesia, donde buscando por vna parte y otra, hallo mi Ermitaño dentro del sepulchro cercano del altar, que estaua hablando con Dios, y preguntandole lo que hazia dixo que estaua espe-

rando la muerte, y tomandolo con priessa por el braço, le dixe: Padre, agora es tiempo que deis señales, que soys sieruo de Iesu Christo, en sacarnos a mis compañeros y a mi desta necessidad, y peligro de muerte, por esso determinaos de hazer retirar esta gente cruel que piensa que soys muerto, y predicaldes que maten el fuego, y que no den el assalto a la puerta, porque si vos no ganays esto sobre ellos, y no nos librays de sus manos, yo os tengo de ahorcar en el campanario delante dellos, y os dare veinte puñaladas: el Ermitaño temblando como las hojas del arbol, dixo que haria todo lo que pudiesse, y assi yo le hago subir al campanario, y mi compañero y yo leuantandole le assentamos a la ventana, donde el principia a gritar, y rogarles por la passion de Iesu Christo que se apiadassen de su vida, que estaua en grande riesgo, si ellos nos hazian algun mal, y despues de auerles predicado vn rato, y dado a entender como nosotros eramos gente honrrada, y que no le hauiamos hecho ningun agrauio, llamo al famulo, y con palabras muy blandas y graciosas, las manos juntas le rogo que hiziesse retirar a los pastores. Estando en esto, ellos se alegraron viendo al Ermitaño viuo, y ayuntandose entran en consejo con el Famulo, el qual dio la sentencia delante de todos ellos, y nos dixo a alta voz, que si no les dauamos entre sus manos al pelegrino Breton, el qual le hauia querido matar a puñaladas, y le auia arrojado en el fuego y quemado la vna oreja y vn braço, que ellos auian concluido de entrar por fuerça de armas y degollarnos a todos: entendida la cruel sentencia y seuerissima, yo que quisiera mas perder mi propria vi-

da que a mi compañero, le dixe: Simon Roger hermano, ſiempre os he hallado valiente y animoſo, y pues hemos de morir por manos deſta gente tan ſeuera, esforçáos, y hagamos tal eſtrago y matança dellos, que antes de morir veamos nueſtra muerte bien vengada, la puerta ſe va quemando, y el Aleman grita y pide ſocorro, ahorquemos con eſta cuerda de campana al Ermitaño por debaxo del ſobaco, y amenazemoslos que ſi dan el aſalto y entran aqui por fuerça, que lo degollaremos en ſu preſencia dellos, y podra ſer que teniendo piedad del padre viejo, nos dexaran en paz. El Breton hallo mi pareſcer muy bueno, y aſsi poniendolo por obra, ahorcamos al triſte viejo, el qual temiendo de morir de muerte tan infame y fea, llorando y quexandoſe de aquella gente tan cruel, dezia palabras tan triſtes, y laſtimeras, que eran baſtantes para quebrantar las peñas, y mouer a piedad los brutos animales, y dexandolo aſsi colgado con ſu triſte llanto, que pareſcia vn Ilheremias, corrimos a la puerta, y aguardando quando los barbaros dieſſen el aſalto nos puſimos de rodillas, y encomendando nueſtras triſtes animas a Dios, y diziendo el poſtrero adios al mundo, tragando ya la muerte nos aparejamos para receuirla, y darla cruel a nueſtros enemigos: aſsi conformes en voluntad, me pongo yo de la vna parte de la puerta, y Simon Roger de la otra, el qual viendole tan esforçado y valiente, me daua alegria y grande eſperança, que ſu braço y el mio matarian, antes que murieſſemos mas de treinta de aquellos ſaluages, ſin contar los

que el Aleman mataria, que estaua siempre plantado alli en su postura. La puerta siendo ya casi quemada, y nosotros aguardando el combate, oymos grandes vozes que dezian paz, paz, paz, pelegrinos no mateis al Ermitaño: a estas vozes de paz dexando alli mis compañeros (temiendo que debaxo de sus pazes quisiessen engañarnos) yo subo al campanario, y les respondo que era lo que querian, dizen que pidian paz, y que les descolgassemos el Ermitaño, y diziendo esto, comiençan con sus horcas y lanças de apartar toda la leña del fuego y a matarle: yo les dixe que en que manera querian que fuessen las pazes, responden que si les descolgauamos al Ermitaño, y prometiamos de no hazerle ningun mal, ni al famulo tan poco quando estuuiesse dentro, que ellos nos dexarian con la bendicion de Dios, yo les dixe que esperassen vn poco, y que tomado el parescer de mis compañeros, yo les responderia: baxo a la puerta, y digo lo que me paresce mas sano a mis compañeros, los quales hallando bueno mi consejo, me dizen que absolutamente yo disponga y haga las pazes: en esto me voy al altar de la Ermita, y considerando que aunque la gente de aquella tierra son brutos, y saluages, que con todo esso tienen temor de Dios, y obseruan muy religiosamente los juramentos que hazen sobre los Missales y santos Euangelios, yo tomo el Missal, subo al campanario, y les digo: Hermanos mios, pues que Dios nuestro Señor, apiadandose de vosotros y de nosotros, ha querido por su santa gracia embiarnos su angel de paz para conseruarnos las vidas, cumple que vosotros vno por vno jureis por los Santos y Santas de la corte

celestial,y por la passion de Iesu Christo,y poniendo la mano sobre este Missal, jurareis tambien por los sántos Euãgelios que aqui estan escriptos: Que despues que huuieremos descolgado al Ermitaño, y os huuieremos dado la entrada y passo en esta Ermita,que no nos hareis ningun mal ni enojo, ellos responden a vna voz que por cierto assi lo harian,y que eran contentos de jurar todos: sobre tal capitulaciõ yo llamo a Simon Roger viniesse a ayudarme,y venido leuantamos los dos al triste Ermitaño (que estaua penando , y diziendo,pagan justos por pecadores) le descolgamos,despues con la misma cuerda de la campana, atamos el Missal y lo entregamos a nuestros guerreros, los quales poniendolo sobre vna piedra, todos juraron y protestaron la concordia y paz. Hecho el juramento baxamos con nuestro buen viejo , y abriendo la puerta les dimos entrada, presentandoles el Ermitaño: ellos entrarõ todos con grande alegria, y regozijo, y despues de auernos abraçado con amor grandissimo y hecho su oracion dentro de la Yglesia,se boluieron todos a la sierra y a sus cabañas: solo el famulo quedo con nosotros, al qual yo hize gran fiesta(auiendo entendido que era tan singular y raro en sus secretos y experimentos milagrosos) y trauando amistad con el , quedando aquella noche tratamos los dos de cosas estrañas y rarissimas , y tan adelante passo nuestra conuersacion y proposito de los secretos effectos de Naturaleza,que el me descubrio muchas cosas de las que sabia , y se me offresció y afficionó tãto, que el me prometio que si nosotros queriamos estar alli solamẽte dos dias, el me mostraria seis o siete experimentos milagro-

sos,y me daria vn presente que yo le ternia en mucho,y le guardaria curiosamente toda mi vida: yo naturalmente curioso, no queriendo perder aquella ocasion presente, desseando saber del vna parte de sus secretos,y esperimentos (para escoger entre ellos,los que yo conosciesse ser licitos y honestos, segun la santa Yglesia Catholica Christiana) le agradesci su buena voluntad, y le offresci amistad,seruicio, y todo lo que yo tenia,y viendo que el era enamorado de vn lindo puñal dorado de Bayona,que yo trahia en mi cinta se lo di: el famulo recibido el presente lo precio y estimo tanto, que si antes me era aficionado, estonces me adoraua y seruia como esclauo, y conosciendo que yo era curiosissimo. me dixo: Hermano Iulio,yo os tengo tan grande amor y aficion, desde el passo que en la sierra nos encontrastes,y me veo tan embobescido en vuestra amistad, que la hora que yo no os veo despues que aqui venistes, yo me aborrezco a mi mismo,y no puedo tomar plazer ni gusto en cosa que mis ojos vean, y por otra parte me teneis tan obligado, desde que vos me sacastes del fuego,y otras mercedes que me haueis hecho, que si me pidiessedes el coraçon,me arbitria el pecho para arrancarlo del lugar donde esta y daroslo. Quarẽta y cinco años ha que yo nasci, y que estoy en esta Ermita, en la qual he seido criado toda mi vida, y no hallando en ella lugar bastante, ni tan secreto ni fuerte, como yo desseaua para guardar dentro cosas muy preciosas y carissimas que tengo, yo hize poco a poco, y con harto trabajo vn armario en vna peña que esta en vn rincon desta celda, y en el encerré mis libros y mis secretos,

que me son mas caros que la vida: y desde el dia que alli dentro los sepulte, que ha por lo menos veinte y vn años, hombre nascido no ha puesto la cabeça dentro, sino yo solo, alli estan mis secretos, alli mi vida, alli mi thesoro y coraçon. Y para que conozcais que yo os tengo mas amistad que a todos los nascidos, yo os quiero mostrar la cueua de mi armario, y descubriros mis secretos, con muchas otras cosas que alli estan, que os daran espanto en verlas, y confessareis que nunca jamas tal vistes, y si sois mi amigo no haueis de partir desta casa en estos dos dias, porque espero que seran muy bien empleados: y pues estais agora tan cansados, cumple que ceneis, y que en cenando tomeis algun reposo y descanso. Assi cenamos todos alegremente, y hallandonos cansadissimos por el trabajo que hauiamos tomado, tanto en la negra pelea del dia, como en el cruel y trabajoso combate de la noche passada, nos acostamos y passamos aquella noche con reposo que nos era muy necessario: el dia venido aunque el pobre Ermitaño estuuiesse tan trabajado y cansado, que era lastima de verle, toda via se esforço, y dando nos todo el plazer que podia, nos trataua liberalmente con su carne de cabra y conejos: y mirando al Aleman que estaua alli tendido en tierra durmiendo, tan sopito y adormescido que no podia despertarse por mas vozes que le diessemos, nos dixo: Hijos mios, quiero contaros vna cosa estraña y admirable deste Aleman, para que sabiendo su desgracia y inconueniente le socorrais en su necessidad, como buenos compañeros y Christianos: lo que yo pretiendo deziros es vna cosa terrible que yo he

ſacado de ſu confeſſion, la qual yo no os diria por la vida, ſi el miſmo Aleman no me lo huuieſſe permitido, y rogado que os lo dixeſſe: y pues conuiene por ſu prouecho, que yo os diga la verdad de lo que paſſa. Haueis de ſaber como eſte Aleman ſiendo natural de Colonia, ſe enamoró de vna hermoſiſſima donzella de aquella ciudad, la qual ſiendo muy honeſta, aunque eſte mancebo ſea de muy noble familia, y que el le hizieſſe riquiſſimos preſentes, no por eſſo quiſo ella oluidarſe, ni paſſar vn ſolo punto mas de lo que la virtud, y honeſtidad le permitian. En eſtos amores paſſo eſte pobre mancebo tres años, padeſciendo muchas deſuenturas por ſu ſeruicio: y hauiendo tentado diuerſos vados, viendo ya que no auia eſperança de poderla alcançar por muger, por ſer ella de mayor caſa, y de muy alta ſangre, ſale de Colonia medio deſeſperado, y ſe va a vn pueblo, donde le hauian dicho que hauia vn hombre excelentiſſimo, y dieſtro en las ſciencias Magicas, y que hauia hecho terribles effectos con ellas: hallado, trauan los dos grandiſſima amiſtad y jurandoſe fidelidad, el mago le conſuela, y promete de hazerle alcançar lo que tanto deſſeaua, pero que el experimento ſiendo tan difficil y peligroſo, le hauia de executar en lugar apartado de gente y deſierto: y que tambien por firmeza y ſeguridad de ſu honrra y vida, pues que el ſe ponia en tal rieſgo, que el Aleman le auia de aſſiſtir y eſtar preſente en todos ſus eſconjuros, y que antes que el entraſſe dentro de ſu circulo o rueda, el enamorado auia de prometer y proteſtar juntamente con el de hazer (deſde aquel paſſo adelante) vn homenage al demonio: y aſſi miſmo que el auia

de cõsentir y confirmar, todo lo que el prometiesse al espiritu que deuia executar la empresa desseada. El Aleman ciego de amor, pensando mas a la execucion de su desseo, que a la conseruacion de su anima, dize y promete que el haria todo lo que el impio Mago quisiesse, y con esta intencion parten los dos juntos, y llegan en vn lugar desierto y propitio para effectuar aquella operacion diabolica: el lugar era muy aspero, y despoblado, entre vnos montes, en los quales no se descubria sino vna sola casa de vn labrador, a la qual ellos fueron, y siendo del humanamente recibidos y hospedados, lleuando alimentos consigo pararon alli la noche: la mañana venida, dexando su hato salen al desierto, escogen el lugar, y se apareja el encantador nefando para principiar su obra impia y detestable. Estando en esto, antes de principiar el esconjuro, toma al triste Aleman por la mano, el qual juntamẽte con el maldito Mago protesta, y hazen los dos el homenage al demonio, de la suerte misma que aquel enemigo de Dios ordeno: y no contento que este engañado Aleman huuiesse hecho con el vna misma protestacion y tributo, le haze vltra esto prometer con juramentos firmissimos, que si en aquel peligro el padescia trabajos, persecuciones, o la muerte, que el Aleman padesceria ygualmente su parte, y que no solamente en los trabajos corporales se assistirian y ayudarian el vno al otro, pero que si alguna de las animas huuiesse de padescer, y dexar su cuerpo, que la que quedasse haria lo mismo, y assi se siguirian y acompañarian la vna a la otra en la vida y en la muerte. O pacto, o protestacion impia y nefanda, que dos criaturas

siendo de Dios, dexen a su Criador y Redemptor, para hazer homenage, y darse a Sathan enemigo de natura humana! ô encantadores y magos malditos y crueles! no teneis terror y espanto quando os accordais de la pena y suplicio que en los infiernos se aparejan? Que cuenta dareis a Dios de tantas y tantas animas que aueis sacrificado a Belzebuth, con vuestras imposturas, ilusiones, y operaciones diabolicas? Boluamos a nuestro enamorado y a su encantador. Hecho esto, el Mago apartandose vn poco principia sus esconjuros, haze su circulo en tierra, escriue diuersos caracteres, y boluiendose vnas vezes házia la parte de Oriente, otras a Occidente, y (como el Aleman me ha dicho en su confession) inuocando los diablos, y llamando muchos dellos por sus proprios nombres, despues de auer vn buen rato inuocado, y gritado, vno dellos se le presenta delante en forma ferozissima y terrible, llegado le esconjura otra vez, le habla, le manda, le despide: este partido, principia otra vez a hazer sus conjuraciones, y despues de auer conjurado y llamado, llega otro en otra forma estraña y espantosa, al qual el habla con audacia y grande authoridad, y manda que le sirua y assista y obedezca, despues lo despide: otra vez principia a dezir sus susurraciones magicas y diabolicas, y acabadas estando sentado en medio del circulo, escucha, y llamando al Aleman que se acercasse vn poco le dize: Marcos hermano tened buen coraçon y no os espanteis de cosa que veais, porque vereis presto cosas marauillosas, acercaos aqui y poneos debaxo desse arbol, y no os mouais desse lugar por cosa que venga: dicho esto, espera y calla.

El Aleman que eſtaua atento a todo lo que paſſaua (aunque con grandiſſimo temor) mirando a vna parte y a otra, deſcubre en el aire vn gran monton de nubes negras, las quales reboluiendoſe y combatiendo las vnas con las otras baxan haſta el lugar, donde el encantador eſtaua, y eſtando cerca ſalen dellas dozientos diablos en diuerſas formas dãdo gritos y bozes terribles, y (tras dos mil truenos eſpantoſos y relampagos que de las nubes ſalian) arrebatan al encantador, y al deſdichado enamorado, y los tranſportan, y lleuan tan alto y lexos por la region del ayre, que el triſte Marcos deſpues de auerle dado trezientas mil bueltas por los aïres, molido y atormentado vino a caër en la region de Tranſiluania, que eſta muy lexos de Colonia: del encantador no ſe pudo nunca ſaber lo que con los diablos auia paſſado, porque deſpues que le arrebataron, no ſe halla hombre que le aya viſto biuo para preguntarle las nueuas, y lo que del ſe ſabe es, que ſeis o ſiete dias deſpues que fue arrebatado, el labrador de aquel deſierto, yendo al mõte a hazer leña, encontro con ſu cuerpo entre vnas peñas, cubierto de cueruos que le eſtauan comiendo, y acercandoſe para ver ſi le conoſceria reconoſcio muy bien los veſtidos, porque el cuerpo ya eſtaua medio comido de cueruos y otros animales: y aſſi Dios le dio el pago tal que el mereſcia, y tal muerte mereſcen y les eſta aparejada a los que apartandoſe del camino de Ieſu Chriſto ſe ſiruen en coſas malas y deteſtables de ſu capital y mortal enemigo que es el diablo, el qual ſiendo pronto, y obediente, les obedeſce, aſſiſte, y algun tiempo ſirue como eſclauo al cuerpo, para que

despues se haga señor del anima. El Aleman Marcos caydo (como arriba dixe) en la region de Trãssiluania, fue hallado en vn valle por vnos pastores, los quales viendole atonito, espantado, y tendido que no podia leuantarse, por el tormento y golpes que auia recebido, tomandolo entre tres o quatro lo lleuaron a vna aldea que cerca de alli estaua, en la qual entendiendo por la lengua, trages y vestidos differentes, que aquella tierra no era Alemania, quedo muy affligido: toda via esforçandose poco a poco, consolandose con vn buen clerigo de aquel lugar que hablaua Latin, y hallandose muy libre de su passion amorosa, sintiendo ya el coraçon elado y frio, al cabo de veinte dias como se sintio vn poco rezio y fuerte para suffrir el trabajo del camino, desseando boluer a su tierra pusose en el camino, y con vn poco de dinero que sobre si tenia desde el dia que hizo el salto de las nubes, y con las limosnas de las buenas gentes, al cabo de seis meses llego en Colonia, perdido, destroçado, y transfigurado. Y reconoscido por sus parientes, vino infinita gente a verle con tan grande admiracion, como si fuera vn milagro, porque ya le tenian por muerto: y no sabiendo lo que le auia sucedido, ni como ni de que manera, le preguntauan de que tierras venia, el para mejor cubrir su desuentura tan estraña, dixo que venia de cumplir vn voto que auia hecho tres años auia, con tal protestacion, que criatura nascida no sabria de su boca, ni el santo ni el tiempo quando partiesse, ni el lugar adonde fuesse, y que assi con la ayuda de Iesu Christo el lo auia cumplido segun su desseo, aunque verdaderamẽte el auia padescido muchos

trabajos,y desgracias amarguissimas. Continuando este desuenturado Aleman su confession,me dixo que lo que mas le entristecia, y tenia su pobre anima tan dudosa y afligida, era, que desde el dia que los pastores le hauian hallado tendido en el campo,y lleuado al lugar cercano, el Negromante su compañero, se aparescia a el en figura muy disforme y terrible, muchas vezes velando, pero la mayor parte durmiendo, y le dezia estrañas cosas:y hablando con el, si acostado le hallaua, se echaua a su lado,elado,y frigidissimo,y abraçandole muy estrechamente le dezia que ya era tiempo que dexasse el mundo, pues assi se lo auia protestado, y que si no lo hazia de buen grado, que el le persiguiria adonde quiera que fuesse,y le haria grãdes enojos y pesares hasta la muerte: esto acontescia siempre al triste Aleman la noche, y se le aparescia el Negromante dos o tres vezes cada luna,y como me ha dicho este desdichado, el llego con tal persecucion, y trabajo a Colonia: a donde (no queriendo que le hablassen en sus amores, porque los aborrescia como a la muerte, y por otra parte su dama estaua ya casada) apartandose de las cosas vanas del mundo, y desseando purgarse de los pecados tan nefandos que hauia cometido, se metio en vn Conuento de Frayles de sant Francisco, con intencion de vender su hazienda,y despues de auer dado parte della a los pobres,y parte al Conuento, hazer su profession y meterse frayle: y estando en esta voluntad escogio vno de los Frayles, el mas docto y religioso de los que en el conuento estauan,para que le examinasse su anima atribulada, y triste. Este padre le confesso, y viendole en estado

muy peligroso, y ponderando como Christiano, que pecados tan graues y detestables merescia tan aspera, y trabajosa penitencia, le mando que antes que tomasse el habito de sant Francisco, hiziesse vn voto al Señor Santiago de Galicia, y que aunque el camino fuesse largo y muy peligroso, que cumpliesse su voto a pie, pelegrino, siruiendo a Dios, y arrepintiendose de sus pecados le pidiesse perdon todos los dias: y que despues que tal penitencia fuesse cumplida, hallandose en estado de gracia, y su anima purgada, y limpia, el podria mas dignamente tomar el babito, y entrar en aquella santa casa. Hecha su confession, el triste haze su voto, se viste muy pobremente de vn habito de pelegrino, y tomando algunos dineros, partio del Conuento secretamente dentro de tres dias, y començo su viage solo, como vosotros le haueis hallado: y en todo su viage, (atrauessando las tierras de Flandes, Francia, y Nauarra, como el me ha affirmado en su confession) no a sido perseguido ni molestado de aquel Negromante, maldito hasta el dia que aqui llegastes, donde dize que viniendo el a visitar esta casa encontro en el rincon del couertizo con el cuerpo muerto que aueis visto, dentro del qual jura por cosa verissima, que el anima del Negromãte, o algun demonio se encerró dentro: porque el le vio salir del lugar donde estaua, abrir la boca que parescia que queria tragarlo, y estender el braço, y perseguirlo hasta que se encomendó a Dios, y se dexo caër en tierra: dize tambien que la noche que el fue causa de tanta trapala, de nuestras desgracias, y pelea, quando el se puso a gritar, y me asio por la garganta, que estonces el

Negromante de Alemania se auia echado a su lado sobre el seron, y que despues de auerlo besado en el carrillo, y dicho que se leuantasse, viendo que se encomendaua a Dios, el Negromante se leuantó presto, y le asio por el braço con tal fuerça que lo arrastraua, y que por esso el me abraçó por saluarse, y se puso a dar tales gritos. Aqui acabo el buen viejo su historia, la qual nos causo grande admiracion y espanto: y despues nos dixo: Hijos mios, pues que Dios ha querido ayuntaros a los tres en esta santa peregrinacion, yo os ruego por la santa passion de Iesu Christo, que no dexeis ni desempareis a este pobre pelegrino Aleman, porque yo os prometo que el triste está en peligro de morir desdichadamente, y por esso os bueluo a rogar que le assistais, y hareis vn seruicio gratissimo a Dios. Todo aquel dia passamos con el Ermitaño y famulo, tratando de muchas cosas, varias, notables y curiosas, y de lo que yo mas gustaua, erã de las historias y cosas estrañas que el famulo nos cõtaua, con muchas auenturas graciosissimas de su vida. Venida la tarde, viendo yo que de todo aquel dia no auia podido gozar particularmente de mi amigo nueuo el famulo, y desseando infinito conuersar con el antes que nos acostassemos, fingiendo esta ocasion o mentira, dixe al Ermitaño: Padre mio, Christobal vuestro famulo me ha dicho que dentro deste barranco ay vna yerua que yo conosco, y que tiene infinitas virtudes, la qual yo no he podido hallar en los montes Pireneos, por vida vuestra que le permitais y mandeis que me lleue adõde esta. El padre no sospechãdo lo que el Gi boso y yo buscauamos, se lo mando: ansi saliendo de la

Ermitanos metimos por el barranco adelante, y hablando de muchos ſecretos de Naturaleza, y otras coſas ocultas, y raras (ſiendo yo naturalmente curioſiſſimo de aprender todo lo que el cauallero puede licitamente ſaber y eſperimentar ſegun la Yglesia Chriſtiana, Apoſtolica y Romana) le dixe: Hermano Chriſtobal, agora es tiempo que yo conozca y vea por eſperiencia la amiſtad que me teneis: y pues mi ſuerte a querido hazerme tan venturoſo que yo tenga tanta parte en vos, cumple que yo participe en vueſtra ſciēcia, porque es vno de los mayores deſſeos que yo tengo en eſta vida, ſiendo vos hombre tan ſingular, y raro en las coſas eſtrañas y marauilloſas que hazeis, que verdaderamente pareſce que exceden el entendimiento y fuerça de los hombres: no quiero yo penetrar tan adelante, que vos me moſtreis ningun ſecreto ni experimento de los que tocan a eſſa ſciencia negra y tenebroſa, porque yo aborrezco mortalmente las inuocaciones, y eſconjuros de demonios, pues ſon enemigos de Dios nueſtro Criador, no, no, *Vade retro Satanas*, no quiero conuerſacion con tan mala gente, Dios me guarde de tal deſſeo, y ſi en tal error yo cayére de deſſear coſa tan mala, le ſuplico de todo mi coraçon que antes que a tal paſſo llegue, eſcogiendome en hora y eſtado de gracia, el me toque con ſu ſanta mano, y me mate y conſerue eſta pobre alma, pues es ſuya. Lo que yo deſſeo hermano Chriſtobal es, que me moſtreis algunos de los mas precioſos, y ocultos ſecretos de Naturaleza que vos ſupieredes, y ſobre todo los que ſon mas neceſſarios, para ſocorer a los hombres, en ſus deſgracias, trabajos y enfermedades: tambien

bien querria que me diessedes algunos experimentos, contra los animales que biuen de rapina, y algunos secretos de la virtud y fuerça de los cuerpos celestiales, con los quales se hazen cosas milagrosas. A esto respondio mi buen famulo: No passeis adelante Iulio hermano, que yo entiendo lo que quereis, y aunque yo conosco que vos teneis vn coraçon insaciable de tales cosas, yo os prometo contentaros antes que salgais de nuestra Ermita: diziẽdo esto, y viẽdo vna cruz de madero que estaua sobre vna peña, me lleua al pie della, y me dize: Iulio mio, aunque yo creo que sois Cauallero, y hombre verdadero, toda via por mayor firmeza quiero que jureis en esta cruz, de nunca dar a hombre ni muger vn libro que yo quiero daros, que lo tengo mas caro que mi coraçon, y que estando en el passo de la muerte, si teneis tiempo y fuerça, vos mismo lo quemareis para que ninguno despues de vos goze de tesoro tan precioso: tambien quiero que me prometais sobre este santo madero, que nunca descubrireis a criatura nascida los secretos que yo quiero mostraros: yo le dixe que por cierto yo era contento, y assi prometi todo lo que el quiso sobre la cruz poniendo la mano sobre ella. Como este buen famulo me vio ya prendado, el principia a descubrirme su pecho, y a dezirme cosas que viendome solo con el, los cabellos de la cabeça se me erizauan en oirlas: y viendo que ya anochescia me dixo: Iulio, yo quiero que esta noche veais la cueua de mis secretos: pero para que vos y yo podamos passar estas tinieblas a nuestro plazer en conuersacion gustosa, cumple que dos horas antes de la media noche, yo haga vn experimento

de mi sciencia, y es, que para que el Ermitaño ni vuestro compañero Breton no vean ni entiendan lo que hizieremos, yo les dare tal sueño, que no se despierten hasta al punto de medio dia de mañana, y assi yo os abrire mi armario, y sin temor ninguno podremos hazer muy a plazer todo lo que nos paresciere: quanto al Aleman, yo os prometo que no le veais mouer braço ni pierna, hasta el tercero dia, que sera despues de mañana a lo que el Sol se leuante: y preguntandole yo porque auia puesto tal encantamiento sobre el triste Aleman, pues el padescia por otra parte harto trabajo, me dixo que teniendo temor que nosotros nos fuessemos de la Ermita el dia siguiente, el nos auia encantado nuestro compañero, para que aquella ocasion nos detuuiesse, y el pudiesse mas gozar de mi presencia y conuersacion. Sobre esto llegamos a la Ermita, donde hallamos que el buen padre, y el Breton tenian la cena aparejada, y estauan dando vozes y riendo, tomando al pobre Aleman el vno por el pié, el otro por la mano, queriendo despertarle, para que cenasse, porque desde el dia de antes en el qual padescimos tanta guerra y desgracias, el no auia comido, ni beuido, ni leuantado la cabeça del lugar donde estaua, pero quantos mas gritos, y vozes ellos y nosotros le dauamos, mas profundamente dormia. Yo desseando prouar si el encantamiento que este Giboso auia hecho era de gran effecto, tente a despertarle por dos o tres maneras, mordiendole rezio y apretandole las orejas entre dos palos, y echandole agua fria, y tocandole con fuego, y otras cosas: pero tanto aprouechaua como si quisiera hazer mouer o leuantar vn tronco,

porque estonces el dormia mas a sabor, y roncaua tan bestialmente, que atronaua toda la celda y Ermita: assi le dexamos, y cenamos muy bien de lo que el buen Ermitaño nos dio, con el pan que lleuauamos en nuestras alforjas: despues de auer cenado y passado en chacota y conuersacion dos horas de la noche nos acostamos, el famulo cerca del Ermitaño, y mi compañero Breton y yo juntos. El famulo sintiendo que todos dormiamos, no oluidando lo que los dos hauiamos concertado, y prometido, se leuanta callandito al cabo de vna hora, y poniendose en el rincon de su cueua, haze tal enxalmo, o esconjuro, que el adormesce y encanta los espiritus del Ermitaño y del Breton, con sueño tan profundo y pesado, que aunque tocáran sobre sus cabeças veinte atambores y trompetas, no se mouieran de su lugar ni despertáran: hecho el enxalmo, el famulo viene adonde yo estaua, y dandome vozes me despierta y leuanta por el braço, y me dize: Iulio mio, agora conoscereis quien yo soy, agora vereis por experiencia, que soy raro entre las obras de Natura. Diziendo esto, y con vna candela encendida en la mano me lleua al Armario de su cueua, y con tres llaues que tenia abrio tres cerraduras que en su puerta o ventana auia, y metiendose dentro, y poniendo la candela en vn rincon, començo a mostrarme pergaminos virgines escritos con sangre, y otras tintas diuersas, me mostro imagines de cera, de plomo, de palo, y de tierra, las vnas tenian vna espina en el ojo, las otras en el coraçon, otra tenia vn clauo en la juntura de la rodilla, otra en medio del pie: el me mostro tambien ciertas hojas

de plomo, y otras de papel, y otras de pergamino, en las quales hauia figuras, ruedas, y diuersos caracteres escritos, y el llamaua tales hojas, Pentaculos o Espantaculos. Passando adelante y escudriñando mas adentro en su cueua, saco de vn rincon vn gran puñado de cabellos atados en dos mil laços, saco vna calabaça larga llena de dientes de muertos, saco huessos, saco cabeças que el auia cortado en los sepulchros de los muertos: yo viẽdo cosas tan diabolicas, empece de sentir tal horror, y espanto que voluia la cabeça a tras, por no ver cosas tan terribles, y desseando apartarme de la puerta de la cueua quise escaparme, pero no osaua parésciendome que tenia las piernas trauadas con vna cadena, y viẽdome en tal perplexidad y aprieto, esforçandome me encomende a Dios, y dixe con colera a mi famulo Negromante, por vida de Santiago, que nunca mas vos me engañeis, trahidor Negromante, yo he venido aqui pẽsando que me mostrariades cosas honestas, y raras en Natura, y agora no me mostrais sino los impios y nefandos instrumentos con que sacrificais al diablo: diziendo esto como el Famulo vio que yo me apartaua de delante la cueua para escaparme, el sale, y salta como vn mono, y me ase por el braço, diziendo: Hermano Iulio, por vida de quien mas quereis, que espereis vn poco, porque antes que de aqui salgais, vos quedareis muy contento y satisfecho: y pues en tales cosas vos tomais espanto, no quiero mostraros cosa que os cause fastidio, ni enojo. Assi me hizo quedar y assistir a todo lo que hizo, y metiendose por los rincones de aquella cueua, despues de auerme mostrado muchas otras

cosas muy curiosas, saco vn espejo concauo, y me dixo: Iulio caro, yo se que vos desseais infinito de saber que es lo que hazen vuestros parientes, y algunos de vuestros amigos, y como biuen y a donde estan: pues yo quiero daros esse plazer, espera vn poco. En esto el se escondió como vn gaçapo en vn rincon de la cueua, y despues de auer alli hablado con el diablo (como yo creo) salió a cabo de poco rato con su espejo en la mano, y me dixo: Hermano, tomad esta candela, y estad atento a lo que vieredes en este espejo, y principiad a llamar todos los que ver desseais: y desseando muchissimo saber nueuas de mis parientes y amigos, y sintiendome firme en la fe, principie a llamar por sus nõbres todos los que mas yo desseaua ver, y llamandolos vno por vno, comence por mi padre, y mirando al espejo que el giboso tenia en sus manos en la boca de la cueua, vi a mi padre con su pierna cortada que dos moços que yo conoscia le estauã acostando: vi a vn primo mio llamado Pedro Iñiguez, el qual siendo afficionadissimo a la caça, el mismo estaua dando de comer a dos galgos que el queria mucho: vi a mi hermano Pedro de Medrano, el qual estaua en muy buena conuersacion con vna dama vezina suya, sentados los dos en sendas sillas: vi dos hermanas mias, que la vna dellas la mayor estaua haziendo randa, asentada cerca del fuego, y la otra menor estaua jugando a los naypes con vn Cauallero de mi tierra. Me mostro vno de mis amigos muerto, otro acuchillado. Vi a Marfisa, D. A. que es vna muger valerosa de alta sangre y virtuosissima, la qual estaua acostada y sentada dẽtro de su cama, leyendo en vn libro Español que le

llaman la Diana de Montemayor: y yo affirmo que era aquel libro, porque dentro del espejo vi y quise leer el nombre, y conosci claramente que era la Diana. Otras muchas cosas vi, que seria largo contarlas, las quales todas fueron verdaderas, y realmente se hallaron ser de la misma suerte y manera: porque yo note bien el dia y hora en que me las mostro: y hallandome ya medio embobescido de ver tales cosas, le rogue que me quitasse el espejo de delante, y assi lo hizo. Despues escudriñando en otro rincon saco muchos escritos, quadernos y libros antiquissimos, entre los quales me escogio vn libro conforme a mi curiosidad y desseo, y me lo dio, y me dixo que venido el dia, el me enseñaria seis o siete secretos miraculosos. El sale de su cueua, y la cierra: y bueltos a donde los otros estauan acostados, los hallamos a todos tres roncando con tal porfia, y tan sopitos, que yo estaua atonito y en grande admiracion, de ver vn effecto tan fuerte, del encantamiento de aquel Negromante, el qual contemplando los tres encantados, tomo la candela en la mano, y mostrandome los gestos terribles y feos que el Aleman y el Ermitaño hazian, nos tomo tanta gana de reir, que en tal plazer el diablo del giboso (que parescia vn proprio Ximio quando estaua de Gaita) penso rebentar de risa: y cierto el sujeto era bastante para hazernos reir, porque vltra que los tres roncauan con tal arte, que cantando el vno baxo, y los otros alto parescia que cantauan canto de organo, el Ermitaño estaua con vn gesto mortal, con vna barba larga y cana que le cubria los pechos y la barriga, con su cabeça sobre vna piedra que le seruia de almoha-

da, y estaua acostado de manera, que parescia Adam el viejo, assi como le veemos figurado quando le pintan su genealogia con vn arbol que le sale del cuerpo: el Aleman estaua repantigado patas arriba, con su pelleja que le cubria la cabeça y mitad de la cara, y teniendo la boca abierta, hazia vn gesto tan disforme y terrible, que parescia vn gran Poliphemo, y espantaua a quien le miraua: el Breton roncaua terriblemente, y durmiendo daua sobresaltos y señales que deuia padescer gran pena entre sueños. Yo teniendo lastima de verle assi, y desseando que el gozasse del plazer que nosotros gustauamos en ver al Ermitaño y Aleman encantados, rogue al Famulo Negromante que rompiesse su enxalmo y sacasse solamente al Breton de aquel trabajo: en esto el se aparto a vn rincon, y buelto me dixo que yo tomasse al Breton por vn braço, y assi lo hize, despues el se acerco del y arrodillandose le dixo ciertas palabras al oydo, y al instante teniendolo yo por el braço se leuantó todo alborotado, y como me vio me dixo, ahi! hermano Iulio, y quan gran plazer me aueis hecho de despertarme, porque yo estaua en el mayor trabajo y agonia que nunca me vi: yo he passado esta noche hasta los Antipodas, yo he visitado los limbos, yo he estado mucho tiempo passeandome por los campos Eliseos: y agora quando me despertastes, yo estaua cõbatiendo contra treinta diablos que me persiguiã y cũbatiã: soñaua que como me teniã cercado en medio despues de auer hecho grã estrago sobre ellos cortando braços, piernas y cabeças, que tres grandes demonios ferozissimos me persiguiã y heriã cruelmẽte, los dos con sendas

horquillas de hierro, y el otro que estaua en figura de muger, con vn gancho en las manos, con el qual me asia y me maltrataua. O bendito sea Iesu Christo, pues que me veo libre de tan cruel y enojosa guerra. Despues que el Breton nos huuo contado otras terribles visiones que el auia visto, y cõtemplado la figura de nuestros dormiẽtes encantados, vencidos del sueño nos acostamos, y dormimos hasta que el Sol se leuantó. El famulo leuantado vino luego a llamarme, y desseando acabar de contentar mi desseo en todo lo que con su sciencia pudiesse, me dixo: Hermano Iulio, pues que mi desdicha es tal, que yo no podre gozar de vuestra presencia mas deste dia, vamonos al desierto, y alli os quiero descubrir los secretos que os tengo prometidos que son excelentissimos, lleuad tinta y papel con vos. Assi me leuante y el Breton tambien, y los tres juntos fuimos por el desierto adelante, tratando de muchas cosas muy particulares, y prouechosas, y mi compañero entendiendo mi curiosidad, y que nosotros queriamos hablar muy de secreto se aparto, y metiendose por el barranco adentro nos dexo solos. Assi el famulo y yo, tuuimos tiempo para hazer lo que yo desseaua, y fue que el me declaro muchas cosas dudosas del libro, y me hizo escribir los secretos que me parescieron mas curiosos y mejores, y me enseño como y de que suerte hauia de vsarlos, para ver sus effectos milagrosos: y viendome ya muy satisfecho y contento, auiendo alcançado lo que deste famulo Christobal aprender yo desseaua, teniendo ya hambre, le dixe que boluiessemos a la Ermita, porque ya el Sol començaua a declinar. Assi principiamos à subir, y llamando

de vna parte y de otra, buſcauamos a mi compañero, y viendo que no pareſcia por toda la llana del deſierto, nos acercamos del barranco y llamandole, vimos que ſalia de la cueua o antro, donde el mal giboſo tenia encantada ſu paſtora: como yo le vi ſalir de alli, le dixe ſantiguandome: Simõ Roger hermano, valame Ieſu Chriſto como haueis oſado entrar dentro de aquel antro tan ſaluage? no os acordais que eſſa es la cueua de la qual el Ermitaño nos ha contado la hiſtoria? y nos auiſo que no entraſſemos en ella, porque dentro ay muchos encantamientos y hechizerias? El me reſpondio: Hermano, yo no ſe lo que en ſus rincones puede auer, pero yo me he paſſeado dentro muy d'eſpacio, verdad es que antes de entrar en ella yo me he encomendado a Dios, y deſpues aguardando que me llamaſſedes, viendo muchiſſimos caracteres, çifras y deuiſas eſcritas contra las peñas de la cueua, yo he querido dexar tambien alli dentro mi nombre, y aſſi he eſcrito algunas diuiſas con el nombre de muchas damas de mi tierra, y tambien el nombre de mi Clara cruel entrelazado con el mio: en ſus peñas ay palabras, verſos antiquiſſimos y en differentes lenguas, m cho querria hermano Iulio que la huuieſſedes viſto. Entendiendo que dentro deſta gruta auia coſas tan curioſas quiſe ir con el Breton a verla, pero el famulo nos dixo: Hermanos, vamos a comer porque ya es tarde, y deſpues de comido yo verne aqui con voſotros, y la podreis ver a plazer: aſſi ſubimos a la Ermita, y hallando a nueſtros dos encantados, tan ſopitos, y en el miſmo lugar donde los dexamos, principiamos mi compañero y yo a dar vozes prouando ſi

despertarian, y a tirarles por las piernas y braços, pero todo era trabajar en vano: y teniendo lastima dellos rogamos al famulo que los despertasse, el dixo que despertaria al Ermitaño, pero que al Aleman no podia hasta el dia siguiente, por ser el esconjuro y enxalmo de grandissima fuerça. Y aunque el cruel Giboso resistiesse al principio, toda via con pura porfia y ruegos, le hizimos prometer que lo haria: y assi partio luego, y se fue a esconder al rincon de su cueua, y auiendo alli hablado con sus compañeros, boluio a nosotros muy alegre, y principió a gritar; alto, alto, Padre mio, despertad que ya es de dia: el Ermitaño leuantó luego la cabeça, y mirandonos con espanto a los vnos, y a los otros, estaua medio tonto, y despues de bien despierto, como vio que era ya mas de medio dia marauillandose, nos dixo que nunca tal cosa le auia acontescido de dormir tanto despues que en la Ermita estaua, y estando dudoso que podia ser lo que le auia causado aquel sueño tan pesado, diziendo siempre Iesus, Iesus, Iesus, y santiguandose hazia veinte cruzes: pero para que no cayesse en la cuenta, ni sospechasse lo que auiamos hecho aquella noche, le hizimos creer que nosotros tambien veniamos de despertarnos, y que en la hora misma que el famulo lo llamaua, nosotros nos leuantauamos: creyendolo assi el buen viejo se leuanto. El Famulo auiendo despertado al Ermitaño, se boluio al Aleman, y le llamo diziendo: y vos tambien gran Poliphemo despertad en hora mala, ea Marcos, luego en diziendo Marcos el triste Aleman se leuanto sobre sus pies, y queriendo caminar, cayēdo de vna parte y de otra, como borracho daua tan

grandes baques en tierra que era laſtima de verle, al fin boluio en ſi, y eſtando muerto de hambre, nos pedia por amor de Dios que le dieſſemos pan, que otramente alli ſe dexaria caër muerto: y viendole tan hambriento, le puſimos vn gran pan delante, pero eſſo era tan poco para el, como vn grano de ceuada en la boca de vn aſno, porque en quatro bocados trago aquel pan. Sobre eſto comimos muy regozijadamente, y en comiendo yo dixe al Ermitaño y al Aleman, que ſe holgaſſen juntos haſta que boluieſſemos, porque mi compañero Breton, y yo queriamos yr a ver la cueua del barranco: aſſi partimos, y baxando por el barranco, el famulo ſe pone delante y entra en la cueua eſperandonos. En eſſe medio el trahidor nos arma vn eſconjuro, y encantamiẽto, y es que aſſi como noſotros entramos en la cueua, luego en eſtando dentro vimos ſalir de aquellos rincones dos mil culebras, ratones y ſapos, que nos ſaltauã a las piernas, y a los braços, y a la garganta: y retorciendoſe los ſerpientes al primer miembro que encontrauan nos dauan tal eſpanto, que nunca me vi en tal congoxa, y por mas que con mi bordõ yo combatieſſe aquellos animales, mas ellos ſe multiplicauan y eran enojoſos. El Breton deſeſperado daua quiniẽtas puñaladas de vna parte y de otra, pero poco le aprouechaua. El famulo viẽdo que aquellas culebras y animales nos dauan eſpanto, y enojo, eſtando eſcondido en vn rincon, los hizo ſalir todos: y luego tras ellos ſalio gran multitud de liebres, taxugos, rapoſos, y conejos que nos dauan grandes golpes en las piernas, y ſaltauan aca, y aculla. El Breton ſiendo naturalmente impaciente y colerico, renegaua como vn diablo,

diziendo: Cuerpo de Santiago con tanta caça, y con el vellaco Negromante, y enojado combatiẽdo siempre con su puñal, todos aquellos animales desaparescieron, y nuestro giboso se hallo cerca de nosotros con vn semblante tan pacifico, y religioso, que parescia vn sant Anton: basta que sus encantamientos se boluieron en passatiempo, y todo plazer. El Breton y yo curiosos, andauamos mirãdo por todas las partes de la cueua, y gustauamos mucho en ver cosas tan antiguas, como eran aquellos letreros y deuisas que estauan alli escritas, la mayor parte desde el tiempo de los Moros, y Romanos: y como eran en lenguas diferentes, y en letra muy antigua no podiendo entender algunas dellas, el famulo leyendolas bien, nos las interpretaua, y hazia entender muy a la clara. Viendo alli cosas tan sentidas y curiosas, escriuiendolas las guardamos por memoria: y por ser los letreros, çifras, motes, y deuisas que alli estauan en cantidad harto grande, no pretiendo ponerlos aqui, porque yo los reseruo para mi Vergel curioso, en el qual tu los veras escritos muy al largo, con la historia entera de mi peregrinacion. Andando mirando los rincones de la grota y conosciendo la letra de mi compañero Breton, el qual siendo enamorado de vna linda dama Francesa, auia escrito alli en la peña muchas çifras, y versos, y todos en alabança de su hermosura della. Y entre los que alli estauan escritos, me acuerdo solamente destos:

V. V. CLARA.

Viua Clara, mi Luzero:
Viua, y muera, con Rugero.

Mas abaxo auia eſcrito eſtos.

Viua la eſtrella Clara, y mas hermoſa,
Aunque me ſea cruel, y tenebroſa.

Mirando a otra parte, vi el nombre y Anagrammo del miſmo Breton, que ſe llama *Simon Roger de Monteſquiu*, el qual como arriba dixe no ſolamante era tenido en mucho por todos los Nobles de Francia, los quales le honrrauan y eſtimauan, por ſer cauallero de alta ſangre, valiente, y esforçado: pero allende deſſo, otros muchos le viſitauan, conuerſauan con el, y le eran amiciſſimos, por ſer hombre de ſotil entendimiento, y delicado, y por tener muchas otras gracias y dones ſingulariſſimos. Pero boluiendo a los verſos que en la Grota eſcritos eſtauan, yo vi eſtos quatro que el hauia compueſto ſobre ſu nombre buelto o Anagrammatizado.

Puis qu'il t'a pleu Seigneur, me tirer du danger,
Et peril de la mort, de la terre & de l'onde,
Et qu'il te plaiſt encor que i'erre par le monde,
Si tu m'aimes, O DIEV! GARDE MOY MON VERGER.

Yo eſcriui tambien alli muchos nombres, letreros, diuiſas y verſos que verás en mi vergel: y entre los que yo compuſe en alabāça de la generoſa Marfiſa, me acuerdo agora deſte.

V.Vª. y Florezca Marfiſa
Entre todas la mas bella,
Pues mi bien conſiſte en ella.

No hallando mas que ver en nuestra grota, y siendo ya tarde, nos boluimos a la Ermita, hablando con el famulo, el qual salia siempre con alguna historia graciosa, o con alguna inuencion sotil y gustosissima: llegados y sintiendonos todos muy cansados (por auer gozado muy poco del reposo despues que en la Ermita llegamos) dimos orden a la cena, y luego en acabando de cenar nos acostamos para leuantarnos de mañana, y passar el puerto con Sol. Y assi nos leuantamos al alba del dia, y hauiẽdo los tres juntos hecho nuestras oraciones en la Yglesia, almorzamos: y despues de auer agradescido muchissimo al Ermitaño y famulo, el buẽ tratamiento que nos hauian hecho, con muchos abraços y ofrescimientos, nos despidimos del buẽ viejo, y del famulo: el qual sintio tãto nuestra partida, que no podia hartarse de llorar, y le parescia que los ojos y la vida se le yuan tras nosotros. En esto entramos por el desierto adelante, y encomẽdandonos a Dios, siguiendo nuestro camino de Santiago, caminamos ocho dias sin ençontrar ninguna auentura, ni cosa que nos diesse enojo, hasta el noueno dia: en el qual acontescio que siendo llegados a vna aldea que esta a catorze leguas de Santiago, y estando ya descuydados de las visiones, y phantasmas de nuestro Aleman, nos acostamos el Breton, y yo en vna cama como hauiamos acostumbrado, y el Alemã solo (toda via en la misma camara) el qual en el punto de media noche assi como todos dormiamos muy de sossiego se puso a dar tan grandes vozes y gritos, vozeando siempre: La muerte, la muerte, que el huesped y huespeda, y otros muchos pelegrinos que en aquella po-

ſada auia ſe leuantaron eſpantados, y corrieron a nueſtra camara, penſando que nos degollaſſemos los vnos a los otros: y entrando dentro con candelas, vieron al Aleman que eſtaua temblando todo alborotado, y a noſotros que eſtauamos cerca del esforçandole: y preguntandonos lo que nos auia acontefcido, y ſi auia algun ruido entre noſotros, les diximos que no, pero que aquel pelegrino que alli eſtaua en ſoñando ſe auia pueſto a gritar, y que no auia otra coſa. Aſſi ſe boluieron todos a ſus camas, y noſotros quedamos con nueſtro Aleman, el qual nos dixo que la ocaſion que le auia hecho dar aquellos gritos era, que aſſi como el dormia muy a ſu plazer, el Negromante de Alemania le auia dicho a la oreja, Marcos, Marcos, ya es tiempo que cumplas lo que me prometiſte el dia que yo recebi la muerte por ti, yo he venido a llamarte muchas vezes y nunca me has querido ſeguir ni obedeſcer, pero pues mis fuerças no ſon baſtantes para hazerte cũplir tu promeſſa, otro mas fuerte que yo, te hara ſalir deſte mundo aunque te peſe: pues queda en buena hora y aparejate para dexar eſſe cuerpo que eſta ya condenado a la tierra, y yo te eſperare la noche de carneſtoliendas delante de la puerta de Colonia que mira al medio dia, debaxo del arbol quemado: acabando de dezir eſto el Negromante, dixo el Aleman que aquel eſpiritu le tomo por la pierna, y ſe lo lleuaua arraſtrando, y que eſtonces el ſe hauia pueſto a gritar. Entendiendo yo nueua tan triſte para el pobre Aleman, yo dixe ſecretamente a mi compañero Breton: Yo os doy mi fe hermano, que me temo que nueſtro pelegrino Aleman nos dexara preſto,

porque las señales que en el yo he notado son malas, segun su phisionomia, y por otra parte el augurio que el nos a contado es muy peligroso y mortal: y assi sucedio, como entendereis a la fin de su historia. Cessando nuestro alboroto causado por el Aleman, nos boluimos a acostar, y como nos despojauamos fue placentera y donosa la disputa del Breton y del Aleman, el qual queria echarse a su lado, no osando dormir solo, el Breton renegaua que no, diziendo: Yo te juro hermano, que conmigo no duermas, no quiero contienda con tus espiritus ni Negromante, tu combates muchas vezes con la muerte, Dios me guarde de tan mala bestia, si contigo durmiesse, podria ser que en lugar de lleuarte a ti me lleuasse a mi: assi huuo de acostarse solo el triste Aleman en vna estera cerca de nuestra cama. Venido el dia nos leuantamos harto de mañana, y siguiendo nuestro camino, llegamos dos dias despues a Señor Sant-Iago, y entrando en Compostela, la primera visita que hezimos fue visitar la santa Yglesia donde reposa el cuerpo del buen Patron. Estando alli, despues de hauer hecho nuestra oracion, con grande consolacion y contento, y visitando la sancta capilla de los Franceses, deliberamos de confessarnos el dia siguiente y recibir en ella el santo Sacramento, y assi lo hezimos: y despues de hauer oydo nuestra missa muy deuotamente, fuimos como es la costumbre a visitar la Yglesia del Padron, y las cosas sanctas y antiguas que se hallan en ella, y en la montaña de los Buratos: llegados alli, y nuestra deuocion cumplida, concertamos de partir el dia siguiente para yr a visitar nuestra Señora de Finibus

terræ,

terræ, y estando en este proposito, la mañana como queriamos partir, nuestro Aleman hallandose mal, nos dixo: Hermanos, por vida vuestra dexadme reposar aqui dos dias, porque yo me hallo muy cansado, nosotros conosciẽdo a su gesto que le hallaua peor de lo que dezia, holgamos que alli quedasse hasta nuestra buelta, prometiendole que passariamos por alli: yo teniendo lastima de dexarle solo, viendo que estaua malo, le dexe vn lacayo mio llamado Gandalin, al qual auiendolo yo perdido en los montes Pireneos, vine despues a hallarle dentro de la Yglesia del Señor Santiago, adonde el auia ydo en busca mia en compañia de otros pelegrinos. El Breton y yo solos hezimos nuestro viage de Finibus terræ, y boluiendo al Padron al tercero dia pensando hallar a nuestro Aleman sano y dispuesto, encontramos a la entrada del lugar a mi Gandalin que nos salia al camino, el qual viendonos se puso a llorar, y nos conto la desdichada muerte del triste Aleman, el qual era muerto la segunda noche despues que nosotros partimos. Cierto mucho nos peso de su muerte, y verdaderamente el sentimiento que de su desdicha tuuimos fue grande: pero viendo que en ello no auia remedio, fuimos a visitar al sepulchro dõde enterrado estaua, y auiendo encomendado a Dios su anima, preguntamos a Gandalin que de que manera era muerto, el qual nos dixo que el no sabia, ni como ni de que suerte el murio, porque no lo auia podido ver quando moria: pero lo que el sabia era, que el Aleman y el despues que huuieron muy bien cenado, se acostaron los dos, el Aleman en su cama y el al pie della, y que assi como el

estaua muy bien durmiendo, se desperto espantado oyendo vn grandissimo ruido dentro dela camara, donde el sentia que dauan grandissimos golpes por los bancos, sillas y paredes, y toda via que no auia oydo hablar ni gritar persona saluo que quando los grandes golpes se dauan, que el oyo, que alguno daua grandes sospiros y gemidos, como suelen dar los que mueren, y dixo que en esse medio que el combate duraua, el se auia escondido debaxo de vn banco, mas muerto que viuo, y que al cabo de vna hora, como toda la tempestad fue passada, viendo vna puerta que estaua medio abierta, el se escapó y salió de la camara gritando, y que el huesped y los de casa entendiendo sus gritos, y la ocasion porque los daua subieron arriba con lumbre, y entrando en la camara, hallaron en medio della el cuerpo del pobre Aleman muerto y frio: y como Gandalin nos dixo, esto sucedio vn Sabado la noche, que era tres dias antes de carnestoliendas, y estonces nos acordamos, de lo que el Negromante auia dicho al pobre Aleman, quando le dixo que le esperaria la noche de carnestoliendas debaxo del arbol quemado. Aquella noche quedamos en el Padron, y el dia siguiente despues de auer hecho rogar a Dios por el anima del triste pelegrino, auiendo oydo Missa, conformandonos con la voluntad de Iesu Christo, mi caro Breton y yo nos boluimos otra vez, y llegamos aquella noche a Señor Santiago de Galicia.

PROGRESSION DE los Epitaphios.

Y Pues que en esta mi Silua yo no pretiendo cõtarte las auenturas y cosas estrañas que me acontescieron en mis peregrinaciones y viages de Portugal, de las Indias, y de toda España, no quiero alargarme mas en contarte las cosas singulares, y muy antiguas que yo vi tanto en la ciudad de Compostella que dentro de la linda y deuotissima Yglesia de Señor Santiago: ni tampoco te contare las cosas que vi en el Padron, en la montaña de los Buratos, ni en la Yglesia de nuestra Señora de Finibus terræ, reseruando estas auenturas y toda la historia destos viages para ponertelas al largo en mi Vergel curioso. Y boluiendo a mis Epitaphios, sabrás que mi caro Breton y yo, nos hallamos harto rezios y fuertes para passar adelante, auiendo ya descansado catorze dias en Santiago, por consejo fatal del Ermitaño de Salamanca, fuimos forçados de apartarnos, y dexarnos el vno al otro en Señor Santiago, y partiendo en vn mismo dia con hartas lagrimas muy lastimeras, el affligido Breton tomo el camino de Italia, para yr a nuestra Señora de Loreta, y yo no menos desconsolado y triste (viendome apartado del mejor amigo que en el mundo yo tuuiesse) bolui otra vez a nuestra Señora de Finibus terræ, lleuando siempre conmigo a mi Gandalin, y consolandome alli con el Ermitaño estuue dos dias en aquella santa casa: en la qual el buen padre (aunque fuesse Indiano, muy rustico y saluage) me hizo mucha cortesia.

AVENTVRA Y EPITAPHIO.

ESstando en aquella santa Ermita de Finibus terræ, el Ermitaño Indiano me contó en su lengua barbara y saluage, como a dos leguas de alli, caminando por la orilla de la mar házia la parte de Ocidente, auia vnas peñas altas cerca del Oceano en vn lugar apartado y desierto, entre las quales se hallaua vn sepulchro antiquissimo, en el qual auia letreros y Epitaphios muy estraños: dixo me tambien otras cosas por mi prouecho, que por ser la lengua de este saluage tan oscura y tosca, yo no pude entẽderlas: assi curioso informãdome del camino, partime luego para alla, y llegue al pie de la montaña, donde las peñas estauan al punto de medio dia, y subiendo por la montaña arriba dessean- do llegar al sepulchro, assi como yo estaua ya cerca de las peñas, vi de lexos salir vn pastor de tras de vna breña, el qual corriendo házia nosotros dezia a grandes vozes, guardaos, guardaos hermanos: y viendo que porfiaua en el vozear, me fui corriendo a donde el estaua, para ver lo que queria, y llegando al pastor le pregũte porque gritaua que nos guardassemos, el me respondio en su lengua gallega: Santo Deos hermaos, y adonde yuades a perderos? naon sabedes que dentro de aquellas peñas y cachopos, esta fechado o corpo maldito de la encantadora Orcauella? y que nunca jamas home ni moller lo vido que naon seja morto antes del año? Oyendo tales nueuas, yo rogue al pastor que me contasse aquella historia, y assi rogãdome fuessemos a vna casilla que en aquel desierto tenia, el

principio a contarme la vida de aquella Orcauella, y dixo assi:

En el tiempo de las grandes guerras d'España contra los Moros y Paganos, aportó en esta tierra de Galicia vna muger barbara, vieja, fea, y cruelissima como vn demonio, la qual siendo gran encantadora y muy esperimentada en las artes magicas, fue tan seuera y enemiga mortal de los hombres y mugeres, que aquel monstruo de naturaleza persecutó tan cruelmente a este pobre Reyno de Galicia con sus artes diabolicas, que no auia hombre, muger, ni bruto animal que se saluasse, si ella podia verle los ojos, o le tocaua en la carne con su mano: ella se hazia inuisible quando queria, y se transformaua en diuersas formas: ella robaua de noche, y de dia quantos niños podia y con la carne y sangre de aquellas pobres criaturas innocentes mantenia su vida: y hizo tanto con su sciencia y larga experiencia que la Megera infernal alargo su vida ciento y setenta y seis años: Ella biuio en esta tierra setenta años, y en aquel tiempo fue tan grande el estrago y matança que esta loba encarniçada hizo, que ella dexó la metad deste Reino despoblado y desierto: y al fin viendose ya harta de sangre humana, y ya cansada y enojada de biuir tanto, escogio por su postrera habitacion y fin este desierto: y despues de auer hecho vn encantamiẽto terrible y cruelissimo entre las peñas que alli arriba estan, hizo en medio dellas vna tumba o sepulchro en la peña biua con sus proprias manos, y con ayuda de vn pastor que ella tenia preso y encantado, ella leuanto vna gran lapida para cubrir el sepulchro, y la puso encima del emparejada de

lado a lado: despues ella se despojó, y abraçando al triste pastor en remuneracion de los seruicios que le auia hecho lo echo y encerro dentro del sepulchro, sin que las fuerças del pobre, fuessen bastantes para deffenderse desta enemiga de natura, la qual dexando sus vestidos fuera se metio dentro desta cama mortal, y siruiendose de colchon del desuenturado pastor, se acosto encima del, y con vn ingenio o gancho de palo que ella tenia hizo caër sobre la tumba la lapida grande y pesada, y dentro de tres dias (como el pastor sepultado dixo) dio el anima a quien mandada la tenia. El desuenturado pastor daua tan grandes vozes y gritos, que los pastores que en el desierto estauan corrieron adonde oyeron las vozes, y entrando por el agujero de las peñas, queriendolo sacar del peligro en que estaua, quedaron muy atajados, y espantados: porque vieron que el sepulchro estaua todo rodeado y cubierto de culebras y serpientes: y assi boluiendo atras, hablaron vn grandissimo rato con el encantado pastor: y despues de auer entendido del la triste historia, le dexaron assi encerrado en el sepulchro, donde acabó sus dias mal logrados el pobre desdichado. El encantamiento que esta maldita dexo entre aquellas peñas fue, que desde el punto que ella se metio dentro, la tumba y sepulchro quedan rodeados de vna tan grande multitud de culebras, aspides y serpientes, que los guardan noche y dia, que en verlos dan grandissimo espanto, a los que se acercan del sepulchro: toda via si las personas que alli van, entran en aquel llano que paresce vn pradecito, sin hazerles ningun daño las animalias se apartã, y les dan lugar para que

se puedan passear, y vean los cuerpos sepultados: pero si los que abrë la tumba son tan curiosos, que quierã tocar y palpar a los cuerpos, luego estas bestias venenosas como si tuuiessen juizio para conoscer el agrauio que se haze a los cuerpos, salen de sus cueuas en grandissima multitud, y saltando sobre los hombres que los cuerpos an tocado, les dan tan cruel guerra que hiriendolos y lastimãdolos con sus dientes y lenguas venenosas, los persiguen hasta que los sacan fuera del pradecito que esta entre las peñas: y los que de tales llagas quedan heridos mueren locos, o rabiosos, y entoxicados. Ha dexado esta traydora otro encantamiento entre las peñas, y a la entrada de vn agujero por donde han de passar forçosamente los que entrar quisieren, y es, que nunca hombre ni muger se a visto de los que alli han entrado a visitar el sepulchro, que no sea muerto antes que el año acabe, y por esso hermano mio yo me puse a llamaros para que no llegassedes a aquel mortal passo. Contandonos esta historia el buen pastor llegamos a su cabaña, la qual era toda de piedra, y estaua lado a lado de vna linda fuente, a la qual el me lleuo, y mostrandome la que estaua hecha naturalmente como vna cueua, la peña de laqual hazia vn antro fresco y muy hermoso, señalãdome en la parte mas linda y limpia de la peña me mostro vnos letreros que alli estauan esculpidos, que eran los mismos versos y Epitaphios que en las peñas y sepulchro escritos estauan: y aunque el buen pastor no supiesse leer, me dixo: Pelegrino hermano, estos letreros y Epitaphios son los mismos que se hallan en las peñas y sepulchro de aquella malauenturada Orca-

uella,los quales han seido escritos aqui en esta fuẽte, para auisar a los tristes pelegrinos curiosos, ignorantes de tan peligroso passo, paren en esta fuente,y leyendo las mismas palabras que allarriba estan escritas,euiten el riesgo de la muerte: y señalando los versos con el cayado me dixo: Este letrero que aqui veys, está escrito sobre el agujero de la entrada de las peñas,y leyendolo,vi que dezia.

Quien passare este agujero,
Nunca passe el año entero.

Mostrandome el segundo letrero, dixo: Este otro esta escrito assi como lo veis, contra vna peña que se halla luego en entrando en el lugar donde esta el sepulchro de la maluada Orca. y dezia assi:

Hombre maldito, loco, y sin ventura,
Que buscas por aqui? perro maluado
No sabes que quien pasa aquel forado,
A de morir de muerte amarga,y dura?
En pago de tu passos,y locura,
Tal ventura te doy. que desdichado
Mueras antes qu'el año sea passado:
Por esso busca presto sepultura.

El postrero letrero que el pastor me mostro,era este siguiente, y es el Epitaphio que estaua escrito sobre la lapida del sepulchro que cubria los dos cuerpos, y Orcauella antes que se enterrasse, ella misma lo auia escrito de sus manos, con los letreros que estauan esculpidos sobre las peñas: Este Epitaphio era tal:

Aqui yaze ſepultada
Dentro deſta peña dura,
La enemiga de natura,
Orcauella la encantada.

Deſpues deſto auiendo beuido muy a ſabor de aquella agua: por ſer aquella la miſma fuente que el Señor Santiago abrio con vn golpe que dio ſobre la peña con el cuento de ſu bordon, teniendo ſed en el deſierto, como todos los de aquella tierra dizen: y deſpues de auer agradeſcido muchas vezes a mi buen Paſtor ſu ſeruicio y corteſia, me fui con mi Gandalin por aquella orilla del mar adelante: y al cabo de tres dias yo llegue a Redondella, que es vn pequeño y bonito lugar donde ay vn hermoſo puerto de mar, y los habitantes tambien ſon muy buena gente.

Eſtraña auentura, y Epitaphio contra los Aſtrologos.

EStando en Redondella, me contaron como podia auer ſeſenta años que en aquel lugar auia vn Aſtrologo o adeuino tan famoſo, y tenido por tan certiſſimo que no ſolamente en Redondella pero en Vigo, Ponteuedra, y en la metad de Galicia le teniã en tal grado, como ſi fuera el Propheta Daniel. Eſte Aſtrologo ſe llamaua Marcolpho, y ſacando penſion de todos aquellos lugares maritimos, vino a alcançar largamente de comer, y a caſarſe cõ la hija de vn marinero hombre principal, la qual era muy hermoſa, y por ſer tal la llamauan por ſu nombre la linda Almena: eſtos dos

casados viuiendo assi contentos, y con reposo, teniẽdo el Astrologo fama de tener hermosa muger, y de tener muchos ducados, su desdicha fue tal que esta negra nueua vino a las orejas de vn gran Pirata, el mas cruel cossario que en aquel tiempo reynaua por todo aquel mar Oceano, al qual llamauan el Capitã Sempronio. Pues este cruel Sempronio viendo que tal preda o caça merescia ser buscada y rastreada con trabajo, busco por todas partes y con quantas mañas inuentar pudo, el camino para hazer su salto: y para este effecto se le offrescio vna ocasion muy buena, y es, que el fue auisado como los de aquel pueblo de Redondella hazian vna fiesta de vn Santo que era el padron de vna Yglesia que estaua fuera del lugar a tres tiros de ballesta, en la qual los hombres solos ie festejauan, porque eran confradres della, y las mugeres hazian la fiesta en sus casas: y teniendo buenas espias, este Sempronio se puso la noche antes en celada, y esperó hasto que vn matalote le traxo nueua certissima, como el auia visto que todos los hombres de Redondella, auiendo ya comido en la Yglesia, eran salidos a vnos oliuares, donde hazian diuersos juegos, y que el Astrologo estaua en medio de ellos adeuinando, y diziendo a muchos lo que les auia de acontescer: luego en recibiendo este auiso Sempronio, tomando algunos soldados, salió de la Zabra y se metio en vn Bergantin, y sabiendo la hora de vindimiar, saltó en el puerto de Redondella, y arremetiendo a la casa del pobre Astrologo (que estaua mal adeuinando) dio el saco a las cosas mas ricas que en ella auia, cogiendo los dineros y vna gran cadena de oro del señor Mar-

colpho, y tomando a la ſeñora Almena por el braço, la metio dentro de ſu Bergantin, y dio con ella por el mar adelante, ſin que jamas ſe aya ſabido ninguna nueua ni del Pirata ni della: ſabida eſta mala nueua por los de Redondella, corrieron cada vno dellos a ſus caſas para tomor ſus armas, pero el triſte Marcolpho viendo que la ſuya eſtaua limpia y vazia, corrio deſeſperado al puerto, y ſe ſubio en vna alta peña, para que ſu linda Almena le pudieſſe ver, y viendo el Bergãtin que vogaua con grande prieſſa, principio a gritar, y ſacando el pañizuelo poniendolo en vn palo, les hazia ſeñal que boluieſſen: pero el Bergantin le fue tan cruel, que le fue ciego, ſordo y mudo, porque ni quiſo verle, ni oyrle, ni reſponderle: viendo eſto el deſdichado y deſeſperado Marcolpho eſtando ſobre la peña que reſpondia a la mar, tomando vna corrida ſalto y ſe arrojo dentro, y cayendo entre vnos peñaſcos o cachopos ſe ahogó, haziẽdo ſacrifició de ſu cuerpo a los peſces, y del anima al demonio infernal. Los de Redondella teniendo grande laſtima del pobre Marcolpho, y condoliendoſe de ſu grande deſgracia y muerte, viendo que no podian enterrarle en tierra ſanta, deſpues de auerlo peſcado, le hizieron ſu ſepulchro dentro de la peña de vno de aquellos peñaſcos o riſcos que eſtauan en medio de la mar, a los quales no ſe puede llegar ſin barco: y en la miſma peña donde ſepultaron ſu cuerpo, puſieron eſte Epitaphio, compueſto en lengua Caſtellana muy antigua.

Epitaph. in Pſeudoprophet. Marcolphum.

DEbaxo deſte cachopo
Yaze el cuerpo ſepultado,

D'vn adeuino Aſtriloco,
Que fizo muerte de loco,
Pues quiſo ſer affogado.
Para otros fue ſingular,
Mas para el non fue ſeſudo:
Pues no ſupo adeuinar
Que aqui ſe auia d'affogar,
Ni que auia de ſer cornudo.
Su muger la linda Almena,
Fue robada por Sempronio:
Con dineros, y cadena:
Su cuerpo guarda la arena,
L'anima lleuo el demonio.

Viator no ay rogar a Deos por eu:
Quia ab inferno nulla eſt redemptio,
Mas roga a Deos que te de mellor ventura.

Viendo eſte Epitaphio y aquel eſtraño ſepulchro que eſtaua dentro del mar, me vino a la memoria el Epitaphio de Thimon el cruel, el qual ſiendo enemigo capital de los hombres, ſe hizo enterrar en la mar en vna tũba o ſepulcro de fierro, y haziendoſe meter dentro del arena, hizo poner vna columna cerca de eſte ſepulcro, en la qual, para ſeñal del odio mortal que a los hombres tenia tanto en la muerte que en la vida, dexo eſte Epitaphio eſcrito de ſu mano ſobre ella:

Dexando el mundo lleno de amargura,
(Lector) aqui me eſcondo en el arena:
Si por ſaber mi nombre eſtas en pena,
Maldito ſeas, y mueras ſin ventura.

En lengua Francesa se dize assi:

Apres ma miserable vie,
Ie suis caché dessous ceste onde:
De sçauoir mon nom n'aye enuie,
O Lecteur, que Dieu te confonde.

EStando en la isla de Puerto Santo, que no esta muy lexos de la Madera, me mostraron en vna Yglesia el sepulcro de vn valiente soldado Portugues llamado Brutaos, el qual auiendo estado ausente mucho tiempo en las Indias por mandado de su Capitan, despues de auer peleado valerosamente en todas las escaramuzas y combates en que se auia hallado, tanto contra los Indios que contra los Moros, y por otra parte auiendo dado grandes prueuas de su esfuerço y valentia en muchos combates contra Castellanos, en los quales auia salido vencedor, y matado muchos dellos: al cabo de tres años boluio a Puerto Santo, a donde llegando tarde se fue derecho a casa de vna amiga suya llamada Belgrada, a la qual siendo hermosa por el cabo, el queria y amaua mas que a su vida, y en entrando dentro de su camara, despues de muchos abraços y besos se acostó con ella, sin mas esperar: y fue tan grande y estremado el plazer y gozo que con su amiga tomo aquella noche que a la mañana como Belgrada quiso despertarle para que se leuantasse, le hallo elado y muerto a su lado. Despues vn soldado Portugues compañero suyo, le puso en su sepultura este siguiente Epitaphio:

Aqui yaze el gran Brutas
Mas valente que la espada:
Matou siete Castellaos,
Vencio Moros, y Pagaos,
Despois lo vencio Belgrada.

ENtre los Epitaphios que yo vi en la ciudad de Coymbra en Portugal, me acuerdo deste siguiente que fue compuesto por vn estudiante llamado Durando, el qual en el passo de la muerte, dexo por su testamento todo el dinero y ropa que tenia a dos amigos suyos, y a vna amiga que el tenia en aquella ciudad, y no dexo vn solo marauedi para su anima, ni para vn compañero suyo que estaua en su camara, y que le auia siempre assistido, y hecho seruicio en sus trabajos de noche y de dia: el qual viendo su compañero muerto, y no pudiédo dissimular su grande ingratitud, le puso en su sepulchro este Epitaphio:

Hic iacet Durandus
Sub lapide duro:
Ipse non curauit de se
Neque ego curo.

Este siguiente Epitaphio fue hallado en Bruxellas, sobre la sepultura del Conde de Eguemonte, donde estaua su cuerpo sin cabeça.

Hic iacet Egmondus, telluris inutile pondus:
Dilexit rabiem, non habeat requiem.

ALGVNOS EPITAPHIOS HALLAdos en Italia. Y para darte en que entender vn rato, quiero ponerte este el primero, que es vna Enigma sotilissima, que yo halle en Rauena, en vna piedra de marmol antiquissima,

Elia Lælia crispis
Nec vir, nec mulier, nec Androgina,
Nec anus, nec iuuenis, nec puella,
Nec casta, nec meretrix, nec pudica,
Sed omnia:
Sublata
Neque fame, neque ferro, neque veneno,
Sed omnibus:
Nec cœlo, nec terris, nec aquis,
Sed vbique iacet.
Lucius Agatho Priscus
Nec maritus, nec amator, nec necessarius,
Neque mœrens, neque flens, neque gaudens
Hanc
Nec molem, nec Pyramidem, nec sepulchrum,
Sed omnia
Scit, & nescit cui posuit.

Este otro siguiente halle en Roma, en vna lapida antiquissima de marmol: y fue compuesto sobre la muerte desdichada de vn Cauallero enamorado

D. M.

Visquis lecturus accedis,
Caue si amas: at si non

Amas pensicula miser, qui
Sine amore vixit dulce exit
Nihil. ast ego tam dulce
Anhelans me incautè perdidi,
Et Amor fuit.
Equo dum aspectui formosiss.
Durmioniæ puellæ virgunculæ
Summa poluoria placere cuperem,
Casu desiliens pes hæsit stapiæ
Tractus interij.
In rem tuam propera.
Vale.

Entre los Epitaphios ridiculos y curiosos que yo he visto, este Dialogo me paresce no menos ingenioso que gustoso, el qual yo halle tambien en Roma, en vn sepulchro antiquissimo. Es de vn marido y vna muger, los quales auiendo biuido toda su vida riñendo y gruñendo como el gato y el perro, tambiē estando enterrados juntos riñian dentro del sepulchro:

Ohe hic vir & vxor non litigant.
Qui sumus non dico,
At ipsa dicam,
Hic Belbius ebrius me Belbiam ebriam nuncupat:
Non dico amplius,
Hei vxor, etiam mortua litigas?

En Roma en la antigua casa de Pedro Mathias, vi este siguiente, que fue puesto sobre el sepulchro de vna matrona Romana muy hermosa:

Hospes

Hoſpes quod dico paulum eſt, aſta ac pellege.
Hoc eſt ſepulchrum haud pulchrum pulchræ feminæ.

Eſte ſiguiente vi tambien en Roma en la Ygleſia de *Sancta Maria eſcala cæli*, ſobre el ſepulcro de vn hombre que auiendo ſeido riquiſſimo, murio miſero y pobre, porque auia eſcondido todo ſu teſoro.

Cur homo qui cinis es, per auaritiam ſepelis æs?
Æri cur hæres, cras æris non eris hæres.

Vi tambien en otra parte vn ſepulchro muy viejo y rompido, en el qual leyendo eſte Epitaphio ſiguiente, juzgue que el hombre por quien auia ſeido compueſto, deuia de ſer inhumano y cruel, y de la natura de Thimon Athenienſe.

Benè valeas quiſquis ades, faues, legis, & monumentum obſignas. Malè pereas quiſquis abes, marces, liues, & monumentum diſſignas.

Eſtando en Roma, me contaron tambien la deſgraciada y eſtraña muerte de vn hombre vezino de la miſma ciudad, el qual ſiendo afficionadiſſimo a criar gatos en ſu caſa, vn dia ſe puſo a jugar, y paſſar el tiempo con vno dellos, el qual le mordio muy mal en vn dedo, y la mordedura fue tan venenoſa, que tres o quatro dias deſpues murio el triſte Romano: y ſu Epitaphio es el ſiguiente, que yo halle en la Ygleſia de ſant Sebaſtian.

Hoſpes diſce nouum mortis genus, improba felis
Dum trahitur, digitum mordet, & intereo.

Vi en otra Ygleſia eſte.

Hic iacet Elizabeth, ſi bene fecit habet.

Eſtando en Ciuita-vecchia, me moſtrarõ vn ſepulchro de vn hombre llamado Hector, el qual en ſu vida fue muy valiente y esforçado entre las mugeres, en la guerra y combates de Venus, pero en los effectos de Marte, y con las armas en la mano era cobardiſſimo, y medroſo mas que vna liebre: y el Epitaphio que en ſu ſepulchro eſtaua es eſte:

Hic iacet haud Hecubæ Priamiue filius Hector,
Mars ad opus Veneris, Martis ad arma Venus.

Eſte que ſe ſigue fue hallado en Athenas, y fue compueſto y pueſto en el ſepulchro, donde eſtaua la ceniza de vn Indiano llamado Zarmonochegas, el qual imitando la idolatria, y coſtumbres de ſus antepaſſados, auiendo hecho vna grande hazaña y valentia en vn dia de batalla, penſando hazerſe immortal, quiſo ſacrificarſe a Vulcano: y aſſi en llegando en Athenas, hizo hazer vn grande Rogo o fuego, y en preſencia de muchas perſonas ſe arrojo dentro, y ſe quemo viuo.

Hic iacet Zarmonochegas Indus de Baragaxa, qui ſecundum patrium Indorum ritum, ſe immortalem fecit.

OTROS EPITAPHIOS HALLAdos en diuersas partes de Francia.

Estando en Roüan, me mostraron en la yglesia de nuestra Señora, el sepulchro del gran Seneschal de Normandia, llamado Luys de Brezé, marido de Madama de Valentinois: y en el halle este siguiente Epitaphio: y para que podais bien entender el sentido de los versos, aueis de saber como la anthipathia destos dos casados fue tan grande, que assi como mientras biuieron se aborrescieron, y no podian estar mucho tiempo jũtos, assi sus cuerpos despues de muertos, participando de la natura del espiritu, no quisieron ayuntarse en ninguna manera, porque el marido esta enterrado, como arriba dixe, en Roüan, y la muger, en vn lugar que se llama Ennet.

Hoc Lodoice tibi posuit Bresæe, sepulchrum
 Pictonis amisso casta Diana viro:
Indiuulsa tibi quondam & fidissima coniunx,
 Vt fuit in thalamo, sic erit in tumulo.

En vna villa de Francia que yo no quiero nombrar (por no descubrir, ni deshonrrar la familia de hombre de quien hablo) huuo vn hombre llamado el General Ruzé, el qual hallãdo a su muger en adulterio, gasto vna parte de sus bienes para prouar y descubrir sus cuernos, este tuuo tambiẽ otro hermano que corrio la misma fortuna, pero fue mas sabio y discreto, porque sin gastar su hazienda en pleito ni ruido, gozo miẽtras viuio de sus cuernos

muy pacificamente. Este General siendo muerto, pusieron en su sepulchro este Epitaphio.

Cy dessous gist de vers vsé
Le defunct General Ruzé,
Qui a despendu maint escu
Pour estre declaré coqu:
A son frere il n'a tant cousté,
Et toutesfois il l'a esté:
Il est de telles gens assez,
Priez Dieu pour les Trespassez.

Corriendo la posta desde Paris a Blois, passando por vn pequeño lugarejo, vi en vna Yglesia este Epitaphio, que vn hombre auia compuesto por vn compadre suyo que era muerto.

Cy dessous gist mon compere Estienne,
S'il est bien là, qu'il s'y tienne,
Et s'il n'est bien qu'il s'en reuienne.

Passando por Orleans, entre otros Epitaphios que yo vi muy sentidos, note este que es ridiculo.

Cy gist la lignee des Gorrons,
Priez Dieu pour les compagnons.

Passando por Viena que es vna linda villa de Dauphiné, vi sobre vn sepulchro en vna pequeña Yglesia este Epitaphio siguiente: y segun me dixeron, el cuerpo que dentro estaua fue de vna donzella, la qual siendo enamorada, y hallandose preñada, fue tan grande su tristeza, y hizo tal impres-

ſion en ſu coraçon, que la triſte ſe dexo morir eſtãdo ya cerca del termino de parir: y aſſi preñada la enterraron.

Sous ce tombeau
Vn corps gemeau
Giſt d'vne Dame:
En plus haut lieu
Auecques Dieu
Repoſe l'ame.

En la prouincia de Niuernois a catorze leguas de Neuers camino de Leon, me moſtraron vna Yglesia que eſtaua en el campo, y en el cimenterio della vi vn ſepulchro, y en el ſobre la lapida eſte ſiguiente Epitaphio. El que dentro enterrado eſtaua (como los de la tierra me dixeron) era vn hidalgo muy donoſo y burlon en las mas coſas que hazia, el qual entre otras ſus hazañas como tuuieſſe pendencia o baraja con otro gentilhombre vezino ſuyo, y que ſu combate fueſſe aſſinado para combatirſe con ſendos buenos cauallos, eſte loco (que llamauan Gaugier de Brelinguette) ſabiendo que ſu enemigo tenia vn cauallo jouen y fogoſo, ſalio el primero al campo aſſinado, y llegando antes de la hora guarneſce la ſilla, petral, y grupera de ſu cauallo de muchos cencerros y campanillas, y cubriendo todo el freno y riendas de caſcabeles, ſubio a cauallo y eſpero a ſu contrario: el qual llegando al pueſto, echo luego mano a la eſpada y dando de eſpuelas al cauallo acometio furioſamente al enemigo: Brelinguette viendole venir, ſaco luego la eſpada, y partiendo como vn

rayo arremetio para el otro, y dio tan grande espanto al Gentilhombre y al cauallo, que el animal furioso corriendo como vn demonio, y saltando fossos tapias, y barrancos, penso hazer pedaços al triste gentilhombre, al qual dexo tendido en medio de vn campo mas muerto que viuo. Assi Brelinguete quedo señor del campo: y como es cosa cierta que tambien mueren los locos como los sabios, el valiente Brelinguete murio ciertos años despues, y le pusieron este Epitaphio, el qual yo vi en la lapida de su sepultura.

Cy gist Gaugier dit Brelinguette,
Qui cy dessous les taupes guette.

Passando por tierra de Bourbonois, me contaron como en aquella tierra antiguamente huuo vn cauallero, el qual fortuitamente empreño a su madre, sin saber en ninguna manera que ella fuesse. Cierto tiempo despues offreciendose vna muy linda jornada, se fue a la guerra, y estuuo ausente de su tierra andando por el mundo catorze o quinze años, al cabo de los quales boluio a su casa, y halló a su madre ya muy vieja, la qual por su seruicio auia tomado pocos dias auia vna muy honesta y hermosa donzella que auia seido criada desde la cuna en las montañas de Auuergna. Esta moça siẽdo naturalmente afficionadissima a su señora la seruia muy bien, y lleuaua en peso toda su grangeria, sin sauer que tan cercana le fuesse, porque ella era su hija y de el cauallero señor de la casa, aunque no auia persona de aquella tierra que lo supiesse. Este Cauallero viendo esta donzella tan vir-

tuosa,agraciada,y hermosa, se enamoro en tal manera della, que aunque sus parientes le quisiessen casar muy ricamente,y que todos sus amigos le aconsejassen de poner su amor en otra parte,nunca quiso dexar de seruirla, antes teniendole mas amistad que a quantas auia visto,se caso con ella: y viuieron juntos muchos años, y tuuieron hijos, y fueron enterrados juntos en vn mismo sepulchro, sin que jamas ni el vno ni el otro supiessen, como eran hija y padre,y hermano,y hermana:hasta que cierto tiempo despues vn pastor de Auuernia, veniendo en tierra de Bourbonois, dixo la historia a los habitantes del lugar donde estos casados viuieron. Pues passando yo por aquella tierra, me mostraron el lugar, y la yglesia donde estan enterrados, y me dieron el Epitaphio que fue puesto en su sepultura,que es este.

Cy gist la fille, cy gist le pere,
Cy gist la sœur, cy gist le frere,
Cy gist la femme & le mary,
Et si n'y a que deux corps icy.

En Laon en Laonnois huuo vn clerigo llamado Mosen Ioan de Humelina, el qual desseando sauer que cosa era la guerra, dexando el reposo de su vida religiosa y segura, se hizo Capellan de vna compañia de soldados, y se fue con ellos: y su desuentura fue tal, que en el primer cõbate que estos soldados se hallaron,el triste clerigo fue herido de vn tiro de Culebrina, que le corto el cuerpo medio por medio. Mas le valiera estarse en su parroquia. Despues vn soldado Picardo le enterro, y le puso en vna piedra este Epitaphio.

Chi gist Meßire Ican de Humeline:
S'il eust esté à Laon en Laonnois,
Il n'eust mie eu che cop de Coleurine.

OTROS HALLADOS en Picardia.

En vna aldea de Picardia vi este sobre vna sepultura de la Yglesia de aquella parroquia.

Chi gist Ianotain Spiffame
Qui toudis battoit se femme:
Il n'auoit autre viche en luy,
Et pource priez Dieu pour luy.

Este siguiente fue hallado en vna Yglesia de Amiens.

CHous mi pierre, Chi gist Pierre
De Machi, Qu'on a chi
Mort bouté, Se bonté
Dieu ly fache, Voir en fache:
S'espouzee, Est pozee
Chi empres: Qui apres
Trespassà, Et passa
De chu monde, Dieu la munde:
Tant vesquirent, Qu'ils acquirent,
Vaze enfans, Bruns, blons, blancs.
Or sont morts, Touts ches corps,
Qui pourrissent, Vers nourrissent,
Et attendent, Qu'ils reprendent
Chous ches lames, Corps & ames:
Pour aller, Et voler
Es saincts chieux, Che doint Dieux.

Eſte fue hallado tambien en vn lugarejo de Picardia ſobre vn ſepulchro dentro del qual eſtauan ſepultados vn hombre llamado Hanot, y ſu moço juntamente con el: es ridiculo y muy guſtoſo.

Chi giſt Hanot, & ſen varlet,
Tout di armé, & touſiours preſt,
Tout di la main a ſa taloche,
Et vn ſecret en ſa caboche:
Qui fut tapé, & ſi tapa,
Et à la fin mort le tua.

Epitaphios de Monjas.

Eſtando en Poyſſi, que es vna linda villa a ſiete leguas de Paris, fui a ver el Conuento de Monjas que alli eſtá, (que cierto es riquiſſimo y guarneſcido de muchas religioſas virtuoſiſſimas, y la mayor parte dellas hijas de muy iluſtres y antiguas caſas de Francia: y entre las coſas que en aquel Conuento vi, obſerue eſtos quatro Epitaphios.

Epitaphio de vna Monja.

Soror Fœlix Lothoringa,
Prudens corde, manu, lingua,
Hic datur eſca vermibus,
Hæc de primis ſororibus.

Dos Monjas de Poyſſi que ſe querian mucho en la vida, ſe prometieron y juraron de enterrarſe tãbien en vna miſma ſepultura, deſpues que la poſtrera murieſſe, y mandandolo aſſi, las enterraron

juntas en vn sepulchro, y les pusieron este Epitaphio.

Animas istarum sororum.
Possideat Rex Angelorum.

Otro de vna religiosa deuotissima.

Hac operitur petra
Insignis laude Gileta,
Quæ immundum spernens
Ad sponsum volauit mundum.

OTRO.

Este siguiente fue puesto sobre la sepultura de vna Monja muy virtuosa, sabia y hermosissima, la qual murio muy jouena.

Le corps de ceste iouuencelle
A esté mis sous ce tombeau,
Elle estant ieune, douce & belle,
Deuote, & de gentil cerueau,
Mais quoy? le ciel en eut enuie
Pour la vertu & saincteté
Dont elle decora sa vie,
Vraye marque d'eternité.

PARTE DE LOS EPITAphios hallados en Paris.

ENtre vna multitud harto grande de Epitaphios que yo halle por las Yglesias desta ciudad de Paris, he querido solamente escogerte aqui

vna parte de los mas curioſos, y ſon los ſiguientes.

En la yglesia de ſant Pablo, vi los tres ſepulchros de marmol ricos, y ſumptuoſiſſimos, donde repoſan los cuerpos de tres valientes y esforçados Caualleros, llamados Saint-Maigrin, Queſleus, y Maugeron: ſobre ellos obſerue eſtos tres Epitaphios, que aqui van eſcritos los primeros.

Epitaphio de Queſleus.

Quæſlæus iacet hic, Martis certiſſima proles,
Martia ſi Parcæ tempus ad arma darent.
Quantùm vi inuictus, tam mente & viribus æquus:
Fœlix, ſi fœlix non nimis ille foret.
Inuidiam peperit virtus maturior annis,
Cæſus at inuidiæ viuit in inuidiam.

Epitaphio de ſainct-Maigrin.

Tu quoque Sammaigrine iaces ſub marmore tectus,
Vni cui non vis vnica par fuerat.
Obrueris numero victus, non viribus æquis:
Cui totas acies ducere ludus erat.
Cùm tua non poſſet virtus virtute domari,
Virtutis ſubiit fraus inimica locum.

Epitaphio de Maugeron.

Maugeronis in hoc ſunt oſſa repoſta ſepulchro,
Cui virtus annos contigit ante ſuos.

Octo namque decem natus non pluribus annis
Alter erat Cocles, Hanibal alter erat.
Teſtis erit tantæ iuuenili Iſſoria capta
Virtuti, teſtis perditus huic oculus.

En la Ygleſia de los Mathurinos vi tambien en la clauſtra eſte Epitaphio ſobre la ſepultura de aquel famoſo Aſtrologo Sacroboſco.

De Sacroboſco qui compotiſta Iohannes
Tempora diſcreuit, iacet hic a tempore raptus.
Tempore qui ſequeris, memor eſto quòd morieris:
Si miſer es plora, miſerans pro me precor ora.

En eſta miſma clauſtra de los Mathurinos vi eſte ſiguiente Epitaphio Frances, el qual obſerue por ſer ridiculo.

CY giſt le loyal Mathurin,
Sans reproche bon ſeruiteur,
Qui ceans garda pain & vin,
Et fut des portes gouuerneur.
Panier, & hotte par honneur
Au marché volontiers portoit,
Fort diligent & bon ſonneur,
Dieu pardon à l'ame luy ſoit.

En la Ygleſia de ſant Innocente en el cimenterio vi vna cruz que auia hecho hazer vn hombre llamado Bretin Poiree: y en ella eſtaua eſcrito eſte ſiguiente Epitaphio, y toda via el ſe hizo enterrar en otra parte.

Bonnes gens qui par cy passez,
Priez Dieu pour Bretin Poiree,
Il n'est pas icy enterré,
Mais il a fait faire ceste croix.

En la misma Yglesia de sant Innocente obserue este otro siguiente que estaua sobre la sepultura de vna dama de Paris, llamada Yolland Bailli, muger fecundissima, y a mi parescer monstruosa en su fertilidad: el Epitaphio siguiente dize assi:

Cy gist Yollande Bailly, qui trespassa l'an mil cinq cens quatorze, le quatre-vingts & huict de son aage, le quarante-deuxiesme an de son vefuage: laquelle a veu, ou peu voir deuãt son trespas, Deux cens quatre vingts & quinze enfans issus d'elle.

Vn buen hombre de Paris mando hazer vna linda pieça de tapiceria, y la dio a la yglesia de sant Nicolas des Champs, y en esta tapiceria hizo figurar la vida de sant Nicolas, y para que quedasse memoria del hizo, tambien poner alli su Epitaphio, que es este:

Priez Dieu pour Martin Preud'hom,
Qui a fait faire ceste vie:
Que Dieu luy face vray pardon,
En rythme, & en tapisserie.

En la yglesia de santa Genouefa obserue estos quatro Epitaphios siguientes, por ser muy antiguos, y en parte ridiculos.

Epitaphio de vn Frayle.

Hic ſunt in foſſa, cineres, vermes, ſimul oſſa,
Cuiuſdam dicti fratris Thomæ benedicti.

De otro Frayle.

Mort tres-cruelle qui çà & delà court,
A par ſon dard icy mis à l'enuers
Le corps de feu frere Iean de la Court,
Qui maintenant eſt fait paſture aux vers.

Otro de vn Canonigo.

Simon Blancet Chanoine regulier,
En ſon viuant eſtet de ceſte Egliſe,
Scientifique, en vertu ſingulier,
Or eſt-il mort, la charogne eſt cy miſe.

Otro antiguo.

Hic eſt Guilhermus amatus,
Dudum qui ſubprioratus
Occupauit officium:
Hinc paululum ſublimatus,
Iuſtè fuit ordinatus,
In Elemoſinarium.
O virum ſolitarium!
Annum quadraginarium,
Cum vixerit clauſtraliter:
Cui noſtri deſiderium,
Impetret refrigerium,
Vt viuat æternaliter.

En la Yglesia de sant Esteuan obserue este siguiente, que vi escrito sobre la sepultura de vn hõbre llamado Bon Froment.

Cy gist le bon Froment en bonne terre,
Ne plus craignant gresle, feu, ny la guerre,
Duquel la paille le grain ne cachera:
Car deuant Dieu tout se descouurira.

Estos dos Epitaphios siguientes fueron añadidos a esta segunda impression por CESAR OVDIN, el qual los cobro de dos Caualleros Tedescos sus discipulos: el vno es del Emperador Carlos Quinto, y es hecho en Latin: el otro es de la Verdad, escrito en Español, el qual es tambien traduzido en Frances por el dicho CESAR.

Epitaphio del Emperador Carlos Quinto.

HIc jacet intus
Carolus Quintus,
Vos qui transitis per ibi
Orate pro sibi,
Et si estis mille,
Orate pro ille,
Et dicite bis aut ter
Aue Maria & Pater noster.

Epitaphio de la Verdad.

AQui yaze la verdad,
A quien el mundo cruel
Mató, sin enfermedad
Porque no reynasse en el
Sino mentira y maldad.

El Frances dize ansi:

Cy gist la verité morte & enseuelie,
Que le monde peruers, & plein de cruauté
Tua (ô le mal-heur!) bien que sans maladie,
Afin qu'en luy regnast toute desloyauté.

Fin de los Epitaphios.

PROPHECIA DE LA CVEVA DE Salamanca, para el año presente, y despues vsque ad finem seculi.

EN el año de quinientos,
Y de ochenta, y tres, y mil,
Verna Mayo tras Abril,
Por nuestros merescimientos.
Seran tan grandes los vientos,
Por los aires que agora vedes,
Que se caeran las paredes,
Si les quitais los cimientos.
En los elementos todos,
Aurá muy gran mudamiento,
Porque llouera con viento,
Y en llouiendo aura lodos.
Harase del fuego brasa,
Do quiera que se hiziere:
Y el que en su casa estuuiere,
No estará fuera de casa.

La tierra

La tierra sera tan rasa,
En donde rasa se halláre,
Que la piedra que rodáre,
Mas dura sera que massa.
Sera tan largo el Verano,
Que llegara hasta el Inuierno:
Veremos queso tan tierno,
Que se parta con la mano.
Y el muy alto Soberano,
Por peccado de la gente,
Permitira estar doliente,
El que no estuuiere sano.
Los rios sera forcado,
Que traigan tan gran corriente,
Que passara por la puente,
Quien no fuere por el vado.
Y si nasce lo sembrado
(Porque la verdad se diga)
A de nascer hazia arriba
Que assi esta prophetizado.
Y anfi hallaron los doctores,
Que vn muy rico labrador
Tendra de comer mejor
Que los pobres cauadores.
Los Perlados, y aun el Papa,
Y otros muy grandes señores,
Guardaran antes su capa,
Que la de sus seruidores.
Seran todas las ciudades,
Pobladas de ciudadanos,
Y las villas de villanos:
Y abra de todas edades.
Los tiempos que agora son,

Conciben veinte maldades.
Los ruines de condicion,
Vsaran siempre ruindades.
Y assi quien bien entendiere,
Todas estas prophecias,
Entienda que en nuestros dias
Sera lo que Dios quisiere.

DEO VOLENTE, NAVIGABO VIMINE.

O. DE. CE. SE. AS. M. E.

NOVELA DEL CVRIOSO impertinente.

EN Florencia, ciudad rica, y famosa de Italia, en la prouincia que llaman Toscana, viuian Anselmo, y Lotario, dos Caualleros ricos, y principales, y tan amigos, que por excelencia, y antonomasia de todos los que los conocian, los dos amigos eran llamados: eran solteros, moços de vna misma edad, y de vnas mismas costumbres: todo lo qual era bastante causa a que los dos con reciproca amistad se correspondiessen. Bien es verdad, que el Anselmo era algo mas inclinado a los passatiẽpos amorosos, que el Lotario, al qual lleuauan tras si los de la caça. Pero quãdo se ofrecia dexaua Anselmo de acudir a sus gustos, por seguir los de Lotario; y Lotario dexaua los suyos, por acudir a los de Anselmo: y desta manera andauan tan a vna sus voluntades, que no auia concertado relox que assi lo anduuiesse. Andaua Anselmo perdido de amo-

res de vna donzella principal, y hermosa, de la misma ciudad: hija de tan buenos padres, y tan buena ella por si, que se determino (con el parecer de su amigo Lotario, sin el qual ninguna cosa hazia) de pedilla por esposa a sus padres, y assi lo puso en execucion: y el que lleuo la embaxada, fue Lotario, y el que concluyo el negocio tan a gusto de su amigo, que en breue tiempo se vio puesto en la possession que desseaua, y Camila tan contenta de auer alcançado a Anselmo por esposo, que no cessaua de dar gracias al Cielo, y a Lotario, por cuyo medio tanto bien le auia venido. Los primeros dias, como todos los de boda suelen ser alegres, continuo Lotario, como solia, la casa de su amigo Anselmo, procurando honralle, festejalle, y regozijalle con todo aquello que a el le fue possible. Pero acabadas las bodas, y sossegada ya la frequencia de las visitas, y parabienes, començo Lotario a descuydarse con cuydado de las ydas en casa de Anselmo, por parecerle a el (como es razõ que parezca a todos los que fuerẽ discretos) que no se han de visitar, ni continuar las casas de los amigos casados, de la misma manera que quando eran solteros. Porque aunque la buena, y verdadera amistad no puede, ni deue de ser sospechosa en nada, con todo esto es tan delicada la honrra del casado, que parece que se puede ofender, aun de los mesmos hermanos, quanto mas de los amigos. Noto Anselmo la remission de Lotario, y formo del quexas grandes, diziendole, que si el supiera, que el casarse auia de ser parte para no comunicalle como solia, que jamas lo huuiera hecho: y que si por la buena correspondencia que los dos tenian

mientras el fue soltero, auian alcançado tan dulce nombre, como el ser llamados los dos amigos, que no permitiesse por querer hazer del circunspecto, sin otra ocasion alguna, que tan famoso, y tan agradable nombre se perdiesse: y que assi le suplicaua, si era licito que tal termino de hablar se vsasse entre ellos, que boluiesse a ser Señor de su casa, y a entrar, y salir en ella como de antes, assegurandole que su esposa Camila no tenia otro gusto, ni otra voluntad, que la que el queria que tuuiesse: y que por auer sabido ella con quantas veras los dos se amauan, estaua confusa de ver en el tanta esquiueza. A todas estas, y otras muchas razones que Anselmo dixo a Lotario, para persuadille boluiesse como solia a su casa, respondio Lotario, con tanta prudencia, discrecion y auiso, que Anselmo quedó satisfecho de la buena intencion de su amigo: y quedaron de concierto, que dos dias en la semana, y las fiestas fuesse Lotario a comer con el, y aũque esto quedó assi concertado entre los dos, propuso Lotario de no hazer mas de aquello que viesse que mas conuenia a la honrra de su amigo, cuyo credito estaua en mas que el suyo proprio. Dezia el, y dezia bien, que el casado, a quien el Cielo auia concedido muger hermosa, tanto cuydado auia de tener, que amigos lleuaua a su casa, como en mirar con que amigas su muger conuersaua, porque lo que no se haze, ni concierta en las plaças, ni en los templos, ni en las fiestas publicas, ni estaciones (cosas que no todas vezes las han de negar los maridos a sus mugeres) se concierta, y facilita en casa de la amiga, o la parienta de quien mas satisfacion se tiene. Tambien dezia Lotario, que tenian ne-

cessidad los casados de tener cada vno algun amigo que le aduirtiesse de los descuydos que en su proceder hiziesse, porque suele acontecer, que con el mucho amor que el marido a la muger tiene, o no le aduierte, o no le dize por no enojalla, que haga, o dexe de hazer algunas cosas, que el hazellas, o no, le seria de honrra, o de vituperio: de lo qual siendo del amigo aduertido, facilmente pondria remedio en todo: pero donde se hallará amigo tan discreto, y tan leal, y verdadero, como aqui Lotario le pide? no lo se yo por cierto, solo Lotario era este, que con toda solicitud, y auertimiento, miraua por la honrra de su amigo: y procuraua dezmar, frisar, y acortar los dias del concierto del yr a su casa, porque no paresciesse mal al vulgo ocioso, y a los ojos vagabundos y maliciosos, la entrada de vn moço rico, gentilhombre, y bien nacido, y de las buenas partes que el pensaua que tenia, en la casa de vna muger tan hermosa como Camila: que puesto que su bondad, y valor podia poner freno a toda maldiziente lengua, toda via no queria poner en duda su credito, ni el de su amigo, y por esto los mas de los dias del concierto los ocupaua, y entretenia en otras cosas, que el daua a entender ser inexcusables. Assi que en quexas del vno, y disculpas del otro, se passauan muchos ratos, y partes del dia. Sucedio pues, que vno, que los dos se andauan passeando por vn prado fuera de la ciudad, Anselmo dixo a Lotario las semejantes razones.

Pensauas amigo Lotario, que las mercedes que Dios me ha hecho en hazerme hijo de tales padres, como fueron los mios, y al darme, no con

mano escassa, los bienes, assi los que llaman de naturaleza, como los de fortuna, no puedo yo corresponder con agradecimiento, que llegue al bien recebido, y sobre al que me hizo, en darme a ti por amigo, y a Camila por muger propria, dos prendas, que las estimo sino en el grado que deuo, en el que puedo. Pues con todas estas partes, que suelen ser el todo con que los hombres suelen, y pueden viuir contentos, viuo yo el mas despechado y el mas desabrido hombre de todo el vniuerso mundo. Porque no se que dias a esta parte me fatiga y aprieta vn desseo tan estraño, y tan fuera del vso comun de otros, que yo me marauillo de mi mesmo, y me culpo, y me riño a solas, y procuro callarlo, y encubrillo de mis proprios pensamientos: y assi me ha sido possible salir con este secreto, como si de industria procurara dezillo a todo el mundo: y pues que en efeto el ha de salir a plaça, quiero que sea en la del archiuo de tu secreto: confiado que con el, y con la diligencia que pondras como mi amigo verdadero en remediarme, yo me vere presto libre de la angustia que me causa, y llegara mi alegria por tu solicitud, al grado que ha llegado mi descontento por mi locura. Suspenso tenian a Lotario las razones de Anselmo, y no sabia en que auia de parar tan larga preuencion, o preambulo: y aunque yua reboluiendo en su imaginacion, que desseo podria ser aquel que a su amigo tanto fatigaua, dio siempre muy lexos del blanco de la verdad: y por salir presto de la agonia que le causaua aquella suspension, le dixo: que hazia notorio agrauio a su mucha amistad, en andar buscando rodeos, para dezirle sus mas encubiertos pensamien-

tos, pues tenia cierto, que ſe podia prometer del, o ya conſejos para entre ellos, o ya remedio para cũplillos. Aſſi es la verdad, reſpondio Anſelmo, y con eſſa confiança te hago ſaber amigo Lotario, que el deſſeo que me fatiga, es penſar ſi Camila mi eſpoſa eſta tan buena, y tan perfeta como yo piẽſo: y no puedo enterarme en eſta verdad, ſi no es prouandola, de manera que la prueua manifieſte los quilates de ſu bondad, como el fuego mueſtra los del oro. Porque yo tengo para mi, o amigo, que no es vna muger mas buena de quanto es, o no es ſolicitada; y que aquella ſola es fuerte, que no ſe dobla a las promeſas, a las dadiuas, a las lagrimas, y a las continuas importunidades de los ſolicitos amantes. Porque que ay que agradecer, dezia el, que vna muger ſea buena, ſi nadie le dize que ſea mala? Que mucho que eſte recogida y temeroſa la que no le dan ocaſion para que ſe ſuelte, y la que ſabe que tiene marido, que en cogiendola en la primera deſemboltura, le ha de quitar la vida? Anſi que la que es buena por temor, o por falta del lugar, yo no la quiero tener en aquella eſtima en que tendre a la ſolicitada, y perſeguida, que ſalio con la corona del vencimiento. De modo que por eſtas razones, y por otras muchas que te pudiera dezir, para acreditar, y fortalecer la opinion que tengo, deſſeo que Camila mi eſpoſa paſſe por eſtas dificultades, y ſe acriſole y quilate en el fuego de verſe requerida, y ſolicitada, y de quiẽ tenga valor para poner en ella ſus deſſeos: y ſi ella ſale, como creo que ſaldrà, con la palma deſta batalla, tendrè yo por ſin ygual mi ventura. Podrè yo dezir, que eſtà colmo el va-

zio de mi desseos. Dirè que me cupo en suerte la muger fuerte, de quien el Sabio dize, que quien la hallarà? Y quando esto suceda al reues de lo que pienso, con el gusto de ver que acertè en mi opinion, lleuare sin pena, la que de razon podra causarme mi tan costosa experiencia. Y prosupuesto que ninguna cosa de quantas me dixeres en contra de mi disseo, ha de ser de algun prouecho, para dexar de ponerle por obra, quiero, o amigo Lotario, que te dispongas a ser el instrumento que labre aquesta obra de mi gusto, que yo te darè lugar para que lo hagas, sin faltarte todo aquello que yo viere ser necessario para solicitar a vna muger honesta, honrrada, recogida, y desinteressada. Y mueueme entre otras cosas, a fiar de ti esta tan ardua empresa, el ver que si de ti es vencida Camila, no ha de llegar el vencimiento a todo trance, y rigor, sino solo a tener por hecho lo que se ha de hazer por buen respeto, y assi no quedare yo ofendido mas de con el desseo, y mi injuria quedarà escondida en la virtud de tu silēcio, que bien se que en lo que me tocare ha de ser eterno como el de la muerte. Assi que si quieres que yo tenga vida, que pueda dezir que lo es, desde luego has de entrar en esta amorosa batalla, no tibia, ni perezosamente, sino con el ahinco, y diligencia que mi desseo pide, y con la confiança que nuestra amistad me assegura. Estas fueron las razones que Anselmo dixo a Lotario, a todas las quales estuuo tan atento, que si no fueron las que quedan escritas que le dixo, no desplego sus labios hasta que huuo acabado: y viēdo que no dezia mas, despues que le estuuo mirando vn buen espacio, como si mirara otra cosa que

jamas huuiera visto, que le causara admiracion y espanto, le dixo: No me puedo persuadir, o amigo Anselmo, a que no sean burlas las cosas que me has dicho, que a pensar que de veras las dezias, no consintiera que tan adelante passaras, porque con no escucharte preuiniera tu larga arenga: sin duda imagino, o que no me conoces, o que yo no te conozco. Pero no, que bien se que eres Anselmo, y tu sabes que yo soy Lotario: el daño està, en que yo pienso que no eres el Anselmo que solias, y tu deues de auer pensado, que tampoco yo soy el Lotario que deuia ser: porque las cosas que me has dicho, ni son de aquel Anselmo mi amigo, ni las que me pides se han de pedir a aquel Lotario que tu conoces. Porque los buenos amigos han de prouar a sus amigos, y valerse dellos, como dixo vn Poeta, *Vsque ad Aras*, que quiso dezir, que no se auian de valer de su amistad en cosas que fuessen contra Dios: Pues si esto sintio vn Gentil de la amistad, quanto mejor es que lo sienta el Christiano, que sabe que por ninguna humana ha de perder la amistad diuina? Y quando el amigo tirasse tanto la barra, que pusiesse a parte los respetos del Cielo, por acudir a los de su amigo, no ha de ser por cosas ligeras, y de poco momento, sino por aquellas en que vaya la honrra, y la vida de su amigo. Pues dime tu aora, Anselmo, qual destas dos cosas tienes en peligro, para que yo me auenture a complazerte, y a hazer vna cosa tan detestable, como me pides? Ninguna por cierto, antes me pides, segun yo entiendo, que procure, y solicite quitarte la honrra, y la vida, y quitarmela a mi juntamente. Porque si yo he de procurar quitarte la honrra,

claro està que te quito la vida, pues el hombre sin honrra, peor es que vn muerto: y siendo yo el instrumento, como tu quieres que lo sea, de tanto mal tuyo, no vengo a quedar deshonrrado, y por el mesmo consiguiente sin vida? Escucha amigo Anselmo, y ten paciencia de no responderme, hasta que acabe de dezir te lo que se me ofreciere, acerca de lo que te ha pedido tu desseo, que tiempo quedarà para que tu me repliques, y yo te escuche. Que me plaze, dixo Anselmo, di lo que quisieres. Y Lotario prosiguio, diziendo: Pareceme, ô Anselmo, que tienes tu aora el ingenio como el que siẽpre tienen los Moros, a los quales no se les puede dar a entender el error de su secta, con las acotaciones de la santa Escritura, ni con razones que consistan en especulacion del entendimiento, ni que vayan fundadas en articulos de fe, sino que les han de traer exemplos palpables, faciles, inteligibles, demonstratiuos, indubitables, con demostraciones Matematicas, que no se pueden negar, como quando dizen: Si de dos partes yguales quitamos partes yguales, las que quedan tambien son yguales. Y quando esto no entiendan de palabra, como en efeto no lo entienden, ha se les de mostrar con las manos, y ponerselo delante de los ojos, y aun con todo esto, no basta nadie con ellos a persuadirles las verdades de mi sacra Religion. Y este mismo termino, y modo me conuendrà vsar contigo, porque el desseo que en ti ha nacido, va tan descaminado, y tan fuera de todo aquello que tenga sombra de razonable, que me parece que ha de ser tiempo gastado, el que ocupare en darte a entender tu simplicidad, que por aora no le quiero

dar otro nombre,y aun eſtoy por dexarte en tu deſatino , en pena de tu mal deſſeo: mas no me dexa vſar deſte rigor la amiſtad que te tengo , la qual no conſiẽte que te dexe pueſto en tan manifieſto peligro de perderte. Y porque claro lo veas, dime Anſelmo,tu no me has dicho que tengo de ſolicitar a vna retirada?perſuadir a vna honeſta?ofrecer a vna deſintereſada? ſeruir a vna prudente? Si que me lo has dicho. Pues ſi tu ſabes que tienes muger retirada , honeſta , deſintereſada, y prudente,que buſcas? Y ſi pienſas que de todos mis aſſaltos ha de ſalir vencedora , como ſaldra ſin duda , que mejores titulos pienſas darle deſpues, que los que aora tiene ? o que ſerà mas deſpues de lo que es aora ? O es que tu no la tienes por la que dizes , o tu no ſabes lo que pides. Sino la tienes por lo que dizes , para que quieres prouarla,ſino como a mala , hazer della lo que mas te viniere en guſto?mas ſi es tan buena como crees,impertinente coſa ſerà hazer experiencia de la meſma verdad,pues deſpues de hecha ſe ha de quedar con la eſtimacion que primero tenia. Aſſi que es razon concluyente,que el intentar las coſas,de las quales antes nos puede ſuceder daño que prouecho , es de juyzios ſin diſcurſo , y temerarios: y mas quando quieren intentar aquellas a que no ſon forçados,ni cõpelidos , y que de muy lexos traen deſcubierto que el intentarlas es manifieſta locura. Las coſas dificultoſas ſe intentan por Dios,o por el mundo,o por entrãbos a dos:las que ſe acometen por Dios,ſon las que acometieron los Santos , acometiendo a viuir vida de Angeles , en cuerpos humanos: las que ſe acometẽ por reſpeto

del mundo,son las de aquellos que passan tanta infinidad de agua, tanta diuersidad de climas, tanta estrañeza de gentes,por adquirir estos que llaman, bienes de fortuna. Y las que se intentan por Dios, y por el mundo juntamente, son aquellas de los valerosos soldados,que a penas veen en el contrario muro abierto tanto espacio, quanto es el que pudo hazer vna redonda bala de artilleria,quando puesto a parte todo temor, sin hazer discurso, ni aduertir al manifiesto peligro que les amenaza,lleuados en buelo de las alas del desseo de boluer por su fe,por su nacion, y por su Rey, se arrojan intrepidamente por la mitad de mil cõtrapuestas muertes que lo esperan. Estas cosas son las que suelen intentarse, y es honrra, gloria, y prouecho intentarlas, aunque tan llenas de inconuenientes, y peligros. Pero la que tu dizes, que quieres intentar,y poner por obra,ni te ha de alcãçar gloria de Dios, bienes de la fortuna, ni fama con los hombres: porque puesto que salgas con ella,como quieres, y desseas, no has de quedar ni mas vfano, ni mas rico, ni mas honrrado que estas aora: y sino sales, te has de ver en la mayor miseria que imaginarse pueda: porque no te ha de aprouechar pensar entonces,que no sabe nadie la desgracia que te ha sucedido, porque bastará para afligirte, y deshazerte,que la sepas tu mesmo. Y para confirmacion desta verdad, te quiero dezir vna estancia, que hizo el famoso Poeta Luys Tansilo, en el fin de su primera parte de las Lagrimas de sant Pedro,que dize assi:

Crece el dolor,y crece la verguença
En Pedro quando el dia se ha mostrado,

Y aunque alli no ve a nadie, se auergueuça
De si mesmo, por ver que auia pecado:
Que a vn magnanimo pecho, a verguença
No solo ha de mouerle el ser mirado:
Que de si se auerguença quando yerra,
Si bien otro no vee que Cielo, y tierra.

Assi, que no escusaras con el secreto tu dolor, antes tendras que llorar contino, sino lagrimas de los ojos, lagrimas de sangre del coraçon, como las llorava aquel simple Doctor, que nuestro Poeta nos cuenta, que hizo la prueua del vaso, que con mejor discurso se escuso de hazerla el prudente Reynaldos: que puesto que aquello sea ficcion Poetica, tiene en si encerrados secretos morales, dignos de ser aduertidos, y entendidos, è imitados. Quanto mas, que con lo que aora pienso dezirte, acabaràs de venir en conocimiento del grande error que quieres cometer. Dime Anselmo, si el Cielo, o la suerte buena, te huuiera hecho señor, y legitimo possessor de vn finissimo diamante, de cuya bondad, y quilates estuuiessen satisfechos quantos lapidarios le viessen, y que todos a vna boz, y de comun parecer dixessen, que llegaua en quilates, bondad y fineza, a quanto se podia estender la naturaleza de tal piedra, y tu mesmo lo creyesses assi, sin saber otra cosa en contrario, seria justo que te viniesse en desseo de tomar aquel diamante, y ponerle entre vn ayunque y vn martillo, y alli a pura fuerça de golpes y braços prouar si es tan duro, y tan fino como dizen? y mas si lo pusiesses por obra: que puesto caso que la piedra hiziesse resistencia a tan necia prueua, no por esso se le añadiria mas va-

lor, ni mas fama: y si se rompiesse, cosa que podria ser, no se perdia todo? Si por cierto, dexando a su dueño en estimacion de que todos le tengan por simple. Pues haz cuenta, Anselmo amigo, que Camila es finissimo diamante, assi en tu estimacion, como en la agena, y que no es razon ponerla en contingencia de que se quiebre, pues aunque se quede con su entereza, no puede subir a mas valor del que aora tiene: y si faltasse, y no resistiesse, considera desde aora qual quedarias sin ella; y con quanta razon te podrias quexar de ti mesmo, por auer sido causa de su perdicion, y la tuya? Mira que no ay joya en el mundo que tanto valga, como la muger casta, y honrrada, y que todo el honor de las mugeres consiste en la opinion buena que dellas se tiene: y pues la de tu esposa es tal que llega al estremo de bondad que sabes, para que quieres poner esta verdad en duda? Mira amigo, que la muger es animal imperfecto, y que no se le han de poner embaraços donde tropiece y cayga, sino quitarselos, y despejalle el camino de qualquier inconueniente, para que sin pesadumbre corra ligera a alcançar la perfecion que le falta, que consiste en el ser virtuosa. Cuentan los naturales, que el arminio es vn animalejo que tiene vna piel blanquissima, y que quando quieren caçarle los caçadores, vsan deste artificio, que sabiendo las partes por donde suele passar y acudir, las atajan con lodo, y despues ojeandole, le encaminan hazia aquel lugar, y assi como el arminio llega al lodo, se està quedo, y se dexa prender y cautiuar, a trueco de no passar por el cieno, y perder, y ensuziar su blancura, que la estima en mas que la libertad, y la vida.

La honesta y casta muger es Arminio, y es mas que nieue blanca y limpia la virtud de la honestidad, y el que quisiere que no la pierda, antes la guarde, y conserue, ha de vsar de otro estilo diferente que con el Arminio se tiene, porque no le han de poner delante el cieno de los regalos, y seruicios de los importunos amantes, porque quiçà, y aun sin quiçà, no tiene tanta virtud, y fuerça natural, que pueda por si mesma atropellar y passar por aquellos embaraços: y es necessario quitarselos, y ponerle delante la limpieza de la virtud, y la belleza que encierra en si la buena fama. Es assi mesmo la buena muger, como espejo de cristal luziente y claro, pero està sugeto a empañarse, y escurecerse con qualquiera aliento que le toque. Ha se de vsar con la honesta muger el estilo que con las Reliquias, adorarlas, y no tocarlas. Ha se de guardar, y estimar la muger buena, como se guarda y estima vn hermoso jardin que està lleno de flores, y rosas, cuyo dueño no consiente, que nadie le passee, ni manosee, basta que desde lexos, y por entre las verjas de hierro gozen de su fragancia y hermosura. Finalmente, quiero dezirte vnos versos que se me han venido a la memoria, que los oy en vna comedia moderna, que me parece que hazen al proposito de lo que vamos tratando. Aconsejaua vn prudente viejo a otro padre de vna donzella, que la recogiesse, guardasse, y encerrasse: y entre otras razones le dixo estas.

Es de vidrio la muger,
  Pero no se ha de prouar,
  Si se puede, o no quebrar,

Porque todo podria ser.
Y es mas facil el quebrarse,
Y no es cordura ponerse
A peligro de romperse
Lo que no puede soldarse.
Y en esta opinion esten
Todos, y en razon la fundo,
Que si ay Danaes en el mundo,
Ay pluuias de oro tambien.

Quanto hasta aqui te he dicho, o Anselmo, ha sido por lo que a ti te toca, y aora es bien que se oyga algo de lo que a mi me conuiene: y si fuere largo, perdoname, que todo lo requiere el laberinto donde te has entrado, y de donde quieres que yo te saque. Tu me tienes por amigo, y quieres quitarme la honrra, cosa que es contra toda amistad: y aun no solo pretendes esto, sino que procuras que yo te la quite a ti. Que me la quieres quitar a mi, esta claro, pues quando Camila vea que yo la solicito, como me pides, cierto està que me ha de tener por hombre sin honrra, y mal mirado, pues intento, y hago vna cosa tan fuera de aquello que el ser quien soy, y tu amistad me obliga. De que quieres que te la quite a ti, no ay duda, porque viendo Camila que yo la solicito, ha de pensar que yo he visto en ella alguna liuiandad, que medio atreuimiento a descubrirle mi mal desseo, y teniendose por deshonrrada, te toca a ti, como a cosa suya, su mesme deshonrra. Y de aqui nace lo que comunmente se platica, que el marido de la muger adultera, puesto que el no lo sepa, ni aya dado ocasion para que su muger no sea la que deue, ni aya sido

en su

en ſu mano,ni en ſu deſcuydo y poco recato,eſtoruar ſu deſgracia,con todo le llaman, y le nombran con nombre de vituperio,y baxo : y en cierta manera le miran,los que la maldad de ſu muger ſaben con ojos de menoſprecio, en cambio de mirarle con los de laſtima,viendo que no por ſu culpa, ſino por el guſto de ſu mala cõpañera eſtà en aquella deſuentura. Pero quierote dezir la cauſa,porque con juſta razon es deshonrrado el marido de la muger mala, aunque el no ſepa que lo es, ni tenga culpa,ni aya ſido parte, ni dado ocaſion para que ella lo ſea:y no te canſes de oyrme,que todo ha de redundar en tu prouecho. Quando Dios crio a nueſtro primero padre en el Parayſo terrenal, dize la diuina Eſcritura, que infundio Dios ſueño en Adan,y que eſtando durmiendo le ſacó vna coſtilla del lado ſinieſtro, de la qual formo a nueſtra madre Eua : y aſſi como Adan deſpertó,y la miro, dixo : Eſta es carne de mi carne, y hueſſo de mis hueſſos. Y Dios dixo:Por eſta dexara el hombre a ſu padre y madre, y ſeran dos en vna carne miſma. Y entonces fue inſtituydo el diuino ſacramento del Matrimonio,con tales lazos,que ſola la muerte puede deſatarlos. Y tiene tanta fuerça, y virtud eſte milagroſo Sacramento,que haze que dos diferentes perſonas, ſean vna meſma carne:y aun haze mas en los buenos caſados,que aunque tienen dos almas,no tienen mas de vna voluntad. Y de aqui viene, que como la carne de la eſpoſa ſea vna meſma con la del eſpoſo,las manchas que en ella caen, o los defectos que ſe procura, redundan en la carne del marido, aunque el no aya dado, como queda dicho, ocaſion para aquel daño. Porque aſſi co-

mo el dolor del pie, o de qualquier miembro del cuerpo humano, le siente todo el cuerpo, por ser todo de vna carne mesma: y la cabeça siente el daño del touillo, sin que ella se le aya causado. Assi el marido es participante de la deshonrra de la muger, por ser vna mesma cosa con ella. Y como las honrras, y deshonrras del mundo, sean todas y nazcan de carne y sangre, y las de la muger mala sean deste genero, es forçoso que al marido le quepa parte dellas, y sea tenido por deshonrrado, sin que el lo sepa. Mira pues, o Anselmo, al peligro que te pones, en querer turbar el sossiego en que tu buena esposa viue. Mira por quan vana, é impertinente curiosidad, quieres reboluer los humores que aora estan sossegados en el pecho de tu casta esposa. Aduierte, que lo que auenturas a ganar, es poco, y que lo que perderàs sera tanto, que lo dexarè en su punto, porque me faltan palabras para encarecerlo. Pero si todo quanto he dicho, no basta a mouerte de tu mal proposito, bien puedes buscar otro instrumento de tu deshonrra, y desuentura, que yo no pienso serlo, aunque por ello pierda tu amistad, que es la mayor perdida que imaginar puedo. Calló en diziendo esto, el virtuoso y prudente Lotario, y Anselmo quedo tan confuso, y pensatiuo, que por vn buen espacio no le pudo responder palabra: pero en fin le dixo: Con la atencion que has visto he escuchado, Lotario amigo, quanto has querido dezirme, y en tus razones, exemplos, y comparaciones, he visto la mucha discrecion que tienes, y el estremo de la verdadera amistad que alcanças: y ansi mesmo veo y confiesso, que sino sigo tu parecer, y me voy tras el mio,

voy huyendo del bien, y corriendo tras el mal. Prosupuesto esto, has de considerar, que yo padezco aora la enfermedad que suelen tener algunas mugeres, que se les antoja comer tierra, yesso, carbon, y otras cosas peores, aun asquerosas para mirarse, quanto mas para comerse: assi que es menester vsar de algun artificio para que yo sane, y esto se podria hazer con facilidad, solo con que comiēces, aunque tibia y fingidamente, a solicitar á Camila, la qual no ha de ser tan tierna, que a los primeros encuentros dè con su honestidad por tierra, y con solo este principio quedarè contento, y tu auras cumplido con lo que deues a nuestra amistad, no solamente dandome la vida, sino persuadiendome de no verme sin honrra. Y estàs obligado a hazer esto, por vna razon sola, y es, que estando yo, como estoy determinado, del poner en platica esta prueua, no has tu de consentir que yo dè cuenta de mi desatino a otra persona, con que pōdria en auentura el honor que tu procuras que no pierda: y quando el tuyo no este en el punto que deue en la intencion de Camila, en tantò que la solicitares, importa poco, o nada, pues con breuedad, viendo ella la entereza que esperamos, le podras dezir la pura verdad de nuestro artificio, con que bòluera tu credito al ser primero. Y pues tan poco auēturas, y tanto contento me puedes dàr auēturādote, no lo dexes de hazer, aūque mas incōuenientes se te pōgā delāte, pues como ya he dicho, con solo que comiēces darè por cōcluyda la causa. Viendo Lotario la resoluta voluntad de Anselmo, y no sabiēdo que mas exemplos traerle, ni que mas razones mostrarle para què no la siguiesse: y viēdo

que le amenazaua que daria a otro cuēta de su mal desseo, por euitar mayor mal, determino de contentarle, y hazer lo que le pedia, con proposito è intencion de guiar aquel negocio de modo, que sin alterar los pensamientos de Camila quedasse Anselmo satisfecho: y assi le respondio, que no comunicasse su pensamiento con otro alguno, que el tomaua a su cargo aquella empresa, la qual començaria quādo a el le diesse mas gusto. Abraçole Anselmo, tierna y amorosamente, y agradeciole su ofrecimiento, como si alguna grande merced le huuiera hecho, y quedaron de acuerdo entre los dos, que desde otro dia siguiente se començasse la obra, que el le daria lugar y tiempo como a sus solas pudiesse hablar a Camila, y assi mesmo le daria dineros, y joyas que darla, y que ofrecerla. Aconsejole que le diesse musicas, que escriuiesse versos en su alabança, y que quando el no quisiesse tomar trabajo de hazerlos, el mesmo los haria. A todo se ofrecio Lotario, bien con diferente intencion que Anselmo pensaua: y con este acuerdo se boluieron a casa de Anselmo, donde hallaron a Camila con ansia y cuydado, esperando a su esposo, porque aquel dia tardaua en venir mas de lo acostūbrado. Fuese Lotario a su casa, y Anselmo quedo en la suya, tan contento, como Lotario fue pensatiuo, no sabiendo que traça dar para salir bien de aquel impertinente negocio. Pero aquella noche penso el modo que tendria para engañar a Anselmo, sin ofender a Camila: y otro dia vino a comer con su amigo, y fue bien recebido de Camila, la qual le recebia, y regalaua con mucha voluntad, por entender la buena que su esposo le tenia. Acabaron de

comer,leuantaron los manteles,y Anſelmo dixo a Lotario,que ſe quedaſſe alli con Camila, en tanto que el yua a vn negocio forçoſo, que dentro de hora y media bolueria. Rogole Camila que no ſe fueſſe, y Lotario ſe ofrecio a hazerle compañia, mas nada aprouecho con Anſelmo, antes importuno a Lotario, que ſe quedaſſe, y le aguardaſſe, porque tenia que tratar con el vna coſa de mucha importancia. Dixo tambien a Camila, que no dexaſſe ſolo a Lotario, en tanto que el boluieſſe. En efeto el ſupo tan bien fingir la neceſſidad,o necedad de ſu auſencia, que nadie pudiera entēder que era fingida. Fueſe Anſelmo,y quedaron ſolos a la meſa Camila,y Lotario,porque la demas gente de caſa, toda ſe auia ydo a comer. Vioſe Lotario pueſto en la eſtacada que ſu amigo deſſeaua: y con el enemigo delante, que pudiera vencer con ſola ſu hermoſura, a vn eſquadron de caualleros armados:mirad ſi era razon que le temiera Lotario? Pero lo que hizo fue, poner el codo ſobre el braço de la ſilla,y la mano abierta en la mexilla,y pidiendo perdon a Camila,del mal comedimiento, dixo que queria repoſar vn poco en tanto que Anſelmo boluia. Camilla le reſpondio,que mejor repoſaria en el eſtrado, que en la ſilla,y aſſi le rogo ſe entraſſe a dormir en el. No quiſo Lotario, y alli ſe quedó dormido, haſta que boluio Anſelmo: el qual como hallo a Camila en ſu apoſento, y a Lotario durmiendo,creyo que como ſe auia tardado tanto, ya aurian tenido los dos lugar para hablar, y aun para dormir,y no vio la hora en que Lotario deſpertaſſe, para boluerſe con el fuera, y preguntarle de ſu vētura. Todo le ſucedio como el quiſo:

Lotario desperto, y luego salieron los dos de casa, y assi le pregunto lo que desseaua: y le respondio Lotario, que no le auia parecido ser bien que la primera vez se descubriesse del todo, y assi no auia hecho otra cosa, que alabar a Camila de hermosa, diziendole que en toda la ciudad no se trataua de otra cosa, que de su hermosura, y discrecion, y que este le auia parecido buen principio para entrar ganando la voluntad, y disponiendola a que otra vez le escuchasse con gusto: vsando en esto del artificio que el demonio vsa quando quiere engañar a alguno que està puesto en atalaya de mirar por si, que se transforma en Angel de luz, siendolo el de tinieblas, y poniendole delante aparencias buenas, al cabo descubre quien es, y sale con su intencion, si a los principio no es descubierto su engaño. Todo esto le cōtento mucho a Anselmo, y dixo, que cada dia daria el mesmo lugar, aunque no saliesse de casa, porque en ella se ocuparia en cosas que Camila no pudiesse venir en conocimiento de su artificio. Sucedio pues que se passaron muchos dias que sin dezir Lotario palabra a Camila, respondia a Anselmo, que la hablaua, y jamas podia sacar della vna pequeña muestra de venir en ninguna cosa que mala fuesse, ni aun dar vna señal de sombra de esperança: antes dezia que le amenazaua, que si de aquel mal pensamiento no se quitaua, que lo auia de dezir a su esposo. Bien està, dixo Anselmo, hasta aqui ha resistido Camila a las palabras, es menester ver como resiste a las obras, yo os darè mañana dos mil escudos de oro, para que se los ofrezcays, y aun se los deys: y otros tantos para que compreys joyas con que ceuarla, que las mu-

geres suelen ser aficionadas, y mas si son hermosas, por mas castas que sean, a esto de traerse bien, y andar galanas: y si ella resiste a esta tentacion, yo quedarè satisfecho, y no os darè mas pesadumbre. Lotario respondio, que ya que auia començado, que el lleuaria hasta el fin aquella empresa, puesto que entendia salir della cansado, y vencido. Otro dia recibio los quatro mil escudos, y con ellos quatro mil confusiones, porque no sabia que dezirse para mentir de nueuo, pero en efeto determino de dezirle, que Camila estaua tan entera a las dadiuas, y promessas, como a las palabras, y que no auia para que cansarse mas, porque todo el tiempo se gastaua en balde. Pero la suerte que las cosas guiaua de otra manera, ordeno, que auiendo dexado Anselmo solos a Lotario, y a Camila, como otras vezes solia, el se encerró en vn aposento, y por los agugeros de la cerradura estuuo mirando, y escuchando lo que los dos tratauan, y vio que en mas de media hora Lotario no habló palabra a Camila, ni se la hablara, si alli estuuiera vn siglo. Y cayo en la cuenta, de que quanto su amigo le auia dicho, de las respuestas de Camila, todo era ficcion y mentira. Y para ver si esto era ansi, salio del aposento, y llamando a Lotario a parte, le pregunto, que nueuas auia, y de que temple estaua Camila? Lotario le respondio, que no pensaua mas darle puntada en aquel negocio, porque respondia tan aspera, y dessabridamente, que no tendria animo para boluer a dezirle cosa alguna. Hà, dixo Anselmo, Lotario, Lotario, y quan mal correspondes a lo que me deues, y a lo mucho que de ti confio. Aora te he estado mirando por

el lugar que concede la entrada desta llaue, y he visto que no has dicho palabra a Camila. Por donde me doy a entender, que aun las primeras le tienes por dezir: y si esto es assi, como sin duda lo es, para que me engañas? O porque quieres quitarme con tu industria, los medios que yo podria hallar para conseguir mi desseo? No dixo mas Anselmo, pero bastó lo que auia dicho, para dexar corrido, y confuso a Lotario. El qual casi como tomando por punto de honrra, el auer sido hallado en mentira, juro a Anselmo, que desde aquel momento tomaua tan a su cargo el contentalle, y no mentille, qual lo veria, si con curiosidad lo espiaua: quanto mas, que no seria menester vsar de ninguna diligencia, porque la que el pensaua poner en satisfazelle, le quitaria de toda sospecha. Creyole Anselmo, y para dalle comodidad mas segura, y menos sobresaltada, determino de hazer ausencia de su casa por ocho dias, yendose a la de vn amigo suyo, que estaua en vna aldea, no lexos de la Ciudad. Cō el qual amigo concertó, que le embiasse a llamar con muchas veras, para tener ocasion con Camila, de su partida. Desdichado, y mal aduertido de ti Anselmo, que es lo que hazes? que es lo que traças? que es lo que ordenas? Mira que hazes contra ti mismo, traçando tu deshonrra, y ordenando tu perdicion. Buena es tu esposa Camila, quieta y sossegadamente la possees, nadie sobresalta tu gusto, sus pensamientos no salen de las paredes de su casa, tu eres su cielo en la tierra, el blanco de sus dessseos, el cumplimiento de sus gustos, y la medida por donde mide su voluntad, ajustandola en todo con la tuya, y con la del cielo. Pues si la mina de su

honor, hermosura, honestidad, y recogimiento. te da sin ningun trabajo, toda la riqueza que tiene, y tu puedes dessear, para que quieres ahōdar la tierra, y buscar nueuas vetas, de nueuo y nunca visto tesoro, poniendote a peligro, que toda venga abaxo, pues en fin se sustenta sobre los debiles arrimos de su flaca naturaleza? Mira que el busca lo impossible, es justo que lo possible se le niegue. Como lo dixo mejor vn Poeta diziendo:

BVsco en la muerte la vida,
Salud en la enfermedad,
En la prision libertad,
En lo cerrado salida,
Y en el traydor lealtad.
Pero mi suerte, de quien
Iamas espero algun bien,
Con el cielo ha estatuydo,
Que pues lo impossible pido,
Lo possible aun no me den.

Fuese otro dia Anselmo a la aldea, dexando dicho a Camila, que el tiempo que el estuuiesse ausente, vendria Lotario a mirar por su casa, y a comer con ella, que tuuiesse cuydado de tratalle como a su mesma persona. Afligiose Camila, como muger discreta, y honrrada, de la orden que su marido le dexaua: y dixole que aduirtiesse que no estaua bien, que nadie el ausente, ocupasse la silla de su mesa, y que si lo hazia por no tener confiança, que ella sabria gouernar su casa, que prouasse por aquella vez, y veria por experiencia, como para mayores cuydados era bastante. Anselmo le re-

plico, que aquel era su gusto, y que no tenia mas que hazer, que baxar la cabeça, y obedecelle. Camila dixo, que ansi lo haria, aunque contra su voluntad. Partiose Anselmo, y otro dia vino a su casa Lotario, donde fue recebido de Camila con amoroso, y honesto acogimiento. La qual jamas se puso en parte, donde Lotario la viesse a solas, porque siempre andaua rodeada de sus criados, y criadas, especialmente de vna donzella suya, llamada Leonela, a quien ella mucho queria, por auerse criado desde niñas las dos juntas, en casa de los padres de Camila, y quando se caso con Anselmo, la truxo consigo. En los tres dias primeros nunca Lotario le dixo nada, aunque pudiera quando se leuantauan los manteles, y la gẽte se yua a comer con mucha priessa, porque assi se lo tenia mandado Camila. Y aun tenia orden Leonela, que comiesse primero que Camila, y que de su lado jamas se quitasse: mas ella, que en otras cosas de su gusto tenia puesto el pensamiento, y auia menester aquellas horas, y aquel lugar, para ocuparle en sus contentos, no cumplia todas vezes el mandamiento de su señora, antes los dexaua solos, como si aquello le huuieran mandado. Mas la honesta presencia de Camila, la grauedad de su rostro, la compostura de su persona era tanta, que ponia freno a la lengua de Lotario. Pero el prouecho que las muchas virtudes de Camila hizieron, poniendo silencio en la lengua de Lotario, redundo mas en daño de los dos. Porque si la lengua callaua, el pensamiento discurria, y tenia lugar de contemplar parte por parte, todos los estremos de bondad, y de hermosura que Camila tenia, bastantes a enamorar vna

estatua de marmol, no que vn coraçon de carne. Mirauala Lotario en el lugar y espacio que auia de hablarla, y consideraua quan digna era de ser amada: y esta consideracion començo poco a poco a dar assalto a los respectos que a Anselmo tenia, y mil vezes quiso ausentarse de la ciudad, y yrse dõda jamas Anselmo le viesse a el, ni el viesse a Camila: mas ya le hazia impedimento, y detenia el gusto que hallaua en mirarla. Hazia se fuerça, y peleaua consigo mismo, por desechar, y no sentir el contento, que le lleuaua a mirar a Camila. Culpauase a solas de su desatino, llamauase mal amigo, y aun mal Christiano. Hazia discursos, y comparaciones entre el, y Anselmo, y todos parauan en dezir, que mas auia sido la locura, y confianza de Anselmo, que su poca fidelidad. Y que si assi tuuiera disculpa para con Dios, como para con los hõbres, de lo que pensaua hazer, que no temiera pena por su culpa. En efeto la hermosura, y la bondad de Camila, juntamente con la ocasiõ que el ignorante marido le auia puesto en las manos, dieron con la lealtad de Lotario en tierra. Y sin mirar a otra cosa, que aquella a que su gusto la inclinaua, al cabo de tres dias de la ausencia de Anselmo, en los quales estuuo en continua batalla, por resistir a sus desseos, començo a requebrar a Camila con tanta turbacion, y con tan amorosas razones, que Camila quedo suspensa, y no hizo otra cosa, que leuantarse de donde estaua, y entrarse en su aposento, sin respondelle palabra alguna. Mas no por esta sequedad se desmayo en Lotario la esperança, que siempre nace juntamente con el amor, antes tuuo en mas a Camila. La qual auiendo

visto en Lotario lo que jamas pensara, no sabia que hazerse. Y pareciendole no ser cosa segura, ni bien hecha, darle ocasion, ni lugar, a que otra vez la hablasse, determino de embiar aquella mesma noche, como lo hizo, a vn criado suyo con vn villete a Anselmo, donde le escriuio estas razones.

ASsi como suele dezirse, que parece mal el exercito sin su general, y el castillo sin su Castellano. Digo yo, que parece muy peor la muger casada, y moça, sin su marido, quando justissimas ocasiones no lo impiden. Yo me hallo tan mal sin vos, y tan impossibilitada de no poder sufrir esta ausencia, que si presto no venis, me aure de yr a entretener en casa de mis padres, aunque dexe sin guarda la vuestra. Porque la que me dexastes, si es que quedo con tal titulo, creo que mira mas por su gusto, que por lo que a vos os toca, y pues soys discreto, no tengo mas que deziros, ni aun es bien que mas os diga.

Esta carta recibio Anselmo, y entẽdio por ella, que Lotario auia ya començado la empresa, y que Camila deuia de auer respondido como el desseaua. Y alegre sobre manera de tales nueuas, respondio a Camila de palabra, que no hiziesse mudamiento de su casa en modo ninguno, porque el bolueria con mucha breuedad. Admirada quedo Camila, de la respuesta de Anselmo, que la puso en mas confusion que primero, porque ni se atreuia a estar en su casa, ni menos yrse a la de sus padres. Porque en la quedada corria peligro su honestidad, y en la yda yua contra el mandamiento de su esposo. En fin se resoluio en lo que le estuuo

peor, que fue, en el quedarse, con determinacion de no huyr la presencia de Lotario, por no dar que dezir a sus criados, y ya le pesaua de auer escrito lo que escriuio a su esposo, temerosa de que no pensasse, que Lotario auia visto en ella alguna desemboltura, que le huuiesse mouido a no guardalle el decoro que deuia. Pero fiada en su bondad, se fio en Dios, y en su buen pensamiento, con que pensaua resistir callando, a todo aquello que Lotario dezirle quisiesse, sin dar mas cuenta a su marido, por no ponerle en alguna pendencia, y trabajo. Y aun andaua buscando manera como discuplar a Lotario con Anselmo, quando le preguntasse la ocasion, que le auia mouido a escriuirle aquel papel. Con estos pensamientos, mas honrrados, que acertados, ni prouechosos, estuuo otro dia escuchando a Lotario, el qual cargo la mano de manera, que començo a titubear la firmeza de Camila, y su honestidad tuuo harto que hazer en acudir a los ojos, para que no diessen muestra de alguna amorosa compassion, que las lagrimas, y las razones de Lotario en su pecho auian despertado. Todo esto notaua Lotario, y todo le encendia. Finalmente a el le parecio, que era menester enel espacio y lugar, que daua la ausencia de Anselmo, apretar el cerco a aquella fortaleza, y assi acometio a su presuncion, con las alabanças de su hermosura, porque no ay cosa que mas presto rinda, y allane las encastilladas torres de la vanidad de las hermosas que la mesma vanidad puesta en las lenguas de la adulacion. En efeto, el con toda diligencia mino la roca de su entereza, con tales pertrechos, que aunque Camila fuera toda de bronze, viniera

al ſuelo. Lloro, rogo, ofrecio, adulo, porfio, y fingo Lotario, con tantos ſentimientos, con mueſtras de tantas veras, que dio al traues con el recato de Camila, y vino a triumphar de lo que menos ſe penſaua, y mas deſſeaua. Rindioſe Camila. Camila ſe rindio! pero que mucho, ſi la amiſtad de Lotario no quedo en pie? Exemplo claro, que nos mueſtra, que ſolo ſe vence la paſſion amoroſa, con huylla, y que nadie ſe ha de poner a braços con tan poderoſo enemigo. Porque es meneſter fuerças diuinas, para vencer las ſuyas humanas. Solo ſupo Leonela la flaqueza de ſu ſeñora, porque no ſe la pudieron encubrir, los dos malos amigos, y nueuos amantes. No quiſo Lotario dezir a Camila la pretenſion de Anſelmo, ni que el le auia dado lugar, para llegar a aquel punto. Porque no tuuieſſe en menos ſu amor, y penſaſſe que aſſi a caſo, y ſin penſar, y no de propoſito, la auia ſolicitado. Boluio de alli a pocos dias Anſelmo a ſu caſa, y no echo de ver lo que faltaua en ella, que era lo que en menos tenia, y mas eſtimaua. Fueſe luego a ver a Lotario, y hallole en ſu caſa, abraçaronſe los dos, y el vno pregunto por las nueuas de ſu vida, o de ſu muerte. Las nueuas que te podre dar, o amigo Anſelmo, dixo Lotario, ſon de que tienes vna muger que dignamente puede ſer exemplo, y corona de todas las mugeres buenas. Las palabras que le he dicho, ſe las ha lleuado el ayre, los ofrecimientos ſe han tenido en poco, las dadiuas no ſe han admitido, de algunas lagrimas fingidas mias ſe ha hecho burla notable. En reſolucion, aſſi como Camila es cifra de toda belleza, es archiuo donde aſſiſte la honeſtidad, y viue el comedimiento, y el recato,

y todas las virtudes que pueden hazer loable, y biẽ afortunada a vna honrrada muger Buelue a tomar tus dineros amigo, que aqui los tengo, sin auer tenido necessidad de tocar a ellos, que la entereza de Camila no se rinde a cosas tan baxas, como son dadiuas, ni promessas. Contentate Anselmo, y no quieras hazer mas prueuas de las hechas. Y pues a pie enxuto has passado el mar de las dificultades y sospechas, que de las mugeres suelen, y pueden tenerse, no quieras entrar de nueuo en el profundo pielago de nueuos inconuenientes, ni quieras hazer experiencia con otro piloto, de la bondad, y fortaleza del nauio que el Cielo te dio en suerte, para que en el passasses la mar deste mundo. Sino haz cuẽta que estas ya en seguro puerto, y aferrate con las ancoras dela buena consideracion, y dexate estar hasta que te vengan a perdir la deuda, que no ay hidalguia humana, que de pagarla se escuse. Contentissimo quedò Anselmo de las razones de Lotario, y assi se las creyo, como si fueran dichas por algun Oraculo. Pero con todo esso le rogo que no dexasse la empressa, aunque no fuesse mas de por curiosidad, y entretenimiẽto, aunque no se aprouechasse de alli adelãte de tan ahincadas diligẽcias, como hasta entõces. Y que solo queria, que le escriuiesse algunos versos en su alabãça, debaxo del nombre de Clori, porque el le daria a entẽder a Camila, q̃ andaua enamorado de vna dama, a quiẽ le auia puesto aquel nõbre, por poder celebrarle cõ el decoro que a su honestidad se le deuia: y que quã do Lotario no quisiera tomar trabajo de escriuir los versos, que el los haria. No sera menester esso, dixo Lotario, pues no me son tan enemigas las

Musas, que algunos ratos del año no me visiten. Dile tu a Camila lo que has dicho del fingimiento de mis amores, que los versos yo los hare, sino tan buenos como el sujeto merece, seran por lo menos los mejores que yo pudiere. Quedaron deste acuerdo el impertinente, y el traydor amigo. Y buelto Anselmo a su casà, pregunto a Camila, lo que ella ya se marauillaua, que no se lo vuiesse preguntado. Que fue, que le dixesse la ocasion porque le auia escrito el papel que le embio. Camila le respondio, que le auia parecido, que Lotario la miraua vn poco mas desembueltamente, que quando el estaua en casa. Pero que ya estaua desengañada, y creia que auia sido imaginacion suya, porque ya Lotario huîa de vella, y de estar con ella a solas. Dixole Anselmo, que biẽ podia estar segura de aquella sospecha, porque el sabia que Lotario andaua enamorado de vna donzella principal de la ciudad, a quien el celebraua debaxo del nombre de Clori, y que aunque no lo estuuiera, no auia que temer de la verdad de Lotario, y de la mucha amistad de entrambos. Y a no estar auisada Camila de Lotario, deque eran fingidos aquellos amores de Clori, y que el se lo auia dicho a Anselmo, por poder ocuparse algunos ratos en las mismas alabanças de Camila, ella sin duda cayera en la desperada red de los zelos: mas por estar ya aduertida, passo aquel sobresalto sin pesadumbre. Otro dia, estando los tres sobre mesa, rogo Anselmo a Lotario, dixesse alguna cosa de las que auia compuesto a su amada Clori, que pues Camila no la conocia, seguramente podia dezir lo que quisiesse. Aunque la conociera, respondio Lotario, no encubriera yo nada,

nada, porque quando algun amante loa a su dama de hermosa, y la nota de cruel, ningun oprobrio haze a su buen credito. Pero sea lo que fuere, lo que se dezires, que ayer hize vn soneto a la ingratitud desta Clori, que dize ansi:

SONETO.

EN el silencio de la noche, quando
Ocupa el dulce sueño a los mortales,
La pobre cuenta de mis ricos males
Estoy al Cielo, y a mi Clori dando.
Y al tiempo quando el Sol se va mostrando,
Por las rosadas puertas Orientales,
Con suspiros, y acentos desiguales
Voy la antigua querella renouando.
Y quando el Sol de su estrellado asiento,
Derechos rayos a la tierra embia,
El llanto crece, y doblo los gemidos.
Buelue la noche, y bueluo al triste cuento,
Y siempre hallo en mi mortal porfia,
Al Cielo sordo, a Clori sin oydos.

Bien le parecio el Soneto a Camila, pero mejor à Anselmo, pues le alabo, y dixo, que era demasiadamente cruel la dama, que a tan claras verdades no correspondia. A lo que dixo Camila: Luego todo aquello que los Poetas enamorados dizen, es verdad? En quanto Poetas no la dizen, respondio Lotario, mas en quanto enamorados, siempre quedan tan cortos, como verdaderos. No ay duda dello, replico Anselmo, todo por apoyar, y acreditar los pensamientos de Lotario con Camila, tan descuy-

dada del artificio de Anselmo, como ya enamorada de Lotario. Y assi con el gusto que de sus cosas tenia, y mas teniẽdo por entẽdido que sus desseos, y escritos a ella se encaminauan, y que ella era la verdadera Clori, le rogò que si otro soneto o otros versos sabia, los dixesse. Si sè, respondio Lotario, pero non creo que es tan bueno como el primero, o por mejor dezir, menos malo. Y podreyslo bien juzgar, pues es este.

SONETO.

YO se que muero, y si no soy creydo,
Es mas cierto el morir, como es mas cierto
Verme a tus pies, o bella ingrata, muerto,
Antes que de adorarte arrepentido.
Podrè yo verme en la region de oluido,
De vida, y gloria, y de fauor desierto,
Y alli ver se podra en mi pecho abierto,
Como tu hermoso rostro està esculpido.
Que esta reliquia guardo para el duro
Trance, que me amenaza mi porfia,
Que en tu mismo rigor se fortalece.
Ay de aquel que nauega el Cielo escuro,
Por mar no vsado, y peligrosa via,
A donde Norte, o puerto no se ofresce.

Tambien alabò este segundo soneto Anselmo como auia hecho el primero, y desta manera yua añadiendo eslauon a eslauon, a la cadena, con que se enlazaua, y trauaua su deshonra, pues quando mas Lotario le deshõraua, entonces le dezia que estaua mas honrado. Y con esto, todos los escalones que

Camila baxaua hàzia el centro de ſu menoſprecio, los ſubia en la opinion de ſu marido, hàzia la cumbre dela virtud, y de ſu buena fama. Sucedio en eſto, que hallandoſe vna vez entre otras, ſola Camila con ſu donzella, le dixo: Corrida eſtoy, amiga Leonela, de ver en quan poco he ſabido eſtimarme, pues ſi quiera no hize, que con el tiempo cõprara Lotario la entera poſſeſſion, que le di tã preſto di me volũtad. Temo que ha de eſtimar mi preſteza, o ligereza, ſin que eche de ver la fuerça que el me hizo, para no poder reſiſtirle. No te de pena eſſo ſeñora mia, reſpondio Leonela, que no eſtà la monta, ni es cauſa para mẽguar la eſtimacion, darſe lo que ſe da preſto, ſi en efeto lo que ſe da es bueno, y ello por ſi digno de eſtimarſe. Y aun ſuele dezirſe, que el luego da, da dos vezes. Tambien ſe ſuele dezir, dixo Camila, que lo que cueſta poco, ſe eſtima en menos. No corre por ti eſſa razon, reſpõdio Leonela, porque el amor, ſegũ he oydo dezir, vnas vezes buela, y otras anda: con eſte corre, y con aquel va deſpacio: a vnos entibia, y a otros abraſa: a vnos hiere, y a otros mata En vn meſmo punto comiença la carrera de ſus deſſeos, y en aquel meſmo punto la acaba, y concluye. Por la mañana ſuele poner el cerco a vna fortaleza, y a la noche la tiene rendida, porque no ay fuerça que le reſiſta. Y ſiendo aſſi, de que te eſpantas, o de que temes, ſi lo miſmo deue de auer acontecido a Lotario, auiendo tomado el amor por inſtrumẽto de rẽdirnos la auſencia de mi ſeñor? Y era forçoſo q̃ en ella ſe cõcluyeſſe lo que el amor tenia determinado, ſin dar tiempo al tiempo, para que Anſelmo le tuuieſſe de

boluer, y con su presencia quedasse imperfecta la obra? Porque el amor no tiene otro mejor ministro, para executar lo que dessea, que es la ocasion: de la ocasion se sirue en todos sus hechos, principalmente en los principios. Todo esto se yo muy bien, mas de experiencia, que de oydas: y algun dia te lo dirè señora, que yo tambien soy de carne, y de sangre moça. Quanto mas, señora Camila, que no te entregaste, ni diste tan luego, que primero no huuiesses visto en los ojos, en los suspiros, en las razones, y en las promesas, y dadiuas de Lotario, toda su alma, viendo en ella, y en sus virtudes, quan digno era Lotario de ser amado. Pues si esto es assi, no te assalten la imaginacion essos escrupulosos, y melindrosos pensamiẽtos, sino assegurate, que Lotario te estima, como tu le estimas a el, y viue con contento y satisfacion, de que ya que cayste en el lazo amoroso, es el que te aprieta de valor, y de estima. Y que no solo tiene las quatro. SS. que dizen que han de tener los buenos enamorados, sino todo vn A. b. c. entero: sino escuchame, y veras como te le digo de coro. El es segun yo veo, y a mi me parece, Agradecido, bueno, cauallero, dadiuoso, enamorado, firme, gallardo, honrrado, ilustre, leal, moço, noble, honesto, principal, quantioso, rico, y las. SS. que dizen. Y luego, tacito, verdadero. La X. no le quadra, porque es letra aspera. La Y. ya està dicha. La Z. zelador de tu honrra. Riose Camila del A. b. c. de su donzella, y tuuola por mas platica en las cosas de amor, que ella dezia. Y assi lo confesso ella, descubriendo a Camila, como tratava amores con vn mancebo bien nacido, de la mesma ciudad. De lo qual se turbo Camila, temiẽ-

do que era aquel camino por donde su honrra podria correr riesgo. Apurola, si passauan sus platicas a mas que serlo. Ella con poca verguença, y mucha desemboltura, le respondio, que si passauan. Porque es cosa ya cierta, que los descuydos de las señoras, quitan la verguença a las criadas, las quales quando ven a las amas echar traspies, no se les dà nada a ellas, de coxear, ni de que lo sepan. No pudo hazer otra cosa Camila, sino rogar a Leonela, no dixesse nada de su hecho, al que dezia ser su amante, y que tratasse sus cosas con secreto, porque no viniessen a noticia de Anselmo, ni de Lotario. Leonela respondio, que assi lo haria, mas cũpliolo de manera, que hizo cierto el temor de Camila, de que por ella auia de perder su credito. Porque la deshonesta, y atreuida Leonela, despues que vio que el proceder de su ama no era el que solia, atreuiose a entrar, y poner dentro de casa a su amãte, confiada que aunque su señora le viesse, no auia de osar descubrille. Que este daño acarrean entre otros los pecados de las señoras, que se hazen esclauas de sus mesmas criadas, y se obligan a encubrirles sus deshonestidades, y vilezas, como acontecio con Camila. Que aunque vio vna, y muchas vezes, que su Leonela estaua con su galã en vn aposento de su casa, no solo no la osaua reñir, mas dauale lugar a que lo encerrasse, y quitauale todos los estoruos, para que no fuesse visto de su marido. Pero no los pudo quitar, que Lotario no le viesse vna vez salir, al romper del alua. El qual sin conocer quien era, penso primero que deuia de ser alguna fantasma. Mas quando le vio caminar, emboçarse, y encubrirse, con cuydado, y recato, cayo de

su simple pensamiento, y dio en otro, que fuera la perdicion de todos, si Camila no lo remediara. Pensó Lotario que aquel hombre que auia visto salir tan a deshora de casa de Anselmo, no auia entrado en ella por Leonela, ni aun se acordò si Leonela era en el mundo, Solo creyò que Camila, de la misma manera que auia sido facil y ligera con el, lo era para otro, que estas añadiduras trae consigo la maldad de la muger mala, que pierde el credito de su honra, con el mesmo a quiē se entregò rogada, y persuadida. Y cree que con mayor facildad se entrega a otros, y da infalible credito a qualquiera sospecha que desto le venga. Y no parece sino que le falto a Lotario en este punto todo su buen entēdimiento, y se le fueron de la memoria todos sus aduertidos discursos. Pues sin hazer alguno que bueno fuesse, ni aun razonable, sin mas ni mas, antes que Anselmo se leuantasse impaciente, y ciego de la zelosa rabia, que las entrañas le roya, muriēdo por vengarse de Camila, que en ninguna cosa le auia ofendido, se fue a Anselmo, y le dixo: Sabete Anselmo, que ha muchos dias que he andado peleando conmigo mesmo, haziendome fuerça, a no dezirte lo que ya no es possible, ni justo que mas te encubra. Sabete que la fortaleza de Camila, està ya rendida, y sujeta a todo aquello que yo quisiere hazer della, y si he tardado en descubrirte esta verdad, ha sido por ver si era algun liuiano antojo suyo, o si lo hazia por prouarme, y ver si eran con proposito firme tratados, los amores que con tu licencia con ella he començado. Crey ansi mismo, que ella si fuera la que deuia, y la que entrambos pensauamos, ya te huuiera dado cuenta de mi so-

licitud. Pero auiendo visto que se tarda, conozco que sõ verdaderas las promesas que me ha dado, de que quando otra vez hagas ausencia de tu casa, me hablarà en la recamara, donde està el repuesto de tus halajas, [y era la verdad, que alli le solia hablar Camila] y no quiero que precipitosamente corras a hazer alguna vẽgança, pues no està aun cometido el pecado, sino con pensamiento, y podria ser, que deste, hasta el tiempo de ponerle por obra, se mudasse el de Camila, y naciesse en su lugar el arrepentimiento, Y assi ya que en todo, o en parte has seguido siempre mis consejos, sigue, y guarda vno que aora te dire, para que sin engaño, y con medroso aduertimiento te satisfagas de aquello que mas vieres que te conuenga. Finge que te ausentas por dos o tres dias, como otras vezes sueles, y haz de manera que te quedes escondido en tu recamara, pues los tapizes que alli ay, y otras cosas con que te puedas encubrir, te ofrecen mucha, comodidad, y entonces veras por tus mismos ojos, y yo por los mios, lo que Camila quiere: y si fuere la maldad que se puede temer, antes que esperar, con silencio, sagacidad, y discrecion podras ser el verdugo de tu agrauio. Absorto, suspenso, y admirado quedó Anselmo, con las razones de Lotario, porque le cogieron en tiempo donde menos las esperaua oyr, porque ya tenia a Camila por vencedora de los fingidos assaltos de Lotario, y comẽçaua a gozar la gloria del vencimiento. Callãdo estuuo por vn buen espacio mirãdo al suelo sin mouer pestaña, y al cabo dixo: Tu lo has hecho Lotario, como yo esperaua de tu amistad, en todo he de seguir

tu consejo, haz lo que quisieres, y guarda aquel secreto que ves que conuiene en caso tan no pensado. Prometioselo Lotario, y en apartandose del, se arrepintio totalmente de quanto le auia dicho, viendo quan neciamente auia andado, pues pudiera el vengarse de Camila, y no por camino tan cruel, y tan deshonrrado. Maldezia su entendimiento, afeaua su ligera determinacion, y no sabia que medio tomarse para deshazer lo hecho, o para dalle alguna razonable salida. Al fin acordo de dar cuenta de todo a Camila, y como no faltaua lugar para poderlo hazer, aquel mismo dia la hallo sola. Y ella assi como vio que le podia hablar, le dixo: Sabed amigo Lotario que tengo vna pena en el coraçon que me le aprieta de suerte, que parece que quiere rebentar en el pecho, y ha de ser marauilla sino lo haze. Pues ha llegado la desuerguença de Leonela a tanto, que cada noche encierra a vn galan suyo en esta casa, y se està con el hasta el dia, tan a costa de mi credito, quanto le quedara campo abierto de juzgarlo, al que le viere salir a horas tan inusitadas de mi casa: y lo que me fatiga es, que no la puedo castigar, ni reñir Que el ser ella secretario de nuestros tratos, me ha puesto vn freno en la boca, para callar los suyos, y temo que de aqui ha de nacer algun mal sucesso. Al principio que Camila esto dezia, creyo Lotario que era artificio para desmentille, que el hombre que auia visto salir era de Leonela, y no suyo: pero viendola llorar, y afligirse, y pedirle remedio, vino a creer la verdad, y en creyendola acabo de estar confuso, y arrepentido del todo. Pero con todo esto respondio a Camila, que no tuuiesse pena, que el ordenaria re-

medio para atajar la insolencia de Leonela. Dixole assi mismo lo que instigado de la furiosa rauia de los zelos, auia dicho a Anselmo, y como estaua cõcertado de esconderse en la recamara, para ver desde alli a la clara la poca lealtad que ella le guardaua. Pidiole perdon desta locura, y consejo para poder remedialla, y salir bien de tan rebuelto laberinto, como su mal discurso le auia puesto. Espantada quedó Camila de oyr lo que Lotario le dezia, y con mucho enojo, y muchas y discretas razones le riño, y afeo su mal pensamiento, y la simple, y mala determinacion que auia tenido. Pero como naturalmente tiene la muger ingenio presto para el bien, y para el mal, mas que el varon: puesto que le va faltando, quando de proposito se pone a hazer discursos: luego al instãte halló Camila el modo de remediar tan al parecer inremediable negocio, y dixo a Lotario, que procurasse que otro dia se escondiesse Anselmo donde dezia, porque ella pensaua sacar de su escondimiento comodidad, para que desde alli en adelante los dos se gozassen sin sobresalto alguno: y sin declararle del todo su pensamiẽto, le aduirtio que tuuiesse cuydado que en estando Anselmo escondido, el viniesse quando Leonela le llamasse, y que a quanto ella le dixesse, le respondiesse, como respondiera, aunque no supiera que Anselmo le escuchaua. Porfio Lotario que le acabasse de declarar su intencion, porque con mas seguridad, y auiso guardasse todo lo que viesse ser necessario. Digo, dixo Camila, que no ay mas que guardar, sino fuere responderme como yo os preguntare. No queriendo Camila darle antes cuenta de lo que pensaua hazer, temerosa que

no quisiesse seguir el parecer que a ella tan bueno le parecia, y siguiesse, o buscasse otros, que no podrian ser tan buenos, Con esto se fue Lotario, y Anselmo otro dia con la escusa de yr a aquella aldea de su amigo, se partio, y boluio a esconderse, que lo pudo hazer con comodidad, porque de industria se la dieron Camila, y Leonela. Escondido pues Anselmo con aquel sobresalto que se puede imaginar, que tendria el que esperaua ver por sus ojos hazer notomia de las entrañas de su honra, yuase a pique de perder el sumo bien, que el pensaua que tenia en su querida Camila. Seguras ya, y ciertas Camila, y Leonela, que Anselmo estaua escondido, entraron en la recamara, y a penas huuo puesto los pies en ella Camila, quando dando vn grande suspiro dixo: Ay Leonela amiga, no seria mejor, que antes que llegasse a poner en execucion lo que no quiero que sepas, porque no procures estoruarlo, qne tomasses la daga de Anselmo que te he pedido, y passasses con ella este infame pecho mio? Pero no hagas tal, que no serà razon que yo lleue la pena de la agena culpa. Primero quiero saber, que es lo que vieron en mi los atreuidos, y deshonestos ojos de Lotario, que fuesse causa de darle atreuimiẽto a descubrirme vn tan mal desseo, como es el que me ha descubierto en desprecio de su amigo, y en deshonra mia. Ponte Leonela a essa ventana, y llamale, que sin duda alguna el deue de estar en la calle esperando poner en efeto su mala intencion. Pero primero se pondrà la cruel, quanto honrada mia. Ay señora mia, respõdio la sagaz, y aduertida Leonela, y que es lo que quieres hazer con esta daga? Quieres por ventura quitarte la vi-

da?o quitarsela a Lotario? que qualquiera destas cosas que quieras,ha de redundar en perdida de tu credito,y fama. Mejor es que dissimules tu agrauio y no des lugar a que este mal hombre,entre aora en esta casa,y nos halle solas: mira señora que somos flacas mugeres, y el es hombre,y determinado, y como viene con aquel mal proposito ciego, y apassionado, quiça antes que tu pongas en execucion el tuyo,hara el lo que te estaria mas mal, que quitarte la vida. Mal aya mi señor Anselmo, que tanto mando ha querido dar a este dessuella caras en su casa. Y ya señora que le mates, como yo piẽso que quieres hazer, que hemos de hazer del despues de muerto? Que amiga, respondio Camila, dexaremosle para que Anselmo le entierre: pues serà justo que tenga por descãso el trabajo que tomare en poner debaxo la tierra su misma in famia. Llamale acaba, que todo el tiempo que tardo en tomar la deuida vengança de mi agrauio, parece que ofendo a la lealtad que a mi esposo deuo. Todo esto escuchaua Anselmo, y a cada palabra que Camila dezia, se le mudauan los pensamientos. Mas quãdo entendio que estaua resuelta en matar a Lotario,quiso salir, y descubrirse, porque tal cosa no se hiziesse: pero detuuole el desseo de ver en que paraua tanta gallardia,y honesta resoluciõ,con proposito de salir a tiẽpo que la estoruasse. Tomole en esto a Camila vn fuerte desmayo,y arrojãdose encima de vna cama que alli estaua, comẽço Leonela a llorar muy amargamente, y a dezir: Ay desdichada de mi,si fuesse tã sin vẽtura, que se me muriesse aqui entre mis braços la flor de la honestidad del mundo, la corona de las buenas mugeres,

el exemplo de la castidad, con otras cosas a estas semejantes, que ninguno la escuchara, que no la tuuiera por la mas lastimada, y leal donzella del mundo: y a su señora por otra nueua, y perseguida Penelope. Poco tardo en boluer de su desmayo Camila, y al boluer en si, dixo: Porque no vas Leonela a llamar al mas leal amigo de mi amigo que vio el Sol, o cubrio la noche? Acaba, corre, aguija, camina, no se esfogue con la tardança el fuego de la colera que tengo, y se passe en amenazas, y maldiciones la justa vengança que espero. Ya voy a llamarle señora mia, dixo Leonela, mas has me de dar primero essa daga, porque no hagas cosa en tãto que falto, que dexes con ella que llorar toda la vida a todos los que bien te quieren. Ve segura, Leonela amiga, que no hare, respondio Camila, porque ya que sea atreuida, y simple a tu parecer en boluer por mi honrra, no lo he de ser tanto como aquella Lucrecia, de quien dizen, que se mató sin auer cometido error alguno, y sin auer muerto primero a quien tuuo la causa de su desgracia: yo morire si muero, pero ha de ser vengada, y satisfecha del que me ha dado ocasion de venir a este lugar a llorar sus atreuimientos, nacidos tan sin culpa mia. Mucho se hizo de rogar Leonela antes que saliesse a llamar a Lotario, pero en fin salio, y entretanto que boluia quedo Camila diziendo, como que hablaua consigo misma: Valame Dios, no fuera mas acertado auer despedido a Lotario, como otras muchas vezes lo he hecho, que no ponerle en condicion, como ya le he puesto, que me tenga por deshonesta, y mala, siquiera este tiempo que ha de tardar en desengañarle? mejor fuera sin

duda:pero no quedara yo vengada,ni la honrra de mi marido satisfecha,si tan a manos lauadas, y tan a passo llano se boluiera a salir de donde sus malos pensamientos le entraron. Pague el traydor con la vida,lo que intento con tan lasciuo desseo. Sepa el mundo (si a caso llegare a saberlo) de que Camila no solo guardo la lealtad a su esposo, sino que le dio vengança del que se atreuio a ofendelle Mas con todo creo,que fuera mejor dar cuenta desto a Anselmo, pero ya se la apuntè a dar en la carta que le escreui al aldea, y creo que el no acudir el al remedio del daño que alli le señalè deuio de ser que de puro bueno,y confiado,no quiso,ni pudo creer que en el pecho de su tan firme amigo pudiesse caber genero de pensamiento que contra su honrra fuesse,ni aun yo lo crey despues por muchos dias, ni lo creyera jamas,si su insolencia no llegara a tãto,que las manifiestas dadiuas, y las largas promesas,y las continuas lagrimas no me lo manifestaran. Mas para que hago yo aora estos discursos? tiene por ventura vna resolucion gallarda necessidad de consejo alguno? no por cierto. Afuera pues traydores, aqui venganças: entre el falso, venga, llegue, muera, y acabe, y suceda lo que sucediere. Limpia entre en poder del que el cielo me dio por mio,limpia he de salir del, y quando mucho saldre bañada en mi casta sangre, y en la impura del mas falso amigo que vio la amistad en el mundo: y diziendo esto se passeaua por la sala con la daga desembaynada, dando tan desconcertados, y desaforados passos, y haziendo tales ademanes, que no pareca sino que le faltaua el juyzio, y que no era muger delicada,sino vn rufian desesperado. Todo

lo miraua Anselmo cubierto detras de vnos tapizes donde se auia escondido, y de todo se admiraua, y ya le parecia que lo que auia visto, y oydo era bastante satisfacion para mayores sospechas: y ya quisiera la prueua de venir Lotario faltara, temeroso de algun mal repentino sucesso: y estando ya para manifestarse, y salir para abraçar, y desengañar a su esposa se detuuo, porque vio que Leonela boluia con Lotario de la mano, y assi como Camila le vio, haziendo con la daga en el suelo vna gran raya delante della, le dixo: Lotario aduierte lo que te digo, si a dicha te atreuieres a passar desta raya que ves, ni aun llegar a ella, en el punto que viere que lo intenras, en esse mismo me passare el pecho con esta daga que en las manos tengo: y antes que a esto me respondas palabra, quiero que otras algunas me escuches, que despues responderas lo que mas te agradara. Lo primero, quiero Lotario que me digas, si conoces a Anselmo mi marido, y en que opinion le tienes? Y lo segundo, quiero saber tambien si me conoces a mi? Respondeme a esto, y no te turbes, ni pienses mucho lo que has de responder: pues no son dificultades las que te pregunto. No era tan ignorante Lotario, que desde el primer punto que Camila le dixo que hiziesse esconder a Anselmo, no huuiesse dado en la cuenta de lo que ella pensaua hazer, y assi correspōdio con su intencion tan discretamēte, y tan a tiempo, que hizieran los dos passar aquella menrira por mas que cierta verdad, y assi respondio a Camila desta manera: No pense yo, hermosa Camila, que me llamauas para preguntarme cosas tan fuera de la intencion con que yo aqui vengo: si lo hazes por

dilatarme la prometida merced, desde mas lexos pudieras entretenerla, porque tanto mas fatiga el bien desseado, quanto la esperança està mas cerca de posseello: pero porque no digas que no respondo a tus preguntas, digo que conozco a tu esposo Anselmo, y nos conocemos los dos desde nuestros mas tiernos años, y no quiero dezir lo que tu tambien sabes de nuestra amistad por me hazer testigo del agrauio que el amor haze que le haga, poderosa disculpa de mayores yerros. A ti te conozco, y tengo en la misma possession que el te tiene, que a no ser assi, por menos prendas que las tuyas, no auia yo de yr contra lo que deuo a ser quien soy, y cótra las santas leyes de la verdadera amistad, aora por tan poderoso enemigo como el amor, por mi rompidas, y violadas. Si esso confiessas, respondio Camila, enemigo mortal de todo aquello que justamente merece ser armado, con que rostro osas parecer ante quien sabes que es el espejo donde se mira aquel en quien tu te deuieras mirar, para que vieras con quan poca ocasion le agrauias? Pero ya cayo, hay desdichada de mi, en la cuenta de quiẽ te ha hecho tener tã poca cõ lo que a ti mismo deues, que deue de auer sido alguna desẽboltura mia, que no quiero llamarla deshonestidad, pues no aura procedido de deliberada determinacion, sino de algun descuydo de los que las mugeres, que piensan que no tienen de quien recatarse, suelen hazer inaduertidamente. Sino dime quando, o traydor, respondi a tus ruegos, con alguna palabra, o señal, que pudiesse despertar en ti alguna sombra de esperauça, de cumplir tus infames desseos? Quando tus amorosas palabras no fueron deshechas, y reprehendidas de las mias, con rigor, y

con aspereza? Quãdo tus muchas promesas y mayores dadiuas fueron de mi creydas, ni admitidas? Pero por parecerme que alguno no puede perseuerar en el intento amoroso luengo tiempo, sino es sustentado de alguna esperãça, quiero atribuyrme a mi la culpa de tu impertinencia: pues sin duda algun descuydo mio ha sustentado tanto tiẽpo tu cuydado, y assi quiero castigarme, y darme la pena que tu culpa merece. Y porque viesses que siendo conmigo tan inhumana, no era possible dexar de serlo contigo. quise traerte a ser testigo del sacrificio que pienso hazer a la ofendida honrra de mi tan hõrrado marido, agrauiado de ti con el mayor cuydado que te ha sido possible: y de mi tambien con el poco recato que he tenido del huyr la ocasion, si alguna te di para fauorecer, y canonizar tus malas intenciones. Torno a dezir, que la sospecha que tengo que algun descuydo mio engendrò en ti tan desuariados pensamientos, es la que mas me fatiga, y la que yo mas desseo castigar con mis proprias manos: porque castigãdome otro verdugo, quiça seria mas publica mi culpa: pero antes que esto haga quiero matar muriendo, y lleuar commigo quien me acabe de satisfazer el desseo de la vengança que espero, y tengo, viendo alla dõde quiera que fuere la pena que dà la justicia desinteressada. y que no se dobla al que en terminos tan desesperados me ha puesto. Y diziendo estas razones con vna increyble fuerça y ligereza arremetio a Lotario con la daga desembaynada, con tales muestras de querer enclauarsela en el pecho, que casi el estuuo en duda, si aquellas demostraciones eran falsas, o verdaderas, porque le fue forçoso valerse

lerse de su industria, y de su fuerça, para estoruar que Camila no le diesse, la qual tan viuamẽte fingia aquel estraño embuste, y fealdad, que por dalle color de verdad, la quiso matizar con su mesma sangre: porque viẽdo que no podia auer a Lotario, o fingiendo que no podia, dixo: Pues la suerte no quiere satisfazer del todo mi tan justo desseo, alomenos no serà tan poderosa, que en parte me quite que no le satisfaga: y haziendo fuerça para soltar la mano de la daga que Lotario la tenia asida, la sacó, y guiando su punta por parte que pudiesse herir, no profundamente, se la entrò, y escõdio por mas arriba de la islilla del lado yzquierdo junto al ombro, y luego se dexò caer en el suelo como desmayada. Estauan Leonela, y Lotario suspensos, y atonitos de tal sucesso, y toda via dudauan de la verdad de aquel hecho, viendo a Camila tendida en tierra, y bañada en su sangre: acudio Lotario con mucha presteza, despauorido, y sin aliento a sacar la daga, y en ver la pequeña herida salio del temor que hasta entonces tenia, y de nueuo se admiró de la sagazidad, prudencia, y mucha discrecion de la hermosa Camila: y por acudir con lo que a el le tocaua, començó a hazer vna larga, y triste lamentacion sobre el cuerpo de Camila, como si estuuiera difunta, echandose muchas maldiciones, no solo a el, sino al que auia sido causa de auelle puesto en aquel termino. Y con muestras de mucho dolor, y sentimiento se salio de casa, y quãdo se vio solo, y en parte donde nadie le vehia, no cessaua de hazerse Cruzes, marauillandose de la industria de Camila, y de los ademanes tan proprios de Leonela. Consideraua quan enterado auia

de quedar Anselmo, de que tenia por muger a vna segunda Porcia, y desseaua verse con el, para celebrar los dos la mentira, y la verdad, mas dissimulada, que jamas pudiera imaginarse. Leonela tomo, la sangre a su señora, que no era mas de aquello que basto para acreditar su embuste, y lauãdo con vn poco de vino la herida, se la ato lo mejor que supo, diziendo tales razones en tanto que la curaua, que aunque no huuieran precedido otras, bastaran a hazer creer a Anselmo, que tenia en Camila vn simulacro de la honestidad. Iuntaronse a las palabras de Leonela, otras de Camila, llamandose couarde, y de poco animo, pues le auia faltado al tiempo que fuera mas necessario tenerle, para quitarse la vida, que tan aborrecida tenia. Pedia consejo a su donzella, si diria, o no, todo aquel sucesso a su querido esposo, la qual le dixo, quo no se lo dixesse, porque le pondria en obligacion de vẽgarse de Lotario, lo qual no podia ser sin mucho ruego suyo, y que la buena muger estaua obligada a no dar ocasion a su marido a que riñesse, sino a quitalle todas aquellas que le fuesse possible. Respondio Camila, que le parecia muy bien su parecer, y que ella le siguiria. Pero que en todo caso conuenia buscar que dezir a Anselmo de la causa de aquella herida que el no podria dexar de ver: a lo que Leonela respondia, que ella ni aun burlando no sabia mentir. Pues yo hermana, replico Camila, que tengo de saber? que no me atreuere a forjar, ni sustentar vna mentira si me fuesse en ello la vida? Y si es que no hemos de saber dar salida a esto, mejor será dezirle la verdad desnuda, que no que nos alcance en mentirosa cuenta. No tengas

pena señora de aqui a mañana, respondio Leonela, yo pensarè que le digamos, y quiça que por ser la herida donde es, la podras encubrir sin que el la vea, y el Cielo serà seruido de fauorecer a nuestros tan justos, y tan honrrados pensamientos. Atentissimo auia estado Anselmo a escuchar, y a ver representar la tragedia de la muerte de su honrra: la qual con tan estraños y eficazes afectos la representaron los personages della, que parecio que se auian transformado en la misma verdad de lo que fingian. Desseaua mucho la noche, y el tener lugar para salir de su casa, y yr a verse con su buen amigo Lotario, congratulandose con el de la Margarita preciosa que auia hallado en el desengaño de la bondad de su esposa. Tuuieron cuydado las dos de darle lugar, y comodidad a que saliesse, y el sin perdella salio, y luego fue a buscar a Lotario, el qual hallado, no se puede buenamente contar los abraços que le dio, las cosas que de su contento le dixo las alabanças que dio a Camila. Todo lo qual escucho Lotario sin poder dar muestras de alguna alegria: porque se le representaua a la memoria quan engañado estaua su amigo, y quan injustamente el le agrauiaua. Y aunque Anselmo vehia que Lotario no se alegraua, creîa ya ser la causa por auer dexado a Camila herida, y auer el sido la causa. Y assi entre otras razones le dixo, que no tuuiesse pena del sucesso de Camila, porque sin duda la herida era ligera: pues quedauan de concierto de encubrirsela a el. Y que segun esto no auia de que temer, sino que de alli adelãte se gozasse, y alegrasse con el, pues por su industria, y medio el se veîa leuantado a la mas alta felicidad, que acertara dessearse, y

queria que no fuessen otros sus entretenimientos que en hazer versos en alabança de Camila, que la hiziessen eterna en la memoria de los siglos venideros. Con esto quedo Anselmo el hombre mas sabrosamente engañado que pudo auer en el mundo: el mismo lleuo por la mano a su casa, creyendo que lleuaua el instrumēto de su gloria, toda la perdicion de su fama. Recebiole Camila con rostro al parecer torcido, aunque con alma risueña. Duro este engaño algunos dias, hasta que al cabo de pocos meses boluio fortuna su rueda, y salio a plaça la maldad con tanto artificio hasta alli cubierta, y a Anselmo le costó la vida, su impertinente curiosidad.

Sucedio pues, que por la satisfacion que Anselmo tenia, de la bondad de Camila, viuia vna vida contenta y descuydada: y Camila de industria, hazia mal rostro a Lotario, porque Anselmo entendiesse al reues, de la voluntad que le tenia: y para mas confirmacion de su hecho, pidio licencia Lotario, para no venir a su casa. pues claramente se mostraua la pesadumbre que con su vista Camila recebia: mas el engañado Anselmo le dixo, que en ninguna manera tal hiziesse. Y desta manera, por mil maneras era Anselmo el fabricador de su deshonrra, creyendo que lo era de su gusto. En esto, el que tenia Leonela de verse qualificada, no de cō sus amores, llegò a tanto, que sin mirar a otra cosa, se yua tras el a suelta riēda: fiada en que su señora la encubria, y aun la aduertia del modo que con poco rezelo pudiesse ponerle en execucion. En fin vna noche sintio Anselmo passos en el aposento de Leonela, y queriendo entrar a ver quien los da-

ua,ſintio que le detenian la puerta: coſa que le puſo mas voluntad de abrirla,y tãta fuerça hizo, que la abrio, y entro dentro a tiempo que vio que vn hombre ſaltaua por la vẽtana a la calle: y acudiendo con preſteza a alcançarle,o conocerle,no pudo conſeguir lo vno, ni lo otro, porque Leonela ſe abraço con el,diziendole: Soſſiegate,ſeñor mio, y no te alborotes,ni ſigas al que de aqui ſalto: es coſa mia, y tanto, que es mi eſpoſo. No lo quiſo creer Anſelmo,antes ciego de enojo, ſacò la daga, y quiſo herir a Leonela,diziendole, que le dixeſſe la verdad, ſino que la mataria. Ella con el miedo, ſin ſaber lo que ſe dezia,le dixo: No me mates,ſeñor, que yo te dirè coſas de mas importancia de las que puedes imaginar. Soſſegoſe con eſto Anſelmo,y aſſi ſe ſalio del apoſento,y dexo encerrada en el a Leonela, diziẽdole,que de alli no ſaldria haſta que le dixeſſe lo que tenia que dezirle. Fue luego a ver a Camila,y a dezirle, todo aquello que con ſu donzella auia paſſado, y la palabra que le hauia dado de dezirle grãdes coſas,y de importancia. Si ſe turbo Camila,o no,no ay para que dezirlo,porque fue tanto el temor que cobro, creyendo verdaderamente (y era de creer) que Leonela auia de dezir a Anſelmo, todo lo que ſabia de ſu poca fe, que no tuuo animo para eſperar ſi ſu ſoſpecha ſalia falſa, o no. Y aquella meſma noche, quando le parecio que Anſelmo dormia, junto las mejores joyas que tenia, y algunos dineros, y ſin ſer de nadie ſentida,ſalio de caſa, y ſe fue a la de Lotario, a quien cõto lo que paſſaua,y le pidio, que la puſieſſe en cobro, o que ſe auſentaſſen los dos, donde de Anſelmo pudieſſen eſtar ſeguros. La confuſion en

que Camila puso a Lotario, fue tal, que no le sabia responder palabra, ni menos sabia resoluerse en lo que haria. En fin, acordo de lleuar a Camila a vn Monasterio, en quien era Priora vna su hermana. Consintio Camila en ello, y con la presteza que el caso pedia, la lleuó Lotario, y la dexo en el Monasterio: y el ansi mesmo, se ausento luego de la ciudad, sin dar parte a nadie de su ausencia. Quando amanecio, sin echar de ver Anselmo que Camila faltaua de su lado, con el desseo que tenia de saber lo que Leonela queria dezirle, se leuantó, y fue adonde la auia dexado encerrada. Abrio, y entrò en el aposento, pero no hallò en el a Leonela, solo hallò puestas vnas sauanas añudadas a la ventana, indicio y señal, que por alli se auia descolgado, è ydo. Boluio luego muy triste, a dezirselo a Camila, y no hallandola en la cama, ni en toda la casa, quedò assombrado. Pregunto a los criados de casa por ella, pero nadie le supo dar razon de lo que pedia. Acertò a caso, andando a buscar a Camila, que vio sus cofres abiertos, y que dellos faltauã las mas de sus joyas, y con esto acabo de caer en la cuenta de su desgracia, y en que no era Leonela la causa de su desuentura. Y ansi como estaua, sin acabarse de vestir, triste, y pensatiuo, fue a dar cuenta de su desdicha a su amigo Lotario: mas quando no le hallo, y sus criados le dixeron, que aquella noche hauia faltado de casa, y hauia lleuado consigo todos los dineros que tenia, penso perder el juyzio. Resoluiose en fin, a cabo de vna gran pieça, de yrse a la Aldea de su amigo, donde auia estado quando dio lugar a que se maquinasse toda aquella desuentura. Cerro las puertas de su casa, subio a cauallo, y con des-

mayado aliento se puso en camino: y a penas huuo andado la mitad, quando acossado de sus pensamientos, le fue forçoso apearse, y arrendar su cauallo a vn arbol, a cuyo tronco se dexo caer, dando tiernos, y dolorosos suspiros: y alli se estuuo, hasta casi que anochecia, y aquella hora vio que venia vn hombre a cauallo de la ciudad: y despues de auerle saludado le pregũto, que nueuas auia en Florencia? El ciudadano respondio: Las mas estrañas que muchos dias ha se han oydo en ella, porque se dize publicamente, que Lotario aquel grãde amigo de Anselmo el rico, que viuia a sant Iuan, se lleuo esta noche a Camila, muger de Anselmo, el qual tampoco parece. Sabese por ventura, dixo Anselmo, el camino que lleuan Lotario, y Camila? Ni por pienso, dixo el ciudadano, puesto que el Gouernador ha vsado de mucha diligencia en buscarlos. A Dios vays, señor, dixo Anselmo. Con el quedeys, respondio el ciudadano, y fuese. Con tan desdichadas nueuas, casi casi llego a terminos Anselmo, no solo de perder el juyzio, sino de acabar la vida. Leuantose como pudo, y llego a casa de su amigo, q̃ aun no sabia su desgracia: mas como le vio llegar, amarillo, consumido, y seco, entendio que de algun graue mal venia fatigado. Pidio luego Anselmo, que le acostassen, y que le diessen adereço de escriuir. Hizose assi, y dexaronle acostado, y solo, porque el assi lo quiso, y aũ que le cerrassen la puerta: Viendose pues solo, començo a cargar tanto la imaginacion de su desuentura, que claramente conocio que se le yua acabando la vida, y assi ordeno de dexar noticia de la causa de su estraña muerte: y comẽçando a escriuir, antes que aca-

basse de poner todo lo que queria, le falto el aliẽto, y dexo la vida en las manos del dolor que le causo su curiosidad impertinẽte. Viendo el señor dela casa que era ya tarde, y que Anselmo no llamaua, acordo de entrar a saber, si passaua adelante su indisposicion, y hallole tendido boca abaxo, y hallãdole frio, vio que estaua muerto. Admirose, y congoxose en grã manera, y llamo a la gẽte de casa, para que viessen la desgracia a Anselmo sucedida: y finalmente leyo el papel, el qual contenia estas razones.

Vn necio, e impertinente desseo me quito la vida. Si las nueuas de mi muerte llegaren a los oydos de Camila, sepa que yo la perdono, porque no estaua ella obligada a hazer milagros, ni yo tenia necessidad de querer que ella los hiziesse: y pues yo fuy el fabricador de mi deshõrra, no hay para que.

Hasta aqui escriuio Anselmo, por dõde se echo de ver, que en aquel punto, sin poder acabar la razon, se le acabo la vida. Dizese, que aunque Camila se vio biuda, no quiso salir del monasterio, ni menos hazer professiõn de monja, hasta que no de alli a muchos dias le vinieron nueuas, que Lotario auia muerto en vna batalla que en aquel tiẽpo dio Monsiur de Lautrec, al gran Capitan Gonçalo Fernandez de Cordoua, en el Reyno de Napoles, donde hauia ydo a parar, el tarde arrepentido amigo: lo qual sabido por Camila, hizo professiõn, y acabo en breues dias la vida, a las rigurosas manos de tristezas, y melancolias. Este fue el fin que tuuieron todos, nacido de vn tan desatinado principio.

FIN.